



Capítulo 101 101

Hasta ahora habíamos tenido mucha suerte porque no sólo conseguimos no toparnos con demasiados zombis, sino que la nieve de noviembre logró contenernos mientras estábamos en la carretera.

Pero, como me dijo una vez mi madre adoptiva, todo lo bueno debe llegar a su fin.

Era el 1 de diciembre y el primer mes del apocalipsis había llegado oficialmente a su fin. Justo cuando pasábamos por delante del cartel de "Bienvenido a la ciudad J", cayó al suelo el primer copo de nieve del año. Me detuve y observé cómo el prístino copo blanco flotaba desde el cielo, con una ciudad oscura y profanada como fondo. El contraste me impactó con fuerza y todo lo que pude hacer fue mirar fijamente.

"¿Primera vez que ves nieve?" preguntó Liu Wei cuando notó que mis ojos seguían el copo solitario.

"Difícilmente," me burlé. "Incluso si mi última vida no me había preparado para su dureza, mi primera vida definitivamente sí lo hizo". *libread.com*

"¿Qué quieres decir?"

"La nieve en el apocalipsis no es la vista mágica que fue el invierno pasado. Fue una bofetada dura y brutal a lo que hace la madre naturaleza cuando está enojada", dije. "No tengo idea de cómo será este invierno, pero recuerdo que la gente hablaba de lo brutal que fue y de que mucha gente murió porque no se dieron cuenta. Pero claro, tus inviernos normalmente son suaves en comparación con lo que yo estaba acostumbrado. en mi primera vida." Me encogí de hombros, no muy preocupada de ninguna manera.

El invierno en Canadá, especialmente de donde yo era, no era para los débiles de corazón. Quiero decir, no es que tuviéramos los inviernos brutales que tuvieron en el norte, pero aún así tuvimos una buena cantidad de material blanco. Quiero decir, algunas partes de mi provincia tenían más de 180-200 cm de nieve. Por no hablar de las temperaturas inferiores a -50 grados con el viento helado. El invierno no era mi preocupación.

Mantener con vida a los boyos y a sus hombres durante ese tiempo sí lo era.

A medida que más y más copos de nieve siguieron al primero, me invadió una sensación de urgencia. "Necesitamos encontrar una casa o un edificio grande que pueda albergarnos a todos durante un largo período de tiempo", dije, mirando a Wang Chao. Había admitido haber vivido en esta ciudad durante un tiempo antes de ser transferido al ejército.

"Podemos vivir en la base", dijo, pensando detenidamente las cosas. "Hay todo un edificio de apartamentos diseñado para miembros del servicio militar. No sería un problema mudarse allí".

Me estremecí cuando el viento se levantó y la nieve comenzó a bailar en el aire, sintiéndome como hojas de afeitar cuando golpeaban mi cara fría. Sacando mi chaqueta de invierno, gorro y guantes, les tiré a los



niños su propio equipo. Calenté una vez que me vistí adecuadamente, pero por cómo iban las cosas, sabía que nos esperaba una buena tormenta en menos de una hora.

"¿Qué tan lejos?"

"¿Si podemos utilizar los vehículos? Unos 45 minutos. ¿Si vamos caminando? Casi dos horas", dijo Wang Chao, estudiando el cielo.

"Entendido", dije mientras sacaba todos los vehículos que había apartado en mi espacio. "Sigamos adelante. Con suerte, este almirante está en la base", refunfuñé mientras me subía a la camioneta azul claro.

"Vicealmirante", vinieron Wang Chao y Liu Wei cuando entraron a mi auto, seguidos rápidamente por Chen Zi Han y Liu Yu Zeng.

"Sí, sí, sí", refunfuñé, no contento con el clima afuera. Me quejaría de que no recibí ningún aviso previo sobre esta tormenta, pero claro, no puedo culpar al meteorólogo cuando no había ningún meteorólogo a quien culpar. Ni siquiera yo era tan mezquino.

"Realmente desearíamos tener buenos neumáticos de invierno", refunfuñé mientras avanzábamos por la carretera tan rápido como el clima y el "tráfico" nos lo permitían. Afortunadamente para mí, teníamos el ATV de 8 ruedas y pudimos eliminar la mayoría de los obstáculos antes de que el resto de nosotros nos quedáramos atascados.

"¿Buenos neumáticos de invierno?" preguntó Chen Zi Han como si el concepto le fuera completamente extraño. Pero claro, la Ciudad H tenía un clima más subtropical, por lo que no me sorprendería que no tuvieran neumáticos de invierno. Cuando el auto volvió a deslizarse debajo de mí, comencé a maldecir. Necesitábamos salir de aquí y entrar rápidamente a la base.

"¿Tiempo?" Pregunté, mirando el camino frente a mí mientras desaparecía en la blancura tan pronto como la casa rodante frente a mí despejó el camino. Nunca había visto una tormenta crecer tan rápido. Estaba acostumbrado a que el viento actuase como aviso antes de que llegara la ventisca, pero no a esto. Esto fue algo completamente diferente.

"10 minutos hasta la puerta manteniendo esta velocidad", dijo Wang Chao mientras se aferraba a la barra de 'oh, mierda'. Olvidé cuál era el nombre real... estaba permanentemente en mi cabeza como el bar de 'oh, mierda'. Creo que se llamaba manija de agarre o algo así, pero estaba bastante seguro de que cada lugar tenía su propio nombre.

"Copia", dije, mis niveles de estrés oficialmente por las nubes. En mi primera vida, hiberné como un oso durante el invierno, negándome a salir de mi apartamento a menos que fuera absolutamente necesario, y no fui mucho mejor en mi segunda vida. De hecho, creo que estaba peor porque no tenía trabajo que me obligara a salir por la puerta. Me quedé en el recinto tan pronto como vi el primer copo de nieve y no me moví durante al menos 4 meses. Ni siquiera Colin pudo sacarme.



Como dije, el invierno nunca fue una preocupación para mí porque no salía en él. Y tenía suficientes suministros para que eso sucediera. Si los chicos querían salir, eran más que bienvenidos, pero me obligaron a venir aquí y tendrían que vivir con las consecuencias.

Suspiré, pensando en mi rancho y lo mucho que lo extrañaba, pero sabía que no había manera de que dejara City J hasta que toda esta... mierda... desapareciera.

"¿No te gusta?" preguntó Liu Yu Zeng, completamente tranquilo (si no un poco apretado) en el asiento trasero.

"¿Cómo qué?" Pregunté, mis ojos ardían por mi negativa a parpadear. En menos de 10 minutos podría hacer esto.

"¿La nieve? Sé que siempre hablamos de querer verla", continuó mientras miraba por la ventana. "Parecía tener esa calidad de película romántica por la que todas las chicas chillarían".

Quería mirarlo fijamente, de verdad lo hice. Pero no pude porque estaba bastante convencido de que si parpadeaba, nos enviaría al ruibarbo y no había ruibarbo alrededor.

"Sí, claro... cosas mágicas..." refunfuñé. Siempre me sorprendió escuchar a personas que pensaban que la nieve era la cosa más asombrosa del mundo. Intenté mantener la boca cerrada, sabiendo que este invierno lo curaría de cualquier relación amorosa que tuviera con la cosa blanca, pero era difícil no quejarme de todas las desventajas de la nieve.

Eso sí, estaba bastante seguro de que si hablaba efusivamente de lo mágica que parecía ser la temporada de monzones o de lo mucho que deseaba que llegara un ciclón, ellos sentirían exactamente lo mismo que yo.

"¿Tiempo?" Grité cuando perdí de vista la casa rodante frente a mí. Estaba empezando a depender del GPS (gracias a Dios que todavía funciona, incluso si no está conectado a nada) más que de la carretera en sí y eso era simplemente peligroso.

"Dos minutos", dijo la voz firme a mi lado. "Lo estás haciendo bien, pequeña", prácticamente ronroneó, provocando que me relajara por un momento. Ese hombre era letal... y aparentemente, tenía algunos problemas que desconocía... eh.

La sonrisa en su rostro que pude ver por el rabillo del ojo me hizo sonrojar de vergüenza. Estúpida habilidad para leer mi mente.

"Sí, pero al menos te distrajo", dijo, "Estamos aquí".

No sabía lo que esperaba, pero esta base estaba lo más lejos posible de mi visión de una base. Un edificio de apartamentos alto, blanco y de cristal apareció frente a mí y tuve que frenar bruscamente para no chocar contra él, lo que provocó que el auto se saliera de control.



Dejé escapar un grito de miedo muy digno antes de contenerme y aclararme la garganta cuando el auto se detuvo. Saliendo del auto, rápidamente corrí hacia la puerta principal... al menos pensé que era una puerta principal. Era una puerta de cristal y estaba a menos de un pie delante de mí. Estaba entrando.

Al encontrarla cerrada, miré a mi cerrajero residente. Aclarándome la garganta, incliné la cabeza un par de veces para que abriera la puerta. Él sonrió mientras simplemente ponía su mano en el pomo de la puerta y la abría.

Sólo para ser recibidos por unas 10 armas que nos apuntaban directamente.



Capítulo 102 102

¿Alguna vez has tenido uno de esos momentos en los que tu ansiedad acababa de apoderarse de ti y estabas tan estresado y nervioso que ibas a arremeter o acostarte a llorar? Lo estaba oficialmente en ese momento. El viaje de 45 minutos hasta la base City J Navy me costó más que luchar contra cuatro hordas de zombis, una tras otra.

Estábamos oficialmente en condiciones de tormenta de nieve aquí, lo que significaba que podíamos ver a menos de un pie delante de nosotros y no había manera de que pudiéramos escuchar nada que nos guiara en la dirección adecuada debido a los fuertes vientos. Básicamente estábamos jodidos. Y si tuviéramos que permanecer allí más tiempo, muchos de nosotros habríamos muerto por exposición o nos habríamos perdido. No es broma. Podrías perderte en una tormenta de nieve, a unos metros de tu casa, porque simplemente no podías ver dónde tenías que estar.

Y justo cuando estábamos a punto de dar un paso hacia lo que habíamos determinado que era nuestra apuesta más segura, nos apuntaron con armas a la cara. **libread.com**

Sí, señor, damas y caballeros, ya terminé.

Con un ligero movimiento de muñeca, saqué todas las armas que pude ver en mi espacio. No dispuesto a responder a sus preguntas de "¿Dónde está?" y "¿A dónde fue?" Me volví para mirar a Wang Chao.

"¿Dónde me quedaré?" Intentaría ser amable mañana después de calmarme, pero mis brazos todavía temblaban y no estaba seguro de cuánto tiempo mis piernas estarían dispuestas a sostenerme. Wang Chao simplemente ignoró a las personas frente a él y, rodeándome con un brazo, me guió entre la multitud y subí unas escaleras.

Porque con el día que estoy teniendo ¿por qué no habría escaleras?

Creo que Wang Chao entendió lo cerca que estaba de una crisis nerviosa porque rápidamente me tomó en sus brazos y corrió escaleras arriba hacia donde tenía en mente.

Cerré los ojos y conté mentalmente. No estaba seguro de lo que realmente estaba contando, ¿los pasos de Wang Chao? ¿Su aliento? ¿Mi aliento? ¿Sus latidos del corazón? Fuera lo que fuese, era lo suficientemente estable como para permitirme perderme en los números y controlarme. Al abrir la puerta en lo alto de las escaleras, continuó llevándome por el pasillo.

Estaba bastante seguro de que se suponía que debía oponerme a esto, decir algo acerca de que pesaba demasiado o podía caminar. Pero, sinceramente, agradecí que me cuidaran por una vez. Cerré los ojos y saboreé la sensación.

Sentí que Wang Chao cambiaba su agarre para poder liberar una mano nuevamente y abrir la puerta a otra habitación. Abriendo lentamente los ojos, vi un apartamento absolutamente hermoso,



completamente amueblado y una pared transparente de nieve horizontal flotando fuera de los grandes ventanales.

"¿Quieres hablar acerca de ello?" preguntó mientras me colocaba suavemente en la sección gris claro. Llamé a una almohada y algunas mantas de mi espacio, no objeté cuando él me las quitó y me convirtió en un capullo.

"En mi primera vida, fui huérfana", dije lentamente, como si probara las palabras y viera cómo me hacían sentir. "Recuerdo que debía haber sido joven cuando entré por primera vez en Servicios para Niños, y probablemente tenía unos 7 u 8 años cuando me enteré de que mis padres habían muerto mientras conducían a casa en una fuerte tormenta de nieve. Me dijeron eso cuando la policía llegó a la casa, todavía estaba nevando. Me aterrorizaba conducir en la nieve después de eso. Lo cual apesta ya que el invierno duraba como 6 meses al año".

"¿Por qué no dejaste conducir a uno de nosotros?" dijo mientras comenzaba a frotar mi cabello como si fuera un gato.

"No puedo. La ansiedad es peor cuando conduce otra persona. Mi psicólogo dijo que era por falta de control. Tengo que tener el control del coche, pero eso sólo disminuye la ansiedad, no hace falta lejos", le expliqué, sintiéndome como un completo y absoluto idiota por enloquecer de esta manera. Conducir en invierno y nadar en cuerpos de agua abiertos eran mis dos mayores miedos... y hasta ahora, no he podido superarlos en ninguno de mis vidas.

La parte más irónica fue que mi miedo a los cuerpos de agua abiertos surgió del miedo a los tiburones y otras cosas debajo de mí que no podía ver. Ahora que los tiburones han llegado a tierra, no sé si he superado ese miedo o qué pasaría si realmente me encontrara con un tiburón real.

"Está bien", dijo Wang Chao mientras se levantaba de donde estaba sentado junto a mi cabeza en la sección. Dejé escapar un sonido de protesta y él simplemente se rió entre dientes. "Simplemente voy a ocuparme de la situación abajo y luego les haré saber a los muchachos dónde nos quedaremos".

Mi cerebro se aceleró cuando mencionó irse y me di cuenta de que no estaba preparada para eso en absoluto. "Shhh", dijo mientras se arrodillaba frente a mí, todavía jugando suavemente con mi cabello. "Estamos todos a salvo. Estamos todos aquí. Traeré a los demás aquí y todos podemos quedarnos aquí mientras nos necesites. Pero ahora mismo, Liu Wei se está poniendo de mal humor, pensando que la gente de aquí te ha engañado. "Así que antes de que intente enfrentarse a esta sección de la Armada del Condado K, voy a ir allí".

"Ya no hay Marina", refunfuñé. Sabía que no estaba actuando según mi edad, o como lo hacía normalmente, pero necesitaba dejarlo todo, aunque sólo fuera por esta noche.

"Lo sé, pero ellos no", me aseguró y me dio un suave beso en la frente. "Intenta dormir un poco y estaremos todos aquí volviéndote loco antes de que te des cuenta".



"¿No saldrás del edificio?" Miré al hombre frente a mí y una gran parte de mí estaba asustada de que esta sería la última vez que lo vería si salía del edificio. Sé que era un miedo irracional, pero seamos realistas... la mayoría de los miedos eran irracionales.

"Lo prometo", dijo, una vez más acariciando mi cabello y dándome un beso. "Ahora, date prisa y cierra los ojos, pequeña, y cuando los vuelvas a abrir, estaré aquí".

Con esa promesa, cerré los ojos y dejé que el sueño me llevara. Volvería a la normalidad mañana, pero esta noche... podría ser yo mismo sin ninguna repercusión.

Si Wang Chao no estaba impresionado por haber sido llamado cuando Li Dai Lu lo necesitaba, Liu Wei, Lui Yu Zeng y Chen Zi Han lo estaban aún menos.

Liu Wei reconoció a algunas personas entre la multitud que lo rodeaba a él y a sus hombres, pero eso no fue suficiente para tranquilizarlo o incluso hacerlo feliz. "¡Importante!" escuchó a alguien gritar y se volvió para mirar la voz. Una mujer salió de atrás y se acercó a Liu Wei, saludando cuando se acercaba.

Asintiendo con la cabeza, Liu Wei reconoció el saludo pero no lo devolvió. Actualmente era un civil y, como tal, no estaba obligado a saludar a nadie más... y mucho menos a alguien de la familia Zhao.

"Capitán Zhao Jia Li", dijo. "¿Son estos tus hombres?"

"No", dijo tímidamente, sacudiendo la cabeza, "Somos simplemente la unidad de guardia en este momento. Todavía hay unos cientos de personas viviendo aquí", admitió, mirando al suelo, aparentemente sin poder mirarlo a los ojos. .

"¿Era esta la definición de Li Dai Lu de una perra de té verde o un loto blanco?" preguntó Liu Yu Zeng en un fuerte susurro a Chen Zi Han.

"No estoy seguro", admitió el otro hombre, "pero después de que ella señaló a Wu Bai Hee, los noto cada vez más". Liu Yu Zeng asintió sabiamente. "Estoy de acuerdo", admitió, mirando a la mujer frente a él. "¿Nos vas a presentar, hermano?"

Liu Wei distraídamente se rascó la ceja y se subió las gafas. "Este es el Capitán Zhao Jia Li", dijo, señalando a la mujer frente a él. "Ella es la hija mayor de la familia Zhao de la Ciudad A". Y la familia Zhao fue durante mucho tiempo rival de la familia Wang, pero él no iba a decir eso.

Volviendo su atención a la mujer después de la breve introducción, preguntó: "¿Hay alguien a cargo en este momento?"

Zhao Jia Li quedó congelada por un segundo antes de poder responder la pregunta de Liu Wei. Sacudiendo rápidamente la cabeza, abrió la boca: "El vicealmirante Zhou Gang Jia está aquí pero está en una reunión



con algunos otros altos mandos con respecto a la situación exterior. Nosotros somos los que actualmente estamos de guardia".

Liu Wei asintió con la cabeza. "Lo entendí la primera vez", admitió. Volviendo su atención a su hermano, continuó: "¿Están todos los hombres adentro? Li Dai Lu va a querer un recuento".

Liu Yu Zeng gruñó y él y Chen Zi Han revisaron las filas de sus hombres para ver quién estaba contabilizado y quién no. Estaba seguro de que el infierno caería sobre ellos mañana si perdían a alguien. Li Dai Lu casi lo tomó como un insulto personal si uno de los hombres tuviera siquiera un clavo colgado.

"¿Puedo pedirles que nos devuelvan nuestras armas?" preguntó Zhao Jia Li, tratando de devolverle la atención a Liu Wei.

"Quizás puedas conseguirlos mañana", dijo Wang Chao al entrar al vestíbulo donde todos estaban hablando.

"¡Pero los necesitamos!" dijo Zhao Jia Li con algo de pánico mientras corría hacia Wang Chao.



Capítulo 103 103

Evitando rápidamente a la mujer que corría hacia él, Wang Chao caminó hacia Liu Wei y el resto de sus hombres.

"¿Como es ella?" preguntó Liu Wei tan pronto como Wang Chao se acercó. Este último simplemente sacudió la cabeza indicando que hablarían de ello más tarde y volvió su atención a Zhao Jia Li. "Capitán", asintió con la cabeza hacia ella. "Es posible que puedan recuperar sus armas mañana, dependerá de algunos factores".

"¿Y qué factores son esos?" preguntó Zhao Jia Li bebiendo de la vista del hombre que no había visto en algunos años. Luchó y se abrió camino para formar parte de la Armada, simplemente para poder permanecer al lado de Wang Chao, algo a lo que su familia se opuso vehementemente. Simplemente le pareció más romántica la idea de que fueran un Romeo y Julieta modernos.

Desafortunadamente para ella, Wang Chao fue transferida antes de que pudiera formar parte de su unidad. Ahora con 30 años, su familia estaba tratando de presionar para que se casara, pero ella seguía posponiéndolos, sabiendo que Wang Chao volvería con ella. ¿Y ver? ¡Ella tenía razón! Aquí está él, buscándola.

Wang Chao no pudo evitar la mueca de desprecio que apareció en su rostro cuando Zhou Jia Li, sin saberlo, proyectó sus pensamientos hacia él. Él siempre había sabido de sus planes, así que cuando Brass le pidió que asumiera una misión secreta y se transfiriera al ejército, él accedió felizmente.

"A qué hora se despierta", dijo Wang Chao con cara seria. Su pequeña tuvo un día muy largo y estresante, y ahora que había llegado la nieve, no había ningún lugar a donde ir. Podía tomarse todo el tiempo que quisiera para descansar y relajarse antes de ocuparse de cualquier otra cosa.

Zhao Jia Li lo miró confundido. "¿A qué hora quién se despierta?"

Ignorándola por completo, se volvió hacia otra mujer que estaba colgada detrás de la multitud. "Huang Xiu Yan", llamó, indicando a la otra mujer que se acercara. "Voy a necesitar que me lleven un conjunto de ropa estándar a 1373".

La otra mujer, Huang Xiu Yan, simplemente saludó sin decir una palabra. "No para nosotros", dijo Wang Chao, aclarando su orden. "Será para alguien de tu tamaño", comenzó, mirando a la mujer de arriba abajo. "En realidad, ella es un poco más baja que tú."

Una vez más, Huang Xiu Yan simplemente asintió con la cabeza. "Y tráigalos mañana alrededor de la 1 pm", intervino Liu Wei. Dirigiéndose a Wang Chao, añadió: "Ella no es una persona madrugadora y si no la despertamos, probablemente dormirá hasta que tenga hambre".



Wang Chao asintió, sin considerar cuándo entregar la ropa, pero Liu Wei tenía razón, era mejor no despertar a la niña por algo así. Huang Xiu Yan esperó un momento para ver si había más instrucciones, pero cuando los dos hombres permanecieron en silencio, ella saludó y regresó a su lugar en la parte trasera de la unidad.

La capitana Zhao Jia Li era la jefa de esta unidad y no le importaba Huang Xiu Yan, por lo que Huang Xiu Yan intentó jugar menos a la vista. Suspiró cuando se dio cuenta de que el capitán probablemente tendría algunas palabras para ella antes de que terminara su guardia.

Se unió al ejército para alejarse del drama de la escuela secundaria, pero algunos días parecía incluso peor que en aquel entonces.

"Estamos todos aquí", confirmó Liu Yu Zeng mientras él y Chen Zi Han regresaban con los otros dos hombres.

"Gracias a Dios", dijo Liu Wei, frotándose de nuevo la frente en un gesto inconsciente. "Vamos a que todos se instalen para pasar la noche. La Vicealmirante está aquí, así que esa parece ser la única ventaja en este momento. ¿Saben cuándo planea irse?" le preguntó a Wang Chao, asumiendo que ella querría regresar a la Ciudad A y su rancho lo antes posible.

"En la primavera", dijo Wang Chao con expresión inexpresiva mirando al hombre que estaba a su lado. "Y no sugerirás nada diferente, ¿he entendido?"

Liu Wei, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han parecieron sorprendidos. Li Dai Lu había dejado bastante claro que regresaría al rancho lo antes posible, entonces, ¿por qué se quedarían aquí durante los próximos meses?

"Ella no conduce en la nieve", dijo Wang Chao en sus cabezas, sin querer decirlo en voz alta. "No la obligaremos a conducir sobre la nieve a menos que nos indique lo contrario". Con esas palabras finales, todos estuvieron de acuerdo. Irían según su horario y ese fue el final.

"Puedo mostrarte algunas habitaciones libres que puedes usar", ofreció Zhao Jia Li mientras se paraba entre Wang Chao y Liu Wei, poniendo una mano en el brazo de Wang Chao. Los dos hombres miraron a la mujer entre ellos y pudieron evitar sentirse disgustados. La sensación que ella emitía era completamente diferente a la de Li Dai Lu, y los dos hombres lo odiaban.

Wang Chao se sacudió la mano y miró a los demás en la habitación. "Todos vayan a la cama, habrá suficiente con qué lidiar por la mañana y no creo que esta nieve vaya a parar pronto". Ignorando por completo a Zhao Jia Li, esperó mientras sus hombres desaparecían por los pasillos y subían las escaleras. Podrían encontrar su propio alojamiento, su trabajo era llevarlo a él y a los demás de regreso a Li Dai Lu antes de que ella despertara. *lib-read.com*

Prometió que estaría allí cuando ella lo hiciera y que no aceptaría nada menos.



"¿Estás seguro de que no puedo ayudarte de alguna manera?" preguntó Zhao Jia Li, frustrándose porque tanta gente la ignoraba. "Y la mujer que trajiste antes. Sé que debería haber preguntado, pero supuse que me hablarías de ella. ¿Quién es ella? ¿Necesita alojamiento con el resto de las mujeres aquí?"

Liu Yu Zeng simplemente le sonrió, centrando su atención completamente en ella de una manera que la hizo sentir algo incómoda. "¿Quién es ella?" preguntó en un tono oscuro. "No necesitas saber quién es ella, sólo necesitas saberlo para evitarla cada vez que la veas aquí. Y ella se quedará con nosotros".

"Te das cuenta de que acabas de arrojarle un perro rabioso a Princess, ¿verdad?" preguntó Chen Zi Han mientras seguía a Wang Chao escaleras arriba hasta las habitaciones que había elegido para ellos.

"¿Qué quieres decir?" Respondió Liu Yu Zeng, genuinamente confundido. "Le dije específicamente que se mantuviera alejada de tu princesa".

"Eso es exactamente lo que quiere decir", interrumpió Liu Wei, mirando a su hermano. "Básicamente dijiste que ella es tan importante para nosotros que necesita que la dejemos en paz y que se quedará con nosotros. Para una mujer que ha estado persiguiendo a Wang Chao durante casi 15 años, eso es suficiente para hacer sonar las campanas de advertencia. Tal vez deberíamos simplemente darle Wang Chao para mantenerla alejada de Li Dai Lu. ¿Qué piensas?" Continuó, lanzándole una sonrisa al hombre.

"Creo que eres el único aquí que tiene un prometido legítimo", respondió Wang Chao mientras abría la puerta del piso 13. "Lo que significa que no tienes nada que decir".

"Sí, pero estoy bastante seguro de que incluso si ella está viva actualmente, estará en medio de una ciudad gobernada por zombis y ya no es mi problema. Además, creo que me echaron de la familia cuando Me negué a quedarme con mi abuelo en la ciudad B", dijo Liu Wei, con la irritación clara en su voz de que estaba fuera de la carrera.

"Lo que significa que eres el único que tiene una mujer persiguiéndolo activamente", continuó, con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"Me gustaría señalar que de nosotros tres, soy el único que no tiene problemas pasados o futuros como esos. Claramente, soy el mejor candidato", dijo Chen Zi Han mientras expresaba sus intenciones. conocido por los otros hombres. No estaba seguro de cómo funcionaría todo esto, pero no estaba dispuesto a perderse a la única persona a la que no parecía importarle su lado más oscuro.

Un poco sorprendidos, los otros tres hombres miraron a Chen Zi Han. "¿Qué?" preguntó el hombre en cuestión mientras todos estaban afuera de la habitación 1373. "Pensé que era justo advertirles con anticipación". Wang Chao resopló ante su respuesta y los otros dos soltaron sus propias risas.

Al abrir la puerta, la mirada de Wang Chao se dirigió directamente al sofá y al montón de mantas en el medio. Eso estuvo bien, ella no se había despertado.



Haciendo crujir su cuello, Wang Chao comenzó a desabrocharse la chaqueta y la colgó en los ganchos provistos. Poniéndose cómodo, tomó asiento en la sección justo al lado de su cabeza y esperó a que ella despertara. "Todos deben recordar que soy el único que está dentro de su cabeza en este momento", sonrió a los otros tres hombres mientras ellos también se sentían como en casa. "Creo que mi ventaja es clara".

Wang Chao, Liu Wei y Chen Zi Han miraron al cuarto miembro de su hermandad, esperando que interviniera y les dijera lo que pensaba.

"¿Qué?" Dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa. "¿De verdad creen que les voy a decir de una forma u otra?" Se burló de sólo pensarlo. Era un maestro en volar bajo el radar, y solo atacaba cuando estaba seguro de matar. Al crecer como lo hizo, conocía los beneficios de jugar sus cartas cerca de su pecho.

¿Por qué darles algo que pudieran usar contra él? Después de todo, eran claramente su competencia.



Capítulo 104 104

Mis ojos se sentían como si los hubieran cerrado con pegamento, todos arenosos y repugnantes. Gemí cuando el sonido de la gente caminando a mi alrededor y los vasos golpeando entró en mis oídos, haciéndome cubrirme la cabeza con las mantas, tratando de bloquear todo.

No estaba dispuesto a despertarme a cualquier hora impía que fuera. Y como no quería despertarme, cualquier hora era impía para mí. Un pequeño rayo de luz salió del costado de mi manta cuando alguien desde afuera la levantó lenta y cuidadosamente, permitiendo que el olor a café recién hecho se filtrara en mi capullo. *libread.com*

Intrigada, más que nada porque no saqué ningún suministro de mi espacio, bajé las mantas de mi cara. Cerré un ojo debido a la luz brillante y abrí el otro para mirar a la persona que sostenía la ofrenda.

"¿He mencionado que eres mi favorito?" Me quejé mientras Chen Zi Han simplemente se reía entre dientes mientras se agachaba frente a mí, sosteniendo lo más grande de la Tierra frente a mi cara.

"¡Qué demonios!" refunfuñó Liu Wei cuando entró en mi campo de visión. "Yo fui quien lo logró, cariño", continuó, mirando a Chen Zi Han desde donde estaba.

"Hay una gran diferencia entre simplemente hacerlo y traérmelo", le expliqué mientras me desenvolvía con cuidado de las mantas que me había envuelto y me sentaba. Al ver que estaba en una posición cómoda, Chen Zi Han me entregó la taza antes de levantarse.

Respiré suavemente sobre la superficie antes de tomar un sorbo tentativamente. Era la fuerza y temperatura perfectas. Quizás debería darle más crédito a Liu Wei por hacerlo tan bien. Lo pensaría una vez que las telarañas salieran de mi cerebro. Mis ojos gruñían por estar abiertos, los cerré para disfrutar toda la experiencia. Me preocupaba por cosas después del café porque estaba bastante seguro de que había algo muy importante de lo que debía preocuparme. Simplemente no podía recordarlo.

"Perdón por la falta de opciones", dijo Chen Zi Han mientras tomaba asiento en la mesa de café frente a mí. "Este lugar estaba bien abastecido en términos de artículos no perecederos, pero no tanto en otras cosas".

Asentí mientras seguía intentando meter toda mi cabeza en esta pequeña taza de café. Quejándome y extrañando mis tazas más grandes, los llamé desde mi espacio y los puse al lado de Chen Zi Han. Escuché su risa y el sonido de la taza al ser levantada.

"Tomaré esto como tu forma de pedir una taza de café más grande", dijo mientras se levantaba. Para no quedarse atrás, Liu Wei rápidamente se sentó en el lugar que abandonó.

"¿Qué quieres hacer hoy?" preguntó mientras tomaba la taza de café vacía de mis manos. Sabes, una chica realmente podría acostumbrarse a este tipo de tratamiento.



"¿Dormir es una opción?" Pregunté mientras intentaba una vez más abrir los ojos. Definitivamente necesitaría lavarme la cara para deshacerme de cualquier suciedad que tuviera.

Al escuchar su risa baja, no pude evitar sonreír en respuesta. "Dormir siempre es una opción, cariño, pero ¿tal vez quieras explorar un poco primero? ¿Al menos elegir una cama para dormir en lugar de esta sección?"

Asentí con la cabeza y le permití ayudarme a levantarme. Balanceándome suavemente hacia adelante y hacia atrás (estoy bastante segura de haber enfatizado lo mucho que odio despertarme), miré al hombre que estaba a mi lado. "Parece que hay algo que necesito descubrir... simplemente no puedo recordar qué era", refunfuñé. Esta fue una de esas pocas veces en las que deseaba ser una persona mañanera, pero, por desgracia, no lo era.

"Entonces podrás lidiar con eso cuando lo recuerdes", dijo suavemente mientras me llevaba al baño.

"¿Los demás?" Pregunté, habiendo visto realmente a Chen Zi Han y Liu Wei desde que estaba despierto.

"Tratar con los hombres", me aseguró. "Volverán en un rato". Y fue entonces cuando me di cuenta; la nieve, la ventisca, las armas y la gente extraña.

Bien y despierto en este momento, miré a Liu Wei con un ligero pánico. "¿Estamos bien aquí o necesitamos encontrar otro lugar? ¿Está el Almirante aquí? ¿Qué está pasando? ¿Dónde está este lugar? ¿Están todos los hombres bien? ¿Perdimos a alguien en la tormenta?" Las preguntas salieron de mi boca tan pronto (si no antes) que mi mente pudo pensar en ellas.

Escuché su risa mientras me llevaba al baño y me sentaba en el inodoro. Encontró una toallita al lado del fregadero, la mojó y me la acercó con la intención de lavarme la cara.

"Los hombres están bien", dijo mientras comenzaba a lavar suavemente la arena de mis ojos, mi cerebro solo le prestaba la mitad de atención mientras la otra mitad intentaba descubrir qué estaba pasando y qué teníamos que hacer a continuación. "Estamos en los apartamentos de la Base Naval del País K en la Ciudad J. No está pasando nada. El almirante de la REAR está aquí", continuó, enfatizando la palabra retaguardia como si realmente me importara tratar de recordar el rango del hombre. "Y aquí estamos muy bien", finalizó.

Tomando una toalla seca, me dio unas palmaditas suaves en la cara antes de agarrar un peine para cepillar mi cabello. "Este lugar realmente lo tiene todo", dije mientras sentía los dientes del peine deslizarse por mi cabello.

Tarareó de acuerdo mientras terminaba de peinarme. "Ahora, ¿quieres que te lave los dientes o puedes hacerlo tú mismo?" preguntó, completamente serio mientras me miraba a los ojos. Los hice rodar ante su pregunta y me levanté para ocuparme de esa tarea yo mismo.

Hay ocasiones en las que pienso que podría tener múltiples personalidades; una que era ruda y podía enfrentarse a cualquiera y cualquier cosa, otra que actuaba como una niña y le encantaba tener todo el



cuidado y la atención sobre ella, y otra que era tranquila, responsable y siempre preparada. El segundo había salido cada vez más a medida que los chicos estaban más presentes, pero no me iba a quejar.

Noté que estos diferentes lados aparecían cuanto más peleaba con los zombies. Cada vez que tenía que desatarme para las batallas Alfa, más y más difícil era volver a ponerme las cadenas. Pero claro, me había prometido a mí mismo que en esta vida viviría como quisiera, y si quería tener 5 y 80 años el mismo día, lo haré y no me sentiré culpable por ello.

Con los dientes cepillados, la cara limpia y el cabello peinado, estaba lista para continuar con el día. Sacaría a relucir la personalidad administrativa y haría las cosas bien. Una vez que descubrí lo que íbamos a hacer a continuación.

Pero la idea de poner un pie fuera de este edificio me dejó sudando frío.

Chen Zi Han, Liu Wei y yo bajamos las escaleras y entramos a la sala de entretenimiento en el tercer piso. O al menos así lo llamó Liu Wei. Aparentemente, era el área de reunión general de quienes vivían en la casa y tenían un montón de cosas para mantener a la gente... entretenida.

Al abrir las puertas de vidrio, vi una sección completa de mesas de billar en un extremo de la enorme sala, varios sofás y sillas y probablemente el televisor más grande que había visto en mi vida. Antes del fin del mundo, esta sala habría sido un lugar increíble para pasar el rato. Incluso vi una mini cocina en un rincón para preparar bocadillos o lo que sea.

Me tomó unos segundos darme cuenta de que nuestra entrada había cortado todo el ruido y miré a mi alrededor buscando la causa. Debía haber unos cientos de personas aquí y todos nos miraban fijamente. Bueno, mierda, ¿Liu Wei se equivocó al cepillarme el pelo? ¿Me olvidé de vestirme? Estaba bastante segura de que todavía llevaba la ropa de ayer, pero ¿tal vez estaba desnuda?

No... incluso si Liu Wei estaba tratando de hacer una broma al dejarme salir del apartamento sin ropa, Chen Zi Han era demasiado responsable para que eso sucediera. Habría dicho algo... ¿¿¿verdad???

El monólogo interno se cortó cuando Wang Chao se aclaró la garganta haciendo que mi atención se centrara en él. Levantando el brazo, inclinó la cabeza, con la intención clara. Caminé hacia su lado, me deslicé debajo de su brazo y dejé escapar un suave suspiro cuando el peso descendió sobre mí. "Buenos días, hermosa", dijo dándome un suave beso en la sien. "¿Tu estas despierto?"



Capítulo 105 105

Sacudí la cabeza. Estaba vertical y ese fue mi gran logro del día en lo que a mí respecta. Wang Chao se rió entre dientes y volvió su atención a las personas frente a él. A algunos los reconocí como nuestros y a otros no tenía idea de quiénes eran.

"¿Quién eres?" Vino una voz desde un lado. El tono brusco y ofendido me hizo darme cuenta de que debería haber llevado a Chen Zi Han al café más grande antes de bajar aquí.

"Li Dai Lu", respondí mirando a Wang Chao en busca de orientación. Él conocía las complejidades aquí mejor que yo y cómo responder mejor.

Escuché una burla cuando una mujer deslumbrante con uniforme azul claro salió de la multitud y se detuvo frente a nosotros. Al mirar el brazo que me rodeaba, prácticamente podía sentir las oleadas de ira saliendo de ella. Por eso realmente no me gustaban las mujeres, éramos demasiado competitivos entre nosotros y yo estaba demasiado cansado para lidiar con mierdas adicionales.

"Soy la capitana Zhao Jia Li de la Armada del País K", se presentó, mirándome de arriba abajo. Asentí con la cabeza para reconocerla, pero no estaba seguro de qué más quería de mí. No es que su rango significara mucho. "Y yo soy el prometido de Wang Chao".

Esa última declaración me hizo detenerme. Girando la cabeza para mirar al hombre que medía más de un pie más alto que yo, y luego nuevamente a la mujer que medía al menos 5'8, comencé a darme cuenta de que debería empezar a usar tacones más.

—¿Eso es lo que te llevas de todo esto? ¿Que eres bajo?' Wang Chao preguntó dentro de mi cabeza. Me encogí de hombros en respuesta.

'¿Qué se supone que debo tomar? ¿Que claramente se engaña si cree que eres su prometido? Estoy bastante seguro de que dejaste claro que no tenías uno', respondí. Estaba demasiado fuera de lugar para tomarla en serio.

Rascándome la ceja de una manera muy Liu Wei, asentí con la cabeza, "Encantado de conocerte, soy la novia", dije con una gran sonrisa en mi rostro. Oye, puede que esté cansado, pero eso no significa que no pueda revolver un poco la olla.

El chillido que dejó escapar me hizo sonreír y estremecerme cuando un pequeño dolor de cabeza comenzó por el sonido agudo. Crujiendo mi cuello miré al hombre a mi lado.

"¿Está todo bien aquí?" Le pregunté, sabiendo que él podía manejar cualquier cosa, pero también quería que supiera que estaba aquí para ayudarlo y apoyarlo en todo lo que pudiera.



"Estoy bien", respondió, una vez más besando mi sien e ignorando la mirada fulminante de la mujer frente a mí. "Huang Xiu Yan", gritó y esta vez otra mujer salió de la multitud. Mirándola, automáticamente decidí que me gustaba. Ella todavía era más alta que yo, pero más baja que Zhao Jia Li y tenía el cabello negro y liso en un corte bob que hacía que su rostro pareciera pequeño y delicado.

Le sonreí a la mujer cuando ella me miró. Ella simplemente asintió, pero no me ofendí. Entendí de dónde venía. Las mujeres nuevas siempre iban a ser un dolor de cabeza y ella no sabía cuánto lo sería yo.

"¿Puedes equiparla?" Preguntó Wang Chao, empujándome en su dirección.

Huang Xiu Yan asintió, todavía sin hablar, y me hizo un gesto para que la siguiera. Sonriendo al hombre que estaba a mi lado, lo tiré hacia abajo para darle un beso rápido y seguí a la mujer que ya estaba en las puertas.

Ella me llevó a otro piso, ninguno de los dos habló mientras Chen Zi Han nos seguía, lo suficientemente cerca como para protegernos pero no lo suficientemente cerca como para entrometernos.

"¿Siempre hacen eso?" preguntó, mirándonos a Chen Zi Han y a mí con genuina curiosidad. Me encogí de hombros.

"Son cuatro, así que sí, siempre habrá alguien cerca. ¿Te molesta?" Pregunté, curioso. Quiero decir, quería hacer amigos, no ser juzgado.

"¿Me molesta que sean cuatro o que siempre haya uno cerca?" respondió ella, con una pequeña sonrisa en su rostro. Sabía que me gustaba.

"Lo uno o lo otro", respondí inclinando la cabeza hacia ella.

"No", dijo ella. "Pero ten cuidado con la capitana, ella tiende a ser territorial".

"¿Quién no lo es?" Pregunté con una risa propia.

"Muy cierto."

La tormenta de nieve duró unos cuatro días y arrojó al menos 50 cm de nieve sobre el suelo, sin incluir la que se llevó el viento. Wang Chao sacó a la gente y paleó a medida que mejoró la visibilidad, pero como estaban en un clima subtropical, ninguno de ellos sabía realmente cómo palear.

Sí, había una técnica para ello. De lo contrario, podrías lesionarte la espalda, como descubrieron muchos de los soldados el primer día.



Conocí al Contralmirante, sí, finalmente lo hice bien, y debo admitir que realmente me gustó el tipo. Era dulce, amable, generoso y no toleraba ninguna mierda. Considerándolo todo, una gran persona para tener a tu lado.

Llevábamos casi una semana en el apartamento después de la tormenta cuando llegó el aviso de la unidad de guardia de que había gente acercándose a la base. No me di cuenta cuando llegué aquí por primera vez, pero había una puerta que impedía la entrada de la gente, y ahí era donde hacían fila. O al menos eso fue lo que dijo la persona que llamó. Wang Chao me pidió que saliera con él para ver qué estaba pasando y estuve más que feliz de obedecer. Claro... vamos con eso.

Me abrigué, porque aunque era un usuario de fuego, realmente odiaba el frío. Elegí una parka blanca con ribete de piel sintética en la capucha y unos guantes gigantes que protegían mis manos del frío. Llevaba botas de invierno negras hasta las rodillas forradas por dentro con piel sintética y un gorro cálido en la cabeza debajo de la capucha de la parka. No me molesté en ponerme los pantalones para la nieve simplemente porque no pensé que estaríamos afuera tanto tiempo y todos los caminos estaban despejados.

Wang Chao, Liu Wei, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han vestían atuendos similares, pero lo hicieron con el estilo militar azul claro que el País K proporcionaba a sus hombres. Tuvieron suerte de encontrar una unidad de almacenamiento completa en el sótano de uno de los edificios de la base cuando los estaban sacando todos con la pala. Aparentemente tenía todo el equipo viejo que ya no estaba en uso, pero que aún no había sido destruido.

Una vez que estuvimos listos para aventurarnos al aire libre, consiguieron que algunos hombres más nos acompañaran hasta la puerta principal para ver qué estaba pasando. libread.com

Zhou Gang Jia, cuando me pidió que me referiera a él, mencionó que estaba dispuesto a considerar este lugar como una zona segura, pero que era necesario que hubiera procedimientos de entrada estrictos antes de que una persona promedio pudiera refugiarse aquí. Estuve completamente de acuerdo con su decisión, y como él era el personal de más alto rango de la Marina (Wang Chao no contaba), fue votado unánimemente como jefe de la zona de seguridad.

De todos modos, volvamos al gran grupo de personas apiñadas, paseando frente a la puerta... aparentemente, las personas que estaban aquí antes de que nosotros llegáramos nunca antes habían conocido a un zombi...

Porque déjame decirte... ¿esas 50 'personas' que hay por ahí? Ya no eran personas.

Miré a Wang Chao y me pregunté si él notó lo mismo. Cuando él asintió hacia mí, dejé escapar un suspiro de alivio. Haciendo crujir mi cuello, subí las escaleras hasta la torre de vigilancia, los cuatro hombres desplegados detrás de mí, el resto de nuestros hombres esperando órdenes en el suelo.

Al llegar al lado del hombre que llamó, miré y vi a Huang Xiu Yan y Zhao Jia Li en la torre también. Supuse que era su unidad la que estaba de servicio cuando esto sucedió. Qué suerte tienen.



"¿Que está haciendo ella aquí?" Chilló Zhao Jia Li en voz tan fuerte que los zombies fuera de la puerta se volvieron en nuestra dirección y nos miraron fijamente. Mientras Huang Xiu Yan y yo construíamos una amistad fantástica a través de películas y helados, Zhao Jia Li y yo aún no habíamos llegado a ese punto.

Wang Chao la ignoró y se volvió hacia el hombre que estaba a mi lado. "¿Nombre?" preguntó, pero era claramente una orden.

"Li Ming Tao", fue la respuesta. Wang Chao asintió con la cabeza y señaló frente a nosotros.

"Esas no son personas", dijo en su tono autoritario.

"Sí, lo son", respondió Zhao Jia Li, mirando al hombre del que todos sabíamos que estaba enamorada. Una vez más, Wang Chao la ignoró por completo y nunca apartó los ojos de Li Ming Tao.

"Esos son a los que nos referimos como zombies. ¿Es la primera vez que te encuentras con ellos?"

Cuando el hombre asintió, recibimos la respuesta que realmente no queríamos escuchar.



Capítulo 106 106

"Sí", confirmó Li Ming Tao. "Nunca los habíamos visto antes".

Había pasado un mes y medio del apocalipsis zombie y esta era la primera vez que una base militar entera veía zombis. Esto no iba a salir bien si tratar de enseñar a los hombres de Wang Chao cómo luchar contra los zombis fuera algo a seguir.

Wang Chao, la roca que era, simplemente asintió, ni feliz ni molesto por la situación. Realmente no sabía cómo lo hizo, pero estaba agradecido de que lo hiciera. "Llame a todos", le dijo al guardia que estaba a su lado. Li Ming Tao sacó los walkie-talkies que les había proporcionado a todos en la base y les envió un mensaje masivo para que trajeran sus traseros aquí.

Por supuesto, fue un poco más educado que eso, pero ese era esencialmente su mensaje.

El contralmirante Zhou Gang Jia fue el primero en llegar al interior de la torre de vigilancia. El caballero mayor caminó tranquilamente hacia Wang Chao y miró a la horda cada vez mayor frente a nosotros. "Hay algo extraño en ellos", dijo mientras estudiaba a la "gente" frente a él.

"Probablemente porque son zombies", dije, parándome al otro lado. Sorprendido, se volvió para mirarme.

"¿Estos son los zombies?" preguntó antes de volver su atención a la horda que tenía delante, esta vez, estudiándolas más seriamente. Los chicos y yo hemos tenido varias conversaciones con él sobre lo que estaba pasando en el mundo exterior y los zombies que se habían apoderado.

Wang Chao asintió. "Incluso a esta distancia, puedes ver el hecho de que sus cabezas son más redondeadas que las de un humano normal e incluso puedes ver el hecho de que sus bocas están distorsionadas", dijo, entregándole al Contralmirante los binoculares que estaba usando.

Zhou Gang Jia tarareó de acuerdo mientras miraba más de cerca a los zombies. "¿Y cómo los matas?"

"Les cortan la cabeza y los reducen a cenizas", dijo Liu Wei.

"¿Y cómo propones que hagamos eso?" preguntó Zhou Gang Jia mientras se giraba para mirar al hombre que acababa de hablar. Liu Wei sonrió y me señaló. **libread.com**

"Su."

"¿Cómo quieres hacer esto?" preguntó Wang Chao mirándome. Técnicamente, aunque no era militar, tenía la mayor experiencia en lidiar con zombies.



"¿Recuerdas el hotel?" Respondí, ignorando el chillido que dejó escapar Zhao Jia Li. Wang Chao asintió con la cabeza y bajó al nivel de la puerta para informar a los demás lo que iba a pasar. Li Ming Tao, Huang Xiu Yan y las cinco personas que aún quedaban en la torre de vigilancia lo siguieron rápidamente después de recibir una señal de Zhou Gang Jia. Zhao Jia Li se negó a irse y en cambio se quedó conmigo y el contralmirante.

"¿No vas a bajar a luchar contra zombies?" Pregunté, levantando una ceja para mirar a la mujer a mi lado.

"Tampoco es que tú vayas a ir", respondió bruscamente, sin dejar de mirar a Wang Chao.

"No es que necesite saber cómo luchar contra ellos", dije, observando cómo Wang Chao indicaba a las puertas que se abrieran lo suficiente para permitir la entrada de unos pocos zombies. Una vez que hubo unos cinco dentro, las puertas se cerraron rápidamente de nuevo.

"¿Qué están haciendo?" preguntó Zhou Gang Jia, ignorando por completo nuestra conversación.

"Entrenamiento", respondí. No podía oír lo que decía Wang Chao, pero vi los resultados. El grupo de fácilmente 200 hombres se dividió en grupos de 10 y los primeros 5 grupos obtuvieron sus propios zombies. Apreciaba lo que estaba haciendo, pero al mismo tiempo estaba volviendo a su mentalidad militar anterior. "Pero Wang Chao está olvidando algunas cosas importantes", refunfuñé.

No había un solo equipo que tuviera un arma fría de algún tipo. Claro, tenían sus cuchillos militares, pero eso era mejor para degollar a la gente que para cortarles la cabeza. Cuando las primeras ráfagas de disparos se elevaron en el aire gélido, Wang Chao me miró.

Levantando las cejas, le sonreí al hombre. "Las armas son inútiles", les dije tanto al contralmirante como a Wang Chao. Mientras Wang Chao comprendía mi sentimiento, Zhou Gang Jia me miró como si acabara de insultar a toda su familia, tanto viva como muerta. "El mayor problema para los chicos fue cuando llegó el apocalipsis y se encontraron con zombies por primera vez".

Wang Chao me sonrió y finalmente entendí lo que estaba haciendo. Estaba enseñando a los soldados aquí exactamente la misma lección que él y sus soldados tenían que aprender; que usar armas de fuego para matar a un zombie era un completo desperdicio de balas. "Aprendo mis lecciones", dijo la voz profunda dentro de mi cabeza. Simplemente sonreí en respuesta.

"Si las armas son inútiles, ¿cómo las matan?" preguntó el Contralmirante mientras seguía observando a sus hombres luchar contra los intrusos sin éxito.

"Espadas o poderes", respondí. Vi que un grupo había logrado quitarle la cabeza a un zombie y rápidamente envié una llama azul para terminar el trabajo. Tan pronto como solté el fuego, Zhou Gang Jia saltó y se giró para mirarme.

"¿Potestades?" susurró como si no pudiera creer lo que oía.



"Poderes", repetí, permitiendo que mi llama azul saliera. No estaba seguro de cómo lo hizo, pero logré no prender fuego a mi traje de nieve y mis guantes mientras lo hacía. En secreto, estaba muy impresionado conmigo mismo porque una parte de mí suponía que me quemaría los guantes cuando llamara a las llamas.

"¿Y cómo conseguiste esos?" preguntó.

"La vacuna", respondí. "El mismo que provocó los zombies tuvo diferentes efectos secundarios para algunas personas".

El contraalmirante miró a su alrededor y vio que Zhao Jia Li estaba escuchando activamente nuestra conversación. "Discutiremos esto más tarde", dijo, poniendo efectivamente fin a la conversación. Asentí con la cabeza y volví a mirar el entrenamiento.

Después de que el quinto grupo de zombies entró y fue asesinado, los hombres se sentían bastante seguros de sus habilidades para matarlos. Me reí entre dientes mientras los hombres de mis muchachos y la Marina se relajaban cada vez más. "Es hora de salir y luchar contra ellos", les dije a Wang Chao y Zhou Gang Jia. Wang Chao me miró desde donde estaba en el suelo, dirigiendo el entrenamiento. "Están empezando a pensar que esto es fácil".

"Pero lo es", dijo Zhou Gang Jia. Dejé escapar una carcajada porque el hombre a mi lado parecía pensar que matar zombies era un paseo por el parque.

"¿Debería tomar un turno, contralmirante?" Pregunté, todavía riendo entre dientes. Bajé las escaleras de la torre de vigilancia y me paré junto a mis hombres.

"Salgamos y mostrémosles a qué se enfrentan realmente. Porque 10 contra 1 no es lo que normalmente ocurre", dije mientras acariciaba el pecho de Wang Chao y le guiñaba un ojo a Chen Zi Han. Wang Chao asintió con la cabeza y todos nos dirigimos a la puerta, listos para salir. Me negué a dejar pasar a la horda porque no había garantía de que uno no pudiera esconderse en algún lugar cuando no estuviéramos mirando.

Me sorprendió que Zhou Gang Jia apareciera a nuestro lado antes de que las puertas logaran abrirse lo suficiente para dejarnos salir. "¿Almirante?" Pregunté confundido. En mi memoria, ni una sola vez el jefe de una zona segura ha salido a luchar.

"Contralmirante", vinieron las cinco voces a mi alrededor.

"Sí, sí", dije agitando la mano.

"También podría ver lo fácil que es matar a un zombie por mí mismo", dijo el almirante de retaguardia con una sonrisa propia. Tomé nota mental de quedarme a su lado, sólo para asegurarme de que saldría vivo.



Miré a Liu Yu Zeng que se había acercado detrás de mí. "¿Estás bien con esto?" Pregunté cuando lo sentí presionarse contra mi espalda. Me apoyé un poco contra él y lo miré. "No quiero que ni tú ni los tuyos acabéis heridos".

"¿Tan poca fe en nosotros?" —ronroneó en mi oído, provocando que se me pusiera la piel de gallina bajo mis numerosas capas de ropa. Al parecer, el hombre no peleó limpio.

"Toda la fe del mundo", le aseguré. Pero eso era parte de mi problema. El hecho de que confiara en que él volvería a mí no significaba que no estuviera estresada y preocupada de que se lastimara.

Él asintió y me dio un beso en la coronilla. "Yo también necesito estirar mis músculos", dijo mientras permitía que la niebla negra rodeara sus manos. Al igual que mi llama, la niebla no pareció afectar en absoluto los guantes que llevaba.

"¿Qué es eso?" preguntó el contraalmirante mientras miraba la niebla negra en las manos de Liu Yu Zeng.

"Veneno", dije con una sonrisa. Por mucho que me sintiera incómodo con la idea cuando descubrimos por primera vez su poder principal, ahora estaba bien con eso. Una parte de mí confiaba en este hombre con el que había interactuado con el menor de nuestro grupo... y fue la misma parte de mí la que gritó que era tan mío como Wang Chao, Liu Wei o Chen Zi Han.

Mi sonrisa solo creció cuando vi a Zhou Gang Jia estremecerse ante mi respuesta.



Capítulo 107 107

"Definitivamente hablaremos de esto más tarde", dijo el contraalmirante Zhou Gang Jia mientras miraba, hipnotizado, las manos de Liu Yu Zeng. La niebla negra había adquirido una cualidad casi de serpiente mientras continuaba dando vueltas alrededor de los guantes de cuero negro.

Una pequeña parte de mí quería acariciar la niebla, si eso fuera posible, pero luego no sabía cuáles serían las consecuencias. La niebla parecida a una serpiente comenzó a levantar una parte de ella, como una cabeza, y miró en mi dirección como si pudiera sentir mis pensamientos. Le levanté una ceja a Liu Yu Zeng, preguntándole si lo había hecho a propósito, pero él simplemente sacudió la cabeza, tan fascinado con su niebla como el resto de nosotros.

El gemido de las puertas al abrirse nos sacó aún más de nuestros pensamientos y, como uno solo, miramos el mundo exterior.

Si bien el paisaje estaba cubierto hasta donde alcanzaba la vista de blanco, los ventisqueros formaban colinas que estaban fácilmente sobre mi cabeza, los zombies no habían cambiado en absoluto. Aún usando la vestimenta con la que recibieron la vacuna, parecían tan cálidos como un día de verano.

La verdad es que estaba un poco celoso.

Sacando todas las espadas de mi espacio, le entregué una a Zhou Gang Jia y le di la suya a Liu Yu Zeng. Wang Chao, Liu Wei y Chen Zi Han distribuyeron el resto de las espadas a los hombres que los rodeaban y luego tomaron las suyas propias, listas para luchar.

"Tengo muchas preguntas", admitió el Contralmirante mientras miraba la espada en su mano.

"Si sobrevives a esto, estaré más que feliz de responderlas todas", le aseguré. "Pero lo más importante que hay que saber es no cortar ningún miembro a menos que sea la cabeza".

"¿Me atrevo a preguntar por qué?"

Me encogí de hombros en respuesta cuando Wang Chao dio el primer paso fuera de la puerta y entró en la refriega. "Porque se multiplican", fue mi respuesta demasiado simplificada.

"Sí, tantas preguntas", gimió Zhou Gang Jia mientras seguía a mis cuatro hombres fuera de la puerta y por delante del resto de los hombres. Zhou Gang Jia estaba a mi lado, mirando la horda aparentemente interminable de zombies.

Incluso yo tuve que admitir que el número parecía mucho menor desde la torre de vigilancia, o tal vez se habían reunido más mientras preparábamos las cosas de nuestro lado. De cualquier manera, había muchos de ellos. Ojalá éramos muchos también.



"No corten extremidades, no corten cabezas, no pidan fuego. ¿Me estoy perdiendo algo?" Preguntó Zhou Gang Jia, respirando profundamente. La calma había vuelto, sólo acentuada por el ambiente invernal.

"No te vayas de mi lado", respondí mientras un zombi salía de la horda. "¿Tienen esto, muchachos?" Llamé. No los detendría si quisieran responder a un desafío, pero siempre estaría a su lado cuando me necesitaran.

"Lo tengo", dijo Liu Yu Zeng mientras él también daba un paso adelante. El contralmirante miraba con absoluta fascinación.

"¿Qué está pasando?" Exigió, entrecerrando los ojos hacia Liu Yu Zeng y el zombi solitario.

"Batalla alfa", respondí, sin dejar de mirar a mi hombre. *libread.com*

Un gruñido bajo y retumbante resonó en el viento frío, aparentemente extendiéndose por millas antes de que el sonido se apagara. El zombi Alfa miró a Liu Yu Zeng frente a él y gruñó, mostrando sus dientes, pero solo una pequeña cantidad de ellos. Me preguntaba cuál era su plan de juego. Normalmente un Alfa mostraba tanto dominio como fuera posible lo antes posible para terminar las cosas rápidamente, pero este no parecía ser el caso para él.

¿Qué clase de Alfa era él?

Liu Yu Zeng le devolvió el gesto con un gruñido bajo y permitió que su niebla venenosa envolviera la mitad inferior de su cuerpo. Pequeños zarcillos parecían deslizarse sobre la nieve blanca, acercándose cada vez más al zombi.

"No lo mates todavía", le grité al hombre frente a mí. "No, a menos que quieras hacerte cargo de su horda", le aconsejé. Estaba más que dispuesto a aguantar a todos los militares que me rodeaban, al menos a los humanos, pero tracé firmemente el límite con los zombies.

¿Qué? ¿Una niña necesitaba saber cuándo poner firmeza!

Vi a Liu Yu Zeng asentir con la cabeza diciendo que me había escuchado y esperé que eso fuera suficiente.

"¿Qué quieres decir?" preguntó el contraalmirante como un niño pequeño con 100.000 preguntas. Suspirando un poco de frustración, le respondí.

"Todavía estamos en las primeras etapas de todo este asunto, por lo que hay muchos... juegos de poder... sucediendo. Estos zombies podrían haber sido militares antes y por eso vinieron aquí. Pero de todos modos... Piense en esto como un general tratando de encontrar El capitán adecuado para su equipo, podría entrevistar a mucha gente, revisar archivos, ese tipo de cosas. Los zombies no son tan buenos con el papeleo como lo son en el combate real. Entonces, el más fuerte gana el control de la horda. "

"¿Quieres decir que podemos tener zombies de nuestro lado teniendo estas batallas?" Preguntó el contraalmirante Zhou Gang Jia, con el placer iluminando sus ojos.



"No lo sé", respondí sarcásticamente, "¿Qué tan seguro estarías de que un tiburón estaba de tu lado simplemente porque eras más fuerte? ¿O qué tan seguro estarías montando un tigre, sabiendo que en algún momento, tú ¿Tuviste que bajarte?"

Los hombres tendían a ser todos iguales, especialmente aquellos que estaban destinados a ser jefes de una zona segura. Quiero decir, técnicamente, ya se había hecho antes, apoderarse de una horda de zombies. Así fue como supe el resultado de una batalla Alfa, pero también supe que esas zonas seguras también cayeron en menos de 3 meses después de eso.

Me enderecé, con los ojos muy abiertos ante un pensamiento que nunca antes se me había ocurrido. ¡Ese era el plan! "¡Es un maldito caballo de Troya!" Murmuré en voz baja y mis ojos se dirigieron frenéticamente a Wang Chao, que estaba parado entre Liu Wei y Chen Zi Han. Como si sintiera mi mirada, o tal vez incluso mis pensamientos, Wang Chao me miró y rápidamente vino a mi lado.

"¿Sabes qué es un caballo de Troya?" Pregunté desesperadamente. Esta fue una de esas lecciones que se me quedaron grabadas en mi primera vida, una de las pocas estrategias militares que fue tan efectiva que se transmitió a través de los siglos como una lección y una advertencia.

Wang Chao y Zhou Gang Jia se miraron y negaron con la cabeza. Hice una pausa. Si ellos, dos personas involucradas de manera tan significativa en el ejército, no lo sabían... entonces ¿cómo podrían los zombies estar empleando esta táctica? ¿Estaba pensando demasiado en las cosas?

"Di todo en voz alta y lo resolveremos", dijo Wang Chao mientras me estrechaba entre sus brazos.

"El Caballo de Troya es una de las tácticas militares más famosas de mi primera vida", comencé, ignorando la mirada inquisitiva del niño que escuchaba nuestra conversación. "Se basa en la historia de una larga guerra entre dos países, en la que ninguno ganó, hasta que un día, un ejército, los griegos, se dirigió a las puertas de la ciudad de Troya con un caballo de madera gigante. Llamaron a la puerta y Dijeron que se habían rendido y que sabían que al rey de Troya le encantaban las estatuas de caballos, por lo que éste era su regalo de paz.

"El caballo de madera, que tenía varios pisos de altura, fue arrastrado por los soldados troyanos a través de las puertas de Troya y al final de la guerra se celebró una gran fiesta. Lo que los troyanos no sabían es que el caballo estaba hueco por dentro, lo que permitía el otro ejército se escondía dentro de él."

"Ellos mismos trajeron a sus enemigos a su ciudad", susurró Zhou Gang Jia mientras miraba entre la horda y yo.

Asentí, "Los troyanos, completamente borrachos por la fiesta, fueron presa fácil y los griegos pudieron ganar una guerra que duró 10 años en una sola noche".

"¿Crees que los zombies están haciendo eso?" preguntó Wang Chao.



Asentí de nuevo con la cabeza, mirando la postura entre Liu Yu Zeng y el zombi 'Alfa'. "Había muchas zonas seguras que pensaban que tener su propia horda de zombis unida a ellas las haría casi invencibles. Los humanos las dejarían en paz y los zombis, si alguno era atacado, serían asesinados por otros zombis.

"Pero eso no es lo que pasó", dijo Zhou Gang Jia, con los ojos muy abiertos.

Sacudí la cabeza. "Cada base que acogió su propia horda de zombis cayó en menos de tres meses", admití.

"Una versión zombie de un caballo de Troya", dijo Wang Chao, llegando a la misma conclusión que yo.

"Pero ¿cómo sabrían ellos si ustedes no lo supieran?", dije, cuestionando mi proceso de pensamiento.

"No lo sé", admitió Wang Chao mientras la niebla negra de Liu Yu Zeng envolvía al zombi frente a él, matándolo efectivamente sin el uso de mi fuego.

"Cuidado con los zombies que llevan regalos, supongo", dije, mientras los zombies inclinaban sus cabezas hacia un lado, exponiendo sus gargantas en sumisión.

"¿Qué vamos a hacer ahora?" preguntó Zhou Gang Jia, viendo la misma escena que yo.



Capítulo 108 108

"Mátenlos a todos", dijimos Wang Chao y yo al mismo tiempo. Alzando la voz, Wang Chao repitió su afirmación; "¡Matarlos a todos!"

Los otros tres hombres lo miraron en busca de confirmación antes de dejar escapar un rugido y correr hacia los zombis que aún mostraban sus gargantas. Hubo un sonido de pánico proveniente del medio de la horda antes de que los zombies enderezaran el cuello y dejaran caer la cabeza hacia atrás, mostrando sus dientes.

"¿Qué hacemos?" preguntó el Contralmirante nuevamente, mirando el caos a su alrededor. Nuestros hombres, no los militares sino los que viajaron por todo el país con nosotros, se lanzaron al meollo de la situación, blandiendo sus espadas y cortando cabezas lo más rápido que pudieron.

Solté mi fuego, combinando la llama rosa y la llama azul para crear la llama púrpura más caliente, y permití que innumerables bolas colgaran sobre las cabezas de los luchadores, listas para atacar cuando fuera necesario. "Luchamos", respondí, tomando mi propia espada y entrecerrando los ojos hacia los oponentes frente a mí. "Recuerda, toma las cabezas, las llamas harán el resto", le aseguré mientras el primer zombi se acercaba a mí con la velocidad antinatural que sólo los de su especie poseían.

Blandiendo mi espada, logré tomar la cabeza de un solo golpe y luego dejé que las llamas consumieran el resto del cuerpo. Cuando sentí que las llamas púrpuras me quitaban cada vez más energía, me congelé. "¡Reagruparse!" Grité, deseando que nuestros hombres regresaran a nuestro lado. Confundidos, obedecieron sin cuestionar, formando una sola fila junto a las puertas. "¡Armas!" Llamé. Sabía que las armas eran inútiles, pero necesitaba el proyectil para permitir que mis llamas consumieran al zombi de adentro hacia afuera.

Sólo apagando sus llamas podría ganar más y más poder.

"¿Qué estás haciendo?" gritó Zhou Gang Jia mientras me miraba. Mi parka blanca estaba adquiriendo un tono lavanda mientras convocaba todas mis llamas y me rodeaba de su calidez. ¿Qué podría decir? Era bueno haciendo múltiples tareas. No sólo estaba usando mi llama para matar a los zombies, sino que también la estaba usando para mantenerme caliente. La próxima vez opté por la opción de pantalones para la nieve, pase lo que pase.

"¡Fuego!" gritó Liu Wei, mirándome. Mientras el bombardeo de balas caía sobre los zombies, seguí a cada uno con una pequeña llama púrpura, introduciéndola en el zombie y observando cómo consumía cada una de sus propias llamas. Pude sentir la enorme afluencia de poder y tuve una epifanía; A diferencia de cualquier otro usuario de fuego, los zombies me hicieron más poderoso, no menos. Miré a Liu Yu Zeng y abrí los ojos con una pregunta tácita. Él asintió y liberó su niebla negra, permitiéndole fluir y consumir al zombi frente a él.



"Más fuerte", dijo en tono cortante. Asentí con la cabeza en señal de acuerdo. "Mismo." Nuestros dos poderes nos permitieron consumir la llama dentro del zombie y matarlo sin la necesidad de quemar sus cuerpos hasta convertirlos en cenizas.

"El resto necesita practicar", espetó Chen Zi Han mientras nos miraba de un lado a otro. Asentí y Wang Chao pidió el fin del bombardeo.

Los hombres dieron un paso adelante cuando la posibilidad de fuego amigo ya no era una opción y permití que mis llamas púrpuras consumieran los cadáveres. Fue un proceso mucho más lento y consumió mucho más poder, pero Chen Zi Han tenía razón, los demás necesitaban aprovechar esta oportunidad para practicar.

"¿Qué está pasando?" preguntó Liu Wei mientras miraba de un lado a otro entre su hermano y yo.

"Cada zombi tiene una vela, una llama en su interior", dije, tratando de describir lo que vi a los hombres que me rodeaban. El único sonido que pudimos escuchar fue la batalla que se desarrollaba frente a nosotros, pero no se pronunció ni una palabra dentro de nuestro grupo. Incluso Zhou Gang Jia había dejado de hacer preguntas.

"Me quita poder luchar contra ellos de esta manera", dije, con un movimiento de mi mano indicando las llamas suspendidas en el aire esperando hasta que fueran necesarias. "Pero si de alguna manera puedo introducir mi llama dentro de ellos, entonces puedo absorber su fuego, fortaleciendo el mío".

"A mí me pasa lo mismo", admitió Liu Yu Zeng. "Mi veneno los envuelve, apagando la luz dentro de ellos, matándolos instantáneamente. También recibo una descarga de poder".

"¿Son sólo ustedes dos?" preguntó Liu Wei.

"No tengo idea, pero creo que está conectado a tu... poder más poderoso", dije, sin estar seguro de cómo describirlo.

Liu Wei dio un paso al frente, bombardeando al zombi que no nos prestaba atención con aire y agua, pero no pasó nada. "No siento nada de eso", confesó mirándose las manos con decepción.

"Pero esos dos no son tus únicos poderes", le dije, recordándole. "También eres un usuario avanzado, un luchador".

Pensando en las cosas por un segundo, Liu Wei corrió hacia el zombi más cercano y le rodeó el cuello con la mano. El zombi luchó durante unos segundos antes de simplemente caer... muerto. "Podía sentirlo", dijo Liu Wei asombrado mientras regresaba al grupo. Mirando primero sus manos y luego a mí, continuó: "Podía sentirlo, como si cuando agarré el cuello, estuviera agarrando la llama. Mientras apretaba el cuello, la llama parpadeó y luego se apagó".

"Así que literalmente tienes las manos de la muerte", bromeó Liu Yu Zeng, añadiendo algo de ligereza a toda la sombría situación. Liu Wei lo esposó en la cabeza antes de devolver su atención al grupo.



"¿Esto es normal?" preguntó.

"Nunca había oído hablar de eso antes", admití, sin gustarme el hecho de que había algo que no sabía. Yo era el responsable de su seguridad y si no sabía algo, ¿cómo podría ayudarlos a sobrevivir en este mundo?

"Déjame intentarlo", dijo Wang Chao mientras daba un paso adelante, con un zombi ya a la vista. Levantando la mano como si estuviera tratando de tocar al zombi, lo miró fijamente antes de apretar el puño. El zombi, todavía a varios metros de distancia, cayó muerto. "Espíritu", dijo mientras miraba su mano derecha que todavía estaba en un puño. "Me imaginé una vela en la oscuridad y luego a mí aplastándola".

"Está bien", dije sonriendo. "Entonces, todos somos rudos", bromeé, sin saber qué más hacer. Nadie había podido matar a los zombies de esa manera en el pasado. De hecho, en el momento de mi muerte, los zombies habían ganado la guerra contra los humanos y no había vuelta atrás.

"Ninguno de mis poderes individuales funciona", dijo Chen Zi Han muy apagado mientras miraba a un zombi en particular que estaba lidiando con un ataque de tierra, fuego y agua.

Lo pensé por un segundo. "Tengo una sugerencia, pero no sé si se puede hacer. No conozco a nadie que tenga tres poderes, pero tal vez lo estás haciendo de manera incorrecta".

Chen Zi Han apartó la cabeza del zombi que seguía regenerándose y me miró. "A estas alturas estoy dispuesto a intentar cualquier cosa", admitió y vi lo que le estaba costando admitir que no era tan poderoso como los otros tres hombres.

"Estás usando tus poderes uno a la vez, ¿qué pasa si intentas combinarlos todos juntos?" Dije con cautela. "Quiero decir, ni siquiera sabría cómo hacerlo, pero si lo piensas, la tierra, el agua y el fuego, combinados, producen vida, ¿verdad? Quiero decir, no se pueden cultivar alimentos sin la tierra. , el sol y el agua... ¿y si fuera lo mismo con tus poderes? i&read.com

"No estoy exactamente tratando de hacer un zombie más grande", dijo, poniendo los ojos en blanco, tratando de no gritarme por pura frustración.

"No quiero decir eso, quiero decir, si combinas todo junto, podría ser más fuerte que si lo hicieras todo por separado. De todos modos, fue una idea tonta", admití. Pero una parte de mí sabía que estaba en el camino correcto. "Hambruna", susurré.

"¿Qué?" dijo Chen Zi Han, girando la cabeza para mirarme como si la idea de una hambruna le hablara.

"Si los tres pueden hacer que algo crezca, ¿no pueden los tres combinados también quitarlo?" Dije, tratando de explicar mi proceso de pensamiento. Me encantaba cultivar cosas, pero también sabía que una cantidad excesiva de cualquiera de esos elementos sería desastrosa para mis cultivos.

"Hambruna", susurró para sí mismo mientras volvía su atención al zombi que corría hacia nosotros ahora que teníamos su atención.



Levantando la mano de manera similar a los otros tres hombres, sus ojos se volvieron negros como boca de lobo y vi remolinos de verde, rojo y azul donde deberían estar sus iris. Sacudiendo la cabeza, descarté sus ojos para volver mi atención al zombi con el que estaba experimentando.



Capítulo 109 109

Mientras Chen Zi Han cerraba lentamente su mano derecha en un puño, vi que el zombi con el que estaba experimentando se marchitó y se volvió aún más esquelético que antes. Era casi como si le estuvieran quitando la vida a la criatura. Ignoré el mundo exterior y me concentré, tratando de ver la vela dentro del zombie.

Finalmente encontré esa pequeña luz en la oscuridad y la observé mientras luchaba de un lado a otro, volviéndose cada vez más débil hasta que se extinguió por completo. Ajusté mi visión al mundo real y vi al zombi que alguna vez estuvo sano desmoronarse hasta convertirse en polvo y volar lentamente con el viento.

Fue un momento muy al estilo Buffy si soy completamente honesto.

"El truco consistía en no poner mi poder en ello", dijo Chen Zi Han mientras caminaba hacia donde estábamos. Deteniéndose frente a mí, me dio un tierno beso en la frente. "El truco consistía en sacarle mi poder y dejar que se marchitara de esa manera".

"Tengo que admitirlo", dije mientras lo miraba con una sonrisa. "Eso fue genial".

"¿Tan 'cool' como el mío?" preguntó Liu Wei guiñándome un ojo.

"Claro", dije, con una gran sonrisa en mi rostro.

Aparté mi atención de los muchachos y del Contralmirante a mi lado y me concentré en la otra batalla que estaba sucediendo frente a la Base Naval. Si no me hiciera parecer completamente malo, admitiría plenamente que me olvidé por completo de nuestros hombres y soldados... pero como estaba seguro de que sería malo admitirlo, mantuve la boca cerrada.

"¿Soy solo yo o hay más zombis que antes?" Pregunté, tratando de hacer un trabajo de mierda en el recuento de personas. Wang Chao y Liu Wei se pararon a mi lado, haciendo su propio recuento.

"No, definitivamente parece haber más", admitieron los dos. Aparentemente darle a un grupo de personas espadas que nunca antes las habían usado no era la mejor parte de mi plan. Vi cómo le cortaban otro brazo y un clon zombie emergía de la extremidad amputada.

"¿Quieren probar más de sus poderes?" Pregunté mirándolos. Mis poderes necesitaban una lesión de algún tipo para que mi llama entrara, así que iba a tener que jugar lo menos a la vista y alejarme de esta batalla. Los chicos, sin embargo, parecían tener un buen control de sus poderes así que bien podrían estirarlos un poco.

Ellos asintieron y se fueron a ayudar a los pobres novatos a defenderse de la horda.



"¿Aún crees que luchar contra zombies es fácil?" Le pregunté a Zhou Gang Jia mientras seguía intentando cortar la cabeza mientras evitaba las garras del zombi al mismo tiempo. Al menos tuvo más éxito en el segundo que en el primero.

Su silencio fue suficiente respuesta y me reí entre dientes. "Sabes, si no fuera por ti, podría estar en casa en mi rancho, enterrado en una pila de mantas en mi cama tamaño king, sin preocuparme en absoluto por los malditos zombis", señalé mientras el El zombi frente a nosotros continuó atacando.

"Nadie le pidió que viniera", dijo el Contralmirante entre pantalones.

"Ahí es donde te equivocas. El General Cara de Mierda nos dijo que viniéramos aquí y te recogiéramos porque no contestabas tu teléfono". Me aparté del camino de las garras y simplemente me reí ante la expresión frustrada en el rostro del zombi. Sin embargo, sabía que teníamos que matarlos y ayunar antes de que decidieran que éramos una presa demasiado dura y se retiraran. Fue un equilibrio muy delicado entre dejar correr el tiempo y comenzar el entrenamiento y no dejarlo durar lo suficiente como para escapar.

Después del truco del Caballo de Troya que hicieron, no iba a dejar vivir a ninguno.

"¿Cara de mierda general?" Zhou Gang Jia dejó escapar una carcajada, evitando por poco ser ensartado por los clavos.

Hice una pausa por un segundo, tratando de recordar el nombre real del General. "El general del ejército del país K, Yang Bo Wen", dije con tanta formalidad como pude. "Recientemente fallecido", agregué con una sonrisa. Puede que no haya sido yo quien lo haya matado, pero definitivamente tampoco estaba derramando ninguna lágrima por eso.

"¿Como murió?" preguntó Zhou Gang Jia mientras hacía una pausa para girarse y mirarme. Hombre estúpido. Lancé una llama a la cara del zombi, imaginándolo entrando por los agujeros donde debería haber estado la nariz. ¡Funcionó! No necesitaba las armas para crear una entrada, ya había suficientes entradas tal como estaban. ¿Por qué nunca consideré eso antes?

"Lo siento, ¿qué?" Dije volviendo al momento y dándome cuenta de que el Contralmirante y yo estábamos en medio de una conversación.

"¿Como murió?"

"¿OMS?" Pregunté, confundido. Concentré mi fuego para ver si podía alcanzarlo en cualquier momento en que un zombi abriera la boca. ¡Éxito!

"General Yang Bo Wen", espetó Zhou Gang Jia mientras dirigía su atención al siguiente zombi que se acercaba a él.

"¿Quién es ese?" Respondí, el nombre no me suena.



"General Cara de Mierda", fue la respuesta gruñona, como si el hombre no pudiera creer que se había rebajado tanto para decirlo.

"Horda de zombis".

"¿Qué?"

"Él y sus hombres fueron asesinados en la carretera, tratando de llegar a ti, por una horda de zombis", dije mientras observaba a otro zombi arder de adentro hacia afuera. Necesitaba ver si podía atacar sus llamas, en lugar del cuerpo mismo. Algo así como lo que hizo Wang Chao. Pero él era espíritu, así que eso podría no funcionar para mí.

"¿Podrías haberlo salvado?" vino una voz detrás de mí. Me volví para mirar al contraalmirante. Él simplemente estaba parado allí, mirándome como si no tuviéramos más de cien zombis frente a nosotros y se crearan más cada segundo.

"Sí", dije simplemente y con una sonrisa siniestra.

"Entonces, ¿por qué no lo hiciste?" Exigió como si fuera mi responsabilidad mantener a todos con vida simplemente porque eso era lo que él quería.

"¿Por qué tendría que hacerlo?" Le respondí, esta vez concentrándome completamente en el hombre que estaba frente a mí. Levanté un muro de llamas violetas para mantener alejados a los zombies porque, por alguna razón, esta conversación no podía esperar hasta que estuviéramos en un lugar más seguro.

"¿Deberías haberlo protegido!" gritó el contraalmirante. "O al menos, Wang Chao y Liu Wei deberían haberlo protegido incluso si tuvieras demasiado miedo".

"¿Demasiado asustado para?" Dije con una carcajada. "¿Quién crees que eres?" Pregunté con toda seriedad. Sabía lo importante que era este hombre para Wang Chao y Liu Wei. Esa fue la única razón por la que no podrían haber dicho que no después de rescatar a la familia de Liu Wei. Pero el hombre necesitaba aprender primero algunos hechos importantes.

Erguido, y aún olvidando por completo que estábamos rodeados de zombis, gruñó su respuesta. "Soy el contralmirante Zhou Gang Jia de la Armada del país K y el oficial a cargo de la base naval de la ciudad J".

Asentí con la cabeza, "Impresionante. ¿Sabes quién soy?" Pregunté con toda seriedad.

"Tú eres Li Dai Lu", gruñó.

"Exactamente," siseé mi respuesta. "Soy Li Dai Lu, soy ciudadano del País K y de ninguna manera, forma o formo parte del ejército. Entonces, ¿por qué tengo que salvar a un puto General del Ejército?"

"Entonces Wang Chao o Liu Wei deberían haberlo salvado".



"¿Y cómo iban a hacer eso?" Pregunté, mi temperamento iba en aumento. El general Yang Bo Wen no hizo nada para merecer ningún tipo de sacrificio por parte de mis hombres y quemaría el mundo si estuvieran heridos y el general Fuck Face estuviera a salvo.

"Tienen poderes", dijo, agitando la mano como si estuviera hablando de tener un arma. **libread.com**

"Entonces no lo hicieron", mentí completamente seria.

"¡Deberían haberlo salvado!" Gritó Zhou Gang Jia con mucha más fuerza y convicción de la que se justificaba en esta circunstancia.

"Ese hombre era un pedazo de basura con un uniforme que no le quedaba bien", le informé fríamente. "Y antes de abrir la boca para decir otra palabra, piensa en esto: todavía tienes que matar a un solo zombi. ¿Quién eres tú para fingir que Wang Chao y Liu Wei podrían enfrentarse solos a una horda hambrienta?" Completamente terminada la conversación y sintiéndome más que un poco culpable por haber arruinado las cosas con el hombre que era tan importante para los chicos, dejé que las llamas se apagarán y me alejé.

Sí, podría haber salvado al general, a su equipo y a todos los civiles a los que permitió que los acompañaran. ¿Pero entonces, qué?

Entonces tendría que permanecer a su lado, protegiendo constantemente a aquellos que él quería que yo protegiera mientras me llevaba todo el crédito. ¿Y dónde terminaría? Dejé escapar una risa oscura mientras caminaba hacia las puertas cerradas y simplemente me apoyaba en ellas.

Déjalos morir a todos, dije una y otra vez, tratando de recordar el primer paso. Fuera de los chicos, el resto de la gente no merecía mis sacrificios.

Enfadada, me sequé una lágrima que intentaba rodar por mi mejilla, pero hacía demasiado frío y terminé congelándose hasta las pestañas.

Solo mi suerte.



Capítulo 110 110

Sacando mi mano de mi agradable y cálido guante, derretí la lágrima de mi pestaña y luego rápidamente puse mi mano nuevamente en su agradable y cálido espacio. ¿Mencioné que mi mano era agradable y cálida? Me reí entre dientes mientras pensamientos de mí sumergiéndome en un nido de mantas en el suelo de mi habitación de la misma manera que mi mano se sumergía nuevamente en la manopla circulaban por mi mente.

Pero de los pensamientos cálidos y esponjosos directamente a la realidad, necesitaba planificar mi siguiente paso. En mi cabeza, sabía lo que debía hacer y sabía lo que tendría que hacer a continuación. ¿Pero a qué precio?

Poco a poco comencé a cerrarme, tal como una de mis madres adoptivas me mostró cómo hacerlo. Estiré el cuello y escuché el chasquido de mis huesos alineándose (o desalineándose). Saqué cada pensamiento de mi cabeza hacia lo más profundo de mí, tan profundamente que ni siquiera yo podía escuchar el monólogo continuo que posiblemente me mantuvo cuerdo la mayor parte de mis vidas.

Si hubiera hecho ese truco en mi vida pasada, me habrían arrojado a la horda más rápido de lo que podía gritar "joder".

Sabía que discutir con el jefe de una zona de seguridad era una decisión estúpida y, sin embargo... lo hice.

Y probablemente cabré a los muchachos tanto como cabré al Contraalmirante... sea cual sea su cara. Dejé mi mente completamente en blanco y simplemente comencé a contar.

1...2...3...4...5...

50...

Y fue entonces cuando los vi. Yo... me resulta difícil describir lo que apareció frente a mis ojos. Ya no estaba frente a la Base Naval de Ciudad J, ya no había una horda de zombies frente a mí luchando contra los humanos que vivían allí. Simplemente había oscuridad.

Y llamas. Cientos y cientos de llamas.

Sobresalían cuatro llamas, completamente separadas de todo lo demás, aunque estaban rodeadas por otras llamas. Estas cuatro llamas eran cada una de un color diferente, pero instintivamente supe quiénes eran.

La primera llama era de un blanco prístino y parpadeaba con una vida que no se apagaría. Era Liu Yu Zeng. Suspiré al ver lo fuerte que era la llama, feliz de que no estuviera herido.



La segunda llama era roja. Pero no el rojo brillante de una llama normal, ni el rojo apagado de un buen vino. Este rojo estaba entrelazado con un púrpura oscuro... una llama carmesí, casi como el color de la sangre. Este era Wang Chao y su llama brillaba más que todas, incluso si sabía que no era el primero. Pero él estaba sano y salvo y su llama me llamaba con tanta fuerza como la llama blanca.

Un poco más lejos había una tercera llama, casi tan negra como la oscuridad que la rodeaba, pero aún podía ver el parpadeo, el movimiento de la llama contra la quietud del fondo. Chen Zi Han, mi monstruo en la oscuridad de la mejor manera. Quería extender mi mano para tocar el fuego, pero me contuve, buscando la cuarta y última llama.

Y allí estaba, casi a mi lado, una llama pálida, más plateada y dorada que cualquier otro color, pero a medida que la llama parpadeaba se volvía de un color gris metálico. Me quedé mirando la llama completamente fascinada mientras parpadeaba a mi alcance, rogándome que la tocara. Liu Wei, respiré mientras la llama parpadeaba de nuevo mientras envolvía los fuegos a su alrededor.

Mi bromista, mi salvador, mi caballero solemne, mi salvación. Podía ver todo lo que eran en esas llamas como si siempre fueran mi faro en la oscuridad, mi camino a casa cuando me perdiera.

Y supongo que estaba un poco perdido en este momento.

Miré las llamas alrededor de mis cuatro caballeros tratando de ver si podía sentir algo sobre ellos. Cualquier cosa que pudiera permitirme saber quiénes o qué eran. Pero no hubo nada. Todos parecían y sentían iguales. ¿Debería correr el riesgo y consumirlos todos?

Había una parte dentro de mí que lo pedía a gritos, que exigía que sacrificaran sus llamas por mí. Pero la parte más racional de mí sabía que no podía, que algunas de esas llamas eran importantes para mis hombres y, como tal, no podía tocarlas. Pero ay... como quería.

Sacudiendo ese pensamiento de mi cabeza, volví al presente y a la batalla en curso. Me di cuenta de que los humanos estaban empezando a cansarse. No importa cuánto entrenamiento hayan hecho antes, es muy diferente pelear físicamente contra algo e intentar tomarles la cabeza que simplemente apuntar y disparar un arma.

No me malinterpretes, tengo el mayor respeto por *la mayoría* de los hombres y mujeres que han arriesgado sus vidas para proteger a los demás. Y estoy feliz de que la tecnología haya avanzado lo suficiente como para que las guerras ya no se librarán y ganarán en campos de batalla gigantescos con espadas, lanzas, arcos y escudos.

Pero al mismo tiempo, la guerra se hacía más fácil cuando bastaba con pulsar un botón. Ahora, sin embargo, volvía a ser sangriento, donde tenías que mirar a la persona a los ojos mientras le cortabas la cabeza.



Sacudí la cabeza mientras visiones de antiguas batallas griegas de la era antigua llenaban mi mente con hombres montados en caballos y carros hacia la batalla en lugar de tanques. Supongo que me estaba volviendo demasiado sentimental. Necesitaría cambiar tan rápido. **libread.com**

"Terminemos con esto, muchachos", grité en medio del caos. Hubo más de unas pocas quejas ante mi comentario simplista, pero los cuatro a quienes tenía la intención de recibir el mensaje simplemente se rieron.

"Sí, mi reina", dijo Liu Wei mientras agarraba los cuellos de los dos zombis frente a ellos. Mi visión volvió a la oscuridad cuando las llamas se extinguieron. Me resultaba cada vez más fácil cambiar de un lado a otro y me preguntaba si tal vez también había obtenido un poder espiritual. Tendría que preguntarle a Wang Chao más tarde.

Wang Chao ya no se molestaba en matar uno a uno. En lugar de apretar el puño, simplemente agitó el brazo y varios zombis cayeron al mismo tiempo. "Presumido", refunfuñó Liu Yu Zeng mientras dejaba que su niebla envolviera a varios otros zombis, matándolos instantáneamente. Parecía que todos se volvían más poderosos cuanto más luchaban.

Y esa idea me hizo sonreír.

Estos cuatro hombres frente a mí eran increíblemente fuertes de una manera que nadie en mi vida pasada lo había sido jamás. Incluso Wang Zo Mo no pudo manipular su veneno con tanta precisión. Mató a todos y a todo lo que llevaba mientras Liu Yu Zeng lo manejaba con una precisión mortal, sin permitir que infectara a los humanos incluso si estuvieran tocando al zombi en ese momento.

Sentí que mi cuerpo se relajó al comprender que ya no tenía que preocuparme por cómo sobrevivirían en los próximos años. Ahora sólo tenía que descubrir si iba a sobrevivir junto a ellos.

Todavía estaba desesperada por un hogar, por el que construí con mis propias manos y suministros, el que se suponía que nunca estaría contaminado por el mundo exterior.

Pero los chicos eran diferentes. No podía verlos felices en el rancho, plantando campos de trigo, arroz y heno. Tenían una vocación muy diferente, una que podría terminar salvando al mundo algún día si no los detuviera.

Escúchame, qué sentimental. Bajé la cabeza y me reí entre dientes, sacando todos los pensamientos de mi cabeza para que cuando volviera a ver a Wang Chao no conociera la oscuridad de mi mente. Apoyaría a mis hombres cuando fuera necesario y también estaría frente a ellos. Pero por ahora, veamos dónde estaba la cabeza del contraalmirante Zhou Gang Jia.

Porque si él, por un segundo, pensara que estaría bien atacar a MIS hombres, entonces yo me llevaría su cabeza al infierno conmigo, al diablo con las consecuencias.

Rápidamente me liberé de esos pensamientos, luchando contra la oscuridad que amenazaba con alzarse y engullirme. Yo no era ese tipo de persona, lo sé. Fui bueno, fui amable y....



"Un tonto... dispuesto a aguantar cualquier cosa y a cualquiera con la esperanza de que alguien te ame",
siseó una voz desde la oscuridad. Me rompí el cuello mientras veía a los chicos acercarse a mí, casi todos
los zombies muertos y cenizas gracias a ellos.

Puede que fuera un tonto, pero al menos sabía quién era. Negándome a derribar la oscuridad por tercera
vez, simplemente la abracé. No era un santo ni un pecador, pero podía y sería lo que quisiera ser. Esa fue
la lección que aprendí en mi vida anterior...

Vivir sólo la mitad de una vida era no vivir en absoluto. Abraza la luz, abraza la oscuridad y encuentra...

Sacudí la cabeza. Estúpidos pensamientos sentimentales.

"Hola chicos", grité mientras se acercaban a mí. "¿Te divertiste?"



Capítulo 111 111

La atmósfera quedó apagada después de que todos los zombies fueron destruidos. Los hombres y mujeres que alguna vez esperaron enérgicamente luchar contra un zombi ahora se dieron cuenta de los desafíos que tenían por delante. Tendrían que entrenar más duro y más rápido, incluso en pleno invierno, si querían sobrevivir a su próximo encuentro.

Lo sabían, sus comandantes lo sabían, pero nadie sabía cómo hacerlo. Mantuve la boca cerrada mientras todos entraban a la sala de entretenimiento para ser interrogados. Estaba cómodo entre mis cuatro muchachos, Wang Chao al frente, Liu Wei a mi espalda y Liu Yu Zeng y Chen Zi Han a mi izquierda y derecha.

No sé si Wang Chao pudo sentir mi inquietud y se lo contó a los chicos o si simplemente no querían perderme de vista. De cualquier manera, no me quejé. Además, dado lo altos que eran, lograron evitar que todos pudieran mirarme.

"Nos deben algunas respuestas", dijo el contraalmirante Zhou Gang Jia mientras los últimos soldados restantes llegaban.

"No recuerdo haberle debido ninguna respuesta", discrepó Wang Chao mientras encontraba un asiento vacío. Llevándome hacia allí, me empujó suavemente hacia abajo hasta que estuve cómodamente sentado antes de que los hombres formaran un semicírculo a mi alrededor.

"Tú no", asintió Zhou Gang Jia mientras permitía que su voz adquiriera un tono más suave al tratar con Wang Chao y Liu Wei. "Ella", dijo mientras me señalaba con el dedo. Me rompí el cuello para aliviar algo de la presión que sentía, pero estaba demasiado... en carne viva... para lidiar con esto por mucho más tiempo.

Necesitaba dormir y tener la oportunidad de reagruparme antes de que la gente empezara a acusarme de cosas. Necesitaba tener el control y, cuando sentí que la oscuridad se agitaba dentro de mí, supe que estaba más fuera de control que nunca.

"Mátalos a todos", siseó dentro de mi cabeza.

Cerré los ojos y seguí estirando el cuello, negándome siquiera a reconocer lo que había dicho la voz. Estaría más que feliz de abrazar este lado oscuro, no era un ángel tan inocente como para que algo como querer matar gente me dejara el corazón estremecido, pero lo haría en mis propios términos.

'¡Mátalos y acaba con esto!' El silbido volvió a sonar, esta vez más insistente y exigente.

"Oh, cállate", le respondí entre dientes, completamente imperturbable por tener una conversación conmigo mismo. El silencio se encontró con mi declaración y sonreí. Li Dai Lu 1 --- Voz interna 0. Estaba aplastando esta mierda.



"Ella no te debe nada", dijo Wang Chao, devolviéndome a la realidad.

"¿Si no fuera por ella, el general Yang Bo Wen todavía estaría vivo y los zombies no habrían venido aquí!" respondió el Contralmirante.

Habría aceptado esta conversación en privado... espera, eso no era cierto... lo habría tolerado en privado, pero ¿tenerlo gritándome y gritándome frente a mis propios hombres y gente que no conozco? Eso fue realmente inaceptable.

"Si no fuera por mí, ahora mismo estarías completamente abrumado por los zombies", señalé. No fui responsable de traer una horda de zombies aquí. Esta era una ciudad importante y, como tal, se habrían construido muchos centros de vacunación para atender a la enorme población. Crearon sus propios zombies.

"No hablas a menos que te lo pidan", dijo Zhou Gang Jia mientras me miraba entrecerrando los ojos.

"Entonces, ¿puedes dirigirte a mí, pero no puedo responder? Eso parece algo contraproducente", dije con una leve sonrisa en mi rostro mientras me recostaba en la silla de gran tamaño y cruzaba las piernas frente a mí.

"Obedecerás las órdenes del Contralmirante", dijo Zhao Jia Li mientras se paraba junto al hombre.

"Me gustaría señalar que no soy militar, por lo que no es necesario que obedezca a nadie. Además, estoy bastante seguro de que sufro de una total incapacidad para obedecer a nadie, así que acepte mis disculpas por eso. ".

"Creo que me obedecerás muy bien, pequeña", fue el gruñido bajo dentro de mi cabeza. A diferencia del silbido, esta voz me hizo cerrar los ojos y temblar ante sus sedosas promesas.

"No juegas limpio", refunfuñé en respuesta.

"Tampoco quieres que yo lo haga", asintió Wang Chao antes de volver a centrar su atención en el contraalmirante y en el hombre que había admirado durante la mayor parte de su carrera.

"¿De qué se trata esto?" —preguntó, ya no interesado en andarse con rodeos. Dado lo cansado que estaba, estaba agradecido.

"Dejó morir a un militar del General del País K sin ayudarlo", espetó el Contralmirante, claramente sin superar el hecho de que el General Cara de Mierda estaba muerto. ¿Fue realmente tan importante? El hombre iba a morir de una forma u otra. Simplemente salió de su miseria antes de lo esperado.

Bueno... eso es mentira... lo esperaba.

"Señor", dijo Liu Wei mientras se ajustaba las gafas más arriba de la nariz. "¿De verdad has estado fuera de esta base en el último mes y medio?" preguntó, mirando al hombre frente a él.



Zhou Gang Jia no dijo nada. Todos sabíamos que desde que el PEM había estallado el 1 de noviembre, la base estaba prácticamente cerrada sin que nadie entrara ni saliera hasta que recibieran órdenes de la capital.

"No", confirmó Liu Wei. "Así que no tienes idea de lo que realmente está sucediendo fuera de estos muros y, sin embargo, no tienes ningún problema en acusar a Li Dai Lu de qué. ¿Ausentarse sin permiso?"

Se escuchó un sonido de arrastre de pies cuando muchos de los soldados que nos rodeaban se sintieron cada vez más incómodos con la conversación. Estaba bastante seguro de que tenían que estar más cansados que yo y solo querían irse a la cama.

"Todos están despedidos", dijo Wang Chao, leyendo mis pensamientos. Los hombres y mujeres en la sala se movieron más rápido de lo que creía posible, prácticamente saliendo corriendo por las puertas antes de que el Contralmirante pudiera decir algo para detenerlos.

"No tienes derecho a despedir a mis soldados", espetó Zhou Gang Jia mientras miraba a Wang Chao.

"¿Qué está pasando, contralmirante?" preguntó Wang Chao mientras tomaba uno de los asientos recién desocupados a mi lado y miraba al hombre. "Odiabas a ese general tanto como el resto de nosotros. Y no viste lo que pasó. Esos zombis mataron fácilmente a más de 200 personas ese día, y no todas fueron para comer".

El Contralmirante se sentó en una silla y dejó escapar un gran suspiro. "No es eso", dijo, sonando mucho más como el hombre razonable que había conocido antes. "Es todo".

Dejé escapar un murmullo de acuerdo. Recordé cuando vine por primera vez a este mundo y lo abrumado que me sentí, cómo me preguntaba todos los días si ese iba a ser el día de mi muerte.

El cambio no fue fácil, especialmente para los humanos.

"Comience con la primera preocupación y resolvamos esto", dijo Liu Wei mientras él, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han tomaban sus propias sillas y se ponían cómodos.

"¿Cómo los derrotamos?" preguntó Zhou Gang Jia mientras miraba de mí a los hombres. *libread.com*

"Tú entrenas", dije como si fuera la cosa más fácil del mundo. Y en cierto modo lo fue.

El contraalmirante simplemente puso los ojos en blanco y miró a Wang Chao como si fuera a ofrecer una mejor respuesta. "Tú entrenas", coincidió conmigo el encantador hombre, reiterando mi afirmación anterior. "Aprendes qué tipo de usuario avanzado eres y entrenas".

"Tenemos nuestras armas", dijo Zhou Gang Jia, que no está del todo de acuerdo con el aprendizaje sobre los poderes mutantes. "Tenemos nuestra tecnología".

Dejé escapar un resoplido de risa ante esa declaración. Recordé haber visto un documental sobre la naturaleza en mi primera vida donde un científico hablaba de su encuentro con una foca leopardo y de lo



mucho que lo aterrorizaba. "Los humanos, sin nuestra tecnología, somos simplemente un almuerzo", dije, repitiendo la conclusión del científico.

"Qué bueno que todavía tenemos nuestra tecnología", espetó Zhou Gang Jia. Estaba a punto de dar marcha atrás y dejar que los hombres se ocuparan de todo, pero necesitaba dejar un último punto.

"¿Lo hacemos? ¿Dónde? Porque estamos contando los días hasta que se acaben nuestras balas. Ya hemos perdido la electricidad que prácticamente hacía funcionar todo. Entonces, díganme, ¿qué tecnología tenemos todavía?" Exigí mientras sacaba una manta de mi espacio y me envolvía con ella.

Gracias a nuestro ingenio y nuestra capacidad para construir cosas, los humanos habíamos logrado convencernos de que estábamos en la cima de la cadena alimentaria. ¿Pero en la realidad? Las hormigas tienen más protección natural que nosotros.



Capítulo 112 112

En mi vida pasada se había "hablado" de que los humanos eran en realidad extraterrestres que se asentaron en este planeta hace millones de años, y cuanto más pensaba en ello, más sentido tenía. Literalmente, todo en este planeta, desde los insectos hasta los animales y la mayoría de las plantas, tenía algún tipo de protección contra los depredadores... excepto los humanos.

Usamos nuestra inteligencia para construir casas que nos calentaran cuando teníamos frío y nos refrescaran cuando teníamos calor. No teníamos ninguna capacidad natural para regular nuestra temperatura corporal de forma eficiente. Un gato podría salir en invierno a la calle y mantenerse algo abrigado y luego volver a entrar y no morir de calor.

Pero en lugar de dientes y garras, los humanos dependían de espadas, pistolas y cuchillos para defenderse. Pero no estaban integrados en nosotros. No nacimos con ellos. De hecho, la mayoría de la población ni siquiera sabía utilizar ninguna forma de autodefensa. Estábamos literalmente sentados aquí, listos para morir.

"Sin nuestra tecnología, sólo somos un almuerzo", reiteré en voz baja mirando al contraalmirante Zhou Gang Jia. "Pero con nuestros poderes, es posible que tengamos una oportunidad". Quiero decir, no lo hicimos en nuestra última vida, pero tampoco teníamos a los chicos y sus poderes para eliminar a los zombies con un solo movimiento.

Sentí un breve atisbo de esperanza de que tal vez, esta vez, pudiéramos evitar lo peor de lo que estaba por venir. Pero claro, sólo éramos 5, ¿podríamos realmente marcar una diferencia tan grande?

Supongo que sólo el tiempo lo dirá.

"Entonces, ¿estos poderes son nuestra única opción?" preguntó Zhou Gang Jia con una sensación de derrota en su voz.

"¿Sabes cómo hacer balas?" Pregunté a cambio. "¿Tiene los suministros y las habilidades para hacerlo?"

El Contralmirante simplemente me miró como si me hubiera vuelto loco. "No, no lo sé", admitió.

Asentí, sin intentar restregarlo, sino enfatizar mi punto. "Cuando teníamos fábricas que producían todo lo que necesitábamos a partir de materias primas, nunca pensábamos en ello. Pero ahora que no tenemos esas fábricas, lo único que nos queda son las materias primas y nada más. Y aun así, tratar de conseguir Esas materias primas son mucho más duras de lo que imaginas".

"¿Que sugieres?" Preguntó Zhou Gang Jia, mirando a Wang Chao como si tuviera todas las respuestas.

"Creo que deberías enviar gente a buscar suministros", admitió el hombre mientras me miraba. "Los suministros serán lo más importante para mantenernos con vida".



El contralmirante asintió. "Los enviaré en primavera", estuvo de acuerdo, sin pensarlo mucho. Me reí entre dientes ante su respuesta.

"Nunca has pasado hambre, ¿verdad?" Pregunté, sin esperar una respuesta.

No se molestó en responderme porque todos sabíamos la respuesta. No entendía que no se podía posponer la búsqueda de provisiones durante meses simplemente por la nieve. Demonios, organicé todo mi año para no tener que salir a la nieve, pero eso no significaba que no lo haría.

"Envíe algunos grupos mañana", sugirió Wang Chao mientras se levantaba, claramente terminado con la conversación. "El resto puede empezar a intentar descubrir qué tipo de usuarios son".

Me agaché para agarrar mi mano, rápidamente tomé la suya y envié mi manta de regreso a mi espacio. "Ha sido un día largo, vamos a regresar a nuestra habitación", dijo Liu Wei mientras salíamos de la sala de entretenimiento. No tenía muchas ganas de subir 10 tramos de escaleras, pero lo superaría si eso significaba poder acostarme en la cama un rato.

Estuvimos todos en silencio hasta que llegamos al departamento que compartíamos todos. "¿Extraterrestres?" preguntó Wang Chao tan pronto como la puerta se cerró detrás de Chen Zi Han.

"¿Qué es eso de los extraterrestres?" preguntó Liu Yu Zeng confundido. "No van a aparecer, ¿verdad?" Continuó con un ligero toque de pánico en su voz. *libread.com*

Me reí entre dientes ante su respuesta. "No, hasta donde yo sé, no aparecerán extraterrestres", le aseguré mientras me desplomaba en la sección. Saqué el televisor apagado por uno en mi espacio y coloqué un generador portátil para poder encenderlo. Tenía ganas de ver una película antes de dormir.

Sacando el reproductor de DVD, vi como Chen Zi Han comenzaba a configurar todo. "Fue un pensamiento. En mi primera vida había personas que pensaban que los humanos no podían ser nativos de nuestro planeta simplemente porque no teníamos defensas naturales contra los depredadores", dije, tratando de aclarar lo que Wang Chao había comenzado.

"Supongo que tiene sentido", coincidió Liu Yu Zeng mientras se sentaba a mi lado y colocaba mi mitad superior en su regazo. Apoyé mi cabeza contra su pecho y solo escuché su corazón. "Quiero decir, realmente no tenemos forma de protegernos aparte de lo que construimos".

Su hermano mayor tarareó de acuerdo mientras levantaba mis piernas y las ponía en su regazo, poniéndose cómodo. Wang Chao decidió sentarse en una silla de gran tamaño a nuestro lado.

"¿Que película?" preguntó Chen Zi Han mientras ponía una selección de 9 películas en la mesa de café para que eligiéramos.

"No me importa", refunfuñé, realmente sin ganas de moverme.



"Esta", dijo Wang Chao mientras elegía una película de acción al azar para montar. Todos nos acomodamos y nos relajamos, sin preocuparnos por los zombis, los extraterrestres ni nada más.

El día siguiente comenzó con fuegos artificiales antes de que pudiera siquiera abrir los ojos. Aparentemente, me había quedado dormido sobre Liu Yu Zeng y, en lugar de despertarme, simplemente nos reposicionó para que ambos durmiéramos a lo largo de la sección. Sus brazos todavía me rodeaban con fuerza.

Gemí cuando los golpes en nuestra puerta aumentaron hasta que todo el marco comenzó a temblar. "¡Wang Chao!" Llegó la voz desde el otro lado, el sonido era como clavos en una pizarra y traté de acurrucarme lo más que pude contra Liu Yu Zeng.

Sentí más que oírlo reír antes de que abriera la boca. "Wang Chao, es para ti", gritó como si Wang Chao no pudiera oír el caos. Me reajustó en sus brazos para que estuviera cómoda entre él y el respaldo del sofá y luego levantó las mantas hasta que solo mi rostro quedó al descubierto.

"Vuelve a dormir, dulzura", dijo mientras me besaba suavemente en la frente. "No tiene sentido despertarse ahora mismo".

Por mucho que podía sentir el sueño llamándome, mis párpados pesados se cerraban con cada inhalación, los golpes en la puerta hacían imposible ignorarlo. Escuché que se abrió una puerta y Liu Wei, muy enojado, salió de su habitación con solo un par de pantalones deportivos grises. Pasándose la mano por el pelo y ajustándose las gafas, maldijo en voz baja sobre el ruido.

"A la mierda", le grité cuando estaba a punto de abrir la puerta. "Vuelve a tu habitación y ponte una camisa, joven", le dije, sin estar segura de si quería levantarme del sofá para gritarle o si esto aún así dejaría claro mi punto y no me obligaría a moverme.

Lo escuché reír mientras asomaba la cabeza sobre el respaldo del sofá y me miraba. "¿Celoso?" preguntó. Dejé escapar un resoplido muy indigno.

"No tengo necesidad de estar celosa. Pero ella morirá si te ve así. A menos que estés de acuerdo conmigo caminando por la sala de entretenimiento solo con un sujetador deportivo y pantalones", respondí. Honestamente, no estaba celoso de Zhao Jia Li, no tenía motivos para estarlo. Por mucho que nunca nos sentáramos a discutirlo. Estaba muy claro que ellos eran míos y yo era de ellos y eso estaba bien para todos nosotros.

Cada uno de nosotros logró aportar una parte faltante al grupo que todos necesitábamos desesperadamente, lo supiéramos o no.

No, no estaba celoso. Pero que me condenen si dejo que alguien babee por algo que es mío. "Punto tomado, cariño", dijo Liu Wei mientras se inclinaba para besarme la frente. Se enderezó, regresó a su habitación y salió con una sudadera con capucha. "¿Mejor?" preguntó antes de ir a abrir la puerta.



Asentí con la cabeza y lo dejé ir a descubrir qué quería la arpía.

Al abrir la puerta, Liu Wei miró a las dos mujeres que tenía delante. "¿Qué deseas?" Gruñó con una voz completamente diferente a la que reservaba para Li Dai Lu.

"Perdón por molestarte", dijo Huang Xiu Yan desde donde estaba detrás de un Zhao Jia Li muy enojado.

"¿Sabes que hora es?" exigió la mujer enfurecida mientras intentaba pasar a Liu Wei y entrar al apartamento. Al no tener nada de eso, Liu Wei se negó a ceder.

"No", dijo. "Y realmente no me importa."



Capítulo 113 113

Liu Wei no estaba decididamente impresionado con la interrupción matutina de Zhao Jia Li. No era como si estuviera durmiendo tan bien como su hermano, pero aun así era algo. Despertarse con sus incesantes golpes había conseguido provocarle dolor de cabeza.

"Se suponía que ustedes estarían abajo hace una hora para las tareas", dijo Zhao Jia Li mientras seguía buscando a Wang Chao.

Liu Wei levantó una ceja para mirar a la mujer frente a él. "¿Asignaciones?" Él sabía de qué estaba hablando. Durante su tiempo en el ejército, hubo todo tipo de asignaciones, pero ahora eran civiles, para todos los efectos, entonces, ¿qué malditas asignaciones?

"Sí", asintió como si algún capitán tuviera la capacidad de dar órdenes a un mayor retirado o a un general retirado por esa razón. "Se supone que tú y Wang Chao deben unirse a mi grupo en el gimnasio de entrenamiento para ayudarnos a descubrir nuestros poderes".

Liu Wei la miró como si estuviera hablando un idioma diferente. "¿Disculpa que?" preguntó. Estaba bastante seguro de que a la mujer frente a él le faltaba un tornillo o algo así.

"Tú y Wang Chao nos enseñarán a mí, a mi equipo y al resto de la gente aquí cómo acceder a los superpoderes que podemos tener", dijo Zhao Jia Li con una sonrisa en su rostro.

"¿Y el resto de mi equipo?" preguntó Liu Wei, cruzándose de brazos y apoyándose contra el marco de la puerta.

"¿Que hay de ellos?" respondió ella, confundida en cuanto a por qué estaba mencionando a personas no relacionadas. "Estoy segura de que el Contralmirante tiene planes para ellos", dijo, agitando la mano en el aire como si no fuera un asunto importante.

Alzando una ceja, se volvió para mirar a Huang Xiu Yan, que esperaba en silencio detrás de su Capitán. "¿Tienes alguna idea?" preguntó, dejándola sentir toda la fuerza de su mirada.

"De acuerdo con la regla 24 (f), el personal no militar no puede asistir a entrenamiento militar debido a su naturaleza específica. Por lo tanto, Li Dai Lu, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han deben salir y recolectar suministros por su cuenta hasta el momento en que todo el entrenamiento militar ha sido completado", dijo Huang Xiu Yan, cuadrándose bajo la mirada de Liu Wei.

Dejó escapar una risita y rápidamente cerró la puerta en la cara de las dos mujeres. Puede que no odiara a Huang Xiu Yan tanto como a Zhao Jia Li, pero ninguno de los dos era Li Dai Lu, por lo que realmente no le importaba lo que pensarán.



Hubo tal vez una pausa de dos segundos antes de que se reanudaran los golpes. Sin preocuparse, Liu Wei regresó al sofá donde Li Dai Lu se había vuelto a quedar dormido encima de su hermano menor.

"¿Cómodo?" Se burló mientras Li Dai Lu se movía con los constantes golpes.

"Los celos no son una mirada atractiva para ti, hermano", sonrió Liu Yu Zeng, uno de sus brazos detrás de su cabeza y el segundo envolvió posesivamente a Li Dai Lu, evitando que ella rodara fuera de él y cayera al suelo.

Liu Wei simplemente sonrió, admitiendo que deseaba ser él quien ella usara como colchón, pero también sabía que llegaría su momento. Este no era un sprint donde el primero ganaba automáticamente, era un maratón, y la única ganadora sería su Reina.

"¿Qué carajo es ese ruido?" exigió Wang Chao mientras salía de su habitación. Sus propios pantalones de chándal grises estaban bajos, mostrando su paquete de 8 y su cinturón Adonis. Desafortunadamente para él, el que quería impresionar todavía estaba muy dormido. Y sabía que despertarla tendría el efecto contrario.

"Tu novia", sonrió Liu Wei mientras quitaba un mechón de cabello de la cara de Li Dai Lu.

"Qué curioso, estoy bastante seguro de que actualmente está dormida y, por lo tanto, no está golpeando la puerta con tanta fuerza como para despertar a los muertos", dijo Wang Chao, con expresión y voz monótonas y completamente impresionado.

Liu Yu Zeng se rió suavemente, no dispuesto a molestar a la bella durmiente, pero tampoco pudo evitar reírse. "¿Hay algo gracioso?" preguntó Wang Chao, pasando de Li Dai Lu a Liu Yu Zeng.

"Teniendo en cuenta el hecho de que los muertos han despertado, creo que necesitas una nueva expresión", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro.

"Tomado nota", dijo inexpresivamente Wang Chao mientras se movía para ir a abrir la puerta.

"Si quieres permanecer en nuestro pequeño grupo, te sugiero que te pongas una camiseta", dijo Liu Wei con una sonrisa. "A Li Dai Lu no le gusta la idea de que nadie más vea lo que es suyo".

"¿Ella te dijo eso?" preguntó Wang Chao con una sonrisa propia.

"No con tantas palabras... más bien como una orden para que me pusiera una camisa si iba a abrir la puerta", sonrió Liu Wei al recordar su expresión, en parte enojada y en parte somnolienta.

Wang Chao se dio la vuelta y regresó a su habitación sin decir una palabra más. Tomándose unos minutos, regresó a la sala, completamente vestido. Al ver a los hermanos Liu con Li Dai Lu, fue a la puerta para ver quién era. Al menos, al final del día, sabía que los hermanos protegerían a su reina de cualquiera lo suficientemente tonto como para causarle daño.



Al abrir la puerta, rápidamente se apartó del camino antes de que la mano del intruso pudiera golpearlo a él en lugar de a la puerta. "¡Wang Chao!" Jadeó Zhao Jia Li mientras rápidamente retiraba su mano. "¡Lo siento! No me di cuenta de que eras tú."

"¿No sabías que era yo? Esta es mi habitación, ¿quién más sería?" dijo Wang Chao mirándola como si estuviera loca.

"Sé que esta es tu habitación", tartamudeó sonrojada. "Pero Liu Wei abrió la puerta la primera vez, así que sólo pude suponer que compartía habitación contigo".

"¿Liu Wei abrió la puerta?" Preguntó Wang Chao, mirando por encima del hombro al hombre en cuestión. Liu Wei asintió con la cabeza pero continuó mirando a Li Dai Lu mientras dormía.

"¿Y aun así seguiste llamando incluso después de que él te cerró la puerta en la cara?" Wang Chao parecía confundida sobre por qué persistía en llamar cuando ya debía haber entregado el mensaje.

"Bueno", dijo Zhou Jia Li mientras buscaba una excusa. "Le dije que usted y él tenían que presentarse hace una hora para una tarea", comenzó, cambiando su enfoque.

"¿Qué tarea?"

"Hoy debes enseñar a los diferentes equipos cómo acceder y utilizar sus superpoderes", fue la respuesta segura. "Fue orden del Contralmirante", continuó como si eso marcara la diferencia en el mundo.

Wang Chao asintió con la cabeza y cruzó los brazos sobre el pecho mientras miraba a la mujer frente a él. Si ese fuera el caso, entonces Liu Wei habría reunido a todos y no habría seguido mirando a Li Dai Lu como un acosador espeluznante. Debe haber algo más sucediendo.

"¿Solo él y yo?" preguntó, inclinando la cabeza para mirar a la chica detrás de su capitán. Al ver a Huang Xiu Yan asentir con la cabeza, comenzó a comprender a dónde iba esto.

"¿Qué pasa con los demás?" Exigió, sin dejar de mirar a la segunda chica.

Ella se aclaró la garganta nerviosamente. Por mucho que hubiera estado saliendo con Li Dai Lu, no se sentía tan cómoda con los chicos como con ella. "Según el protocolo, los miembros no militares no pueden ver ni tener acceso a nuestro entrenamiento, por lo que el contraalmirante ha propuesto que salgan a recoger suministros".

Wang Chao dejó escapar una carcajada de sorpresa. "Entonces, ¿Li Dai Lu, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han van a salir a recoger suministros?" Cuando Huang Xiu Yan asintió con la cabeza, continuó: "¿Qué equipo iba a ir con ellos?" *li&read.com*

Miró al suelo, un ligero sonrojo le dio un color rosado a sus mejillas. "Ningún otro, sólo ellos tres. El resto asistiría al entrenamiento".



Wang Chao frunció el ceño y asintió con la cabeza al entender. No dispuesto a esperar, Huang Xiu Yan abandonó rápidamente el pasillo para regresar a la sala de entrenamiento donde todos esperaban al General más joven en la historia del País K.

"Wang—" comenzó Zhao Jia Li, solo para ser interrumpida por una puerta que se cerró de golpe en su cara por segunda vez en menos de 15 minutos.

Wang Chao miró a los hombres reunidos en la sala de estar, cada uno tomando posición alrededor de Li Dai Lu como si ella fuera el sol y no pudieran resistir su atracción gravitacional.

"¿Bien?" Preguntó Wang Chao mientras encontraba su propia posición dentro de su órbita.

Liu Wei simplemente dejó escapar una risa sarcástica mientras jugaba con un mechón de cabello negro que colgaba sobre el sofá. Se había colocado bastante cómodamente en el suelo mientras se apoyaba en el sofá. De esta manera, estaba al alcance de la mano en caso de que Zhou Jia Li lograra colarse en el apartamento.

"¿Contamos siquiera como parte del ejército? Quiero decir, estoy bastante seguro de que mi historial de servicio muestra que estoy retirado", señaló Liu Wei mientras miraba los mechones de seda que se deslizaban entre sus dedos como agua. .

"Eso fue para que pudiéramos investigar al general Heung y a la Organización Blood Moon", dijo Wang Chao mientras agitaba la mano.

"Y aún así, todavía estamos dados de baja con honores", sonrió Liu Wei. "Además, ¿qué militares?" preguntó, alzando una ceja en señal de desafío.

Wang Chao sólo pudo gruñir de acuerdo.



Capítulo 114 114

Aparentemente, estaba más cansado de lo que pensaba porque debí haberme vuelto a quedar dormido desde que llegó la Malvada Bruja del Oeste esta mañana. Al pobre Chen Zi Han se le encomendó la tarea de despertarme como si fuera una especie de animal salvaje que atacaría cuando lo provocaran. Para que conste, no lo estaba.

Me frotó suavemente la espalda, animándome a levantarme y tomar mis tazas de café que habían preparado especialmente para mí. Me trataban como a una reina y admitía plenamente que me encantaba cada minuto.

Por qué no hicieron que Liu Yu Zeng me despertara, ya que estaba durmiendo sobre el hombre, no lo sabía. Pero yo tampoco me iba a quejar. Había algo en la calma alrededor de Chen Zi Han que me hacía sentir más relajado con él. Incluso si le arrancara la cabeza de un mordisco, él seguiría sonriendo.

Me senté y Liu Wei me entregó una taza de café antes de que alguien hablara. De hecho, si estuviera más despierto, podría haber pensado que estaban esperando a que terminara mi primera taza antes de sacar a relucir lo que tenían en mente.

Pero eso fue una estupidez. ¿Bien?

"Aparentemente, todos en la base nos están esperando en las salas de entrenamiento de abajo", dijo Wang Chao mientras observaba a Liu Wei cambiar una taza de café por otra, esta vez con un panecillo de zanahoria a un lado.

"¿Bueno?" Dije, sin estar seguro de a qué se refería.

"Pero tú, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han no son bienvenidos en el área de entrenamiento", dijo Liu Wei, sabiendo cuánto odiaba que me sacaran malas noticias. ¿Pero fueron estas realmente malas noticias?

"¿Entonces podemos quedarnos aquí?" Pregunté, sin ver todavía ningún inconveniente en esto.

"No, desafortunadamente, el Contralmirante quiere que ustedes tres salgan a recoger suministros", admitió Wang Chao mientras me miraba. Una sonrisa se formó en mi rostro ante la idea de salir a buscar suministros. Mientras no tuviera que conducir o estar en un coche, debería estar bien.

"Pero hay un problema", continuó Liu Wei mientras se agachaba y apoyaba sus manos sobre mis rodillas. Levanté una ceja, esta captura tenía que ser grande si Liu Wei necesitaba decirme así. "No van a enviar a nadie de la base contigo".

Dejé escapar una risa sorprendida. Incapaz de parar, seguí riéndome hasta que los hombres me miraron como si me hubiera vuelto loco. "¿Y pusieron a este hombre como jefe de la zona segura?" Continué riéndome. "Si ese es el caso, no durará mucho".



"¿Qué quieres decir?" preguntó Liu Yu Zeng, claramente sorprendido por mi reacción.

"Sólo un idiota enviaría gente en la que no confía para agarrar suministros mientras aquellos en los que sí confía permanecen dentro de la base", dije, tratando de señalar la falla en la lógica del Contralmirante. "Tal vez quieras enseñarle".

Wang Chao asintió con la cabeza, entendiendo a qué me refería. Los suministros eran literalmente lo único que se interponía entre usted y una muerte segura. Al enviar a alguien en quien no confías para que los recoja, simplemente le estás permitiendo recolectar lo que quiera sin necesidad de entregarlo a la zona segura después. Como mínimo, debería haber enviado un perro guardián para que me vigilara y se asegurara de que estaba siendo honesto.

Ahora sólo tenía que decidir si me quedaría con los suministros o los compartiría. Sí, sabía que técnicamente no los necesitaba, pero nada decía que no los necesitaría en el futuro. Se suponía que nunca debías abastecerte para hoy o incluso para mañana... si lo fueras, estarías en muchos problemas y lo más probable es que tuvieras un pie en la tumba.

Los suministros siempre eran para uso futuro.

Pero estoy divagando, el Contralmirante, ya sea por despecho o porque tenía las manos atadas, me dejó un día libre con dos de mis muchachos haciendo una de las cosas que más me gustaban. Debe ser mi cumpleaños.

"¿Lo es?" preguntó Wang Chao, atónito.

"¿Es qué?" Pregunté, confundido.

"¿Tu cumpleaños?"

Sacudí la cabeza. "Eso fue en octubre", admití mientras Wang Chao y Liu Wei se ponía de pie.

"¿¿Por qué no dijiste nada?!?" exigieron, mirándome como si acabara de confesar haber asesinado a alguien. Mis ojos se abrieron, sin entender lo que estaba pasando.

"Ya teníamos suficientes cosas que hacer en octubre, mi cumpleaños estaba bastante abajo en la lista", admití encogiéndome de hombros. "Además, no sé cuándo es el cumpleaños de este cuerpo, así que me pareció extraño celebrarlo".

"¿Este cuerpo?" preguntó Chen Zi Han y me di cuenta de que nunca les había dicho que este no era mi cuerpo original. Sabían que había renacido, pero no que había transmigrado antes de eso.

"Sí", dije tímidamente. "Me hice cargo de este cuerpo tres años después del apocalipsis".

"Pensé que habías renacido", dijo Liu Yu Zeng, mirándome como si me hubiera crecido una segunda cabeza. Quizás debería haber mantenido la boca cerrada ante ese pequeño hecho.



"Lo estaba", admití. "Pero esta es mi tercera vida", continué. "Tal vez sea como un gato y tenga 9 vidas", bromeé, tratando de animar el ambiente.

Ninguno de los chicos pareció impresionado con esa declaración. "Entonces... Suministros", dije rápidamente, tratando de cambiar de tema antes de que pudieran ponerse aún más nerviosos. No sabía si estaban más molestos por la transmigración o por la idea de que pudiera morir otras 6 veces.

"Definitivamente la idea de que mueras 6 veces más", dijo Wang Chao, leyendo mi mente.

"No te preocupes", le aseguré. "Si pasa algo, iré a buscarlos a todos".

Recibí cuatro gruñidos en respuesta antes de que Liu Wei se levantara y me ofreciera una mano. "Son dos tazas de café, así que deberías sentirte un poco más humano", dijo mientras me ayudaba a ponerme de pie. "Ustedes vayan a buscar los suministros".

Liu Yu Zeng, Chen Zi Han y yo asentimos con la cabeza y comenzamos a vestarnos con nuestros trajes para la nieve. Estaba decidida a usar mis pantalones para la nieve esta vez, pero me tomó algunos intentos descubrir dónde los había puesto.

Abrigados, los tres salimos del apartamento y comenzamos a bajar las escaleras. "Maldita sea", me quejé cuando comencé a sobrecalentar todo mi equipo. Comencé a quitarme las capas mientras bajábamos los tramos restantes de escaleras. Era tan importante no pasar demasiado calor con el equipo antes de salir como vestirse adecuadamente para el exterior.

Cuanto más sudaras, más frío tendrías una vez que salieras. Fue un equilibrio muy delicado. Por otra parte, si no tuviera que bajar 13 tramos de escaleras, no tendría este problema.

Los hombres detrás de mí simplemente se rieron entre dientes. "¿Estás bien, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng mientras me veía desabrocharme la parka.

"Sí", refunfuñé, "simplemente me olvidé del sobrecalentamiento. Supongo que ha pasado un tiempo".

"¿Eso significa que el invierno mejorará?" preguntó Chen Zi Han, sin siquiera sudar después de tanto caminar y equipo. Tal vez era sólo yo quien estaba vestido como el Abominable Hombre de las Nieves.

"No", me burlé. "Si no hace mucho frío, hay mucha nieve. Supongo que no lo recordaba".

Los chicos gruñeron cuando llegamos al vestíbulo y comencé a vestirme de nuevo. Con suerte no me daría mucho escalofrío.

Listo para enfrentar el gran más allá y mirar alrededor de la Ciudad J, abrí la puerta del vestíbulo y me dirigí hacia la puerta. No hubo ningún problema para salir de la base, pero una pequeña parte estaba preocupada por si podría volver después.

Crucemos los dedos para que los chicos se divirtieran hoy y pudieran recuperarnos si fuera necesario.



"Llegas tarde", señaló el contralmirante Zhou Gang Jia mientras Wang Chao y Liu Wei abrían las puertas de la sala de entrenamiento, ubicada en el sótano del complejo de apartamentos.

Wang Chao levantó una ceja mientras miraba al hombre mayor frente a él. Aunque no creía en arrepentirse de sus decisiones, una parte de él se preguntaba si las cosas serían mejores si se hubieran quedado en la Ciudad A. Al menos de esa manera Li Dai Lu todavía estaría en su rancho y no iría a buscar suministros para la base. .

"La última vez que comprobamos, ya no éramos militares, por lo que no sabíamos si deberíamos poder asistir a esta sesión de entrenamiento", dijo Liu Wei, con su típica máscara de asistente en el rostro. Sin Li Dai Lu cerca, no tenía sentido mostrar sus emociones.

Zhou Gang Jia se quedó paralizado por un segundo, sin darse cuenta de que habían sido clasificados oficialmente como retirados. Sabía que trabajarían en secreto para cualquier cosa que los Brass les hubieran enviado a hacer, pero no sabía que ya no estarían en el ejército. Luego sacudió la cabeza. "Eso no importa", dijo, mirando a los dos hombres frente a él. "Necesitamos que nos enseñes cómo usar nuestros poderes".



Capítulo 115 115

Wang Chao soltó una risita: "Entonces la persona que necesitas acaba de ser enviada a recoger suministros. ¿Puedo sugerirte que esperes a que regrese antes de comenzar el entrenamiento?"

"¿De qué estás hablando?" preguntó Zhou Gang Jia mientras miraba confundido a Wang Chao. "Ustedes tienen poderes; deberían poder entrenarnos en ellos también". *libread.com*

"No todos tenemos los mismos poderes", señaló Liu Wei desde donde estaba justo detrás de Wang Chao. "Primero tienes que determinar qué tipo de usuario avanzado eres antes de poder descubrir cómo usarlos. De hecho, dada la cantidad de personas que hay aquí hoy, tomará un tiempo clasificar a las personas y mucho menos enseñarles cómo acceder su poder a pedido."

"Mira, sabes lo que estás haciendo, no hay ningún problema en que nos entrenes", dijo el Contralmirante luciendo feliz de que todo saliera según lo planeado. Liu Wei simplemente puso los ojos en blanco detrás de la espalda de Wang Chao. Si Zhou Gang Jia realmente quería lo mejor de lo mejor para entrenar a sus hombres, entonces no debería haber enviado a Li Dai Lu y a los demás por una razón de mierda.

No es que pensara que los suministros fueran una tontería, nunca diría eso ni lo pensaría en presencia de Li Dai Lu. Estaba bastante seguro de que la forma más rápida de morir era insultar los suministros. Una pequeña sonrisa apareció en su rostro al pensar en Li Dai Lu, pero el chirrido de los clavos en una pizarra lo sacó de sus pensamientos.

"¡Wang Chao! ¡Estás aquí!" dijo Zhao Jia Li mientras llegaba trotando hacia donde estaban los tres hombres. "¡Primero haré que entrenes a mi equipo!"

Wang Chao se volvió hacia Zhou Gang Jia: "¿Ella es la que dirige las cosas aquí?" preguntó de manera sarcástica. ¿Desde cuándo un simple capitán tenía tanta autoridad?

"Su padre", dijo Zhou Gang Jia encogiéndose. Todos conocían o al menos habían oído hablar de Zhao Jun De, el actual jefe de la familia Zhao de la Ciudad A. Wang Chao y Liu Wei no podían descartar la cantidad de poder que tenía el hombre, pero como Li Dai Lu se apresuró a señalar, El fin del mundo cambió muchas estructuras de poder.

"Su padre siempre está cientos de millas, de vuelta en la Ciudad A, a lo que sería más de un mes de viaje para llegar. Y tampoco hay teléfonos disponibles. ¿Cuánto poder crees que tiene ese hombre para poder proteger? su hija hasta aquí?" preguntó Wang Chao mientras ignoraba el grito ahogado de Zhao Jia Li.

"Ha hecho mucho por los militares del País K", dijo Zhou Gang Jia, un tanto insultado por lo que decía Wang Chao.

"Y ya no hay militares en el país K", señaló Liu Wei. Realmente respetaba a Zhou Gang Jia y pensaba que era un gran líder y soldado, pero ahora...



"Estás actuando como si fuera el fin del mundo. Como si estuviéramos en medio de un apocalipsis o algo así. Tan pronto como se vuelva a encender la energía, todo volverá a la normalidad... y la gente tiene una larga memoria", dijo Zhou Gang Jia inclina su cabeza hacia Zhao Jia Li para indicar que ella es la que tiene mucha memoria.

Wang Chao resopló. "Pensé que cuando Li Dai Lu hablaba del sesgo de normalidad, era algo de corto plazo", le dijo a Liu Wei por encima del hombro. Liu Wei simplemente sonrió a cambio. Era difícil creer que un hombre tan práctico como el Contralmirante pensara que las cosas volverían a la normalidad tan pronto como se restableciera la energía.

"¿Y los zombies con los que luchaste ayer?" preguntó Wang Chao, preguntándose cómo iba a explicar eso.

"Dudo que fueran zombis", negó, "Probablemente solo personas exageradas con las drogas o algo así. Había leído que algunas drogas dan a quienes las consumen la sensación de inmunidad o inmortalidad y que recibir una inyección no les hace daño".

Wang Chao y Liu Wei se volvieron para mirarse. No había manera de que alguien realmente pudiera creer eso... ¿verdad?

"Entonces, si todo es normal, ¿por qué quieres ser entrenado como usuario avanzado?" preguntó Wang Chao genuinamente confundido.

"Porque tener personas con superpoderes en el ejército de K nos convertiría en uno de los países más poderosos del mundo. Y si ustedes dos pudieran tenerlo, otros también podrían hacerlo", dijo Zhou Gang Jia. Wang Chao simplemente suspiró, deseando haber salido con los demás a recoger suministros.

"Bien", dijo, derrotado. "Terminemos con esto de una vez."

Las puertas se cerraron detrás de nosotros con un sonido tan definitivo que hizo que mi corazón latiera por un segundo de puro pánico. No me gustaba la idea de que nos separáramos. Era como si una sensación de perdición inminente descendiera sobre mí cuando nos perdíamos a uno de los chicos. Que faltaran dos era simplemente....

"Todo estará bien", dijo Chen Zi Han mientras se acercaba a mi lado y me rodeaba la cintura con un brazo. Bueno, al menos lo intenté. El traje para la nieve era demasiado voluminoso para que él pudiera moverse por completo, pero aun así me hizo sonreír.

"Lo sé", respondí. Y lo hice. Tenía fe y confianza en Wang Chao y Liu Wei, y sabía que vendrían a buscarnos si no regresábamos esta noche. Respiré profundamente, me obligué a calmarme y mirar a mi alrededor. Todo lo que pudimos ver fue un paisaje blanco con sangre roja y azul tiñendo el color prístino de la nieve. A lo lejos pudimos distinguir algunos edificios más grandes, pero no sabía qué había en ellos.



"¿Alguna idea de qué camino debemos tomar?" Pregunté con una sonrisa impotente en mi rostro. Wang Chao y Liu Wei fueron nuestros guías en esta ciudad ya que habían vivido aquí durante algunos años mientras todavía estaban en la Marina.

"Cuando dudes, sigue recto", dijo Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mi otro lado y ponía su mano en la parte baja de mi espalda. Empujándome hacia adelante, dejamos la base y comenzamos nuestra búsqueda de suministros.

"¿No es siempre girar a la derecha?" Pregunté, algo confundido. Siempre había pensado que mientras giraras a la derecha, eventualmente encontrarías el camino de regreso. Meh, la heterosexualidad funciona igual de bien.

"Pero debería haber algún tipo de tienda de comestibles por aquí? ¿Cierto?" preguntó Chen Zi Han robándome el pensamiento de la cabeza. Quiero decir, había una base justo aquí, además de lo que parecía un parque, casas y algunos otros edificios que podrían ser tiendas, pero estaban demasiado enterrados en la nieve para que pudiéramos saberlo.

"Ah, mierda", gemí ante esa idea.

"¿Qué?" Preguntaron los chicos mientras se giraban para mirarme.

"Solo me preguntaba si vamos a tener que abrirnos paso con palas en alguna tienda para obtener suministros", refunfuñé, estirando el cuello. Ya me dolía la espalda de solo imaginar la cantidad de nieve que tenía que mover.

Liu Yu Zeng simplemente se rió entre dientes y me empujó hacia adelante. "¿Son realmente tan importantes los suministros?" preguntó y yo jadeé indignado. Golpeándolo un par de veces en su pecho (no como si me doliera entre mi manopla y su parka) miré al hombre frente a mí. "Los suministros siempre son un gran problema", refunfuñé, preguntándome dónde me equivoqué con este hombre.

"Sí, lo entiendo. Estaba hablando de conocer el terreno primero y luego tomar los suministros que necesitamos. Si nos quedamos aquí por un tiempo, necesitamos saber más que solo la base".

Bueno, no se equivocó. "Está bien, líder intrépido, llévanos lejos", dije mientras avanzaba.

"Odio decírtelo, pero serías el líder intrépido de nuestro grupo", se rió Liu Yu Zeng y él y Chen Zi Han me siguieron. Me burlé ante la idea. Si bien me encantó la idea de ser el líder del grupo, no creo que ninguno de estos hombres estuviera realmente dispuesto a ceder tanto control. Pero claro, siempre me escucharon e hicieron todo lo posible para adaptarse a lo que dije, así que tengo que darles crédito por eso. Siempre me trataron con respeto y como a un igual.

Aunque no creo que me importaría si fueran un poco más dominantes en ciertas situaciones... Rápidamente saqué ese pensamiento de mi cabeza y volví mi atención al camino que conducía hacia la ciudad frente a mí.



Caminando penosamente por la nieve, me sentí un poco agradecido por los zombies de ayer que crearon una superficie tan agradable y plana para caminar. Si tuviéramos que abrirnos camino a través de la nieve, estaríamos demasiado cansados para funcionar después de una hora más o menos. Ahora... todo lo que necesitaba era conseguir suministros, encontrar mi camino por la Ciudad J y, con suerte, no encontrarme con ninguna horda.

Debería ser fácil, ¿verdad?



Capítulo 116 116

Estuvimos caminando unos 10 minutos sin absolutamente nada vivo a nuestro alrededor. Esta no era la extraña quietud antes de un ataque, era más bien una cosa del tipo "hace demasiado frío para salir".

"A la mierda esto", me quejé cuando mis pestañas comenzaron a congelarse por el aliento. Sacando el ATV Ripsaw EV2, me subí al asiento del pasajero, dejando que Liu Yu Zeng y Chen Zi Han pelearan por quién conduciría. Chen Zi Han ganó. Supongo que había conducido mucho a Liu Yu Zeng antes, por lo que técnicamente tenía más experiencia práctica en buceo que Liu Yu Zeng.

"Sabes, solía correr autos, ¿verdad?" hizo un puchero Liu Yu Zeng desde la parte trasera del ATV. Estaba atado a uno de los asientos a cada lado del espacio cerrado.

Al escuchar eso, mis ojos se abrieron y miré a Chen Zi Han con miedo. No quería un hombre que equiparara conducir autos de carrera con conducirme a mí en medio de la nieve y el hielo. Chen Zi Han simplemente se rió de mi expresión y me dio unas palmaditas en la rodilla. "Y por eso conduzco", me aseguró. Estaba seguro de que ambos no estábamos mencionando el hecho de que él no tenía experiencia conduciendo en la nieve, pero confié en que se tomaría su tiempo.

No es que realmenteuviéramos adónde ir, así que no tenía sentido apresurarnos. Además, esta cosa tenía las mismas huellas y diseño que un tanque, así que estaba bastante seguro de que estaríamos bien.

Hicimos un gran tiempo, estas cosas diseñadas para todo tipo de climas y condiciones de la carretera. Casi podía ignorar mi miedo paralizante a conducir en invierno, ya que este vehículo parecía extremadamente seguro.

Y entonces se encendió la luz del gas.

En caso de que te lo preguntes, no, no tiré gasolina extra en mi espacio, todo eso lo dejé en el rancho. Ya sabes, ¿el lugar en el que pensé que estaría? Pero eso está a kilómetros de mi ubicación actual y, como tal, completa, absolutamente... inútil.

Escuché a Liu Yu Zeng reírse desde el asiento trasero. "¿Qué?" Me di la vuelta y le grité.

"Lo siento", dijo, agitando la mano delante de su cara. "Me parece gracioso que tengas de todo en tu espacio excepto gasolina".

"Sí, sí, ríete", refunfuñé mientras encendía mi teléfono. Al darme cuenta de que no era más que un pisapapeles sin internet, lo tiré de nuevo a mi espacio y me crucé de brazos frente a mí.

"No te preocupes, princesa", suavizó Chen Zi Han mientras me miraba brevemente.



Debo decir que me estaba enamorando cada vez más de este hombre, y por las razones más extrañas. ¿Caso en punto? Mi ritmo cardíaco se aceleró y me sonrojé por el hecho de que él conducía lento, con las manos en 11 y 2, y mantenía toda su atención en el camino frente a él simplemente porque sabía que yo no me sentía cómodo en esta situación.

Eso, amigos míos, fue un guardián.

"Puedo distinguir un cartel de una gasolinera frente a nosotros. Tal vez en menos de 2 minutos", continuó, sin tener idea de adónde habían ido mis pensamientos. Y eso probablemente fue algo bueno para mí. Asentí y me recosté en mi asiento, confiando en que él me llevaría allí sana y salva.

"Probablemente deberíamos implementar un plan", admití cuando vi la gasolinera frente a nosotros.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Liu Yu Zeng ya desabrochándose el cinturón de seguridad.

"Por ejemplo, cómo tratar con cualquiera que esté adentro, la cantidad de suministros a los que tendremos acceso, qué necesitamos traer de regreso y cómo almacenar de manera segura la gasolina y el diesel dentro de mi espacio", dije, expresando mis pensamientos en voz alta mientras apareció en mi cabeza.

Honestamente, la idea de conocer a otras personas me estresaba tanto como la idea de conducir en la nieve. De hecho, creo que era un manojo de nervios contando los segundos hasta que nuestro grupo volviera a estar unido. Sí, extrañaba a Wang Chao y Liu Wei, pero este sentimiento era mucho más que simplemente extrañarlos... era como si el fin del mundo llegaría si no regresaba con ellos y mantenía a nuestro grupo completo.

Por otra parte, el fin del mundo sí llegó, así que supongo que fue una comparación inútil.

Respiré hondo y salí del vehículo. Tenía mi arma atada al exterior de mi traje para la nieve, un cuchillo en mi cadera y mi espada envainada en mi espalda. Rompiendo mi cuello, me reí entre dientes cuando Chen Zi Han presionó el botón de bloqueo de la llave del auto, lo que provocó un pitido. Era un sonido tan normal que se destacó por completo.

"Iré a buscar gasolina", dijo Chen Zi Han mientras avanzaba hacia la parte trasera del Ripsaw, listo para llenar el tanque.

"Recuerda que es diesel", grité, no queriendo que echara el combustible equivocado. Por mucho que todo fuera "gas" en mi cabeza, todavía traté de asegurarme de que lo que estaba poniendo en los vehículos fuera correcto para esos en particular.

Chen Zi Han simplemente hizo un gesto con la mano y comenzó a bombear el diésel al ATV. Y sí, el gas seguirá bombeándose incluso después de que se haya cortado la electricidad, ya que el País K había aplicado una nueva regla según la cual todas las gasolineras debían tener generadores en caso de que ya no hubiera electricidad disponible. Además, con todas las diferentes bombas que realmente llevan el



combustible del tanque a la bomba, solo se necesita un poco de energía para que funcione y los generadores funcionan con... ¡gasolina! Es un ciclo hermoso si lo digo yo mismo.

Mira, cosas estúpidas que aprendes cuando el mundo llega a su fin. Las gasolineras seguirán funcionando mientras haya combustible en sus depósitos.

Ahora bien, ¿cómo coloco esos tanques en mi espacio?

Esperé a que Chen Zi Han terminara de llenar el ATV, todavía prestando atención al mundo exterior para asegurarme de que nadie pudiera acercarse sigilosamente a nosotros antes de intentar llevar el tanque a mi espacio.

Cerrando los ojos, me imaginé cómo pensaba que se vería el tanque debajo de la superficie. No sabía si funcionaría, era la primera vez que intentaba esto, pero cuando vi aparecer en mi espacio un tanque cilíndrico plateado brillante, di un pequeño salto de alegría.

Chen Zi Han rodeó el vehículo todo terreno y nos miró a mí y a Liu Yu Zeng para ver si estábamos listos. Asintiendo con la cabeza, los dos hombres sacaron sus pistolas de 9 mm y comenzaron a caminar en posición baja hacia la tienda de la gasolinera conmigo en el medio.

Sin embargo, cuanto más nos acercábamos, más campanas de advertencia sonaban en mi cabeza. Miré a mi alrededor para ver de dónde podían venir, pero no pude ver nada. Y tal vez eso fuera parte del problema.

Las ventanas de la tienda parecían ser un espejo unidireccional, podía vernos a mí y a los chicos afuera, pero nada adentro. No, no pensé que una gasolinera gastaría esa cantidad de dinero en un espejo unidireccional, pero probablemente tenían una capa reflectante en el cristal de algún tipo u otro.

Todo lo que sabía era que cualquiera en la gasolinera no tendría problemas para vernos a mí y a mis hombres, mientras éramos un blanco fácil. En cierto modo deseaba que trajéramos a más hombres como respaldo, pero estaba tratando de ser amable y darles un día libre después de luchar contra los zombies ayer.

Otra razón más para no ser amable y considerado.

Escuché a Liu Yu Zeng soltar una carcajada mientras levantaba su arma más alto. "Me recuerda a esa vez", comenzó antes de que Chen Zi Han lo interrumpiera.

"Sí, sí, solo trata de no ser apuñalado esta vez, por favor. No me preocuparé con Princess aquí y estaré más que feliz de dejarte valerte por ti misma", dijo Chen Zi Han, sin una pista de alegría en su voz. Levanté una ceja.

"Ahora me tienes curiosidad", admití, sin molestarme con mi arma. Estaba empezando a confiar más en mis llamas que en mis armas. Los necesitaría a todos más tarde, una vez que los Reavers se pusieran en marcha.



"Ignóralo", espetó Liu Yu Zeng. Supuse que se dio cuenta de que la historia no lo mostraría bajo una luz competente. Simplemente me reí en respuesta.

Acercándome a las puertas de cristal, miré a los hombres a ambos lados de mí. Ante su asentimiento, abrí rápidamente las puertas y me quedé atónito ante la cantidad de AK-15 apuntando en mi dirección y en la del niño. *libread.com*

"Realmente desearía que esto dejara de suceder cada vez que abro una puerta", refunfuñé mientras observaba a un hombre dar un paso adelante, con su arma apuntándome y su visión inquebrantable.



Capítulo 117 117

"Bajen sus armas y arrojen sus llaves aquí", dijo el hombre, claramente el líder de este grupo mientras me apuntaba con su arma.

"¿Hay alguna razón por la que me apuntas con tu arma a mí y no a los chicos?" Yo pregunté. Sabía que mis hombres tenían otras armas, pero quería saber por qué el líder se estaba centrando en mí específicamente. Quiero decir, pensé que parecía el menos amenazador del grupo. Los otros dos medían más de seis pies de altura y eran todos músculos. Por otra parte, no es como si realmente pudieras ver los músculos debajo de todas nuestras capas.

El hombre del arma simplemente me miró fijamente, su mirada nunca dejó la mía mientras esperaba que los chicos hicieran lo que él decía.

Buena suerte con eso.

Sacudió su arma cuando Chen Zi Han y Liu Yu Zeng no se movieron. Dejé escapar una risita silenciosa. "¿De verdad crees que eres el gran malo con esa arma?" Pregunté, empezando a no gustarme el hecho de que hubiera tantas armas apuntando a los chicos.

"Tenemos algo más que armas", gruñó otro hombre que se interponía entre el líder y el otro hombre que tenía su arma apuntando a Liu Yu Zeng. Lo miré y vi como una pequeña llama roja aparecía en su mano.

Aplaudí muy lentamente y mi sonrisa se volvió un poco más malévola. "¿Qué? ¿Tienes un encendedor?" Sonreí mirando su pequeña llama. Ahora bien, yo no era alguien que juzgara el tamaño de una llama, estaba muy consciente de que incluso una pequeña podía causar mucho daño, pero estaba claro, según el tamaño y el color, que él era nuevo en ser un usuario avanzado.

(Saquen sus mentes de la cuneta, por favor. En realidad estoy hablando de su llama y nada más) *pone los ojos en blanco*

El usuario del fuego dejó escapar un gruñido mientras su temperamento se disparaba, haciendo que su llama se hiciera más grande. El único problema era que no podría mantenerlo por mucho tiempo. Ya podía ver una gota de sudor bajando por su sien mientras luchaba por mantener encendida la llama.

Llamando mi llama rosa, la puse en la palma de mi mano derecha y miré al hombre frente a mí. "Estoy bastante seguro de que el mío es más grande que el de él, pero si quieres medir, entonces, por supuesto".

En mi vida pasada tenía una teoría de que el usuario avanzado particular que eras dependía de tu personalidad. Aquellos que tenían tierra tendían a estar muy arraigados y tranquilos. Aquellos con aire eran más brillantes y alegres, mientras que aquellos con habilidades en el agua siempre fueron los meticulosos.



¿Pero los usuarios de incendios? Solíamos enojarnos rápidamente. Y yo no fui diferente.

Aún en un punto muerto, miré al líder frente a mí. Agitando mi mano, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han guardaron sus armas y se pararon a mi lado. "Han guardado sus armas. Ahora, ¿dónde están las barras de chocolate? Tengo ganas de algo dulce".

El líder continuó poniéndome en su mira, sin bajar ni una sola vez su arma ni permitir que los hombres detrás de él bajaran la suya.

"¿Qué más quieres?" Espeté mientras miraba al hombre frente a mí. Estaba perdiendo rápidamente la poca paciencia que tengo.

"Llaves", respondió bruscamente y dejé escapar una risa sarcástica.

"No sucede", le informé. Fue totalmente culpa mía que descubriera que tenía un ATV funcionando, pero eso no significaba que estuviera dispuesto a renunciar a lo que era mío.

"Puedo matarte y tomarlo", respondió el líder, quitándole el seguro.

Dejé escapar una risita baja. No respondí bien a las amenazas. Tal vez debería venir con una etiqueta de advertencia... lindo y borroso hasta que me provoquen... o algo parecido. Con un movimiento de mi mano, llevé sus armas a mi espacio y simplemente sonreí.

"¿Estabas diciendo?" Pregunté, levantando una ceja. Pasando junto a los hombres que estaban atónitos y en silencio, preguntándose dónde habían ido sus armas, me dirigí a la caja registradora y dónde deberían estar las barras de chocolate.

Tenga en cuenta que dije que debería ser... porque no había ni una sola barra de chocolate, gomita, Starburst o chicle en los estantes.

Bueno... tal vez estaban en un estante diferente. ¡Eso podría pasar! Debería haber toda una fila de cosas de chocolate en algún lugar de la tienda.

Una vez más, tuve que abrirme paso entre los hombres y mujeres que utilizaban este lugar como santuario por una razón u otra. Al entrar en los pasillos, miré hacia el centro, hacia los estantes vacíos.

Definitivamente esto no iba según lo planeado. Caminé hacia la parte trasera de la tienda de la gasolinera, donde estaban todos los refrigeradores y congeladores, y vi un montón de bebidas, envases de helado y comidas congeladas que ya no estaban congeladas.

Abrí el refrigerador y tomé todas y cada una de las bebidas que pude e hice que, aún más, desaparecieran en mi espacio.

"¡Te lo estás llevando todo!" gritó una mujer de mediana edad mientras corría hacia mí, tratando de golpearme. Apartándome del camino, la miré con incredulidad.



"Y te llevaste todas las barras de chocolate", le dije. Si ella iba a quejarse de que me había tomado todas sus bebidas calientes, entonces yo podría quejarme fácilmente de la falta de barras de chocolate, o chips, o....bollos de queso...mmmmm.... Bolas de queso.

Me pregunto si existían aquí, ya que todavía tengo que encontrar una bolsa de esas delicias de naranja.

Mi cerebro se centró en los bocadillos que quizás me esté perdiendo o no, no vi sus uñas hasta que fue casi demasiado tarde.

Alejándome de ella, sentí la ráfaga de aire pasar a mi lado y vi sus uñas estilo ataúd a milímetros de mi cara.

"Eso fue innecesario", le refunfuñé a la mujer mientras ponía todas las bebidas en mi espacio. Y si lo hice bien, deberían haber ido directamente al refrigerador para, con suerte, enfriarse.

Bueno, si todavía estuvieran calientes, afuera había suficiente nieve para hacer un refrigerador.

"¡Esos eran nuestros!" chilló, justo cuando un hombre mayor se acercó detrás de ella y le rodeó la cintura con un brazo para sujetarla.

"Tienes razón", dije con una brillante sonrisa en mi rostro, "Esos eran tuyos, pero ¿ahora? Son míos".

Caminé entre la multitud de nuevo, esta vez no tuve que empujar a nadie, se separaron como los mares rojos.

"¿Tienen bollos de queso?" Pregunté, mirando a mis muchachos.

"Lo siento, princesa. Nunca había oído hablar de ellos", dijo Chen Zi Han, dándome la mala noticia. Lo admito, una pequeña parte de mí murió cuando dijo eso.

"Oh", refunfuñé, mirando al suelo con decepción. "¿Listo para encontrar otro lugar?"

"¿Alguna vez has leído una habitación?" preguntó Liu Yu Zeng, con una expresión de sorpresa en su rostro.

"A veces", admití. "Pero cuando eres la persona más aterradora en una habitación, ¿hay alguna necesidad de leerlo?"

"¿De verdad crees que eres la cosa más aterradora que existe?" Alguien se burló en medio de la multitud.

"No", les aseguré. "No es la cosa más aterradora que hay, sólo la cosa más aterradora de esta habitación".

Abrí las puertas para salir cuando una mano desconocida me agarró del brazo. Antes de que pudiera darme la vuelta para golpear a la persona, Chen Zi Han inmovilizó al hombre en el suelo y le cortó el suministro de aire antes de que pudiera decir una palabra. "No toques", gruñó Liu Yu Zeng mientras se agachaba junto al hombre. "¿Lo entiendes?"



El hombre asintió mientras jadeaba, su rostro pasó del rojo al morado mientras Chen Zi Han lo sujetaba. "Peligro", jadeó el hombre, mirándonos a Liu Yu Zeng y a mí. "Peligro, afuera".

"Déjalo subir", le dije a Chen Zi Han. Levantó al otro hombre pero se negó a soltarlo. En cambio, se movió y puso al otro hombre en una palanca donde, si luchaba demasiado, terminaría rompiéndose el brazo.

"¿Qué dijiste?" Pregunté mientras me acercaba al hombre frente a mí. Estaba prácticamente doblado en dos mientras intentaba aliviar algo de la presión de sus articulaciones.

"No puedes salir. Hay algo que..." el hombre no pudo terminar antes de que el líder que originalmente apuntaba con el arma a mi cabeza diera un paso adelante.

"Lo que está tratando de decir, si lo dejaran ir, es que hay algo ahí fuera que se está comiendo a la gente. Hemos estado atrapados aquí durante un mes, pero cada vez que alguien se mueve para irse, la... cosa... atacaría."

Liu Yu Zeng y Chen Zi Han me miraron en busca de confirmación. "Meh", dije encogiéndome de hombros. "Creo que realmente soy la cosa más aterradora en esta sala". Me di la vuelta y salí por la puerta hacia el frío abrasador.



Capítulo 118 118

"Necesitamos nuestras armas", dijo el hombre que parecía liderar el grupo dentro de la gasolinera. "No es seguro sin ellos".

Chen Zi Han simplemente miró al hombre frente a él. "¿Parece que los tenemos?" preguntó, extendiendo los brazos para mostrar que las armas no estaban apuntándolo.

"¡Tienes que tenerlos!" dijo otro de los hombres mientras corría hacia donde estaban Chen Zi Han y Liu Yu Zeng. "Estaban en nuestras manos y ahora no. No sé dónde los pusiste, ¡pero claramente los tienes!" Insistió, su rostro se puso rojo de ira.

"No, no lo hacemos", se rió Liu Yu Zeng mientras ponía una mano sobre los hombros de su amigo. "De hecho, estoy bastante seguro de que a sus armas les crecieron patas y simplemente se marcharon", continuó, asintiendo con la cabeza hacia donde podían ver claramente a Li Dai Lu. "Pero desafortunadamente para ti, la enojaste lo suficiente como para que no creo que vaya a devolvértelos". Encogiéndose de hombros, claramente no le importaban las armas ni lo que pensarán los demás hombres.

Su Dulzura simplemente salió, sabiendo que había peligro, sin pensarlo dos veces. Realmente debería curtir su piel por eso cuando llegara el momento. Una sonrisa apareció en su rostro ante ese pensamiento. Los dos hombres, aparentemente relajados con todo el tiempo del mundo, siguieron el sol hacia el frío día de invierno y los peligros que acechaban en sus sombras.

"¿Te perdiste la parte donde dijeron que había un monstruo devorador de humanos por aquí?" Gritó Liu Yu Zeng mientras se acercaba al vehículo todo terreno donde yo estaba a un lado.

Girando la cabeza hacia el hombre frente a mí, sonreí. "Estoy bastante seguro de que ya está muerto", dije mientras miraba a mi alrededor. Los únicos monstruos devoradores de hombres que había eran los zombies (en este momento) y, a menos que me haya equivocado, muchos de los que originalmente estaban aquí probablemente terminaron como parte de la horda que nos atacó ayer.

Estábamos lo suficientemente cerca de la base como para que pudieran haber saltado a la horda en busca de comida más fácil. O todavía estaban aquí y no estaban dispuestos a atacarnos por alguna razón u otra. De cualquier manera, no era asunto mío.

"Quieren que les devuelvan las armas", señaló Liu Yu Zeng mientras subíamos al vehículo y Chen Zi Han lo ponía en marcha. Tendríamos que esperar un poco para que se caliente antes de poder salir.

"¿Y?" Pregunté, volteándome para mirar al hombre. "¿Me estás pidiendo que te los devuelva? ¿Necesito recordarte que te apuntaban a la cabeza?" Pregunté, preguntándome a dónde quería llegar con esto. Si Liu Wei era mi noche blanca, recta y estrecha, Liu Yu Zeng era mi caballero gris. Él fue el que sentí que nunca



veía las cosas de una forma u otra, sino que vivía en las áreas grises fuera del bien y del mal. Si me estuviera pidiendo que le devolviera las armas, lo haría... pero tengo que decir que no lo vi venir.

"No te pido que los devuelvas de ninguna manera", me aseguró. "Sólo me aseguro de recordarlos."

"Hubo una película de piratas en mi primera vida", dije, completamente de la nada, "Era realmente bastante famosa", continué mirando a Liu Yu Zeng. "Había una frase que siempre me encantó y decía: 'Toma lo que puedas, no devuelvas nada'. En mi primera vida, no tomé nada que no fuera comprado y pagado por mí. En mi segunda vida 'Tomé sólo lo que necesitaba y luego se lo di a las personas que me mataron. Ahora, en mi tercera vida..." Sonríe, una sonrisa salvaje que era más de mí mostrando mis dientes que una sonrisa real. "En mi tercera vida... tomaré lo que pueda y no daré nada a cambio".

Liu Yu Zeng me miró a los ojos antes de asentir lentamente con la cabeza. "Parece un buen consejo", admitió.

"Creo que sí", respondí mientras me daba la vuelta. El auto finalmente se había calentado lo suficiente como para que fuera seguro conducirlo, salimos de la gasolinera y continuamos nuestro camino. El hecho de que nada salió a atacarnos solo enfatizó mi creencia de que ya no había ningún zombi esperando que le entregaran la comida.

Aún así, dada la naturaleza humana, no pensé que alguien se atrevería a aventurarse a salir de la gasolinera para averiguar de una forma u otra si el depredador todavía estaba allí. Por otra parte, realmente no tenían mucha comida, por lo que tal vez el hambre sería la fuerza impulsora. De cualquier manera, estaban a salvo... por ahora.

Salimos de la gasolinera y volvimos a la carretera principal alejándonos de la base. Ahora que tenía bocadillos en mi cabeza, estaba decidido a ir a tantas gasolineras como pudiera... y conseguir gasolina y diésel al mismo tiempo.

En la segunda gasolinera, aprendí de la primera y guardé el ATV antes de que pudiera ser visto desde dentro. Agarrando ambos tanques esta vez, no solo el de gasolina, abrí la puerta de la estación y...

Estaba vacío.

Algo feliz de no tener un arma apuntando a mi cabeza, caminé por la tienda, agarrando todo lo que podía encontrar. Esta vez, compré más bebidas, algunas barras de chocolate y dulces, algo de cecina e incluso algunas bolsas de papas fritas. Feliz por mi botín, estaba prácticamente emocionado cuando los muchachos y yo dejamos la seguridad de la tienda y salimos al país de las maravillas invernal.

Y fue entonces cuando lo sentí. Mi piel parecía erizarse con la sensación de los ojos de alguien sobre mí, midiéndome. Definitivamente no era una sensación cómoda. Deteniéndome en seco, miré a mi alrededor para ver de dónde venía la sensación, pero tan rápido como llegó, desapareció y me quedé preguntándome qué era.

"¿Estás bien, princesa?" preguntó Chen Zi Han tan pronto como notó que me detenía.



"No estoy seguro", admití, todavía mirando alrededor en caso de que la sensación volviera.

"¿Qué está sucediendo?" preguntó Liu Yu Zeng acercándose para pararse detrás de mí mientras él también comenzaba a mirar a su alrededor.

"Nada que pueda identificar", admití, "pero podría haber jurado que había alguien o algo mirándome en este momento". Me estremecí al pensar en la sensación de ser observado. No estoy diciendo que sea todo eso y una bolsa de papas fritas, pero he sentido que los chicos me observan de vez en cuando, y esto no se siente como nada en ese sentido. Esta mirada estaba... ¿enojada? ¿Malévolo?

No sabía cómo describirlo, pero sabía que significaba daño. Rápidamente saqué el vehículo todo terreno y entré, cerrando las puertas con llave tan pronto como mis hombres estuvieron asegurados a mi lado.

"¿Deberíamos comprobarlo?" preguntó Chen Zi Han mientras arrancaba el vehículo mientras miraba alrededor del área. Y ese fue otro problema. Estábamos en medio de un vecindario, con casas pequeñas alrededor, y aún así, no había una sola persona a la que pudiéramos ver, y todavía había suministros en la gasolinera.

Había algo muy mal aquí, simplemente no podía entender qué podría ser.

Sacudí la cabeza. No tenía sentido comprobar algo que no podía identificar. "Huyan, peleen o se queden quietos", les dije a los hombres, dispuesto a dejarles tomar la siguiente decisión.

"Vuelo", dijo Liu Yu Zeng, mirándome primero a mí y luego a Chen Zi Han con una expresión seria en su rostro. "Regresemos a la base y reagrupémonos. Podemos resolver las cosas mañana. Además, el sol se pondrá pronto y preferiría estar en mi cama que aquí afuera".

"Awe, caray", sonreí, mientras Chen Zi Han conducía el auto por donde vinimos. "Y aquí estaba yo esperando compartir el sofá contigo otra vez".

"Me ofrezco como tributo", dijo Chen Zi Han antes de que el otro hombre pudiera siquiera abrir la boca. Me eché a reír.

"Sabía que recibirías una bala por el hombre, pero ¿llegar tan lejos como para darle una sesión de abrazos? Eso es dedicación", bromeé, tratando de disminuir mi tensión.

"Es curioso", dijo Liu Yu Zeng, luciendo completamente impresionado en la parte de atrás. "No recuerdo no haber querido abrazarte otra vez".

"No importa", intervino Chen Zi Han mientras se concentraba en la carretera frente a nosotros, conduciendo rápido, pero no peligroso. "Lo llamé", continuó, lanzándome una rápida sonrisa antes de volver a mirar al frente.

Me reí entre dientes ante la idea. "Sabes, podría roncar, patearte en medio de la noche Y robarte todas las mantas", señalé.



"Y aún así, vale la pena", me aseguró. Alzando las cejas, ya no lo desanimé.

"Bien, te llamo mañana", refunfuñó la voz solemne desde atrás. Simplemente me reí, la sensación de ser observado quedó en el fondo de mi mente para más tarde.



Capítulo 119 119

Logramos hacer un buen tiempo de regreso a la base, pero ese fue el final de mi suerte del día. Nos hice detener el ATV justo fuera de la vista desde la base para poder volver a colocarlo en mi espacio. No quería que supieran exactamente qué estaba guardando allí en caso de que empezaran a tener ideas sobre mis suministros. Y seamos realistas... eso sería una sentencia de muerte.

Caminamos hasta las puertas principales de la base, completamente congelados. El sol empezaba a ponerse y el poco calor que ofrecía empezaba a irse con él. De pie allí con los dientes castañeteando, Chen Zi Han se acercó a la caseta de vigilancia que estaba ubicada en este lado de la puerta. Habíamos terminado el día y solo queríamos ir a un lugar cálido para tomar un chocolate caliente y un lugar para dormir.

Desafortunadamente para nosotros, el guardia se limitó a mirarnos, con el arma en la mano pero sin apuntarnos todavía. Le dijo algunas palabras a Chen Zi Han y pude verlo enojarse. Dándose la vuelta, comenzó a caminar hacia donde estábamos Liu Yu Zeng y yo, esperando. "No nos dejarán entrar. Dijeron que no éramos parte del ejército del País K y, como tal, no tenemos permiso para poner un pie en la base", dijo Chen Zi Han mientras me atraía hacia su pecho para que mi cara Estaría fuera del viento y del frío.

Aterciopelado.

Quiero decir, tengo que admitir que lo vi venir, no es que haya hecho todo lo posible para hacer amigos, pero aun así pensé que Wang Chao y Liu Wei no dejarían que esto sucediera. Estirando mi cuello de lado a lado mientras aún estaba enterrado en su calidez, pensé en cuál sería nuestro siguiente paso.

Podría traer a los demás a mi espacio para pasar la noche, pero eso realmente no resolvió nada excepto un lugar para dormir. Incluso entonces, después de pasar una noche en mi espacio, solo sería un segundo del tiempo normal, por lo que estaríamos atrapados en esta posición y hora exacta cuando saliéramos.

'¿Es esta tu manera de romper conmigo?' Dije dentro de mi mente y traté de dirigir mis pensamientos a Wang Chao. No conocía su alcance de telepatía, pero estaba seguro de que todavía estaba dentro de la distancia de audición. Intenté mantener un tono ligero, un tanto bromista, pero también sabía que estaba fallando espectacularmente en ello.

Sin embargo, tenía demasiado frío y estaba demasiado cansado para seguir preocupándome.

'¿¿Qué?!' gritó Wang Chao dentro de mi cabeza. Incluso solo escuchar su voz me hizo poder relajarme más profundamente en el abrazo de Chen Zi Han.

—¿Entonces no fue idea tuya dejarnos fuera? Pregunté, sabiendo muy bien que no lo era. Pero estaba de mal humor y si alguien podía gritarle al contralmirante Zhou Gang Jia y salirse con la suya, ese era Wang Chao.



'Dame un segundo. "Liu Wei va a salir ahora para dejarte entrar", fue la respuesta cortante cuando el temperamento de Wang Chao aumentó. Estaba feliz por eso. Me estaba poniendo más y más frío a cada segundo que pasaba a medida que el viento comenzaba a levantarse, y no estaría de humor para gritarle a gente estúpida cuando finalmente entrara. Wang Chao fue más que bienvenido a hacer eso por mí.

Esperamos unos cinco minutos antes de ver a Liu Wei salir del edificio frente a nosotros y subir a la caseta de vigilancia. Prácticamente podía ver las oleadas de furia saliendo del hombre. Dejé escapar una pequeña risa, "Nunca lo había visto tan enojado antes", admití ante los hombres a mi lado.

"Sólo lo vi una vez", admitió su hermano, mirando al hombre al otro lado de las puertas. "Y se convirtió en un baño de sangre", continuó mientras veíamos a Liu Wei golpear a un chico en la cara sin siquiera dar un paso. El guardia cayó al suelo completamente inconsciente, pero Liu Wei ni siquiera le dedicó una mirada.

Al entrar en la caseta de vigilancia, sacó al segundo guardia del edificio y sacó su arma. Mientras el segundo guardia suplicaba por su vida, Liu Wei simplemente le disparó en la cara, sin siquiera inmutarse mientras la sangre y las salpicaduras de cerebro decoraban su rostro y la nieve a su alrededor.

Al regresar a la caseta de vigilancia, hubo dos disparos más antes de escuchar el sonido de las puertas abriéndose.

Liu Wei ni siquiera se molestó en esperar hasta que las puertas estuvieran completamente abiertas antes de caminar hacia donde estábamos los tres. Alejándome de Chen Zi Han, Liu Wei dejó caer la cabeza y me dio un beso profundo y duro en los labios, el sabor de la sangre se mezcló con el sabor de él.

"Mataré a cualquiera que intente alejarte de mí", dijo mientras apoyaba su frente contra la mía. Simplemente asentí, mi cabeza y mis sentidos aún se tambaleaban por ese beso. Fue mi primer beso real en tres vidas, los besos en la frente y mejillas que me estaban dando los chicos antes no cuentan.

ibread.com

Mi cerebro todavía estaba frito, sentí que Liu Wei me levantaba, "Vamos a calentarte", me dijo antes de mirar por encima del hombro a los dos hombres detrás de él. "Wang Chao se reunirá con nosotros en nuestro apartamento más tarde. Tiene algunas cosas de las que ocuparse".

Chen Zi Han y Liu Yu Zeng simplemente asintieron en respuesta mientras los tres atravesaban la puerta abierta y entraban a la base. Chen Zi Han rápidamente entró corriendo en la caseta de vigilancia para cerrar la puerta. Pasando por encima de los cadáveres, tiró de la palanca y rápidamente nos siguió al resto de nosotros tan pronto como las puertas comenzaron a cerrarse nuevamente.

"¿Los cadáveres van a ser un problema?" preguntó mirándome. Lo pensé por un segundo mientras los pasos de Liu Wei nos alejaban cada vez más de la entrada.

"No estoy seguro", dije honestamente. "Quiero decir, a los zombies no les gusta el sabor de los muertos. Es irónico, lo sé, pero podría atraerlos lo suficiente como para descubrir que aquí también hay personas



vivas". Mi decisión estaba tomada, rápidamente envié mi llama púrpura y observé como engullía todos los cuerpos que podía y no podía ver, así como la sangre en la nieve.

Brevemente sentí los ojos sobre mí otra vez, pero justo cuando me puse rígido por el miedo, la sensación desapareció dejándome débil y sacudida.

No me gustaba no saber lo que estaba pasando. No tenía idea de quién o qué me estaba mirando, ¿y seguirme desde esa segunda gasolinera hasta la base? Era más complicado que un zombi buscando comida.

Pero definitivamente me sentía perseguido y eso no me gustaba en lo más mínimo.

"Necesitamos hablar cuando entremos", confesé. Por mucho que quisiera decir que podía lidiar con lo que me estaba acechando, sabía que sería mejor tener a los chicos al tanto de la situación. De esa manera, si algo sucediera, no estarían a oscuras.

Liu Wei solo gruñó en reconocimiento cuando Liu Yu Zeng rápidamente abrió la puerta del complejo de apartamentos en la base y permitió a Liu Wei (y a mí) entrar al edificio sin tener que detenernos. Debo admitir que nunca supe que Liu Wei estaba en tan buena forma cuando subió las escaleras sin jadear y conmigo todavía en sus brazos.

Pero podía sentir el remolino de emociones en él mientras apoyaba mi cabeza en su hombro. "Está bien", le susurré al oído. Tropezó por un segundo antes de enderezarse y continuar su camino hacia nuestras habitaciones. "Estoy aquí", le aseguré mientras sentía sus brazos apretarme alrededor de mí.

Me estaba calentando ahora, vestido de pies a cabeza con ropa para la nieve, pero no iba a pedirle a Liu Wei que me bajara. Podría desvestirme cuando llegáramos a la habitación... o cuando él decidiera dejarme ir. Pero con el fino temblor recorriendo su cuerpo, no pensé que eso fuera a suceder pronto.

"Tienes que saber que no tuvimos nada que ver con eso", dijo tan pronto como llegamos a la habitación 1373 y la puerta se cerró detrás de nosotros.

"Por supuesto que lo sé", le aseguré. Y lo hice. Por mucho que hubiera bromeado con Wang Chao acerca de usar esto como una forma de romper conmigo, sabía que eso nunca sucedería. Sólo estábamos completos cuando estábamos los cinco juntos. Lo sentí y supe que los chicos también. Por eso no hubo demandas entre nosotros para definir las relaciones ni nada por el estilo. Yo era tanto parte de los chicos como ellos eran parte de mí. Era tan natural como respirar.

Podrías pedirme que elija sólo uno, pero sería como pedirme que elija entre el aire que me mantiene vivo o mi corazón que hace lo mismo. De cualquier manera, la elección me mataría. Necesitaba a los cuatro para seguir con vida.

No me importaba cómo se veía nuestra relación con el mundo exterior. Esto era algo sólo para nosotros, algo especial y diferente tanto como nosotros éramos especiales y diferentes.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Y derribaría el mundo si algo le sucediera a alguno de ellos o si alguien intentara mantenernos separados.
El contraalmirante pagaría por su papel al mantenernos separados.

Eso era si Wang Chao no llegaba a él primero.



Capítulo 120 120

'¿Es esta tu manera de romper conmigo?' preguntó una voz suave dentro de la cabeza de Wang Chao. Inmediatamente se congeló cuando escuchó sus palabras, pero más que solo las palabras que ella pronunció, pudo escuchar las corrientes subyacentes de su angustia e inquietud.

'¿Qué?!' exigió, incapaz de contener su ira. Sabía que ella no lo decía en serio, que sabía que no había ningún lugar en este mundo donde pudiera esconderse de él, y mucho menos hacer que él rompiera con ella. Pero él no entendía lo que estaba pasando.

—¿Entonces no fue idea tuya dejarnos fuera? vino la suave voz de nuevo. Prácticamente podía sentir la necesidad filtrándose en sus músculos y huesos, exigiendo que arreglara todo lo que ella necesitaba que él arreglara.

Sin importarle el grupo frente a él que estaba tratando de aprender a usar sus poderes, se dio la vuelta y buscó a Liu Wei en la sala de entrenamiento. "¡Si Wang!" Gritó y vio el efecto deseado. No había pronunciado ese nombre durante años, ya que no necesitaba las consecuencias de llamar a Liu Wei con ese nombre. Era esencialmente una sentencia de muerte para quien estuviera al otro lado.

"Dame un segundo", dijo. "Voy a enviar a Liu Wei ahora para que te deje entrar". Sintió más que escuchó su acuerdo y su necesidad de estar cerca de ellos nuevamente.

Liu Wei corrió al lado de Wang Chao mientras conversaba con Li Dai Lu, esperando las órdenes que vendrían al llamarlo así. Estaba más que dispuesto a convertirse en la Muerte si eso significaba conservarla.

"Alguien está manteniendo alejados a Li Dai Lu y a los demás. Deberías explicarles a todos por qué es una mala idea", gruñó Wang Chao. Liu Wei asintió y rápidamente tomó una parka antes de salir de la sala de entrenamiento. Estaría más que feliz de cumplir esa orden.

Liu Wei podía sentir la oscuridad corriendo a través de él ante el solo pensamiento de que ella estaba fuera de la base y vio rojo cuando pensó en aquellos que pensaban que sería una buena idea.

Dejando que Wang Chao se encargara de los detalles, se concentró en llegar a su novia lo más rápido que pudo. Dios ayude a quien se interpuso en su camino.

Sacando su arma de la funda en la parte baja de su espalda, revisó la recámara y el cargador para asegurarse de que estuviera completamente cargada. No sabía cuántas personas se interponían entre ellos, pero si las balas no fueran suficientes, estaría más que feliz de arrancarles los corazones que aún latían.



"¿¿Qué está pasando?!?" Gritó el contraalmirante Zhou Gang Jia mientras se acercaba a Wang Chao, quien se había alejado del grupo que había estado entrenando.

"Tal vez debería preguntarle, contralmirante", respondió Wang Chao, su voz se volvió fría mientras miraba al hombre que se acercaba a él.

"No tengo idea de lo que quieres decir", respondió el otro hombre acercándose directamente a la cara de Wang Chao. "Sé que se supone que tú y Liu Wei están enseñando a los demás cómo usar sus poderes, pero ahora Liu Wei se ha ido y tú no continúas la lección", continuó. El contraalmirante no estaba contento. Le había tomado unas horas comprender lo importantes que eran estos poderes pero ahora que lo sabía, no quería más retrasos en el entrenamiento.

"¿Realmente no lo sabes?" preguntó Wang Chao mientras metía una mano en el bolsillo y la otra golpeaba silenciosamente su muslo. La sonrisa que se estaba formando en su rostro no era de consuelo.

"Escúpelo, Capitán", espetó Zhou Gang Jia, honestamente sin saber qué habría provocado a este hombre, pero al mismo tiempo, sin importarle.

"Es general", respondió Wang Chao, "y tiene un rango más alto que el suyo, contraalmirante, así que le sugiero que tenga la actitud y me hable como lo haría con uno de sus superiores". A Wang Chao nunca le había importado realmente su rango. En lo que a él respectaba, no era más que un dolor de cabeza. Pero eso no significaba que estaría dispuesto a aguantar a alguien que le faltara el respeto a su rango.

Y mucho menos faltarle el respeto a su mujer.

Zhou Gang Jia se sorprendió cuando escuchó las palabras de Wang Chao. En su cabeza, él siempre fue ese Capitán que había comandado durante años, no alguien que lo superaba en rango. Sin mencionar que él era el rango más alto en esta base en este momento. Hubo varios otros oficiales aquí con los que consultó, pero todavía eran de un rango inferior al suyo.

"No tengo idea de qué está hablando, señor", dijo entre dientes. Literalmente le ahogaba tener que llamar señor al hombre que tenía delante.

"¿Fuiste tú quien dio la orden de no dejar entrar a Li Dai Lu, Liu Yu Zeng o Chen Zi Han a la base?" Preguntó Wang Chao, su postura aparentemente relajada.

"Son civiles, no podemos aceptar a todos los civiles que quieran quedarse aquí", dijo agitando la mano en el aire como si no fuera de su incumbencia si a esas personas se les permitía entrar a la base o no.

libread.com

"Ya veo", dijo Wang Chao mientras estudiaba al hombre frente a él. Este hombre no era quién ni qué recordaba y por décima vez se preguntó si tomó la decisión correcta de ir a rescatarlo hace un mes.

"Entonces hemos llegado a un punto muerto", prosiguió mirándose las uñas. "No sólo ahora se me considera un civil, sino que usted mismo se ha encargado de dejar a mi esposa fuera de su casa actual".



"¿¿Esposa?!?" Chilló Zhou Gang Jia. "Pensé que estaba con Liu Wei", admitió.

"Eso realmente no importa, ¿verdad?" Dijo Wang Chao. Todo en él rogaba ser liberado dentro de la mente de este hombre y matarlo después de descubrir sus profundos y oscuros secretos.

"La tengo", llegó una voz baja desde el interior de su cabeza y Wang Chao pudo relajarse un poco, su mente ya no pedía la muerte del Contralmirante después de saber que Li Dai Lu estaba a salvo.

'¿Está ella bien?' preguntó, necesitando saber la respuesta más que su próximo aliento.

'Ella está bien. Frío, pero bien', le aseguró. Wang Chao dejó escapar un suspiro de alivio y gruñó.

'Estaré allí tan pronto como termine con esto. Asegúrate de traerle un poco de chocolate caliente", dijo y sintió que Liu Wei ponía los ojos en blanco.

"Soy más que consciente de cómo cuidar de nuestra Reina", dijo antes de cerrar la conexión entre los dos hombres.

"Me temo que probablemente necesitarás poner un nuevo equipo en la caseta de vigilancia. Sólo puedo imaginar que el anterior ya estará muerto", dijo Wang Chao en voz alta mientras miraba al hombre frente a él. a él. "Liu Wei no es conocido por limpiar sus desastres cuando tiene prisa, por lo que es posible que necesiten traer algunas cosas para limpiar la sangre y los cuerpos".

"¿Qué?!" Gritó Zhou Gang Jia. "¿Cómo pudo matar a miembros del ejército del País K?!"

"Porque ya no hay militares en el País K y estaban entre él y mi esposa", dijo con calma Wang Chao, señalando los hechos que el contraalmirante se negó a comprender.

"Siempre habrá un ejército del País K", fue la respuesta. Wang Chao sólo pudo ignorar al hombre, negándose a entrar en otra discusión sobre el mismo hecho una y otra vez.

"Arregla lo que arruinaste o nos iremos mañana y no habrá nadie para enseñarles nada a tus hombres", amenazó Wang Chao, habiendo terminado con todo. No se quedaría allí cuando su pequeña lo estuviera esperando en su apartamento. Prácticamente podía sentir cuánto necesitaba a todos los que la rodeaban en ese momento.

"¡Te detendrás!" gritó Zhou Gang Jia mientras Wang Chao salía del pasillo, sin preocuparse por nada ni nadie que no fuera Li Dai Lu y sus hermanos.

"Espero que tomes una decisión inteligente", respondió mientras agitaba la mano para despedirse.

Logró salir del pasillo y subir a las escaleras antes de que algo agarrara la parte de atrás de su camisa y lo obligara a detenerse.



Girando sobre el estrecho escalón, miró fijamente a la mujer frente a él. "Nunca más me toques", gruñó. Odiaba que lo tocaran en general, pero ahora que tenían a su Reina en sus vidas, odiaba mucho más que alguien más lo tocara.

"Tienes que ayudarnos", suplicó Zhao Jia Li. "Tú eres el único que puede. Puedo prometerte que papá te dejará en paz a ti y a tu familia si nos ayudas".

"¿De verdad crees que me importas un carajo tú o tu padre?" Wang Chao espetó mientras le arrancaba la mano del cuerpo. "No me importaba antes del fin del mundo y ahora me preocupo aún menos".

"¡No es el fin del mundo! Es sólo un corte de energía", insistió ella agarrando su brazo nuevamente, negándose a soltarlo. "Y sabes cómo es papá, no se quedará quieto si tú pudieras ayudarme pero te negaras".

"Claro", dijo Wang Chao asintiendo con la cabeza, con todo su ser ahora concentrado en la persona que bajaba las escaleras. "Entonces empezaré a preocuparme una vez que puedas ponerte en contacto con tu padre".

"Pero papá..." continuó.

"¿Te está llamando papá? ¿O una mujer de su edad todavía se refiere a su padre como papá? Porque de cualquier manera, por mucho que no sienta vergüenza, no lo apruebo", llegó una voz que sonaba como una ángel detrás de él.

Una vez más se dio la vuelta y alcanzó a su pequeña niña detrás de él. "No hay manera de que me llame papá", le aseguró mientras le gruñía profundamente al oído. "Pero podría hacer una excepción contigo", prometió.



Capítulo 121 121

"Lo siento, papá", dije, girando la cabeza para susurrarle al oído. "Ese no es mi problema", continué con un guiño. "Pero si alguien pudiera hacer que le gritara a papá, serías tú". Terminando el pensamiento en mi cabeza, dejé escapar un grito de sorpresa cuando él me levantó y me arrojó sobre su hombro como un saco de patatas.

Lanzando un fuerte golpe en mi trasero, chillé de sorpresa, pero tampoco pude evitar reírme de su lado juguetón. Y eso era lo que era, su lado juguetón.

Ambos logramos ignorar a Zhao Jia Li mientras ella dejaba escapar un sonido agudo en protesta por nuestras acciones. "¡Le contaré esto a papá!" —nos gritó mientras Wang Chao subía las escaleras de dos en dos.

"De alguna manera, es menos sexy cuando ella lo dice", dije con un falso escalofrío. Wang Chao solo gruñó en respuesta y me dio otra bofetada.

Estar cerca de él así, o incluso no así, me permitió calmarme del estado de ansiedad en el que había estado todo el día y suspiré de satisfacción. Dejándolo llevarme a donde quisiera, simplemente me quedé aquí. Disfrutando el momento.

"¿La encontraste entonces?" gritó Liu Wei cuando entramos a nuestro apartamento.

"¡Sí!" Wang Chao respondió mientras me reposicionaba con cuidado hasta que estuve acunado en sus brazos antes de dejarme pararme sobre mis propios pies. Me tambaleé un poco mientras la sangre corría desde mi cabeza y regresaba a todo mi cuerpo, donde pertenecía.

"Bienvenido a casa", dijo Chen Zi Han mientras miraba por encima del respaldo del sofá. Parecía que habían puesto alguna película de extraterrestres para pasar el tiempo. Liu Wei entró a la sala desde la cocina con un gran tazón de palomitas de maíz.

"Justo a tiempo", dijo mientras me daba un rápido beso en la frente. "No pensé que querías perdértelo".

Honestamente, no era un gran fanático de las películas de extraterrestres ni de las películas de terror de ningún tipo. Si a eso le añadimos películas de terror, me garantizaba tener pesadillas toda la noche. ¿Qué puedo decir? Puedo enfrentarme a una horda de zombis de humanos alterados por tiburones... ¿o fueron tiburones alterados por humanos? De todos modos, podría enfrentarlos sin inmutarme, pero si alguien me llama por teléfono y me pregunta si me gustan las películas de terror, me escondería en el armario el resto de la semana.

¿Qué puedo decir? Soy unico.



¿Pero sentarse en un sofá con todos los chicos? Podría más que soportar ver una película de extraterrestres en la que la loca de los gatos resultó tener razón.

"¿Cómo estuvo su día?" preguntó Wang Chao mientras inclinaba la parte superior de mi cuerpo sobre la suya. Chen Zi Han había puesto mis piernas sobre las suyas y me estaba dando un masaje en los pies. ¿Cómo podría alguien no estar contento si esto es lo que encontró al regresar a casa?

"Hice algunos amigos", dije alegremente, refiriéndose a la gente en la primera gasolinera. "Recogí algunas barras de chocolate y otras delicias, creo que tengo un acosador, oh, y recojo algunas armas más", dije como si fuera un día normal. Tenía la esperanza de que al agregar un acosador a la mitad de mi resumen, los chicos lo pasarían por alto.

Desafortunadamente para mí, Wang Chao y Liu Wei no pasaron por alto nada. Supongo que eso fue lo que convirtió a Wang Chao en un director ejecutivo tan exitoso y a Liu Wei en el asistente perfecto.

"¿Acosador?" Exigió Wang Chao, incluso mientras su dedo rozaba suavemente mis brazos desnudos. Había puesto un generador de energía y una calefacción en el apartamento para que pudiéramos estar agradables y calientes.

"¿Qué?" Pregunté, fingiendo inocencia. Con una expresión de sorpresa en mi rostro, como si acabara de entender lo que había dicho, asentí con la cabeza. "Tienes razón, Zhou Jia Li es todo un acosador", continué, tratando de desviar completamente el tema. Desafortunadamente, no fue tan exitoso como esperaba.

"Dijo que sintió ojos sobre ella en la segunda gasolinera a la que fuimos", dijo Liu Yu Zeng desde donde estaba sentado en la silla de gran tamaño.

"Sentí su miedo por un breve segundo", admitió Chen Zi Han mientras apretaba brevemente mi pie antes de volver a frotarlo.

"Yo también", repitió Liu Yu Zeng. "Pero lo ignoré. Pensé que sólo aquellos con poderes espirituales podían hacer todo el asunto de la empatía".

"Creo que yo también lo sentí", dijo Liu Wei, mirándome desde donde estaba sentado en el suelo frente al sofá. "Se retorció en mi estómago, haciéndome sentir mal por un breve segundo y luego desapareció".

"¿Qué podría significar?" preguntó Wang Chao mientras me miraba.

"No tengo idea", admití. Nunca había oído hablar de un caso en el que los usuarios no espirituales pudieran desarrollar una especie de poder empático.

"Dejando eso a un lado, cuéntenos más sobre este acosador", exigió Liu Wei.

"No creo que pudiera haber estado tan enamorado de mi belleza, que incluso con mi parka y mi ropa para la nieve, se enamoró de mí a primera vista y estaba decidido a hacerme suya". Dije, con una pequeña



sonrisa en mi cara. Admitiré completamente que fui un adicto al romance en mi primera vida, y ahora que tenía un teléfono y una tableta llenos de romances OTT descargados, bueno... digamos que era un campista muy feliz.

Sentí el breve escozor de una bofetada en mi pierna mientras Chen Zi Han gruñía ante mi frívola respuesta. "Creo que tienes suficientes hombres completamente enamorados de ti como para que no necesitemos incorporar más a la mezcla", dijo y los otros tres hombres asintieron con la cabeza.

"Estoy completamente de acuerdo", dije. Los cuatro me dieron suficiente dolor de cabeza, no necesitaba agregar un quinto. Éramos perfectos y completos tal como éramos.

"Entonces, el acosador", dijo Liu Wei, devolviéndome al tema actual. "¿Qué te hace pensar que tienes uno?"

Incliné la cabeza hacia abajo y lo miré seriamente. "¿Estás dudando de mis pensamientos y sentimientos?" Pregunté, algo enojado. Siempre pareció ir así. Una mujer denunció a un hombre por acoso o acecho o abuso y lo único que nos dijeron fue que lo estábamos imaginando, o debíamos tomarlo como un halago o cuestionar si eso realmente sucedió.

Sucedió varias veces en mi primera vida hasta el punto de que tuve que mudarme a una provincia diferente sólo para alejarme de ese chico.

"Nunca dudaré de ti", aseguró Liu Wei mientras tiraba de un mechón de mi cabello que colgaba sobre el sofá. Tal vez debería cortarme el pelo en algún momento ya que era tan largo.

"Ni se te ocurra", refunfuñó Wang Chao. "Liu Wei no es el único que está obsesionado con tu cabello".

"Ya sabes", dijo Liu Yu Zeng mientras me miraba con una rara y seria expresión en su rostro. "Nunca me di cuenta de lo bueno que eras cambiando temas con los que no te sentías cómodo".

"No tengo idea de lo que quieres decir", dije devolviéndole la mirada. Pero lo hice. Sabía que podía desviarme con los mejores, fue una de las cosas que aprendí en el hogar de acogida. Si no te concentras en lo malo, casi podrías convencerte de que nunca sucedió.

"Tu acosador", respondió, hablando lentamente y enunciando cada sílaba.

Suspiré, sabiendo que no iba a poder salir de esto. "Realmente no lo sé, y no sé si podría siquiera llamarlo a él o a ella, un acosador. Es sólo un sentimiento".

"No minimices lo que sientes", dijo Wang Chao mientras acariciaba suavemente mi cabeza. "Esos sentimientos han demostrado ser correctos en todo momento".

Asentí en comprensión. Necesitaba tener más confianza en mí mismo y en los chicos que me rodeaban. "Lo sentí por primera vez cuando salimos de la segunda gasolinera. Era como si alguien me estuviera mirando, pero en lugar de ser una molestia, en realidad me aterrorizó. Como si quienquiera que fuera me quisiera muerto". Respiré hondo y dejé ese recuerdo a un lado.



"La segunda vez que lo sentí fue cuando estaba dentro de la base y dejé que mi fama púrpura quemara los cadáveres de los guardias. Pero esa vez no fue tan malévolo como la primera vez, más bien curioso como si Estaba tratando de entenderme."

"¿Crees que podría ser lo que hablaba la gente en la primera gasolinera? ¿Donde algo estaba matando a cualquiera que saliera por las puertas?" preguntó Chen Zi Han.

"No lo sé. Si lo fue, entonces ¿por qué no nos mató en la primera gasolinera?", dije, admitiendo que tenía exactamente los mismos pensamientos. "¿Y por qué nos siguió hasta la segunda gasolinera y finalmente regresó aquí a la base?"

"No lo sé", admitió Wang Chao, con la mirada perdida en la distancia como si estuviera tratando de pensar en algo. "Pero no volverás a irte sin todos nosotros", declaró con voz llena de autoridad. "Nadie se va solo hasta que podamos resolver esto".

"¿Y los otros?" preguntó Liu Wei mirando a Wang Chao. Se refería a todos los demás en la base.

"Paso uno", dijo, sin decir nada más. *ibread.com*

¿Y quién era yo para discutir con ese hombre?



Capítulo 122 122

"Sabes, uno de estos días, alguien tendrá que informarme sobre cuáles son estos pasos", refunfuñó Chen Zi Han mientras pasaba de frotarme los pies a simplemente pasar ligeramente sus dedos por mis piernas.

Suspiré mientras disfrutaba el movimiento de sus dedos. "Realmente no sé si todavía son aplicables, pero cuando renací aquí esta vez, puedo encontrar algunos pasos para sobrevivir al apocalipsis", dije riéndome mientras pensaba en los pasos.

"Pero desde donde estoy ahora, algunos de los pasos parecen... redundantes", admití, tratando de recordar todo lo que estaba en mi lista.

"¿Cómo qué?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se giraba para mirarme.

"Como el primer paso", sonreí. "Mi primer paso para sobrevivir al apocalipsis zombie fue dejarlos morir a todos".

"¿A ellos?" incitó Chen Zi Han.

"Gente. Iba a aguantar en mi rancho y no preocuparme por nada ni nadie", dije en voz baja. "Todas las personas en este mundo podrían y deberían morir y yo no tendría ningún problema con eso".

"Y luego me conoció y no pudo soportar la idea de dejarme morir", bromeó Liu Wei.

Poniendo los ojos en blanco, tarareé, sin estar de acuerdo ni en desacuerdo. Colocar esa cerca y conocer a Liu Wei fue definitivamente la pendiente resbaladiza que me terminó aquí, a cientos de millas de mi santuario y de todo lo que había construido.

"¿Te arrepientes?" preguntó Wang Chao, provocando que un silencio ensordecedor llenara la habitación. Ninguno de los otros hombres se movió mientras pensaba en mi respuesta. Quería ser sincero conmigo mismo y con ellos.

"De vez en cuando", admití. "Pero luego recordé que si nunca hubiéramos ido a buscar a la familia de Liu Wei, nunca habría conocido a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han, así que eso equilibra las cosas para mí".

Hubo señales de alivio casi inaudibles cuando les di mi respuesta. "Pero como dije, casi cualquier otro paso ahora parece una pérdida de tiempo".

"¿Cómo es eso?" exigió Liu Yu Zeng.

"Paso dos: comprar una granja", dije contando los pasos con los dedos.

"Eso es lo que nos llamó la atención", intervino Wang Chao. Simplemente tarareé de acuerdo.



"Paso tres: vender mi antigua casa".

"Lo cual fue hecho por una de nuestras empresas", sonrió Liu Wei mientras me miraba.

"Cuarto paso: ir a la granja y construir una cerca".

"Así fue como me conociste en persona", señaló Liu Wei. Estaba empezando a ver una tendencia.

"Paso cinco: organiza la despensa", dije, levantando una ceja hacia Liu Wei en un desafío. Ni siquiera él pudo encontrar la manera de vincularse a la organización de la despensa.

"Lo que necesitabas cuando nos mudamos." La sonrisa de satisfacción era todo lo que necesitaba ver antes de poner los ojos en blanco. Ese hombre podría hacer absolutamente todo sobre él.

"Bien", dijo cuando esto comenzó a ser un desafío divertido para nosotros dos. "Paso 6: Llena la despensa".

"Te ayudamos a hacerlo comprando suministros y lo hiciste para poder alimentarnos", dijo Liu Wei levantando una ceja como animándome a no estar de acuerdo. No pude evitar estallar en carcajadas.

"Sí, sí", me reí entre dientes mientras pensaba en qué era el número 7. "Paso 7: aprenda sobre los EMP".

"Ah, sí, cuando Wang Chao pensaba que eras parte de los Mercenarios de Blood Moon. Estaba indeciso sobre ti hasta que descubrimos que estabas buscando información sobre EMP. Entonces se interesó".

"¿Estabas indeciso acerca de mí?" Pregunté, inclinando la cabeza hacia atrás para mirar al hombre detrás de mí.

"Ni una vez que te vi", admitió.

"¿Cuál fue el paso 8?" preguntó Liu Yu Zeng entrando en este pequeño juego.

"Reúnan pistolas y armas", gemí.

"Lo cual recibiste de nosotros", dijeron los cuatro hombres al mismo tiempo. Los miré confundido.

"¿Cómo?" Pregunté, sin estar seguro de cómo mi llamada a Liu Wei para obtener las armas estaba relacionada con Liu Yu Zeng o Chen Zi Han. *li&read.com*

"¿De dónde crees que sacó todas las armas?" exigió Liu Yu Zeng con una queja propia. "Un día tenía un almacén lleno de armas y al siguiente desaparecieron más de la mitad. Lo único que dijo cuando lo llamé fue que eran un regalo".

Esa declaración me hizo inclinar la cabeza hacia atrás y reír incontrolablemente. Tenía que admitirlo, sin darme cuenta, yo mismo me había puesto en este camino solo por querer estar solo. Era algo irónico si lo pensabas.



"¿Hubo algo más?" preguntó Chen Zi Han mientras continuaba trazando sus dedos por toda mi piel.

"No es que realmente se me ocurra", admití. "Pero el primer paso realmente me quedó grabado".

Wang Chao simplemente gruñó en respuesta. "Debería haber prestado más atención a ese paso", dijo, provocando que el resto de nosotros nos riéramos. El tema del acosador había quedado atrás, y aunque no lo mencionamos y seguimos adelante, sé que todavía estaba en el fondo de nuestras mentes.

"¿Has tomado tu decisión?" preguntó Wang Chao mientras abría la puerta del apartamento a la mañana siguiente y veía a Zhou Gang Jia al otro lado.

"¿Puedo entrar?" exigió el Contralmirante mientras miraba a su alrededor.

"Bien. Pero tendrás que estar callado", respondió Wang Chao mientras invitaba al hombre a entrar al apartamento y le hacía un gesto para que se sentara en la sala de estar.

"¿Qué necesito para estar tranquilo?" Preguntó Zhou Gang Jia sorprendido.

"Porque algunas personas todavía están durmiendo".

"¿Su esposa?" Se burló mientras tomaba asiento en una de las sillas de gran tamaño que daban al área de la cocina.

"Sí", dijo Wang Chao con cara seria. "Y nadie la despertará antes de que ella esté dispuesta a hacerlo". Justo cuando terminó su oración, Liu Wei y Liu Yu Zeng salieron de sus habitaciones vistiendo un simple par de pantalones de combate negros y una camiseta negra.

"¿Todavía durmiendo?" preguntó Liu Yu Zeng mientras miraba brevemente alrededor de la habitación antes de dirigirse a la cocina a tomar una taza de café.

"Sí", se rió Wang Chao mientras se sentaba en el sofá y se ponía cómodo. "¿Pero quién querría despertarse, y mucho menos despertarla en esa situación?" Los otros dos hombres gruñeron de acuerdo mientras llevaban sus cafés a la sala de estar y escogían asientos alrededor del Contralmirante.

"Esta noche llamo escopeta", afirmó Liu Wei mientras tomaba un sorbo de su café.

"Infantil", dijo Wang Chao mirando a su amigo. "Y no puedes. Ya lo llamé ayer", continuó con una sonrisa de satisfacción en su rostro. Liu Wei entrecerró los ojos hacia su amigo.

"No puedes hacer eso", gruñó, pareciendo como si estuviera dispuesto a saltar sobre la mesa de café para atacar a Wang Chao.

"Puedo y lo hice", afirmó el otro hombre. "Ahora, ¿podríamos seguir explicando por qué el Contralmirante está aquí antes de que alguien más salga de su habitación y se desate el infierno?"



Los tres hombres dirigieron su atención a Zhou Gang Jia mientras estaba sentado cómodamente en su sala de estar.

"¿No me vas a ofrecer una taza de café?" exigió, babeando internamente ante la idea de una taza de café recién hecho. "¿Y cómo lograste preparar una taza de café de todos modos? ¿Y realmente hace calor aquí?" Continuó lanzando sus preguntas mientras comenzaba a quitarse la capa exterior de su ropa.

"No, y Li Dai Lu", dijo Liu Wei de manera concisa. Sabía que Li Dai Lu estaba preocupada por su suministro de café, a pesar de que tiene más que suficiente para que todos duren al menos cinco años, y además tenía la capacidad de cultivar el suyo propio. De cualquier manera, Zhou Gang Jia no fue bienvenido.

"No entiendo", afirmó Zhou Gang Jia mientras miraba a los hombres que lo rodeaban.

"No, no vas a tomar una taza de café, y Li Dai Lu es la razón por la que tenemos la capacidad de tomar café y calor", aclaró Wang Chao mientras tomaba un sorbo de su propia taza. "Ahora, ¿has tomado tu decisión?"

"No sé por qué le resulta tan difícil aceptar esto", bromeó el contraalmirante mientras intentaba mirar fijamente a Wang Chao. "No permitimos que haya civiles en la base. Siempre ha sido así".

"Entendido", respondió Wang Chao mientras terminaba su taza de café y se levantaba. "Entonces saldremos de aquí en menos de una hora".

"¿¿Qué?!" rugió Zhou Gang Jia mientras se ponía de pie de un salto. "¿Es esta tu manera de amenazarme para que ceda?" Ya sin importarle mantener la voz baja, señaló con el dedo a Wang Chao, todo su cuerpo temblaba de ira.

Debido a la fuerte conmoción, Chen Zi Han salió corriendo de su habitación con solo un par de pantalones de pijama, una pistola en la mano y una expresión de absoluta ira en su rostro.



Capítulo 123 123

"¿Qué carajo está pasando?" Gruñó Chen Zi Han, pasando de estar profundamente dormido a estar completamente despierto y listo para matar en menos de 2 segundos.

"El contraalmirante ha dicho que no se permite la entrada de civiles a la base, así que dije que estaríamos listos para partir en una hora", dijo Wang Chao encogiéndose de hombros, para nada perturbado por el comportamiento de Chen Zi Han. "Aparentemente él también se opuso a eso."

"¿Y esa fue una buena razón para asustar a Princess y sacarla del sueño profundo?" preguntó el otro hombre, todavía apuntando con un arma al que no pertenecía a su apartamento. Los otros tres hombres se encogieron.

"Iré a preparar otra taza de café", dijo Liu Wei mientras corría hacia la cocina.

"Iré a ver si puedo encontrar dulces por aquí", añadió Liu Yu Zeng mientras él también iba a la cocina en busca de algo que ofreciera el desayuno. El mundo podría estar enfrentando su momento más incierto hasta el momento, pero lo único más aterrador que afuera fue que Li Dai Lu se despertó antes de que estuviera bien y lista para hacerlo.

"¿Qué estamos haciendo con él?" preguntó Chen Zi Han mientras los hermanos preparaban el desayuno. Wang Chao se volvió para mirar a Zhou Gang Jia. ibread.com

"No hago amenazas; no necesito hacer berrinches para salirme con la mía. Todos en mi grupo son civiles, es de conocimiento común e incluso está claramente establecido en nuestros documentos de baja. Por lo tanto, si todos los civiles necesitan abandonar el base, eso está bien. Estamos dispuestos a ir", dijo claramente Wang Chao. No le importaba adónde iba y, ahora que lo pensaba, él y Liu Wei también deberían tener un apartamento en esta ciudad.

"Y si te vas, ¿quién estará allí para enseñarles a los hombres cómo usar sus superpoderes?" Gruñó Zhou Gang Jia.

"¿Podrías dejar de llamarlos superpoderes?" preguntó una voz soñolienta mientras Li Dai Lu entraba por la puerta del dormitorio frotándose los ojos aún cerrados. "No es como si alguien hubiera sido picado por una araña o fuera un extraterrestre del espacio exterior. Sólo somos humanos con una mutación genética". Gruñendo para sí misma, se dirigió a la cocina y donde Liu Wei estaba esperando con una taza gigante de café. Rápidamente la besó en la cabeza y la guió con cuidado hasta el sofá donde podría tomarse su tiempo para despertarse.

"¿Por qué sigues dormido?! ¿No te das cuenta de que son casi las 8:30 am? Deberías haber estado despierto hace horas", espetó Zhou Gang Jia, finalmente encontrando a alguien con quien poder desquitarse.



El silencio llenó la habitación mientras Wang Chao se frotaba la frente de un lado a otro, tratando de aliviar el dolor de cabeza que había comenzado a aparecer en el momento en que Zhou Gang Jia entró en su apartamento.

"¿8:30? ¿Hablas en serio?" Preguntó Li Dai Lu mientras se giraba para mirarlo. Wang Chao solo pudo asentir y acercarse a la mina terrestre activa que estaba en el sofá.

"Lo es", confirmó en voz baja, tratando de sonar tranquilizador.

"Entonces, ¿por qué estoy despierto?" Pareciendo genuinamente confundido, Wang Chao solo pudo sonreír con indulgencia a su pequeña.

"No estoy muy seguro", admitió mientras tomaba la taza gigante de café de sus manos. "¿Por qué tú y Chen Zi Han no vuelven a dormir un rato y les avisaré cuando necesiten levantarse?".

Asintiendo con la cabeza, con los ojos aún sin abrir del todo, Li Dai Lu se levantó y se balanceó ligeramente. Una mirada entre él y Chen Zi Han hizo que este último rápidamente guardara su arma y corriera al lado de la niña.

"Vamos, princesa", canturreó el hombre más grande, "Volvamos a la cama, ¿eh? Todavía es temprano". Al escuchar su tarareo en respuesta, Wang Chao y los hermanos Liu observaron cómo Chen Zi Han llevaba a su niña de regreso a la habitación y, con suerte, la volvía a dormir. Todos sabían que ella probablemente no recordaría todo esto cuando se despertara por el día.

Volviendo su atención al contralmirante, Wang Chao gruñó en voz baja. "¡Te dije que te callaras! Y ella duerme hasta que esté lista para despertar".

"¿Entonces que te fueras en una hora fue una tontería?" Se burló Zhou Gang Jia mirando al hombre frente a él.

"No, la habríamos despertado", le aseguró el otro hombre. "Pero entonces podrías haber lidiado con su temperamento". La sonrisa en el rostro de Wang Chao dejó claro a todos que lidiar con su temperamento era lo último que querían hacer.

"Así es como van a ir las cosas", dijo Wang Chao mientras tomaba el control de la situación. "Ella o estará enseñando junto a nosotros, ya que sabe más sobre poderes que cualquier otra persona en este planeta, o nos iremos. ¿Cuál es tu decisión?"

"Bien, ella puede enseñar", coincidió Zhou Gang Jia. Sus hombres necesitaban que se les enseñara y cualquier consecuencia por tener un civil en la base podría recaer sobre Wang Chao al final del día.

"Perfecto, tengan a todos listos a la 1 pm y todos estaremos allí", confirmó Liu Wei mientras guiaba no tan sutilmente al Contralmirante hasta la puerta y lo empujaba suavemente hacia afuera.



Cerrando la puerta detrás de él, Liu Wei rápidamente giró la cerradura y se apoyó contra la puerta. "¿Qué tal si acordamos dejar de abrir esto por las mañanas?" bromeó.

Wang Chao gimió de acuerdo mientras se sentaba lentamente en el sofá.

Este iba a ser un día largo.

Me desperté alrededor del mediodía y sentí que había dormido mejor que nunca. El pobre Chen Zi Han todavía estaba en la misma posición que cuando nos quedamos dormidos anoche y me sentí un poco mal. "¿Has dormido bien?" Le pregunté, preocupado de que no se hubiera sentido cómodo conmigo tirado sobre él.

"Lo hice," dijo, su voz áspera enviando escalofríos a través de mi piel.

"¿Soñé que Zhou Gang Jia estaba aquí gritando? ¿O fue real?" Pregunté confundida, con la frente arrugada mientras intentaba descubrir qué era un sueño y qué no. Me han dicho antes que puedo tener una conversación completa con una persona pero olvidar que alguna vez sucedió si me vuelvo a dormir después.

"Sólo un sueño", refunfuñó mientras me hacía rodar hacia un lado, usándome como cucharita. Enterró su rostro en la nuca y me estremecí al sentir su aliento deslizándose por mi piel.

"Uf", gemí. "Ni siquiera estoy libre de ese hombre en mis sueños".

Podía sentir su sonrisa mientras depositaba un ligero beso en mi columna, justo debajo de la base de mi cabeza. "¿Deberíamos levantarnos?"

"Sí, quiero decir, de todos modos el día ya está a mitad de camino", estuve de acuerdo de mala gana. Un día de estos estaba decidido a quedarme en cama durante una buena semana seguida. Quizás debería agregar eso a mi lista de cosas por hacer. Definitivamente no podré sobrevivir al apocalipsis en la cama. ¿O podría yo?

Mientras pensaba en la logística de quedarme en cama durante una semana, gemí cuando Chen Zi Han se levantó de la cama. Al escuchar su profunda risa, me giré para mirarlo.

"Tómate tu tiempo, princesa", dijo mientras acariciaba lentamente mi cabello como si fuera Hades.

"Tendremos café y desayuno esperándote cuando estés listo".

Tararé de acuerdo, pero pensé que era mejor levantar mi trasero de la cama antes de volver a quedarme dormido. Quizás con suficiente café me convertiría en un ser humano en pleno funcionamiento. Oye, ese era el objetivo, ¿verdad?

Después de una ducha rápida en mi espacio, fui a buscar a Hades para jugar un poco antes de volver con los chicos. Desafortunadamente para mí, el pequeño cabrón todavía estaba enojado porque lo había



mantenido SANO y SALVO en mi espacio y me había negado a ser encontrado. Dejándole un plato de comida húmeda, pensé que ya había postergado lo suficiente y que era hora de volver con los chicos.

Esa fue la mejor parte de procrastinar en mi espacio. No había pasado el tiempo en la vida real, por lo que parecía que siempre estaba al tanto, con ganas de seguir adelante. Sintiéndome engreída, salí de mi habitación y seguí el olor a café recién hecho hasta la cocina.

"Entonces", pregunté mientras Liu Wei me entregaba mi taza gigante de café. "¿Qué hay en la agenda para hoy?"

"Zhou Gang Jia nos ha pedido que enseñemos a sus hombres hoy", dijo Wang Chao acercándose detrás de mí y depositando un ligero beso en mi sien.

"¿Eso significa que me enviarán a buscar suministros?" Pregunté con cierta confusión. El Contraalmirante había dejado perfectamente claro que no debía acercarme a su gente... ya sabes... siendo yo el temido civil que estaba tratando de acabar con los militares y todo eso.

"No", sonrió el hombre, "Iremos todos juntos y todos intentaremos entrenarlos. Hay algunos sobre los que necesitaba su consejo".

Asentí con la cabeza y bebí la bebida caliente, disfrutando la forma en que el líquido ardiente logró despertarme. Incluso si lo sintiera como lava caliente bajando por mi garganta.

"Bueno, sigamos adelante", dije mientras dejaba mi taza en el mostrador y me dirigía hacia la puerta principal. "¿Vienen chicos?"



Capítulo 124 124

De pie frente a todos los hombres que Zhou Gang Jia nos pidió que entrenáramos, dejé escapar un gemido. La forma en que la gente aprendía a usar sus poderes en mi época (sí, sé que sonaba viejo, pero a veces así era como me sentía) era ser arrojada a una horda de zombis y abandonada a su suerte.

Entiendo que fue una mentalidad muy cruel, del tipo nadar o hundirse, pero funcionó. No había nadie cerca para decirlo; 'Eres un usuario del fuego' o 'Eres un usuario del espíritu', aprendiste cómo resolver las cosas de la manera más difícil y eso te hizo más fuerte.

Ahora, no iba a echar a los chicos para que aprendieran sobre sus poderes de esa manera, pero aun así usaron sus poderes por primera vez contra los zombies.

"¿Qué estás pensando?" preguntó Wang Chao mientras se acercaba detrás de mí y me rodeaba la cintura con un brazo.

"Como si no lo supieras", me reí suavemente mientras intentaba pensar en cómo hacer esto. Los hombres podrían haber tenido un día de ventaja, pero practicar aquí dentro no era la mejor manera de hacerlo.

"Quiero que lo digas en voz alta", dijo mientras miraba por encima de mi cabeza a todas las personas frente a nosotros, pero estaba bastante seguro de que sus ojos estaban fijos en Zhou Gang Jia.

"Así no es como aprendes a usar tus poderes", dije cumpliendo con lo que mi hombre quería. "Esto sólo debilita a las personas y las hace incapaces de sobrevivir a una pelea real". No, no estaba tratando de iniciar una pelea diciéndole a más de 200 personas que se consideraban lo mejor de lo mejor en el ejército que eran débiles... pero...

Como se predijo, la silenciosa habitación explotó rápidamente cuando los hombres y mujeres se ofendieron por mis palabras. Quizás debería haberme vuelto a dormir. No pisaría tantos pies de esa manera.

"¿Estás diciendo que somos débiles?" rugió el contraalmirante Zhou Gang Jia mientras se acercaba a mí y a los muchachos.

"No", negué con la cabeza. "Pero creo que incluso usted está de acuerdo en que caminar una milla es muy diferente a correr 5 millas", continué mientras intentaba encontrar la analogía correcta que él entendiera.

"No entiendo", dijo el hombre ofendido, haciéndome suspirar. Quizás debería trabajar en mis comparaciones.

"No estamos presionando a nadie para que alcance todo su potencial al tenerlos a todos aquí en una habitación y repasar lentamente la lista de poderes que potencialmente podrían tener", dijo Liu Wei traduciendo mi frase a algo que pudieran entender.



"Entonces, ¿qué hay que hacer?"

Los cuatro hombres a mi alrededor soltaron una risita ante la tonta pregunta. "Hay que traer gente a luchar contra zombis sin espadas ni pistolas", dijo Liu Yu Zeng, señalando lo obvio.

"Entonces corren el riesgo de ser asesinados y eso no es aceptable", respondió Zhou Gang Jia, descartando por completo la idea. Miré al hombre con curiosidad. "¿Crees que nunca te encontrarás con un zombie?" Quiero decir, incluso pensar eso era una locura en lo que a mí concernía.

"Nos quedamos aquí", se encogió de hombros el contralmirante. "Mientras mantengamos las puertas cerradas hasta que llegue el resto del ejército, estaremos bien".

"¿Y suministros?" Empujé, preguntándome sobre su proceso de pensamiento. Nunca había conocido ni oído que el jefe de una zona segura adoptara una actitud tan indiferente, especialmente cuando se trataba de suministros.

"Bueno, tendrás que ganarte la vida de una forma u otra". La sonrisa que me envió el hombre me hizo levantar una ceja. Me burlé en respuesta. *libread.com*

"¿Qué tal si entrenamos a tus hombres y luego nos vamos?" Sugerí, mirando a Wang Chao para ver si estaría a bordo. Después de todo, él y Liu Wei fueron las razones por las que estábamos aquí en primer lugar. Al ver a Wang Chao asentir con la cabeza, dejé escapar un pequeño suspiro de alivio. No iba a sacar suministros mientras toda una base permaneciera a salvo detrás de una puerta. Lo hice antes y al final me mataron.

Crujiendo mi cuello, salí de los brazos de Wang Chao hacia las personas que esperaban ser entrenadas. "Muy bien, aquellos a quienes se les han determinado sus poderes, se mueven hacia la derecha, los que no, hacia la izquierda". Y aparentemente, no podía decir 'hacia la izquierda' sin querer empezar a cantar, pero todos sabíamos que mi cabeza era un lugar interesante.

Mientras la gente se movía hacia los lados apropiados, me volví hacia Wang Chao. "Tú y Liu Yu Zeng toman ese grupo", dije señalando hacia la derecha. Aunque ninguno de los hombres era normal en términos de habilidades, Wang Chao y Liu Yu Zeng tuvieron la mejor oportunidad de explicarle al grupo cómo aprovechar sus poderes y hacer que realmente escucharan. "Liu Wei y Chen Zi Han estarán conmigo en lo desconocido".

Sentí que si separaba a los dos únicos militares de mi grupo, entonces tenía más posibilidades de lograr que ambos grupos tomaran en serio sus lecciones. Con un beso rápido de ambos hombres, Wang Chao y Liu Yu Zeng se dirigieron al lado derecho de la sala, listos para enseñar.

El lado izquierdo... Suspiré a todos los que no habían desarrollado nada hasta este punto. Esto significaba que ayer no estaban aquí o no eran usuarios elementales. Miré al contraalmirante a mi lado con una ceja levantada. "¿A que grupo perteneces?" Yo pregunté.



Zhou Gang Jia me miró y caminó hacia la izquierda para pararse junto a Zhao Jia Li. ¡Me yay! En mi grupo tengo a las dos personas que preferirían verme muerto antes que aprender de mí. ¿Era realmente demasiado tarde para volver a la cama?

Obligándome a caminar hacia mi grupo, me sentí aliviado al saber que tenía a Liu Wei y Chen Zi Han detrás de mí. Con suerte, sobreviviríamos las próximas horas.

Ejecutamos toda la táctica de poderes y luego dividimos los grupos en diferentes secciones para que pudieran comenzar a practicar. Me sentí un poquito aliviado cuando a nadie más se le ocurrió el veneno como su poder. Le confié mi vida a Liu Yu Zeng, pero encontraría una manera de acabar con cualquier otro usuario poderoso con veneno como elemento.

Como dije, creía firmemente que los poderes coincidían con las personalidades. Mi hombre podía ser un poco solapado y venenoso, pero sabía sin lugar a dudas que estaba de mi lado. ¿Alguien mas? Bueno, no iba a arriesgarme con otro Colin.

Después de cuatro horas, solo Zhao Jia Li estaba parada frente a mí sin idea de cuál podría ser su poder. Joder mi vida. Sólo había un tipo de poder por el que aún no había pasado, y era el que tenía el estatus más alto en el nuevo mundo.

"¡Wang Chao!" Grité mientras seguía mirando a la mujer frente a mí. ¿Había alguna manera de que ella pudiera ser asintomática? Sí, pero nunca tuve tanta suerte. Wang Chao se acercó a donde Zhao Jia Li y yo estábamos uno frente al otro, los otros dos se habían ido con los grupos para brindar enseñanza individualizada.

"¿Sí?" preguntó mientras se acercaba a mi lado haciendo que la mujer frente a mí rechinara los dientes.

'¿Confías en mí?' Pregunté dentro de mi cabeza, respirando profundamente.

'Con mi vida', me aseguró, enviándome un sentimiento de amor a través de nuestro vínculo mental.

Soltando un suspiro de alivio, saqué un cuchillo de mi espacio. Tirando de su mano derecha hacia adelante y hacia la mía, le hice una herida larga y profunda en la palma. El hombre ni siquiera se movió, pero la mujer frente a mí gritó. Y por eso tuve que utilizar a Wang Chao para esta prueba en particular. Él era el único de todas las personas en esta habitación que a ella le importaba lo suficiente.

Lo sentí intentar retirar su mano herida cuando Zhao Jia Li dejó escapar otro chillido y agarró el apéndice herido. 'Confía en mí', dije en mi cabeza mientras la otra mujer soltaba una serie de maldiciones hacia mí.

"No me gusta que me toque", fue la respuesta gruñona.

"Cúralo", le dije en voz alta a la mujer que todavía estaba preocupada por la cantidad de sangre que fluía de la herida y exigía respuestas sobre cómo pude haber hecho esto en primer lugar.



Su cabeza se levantó bruscamente ante mis palabras y la vi mirar frenéticamente alrededor del gran salón de entrenamiento en busca de un botiquín de primeros auxilios o algo así. "¡Cúralo!" Espeté, no gustándome que ella lo tocara más que a él.

"¡Cómo puedo, perra!" En serio, clavos en una pizarra. Estiré el cuello, tratando de calmarme. ¿No podría simplemente matarla y terminar con esto?



Capítulo 125 125

"Por supuesto", dijo la voz grave en mi cabeza. "No es como si alguien la extrañara si la matas".

Solo gruñí y miré a la mujer que parecía querer comerse mi corazón en el desayuno. "Piensa en eliminar el dolor, imagina cómo su herida se cierra en tu mente hasta el más mínimo detalle. Comienza imaginando los músculos, los vasos sanguíneos y finalmente la piel".

Solo había conocido a otra sanadora en mi vida pasada, y mientras estábamos atrapados juntos en una circunstancia desafortunada, ella me dio un enfoque muy detallado sobre cómo sanar.

La mujer, la más dulce y amable que jamás había conocido, esperaba que, como yo no parecía tener ningún poder, entonces sería una sanadora como ella. Estaba tan desesperada que no quería decirle que no había manera de que yo pudiera serlo. Por mucho abuso que recibió de los que nos rodeaban, todavía era útil para aquellos que nos mantenían cautivos, por lo que su trato fue mucho mejor que el mío. Su esperanza era que si yo era un sanador, también podría ser útil y, por lo tanto, recibir un mejor tratamiento. Intentó ayudarme durante meses, pero desafortunadamente murió antes de que pudiera liberarnos.

Pero luego escuché historias sobre lo protegidos que estaban los curanderos en las zonas seguras hasta el punto de que tenían sus propios guardias siguiéndolos. Se les consideraba dioses y se les trataba como tales. Nadie se atrevió a ir contra ellos, en cambio, tanto los que tenían el poder como los que no lo tenían adoraban a sus pies. Y en su mayor parte, a los curanderos les encanta la atención y los "regalos" que conlleva su estatus. *libread.com*

Después de todo, nadie sabía cuándo enfermaría o heriría y necesitaba llamar a un sanador, y cabrear a uno significaba sufrir una muerte lenta y dolorosa.

Sacudí la cabeza, desterrando los recuerdos de esa mujer y los horrores de mi vida pasada. Si volviera a terminar en esa situación, lo afrontaría, pero por ahora, no iba a volver a esa situación por nada del mundo. Y supe sin lugar a dudas que a Zhao Jia Li le encantaría su nueva vida.

Sacándome con fuerza de mi cabeza, miré la mano de Wang Chao que lentamente comenzaba a sanar. La niebla blanca, exactamente lo opuesto a la niebla oscura de Liu Yu Zeng, fluyó de la mano de la mujer hacia Wang Chao. Y quería gruñir ante la idea de que alguna parte de ella entrara en mi hombre.

"Mátala", siseó la voz cuando sentí que mi oscuridad aumentaba ante el solo pensamiento de esta mujer tocando a mi hombre, de su poder entrando en él y curándolo de una manera que yo no podía. "Mátala y él será tuyo", volvió a sonar la voz. Comencé a ver un tinte rojo entrando en mi visión mientras observaba cómo la mano de Wang Chao sanaba ante mis ojos, incluso la sangre desaparecía de la vista.

"Soy de ella, la mate o no", dijo Wang Chao, respondiendo al silbido de la voz. Me sobresalté, casi me asustó la idea de que él pudiera escuchar la voz o incluso sentir la oscuridad que amenazaba con



desbordarse de mí. Saliendo de mis pensamientos, mi visión volvió a la normalidad y me volví para mirar al hombre que todavía me sostenía suavemente en sus brazos.

Dándome un suave beso en la sien, el hombre dejó escapar una risita dentro de mi cabeza que desapareció por completo cualquier cosa remotamente oscura y dejó una emoción completamente diferente en mí. "Créeme, esos pensamientos son mansos en comparación con lo que pasa por mi cabeza", admitió mientras centraba toda su atención en mí. Ni siquiera se inmutó cuando Zhao Jia Li cayó al suelo desmayado.

Esa era la mayor debilidad de un sanador. La cantidad de energía que se necesitaba para curar incluso la más pequeña de las heridas era suficiente para debilitarlos hasta tal punto que o se desmayaban o, los realmente fuertes, se sentían aturridos y mareados. Y la mujer en el suelo frente a nosotros claramente aún no era una de las fuertes.

Continuando tomándome la mano, Wang Chao me acompañó lejos de la mujer desmayada que ahora estaba clasificada como sanadora y dentro del círculo de mis hombres. "Los poderes de cada uno han sido determinados", dijo Wang Chao a los otros tres hombres. "Es hora de irnos. ¿Todavía tenemos ese apartamento en la ciudad?" le preguntó a Liu Wei. Al otro hombre le tomó unos segundos antes de que asintiera. "Sí, pero no traje la llave", dijo, tratando de recordar exactamente dónde estaba el edificio.

Encogiéndose de hombros como si no fuera gran cosa, Wang Chao simplemente lo dejó pasar.

"¿A dónde crees que vas?" Ordenó Zhou Gang Jia mientras se acercaba a nuestro grupo y a un ritmo rápido.

"De vuelta a nuestro apartamento para hacer las maletas", respondió Wang Chao mientras se giraba para mirar al contraalmirante. Por mucho que realmente apreciara todo lo que el hombre había hecho por él y por Liu Wei a lo largo de sus carreras, no era suficiente aguantar la forma en que había estado actuando últimamente.

"No recuerdo haber dicho que podían irse", dijo el hombre, alzando una ceja hacia nosotros cinco.

"En realidad, lo hiciste", señaló Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mi otro lado. "De hecho, si mal no recuerdo, hiciste un gran escándalo para que nos fuéramos." Ese es mi pequeño perturbador de mierda. Miré al hombre con una gran sonrisa en mi rostro.

El contraalmirante ignoró a Liu Yu Zeng en favor de Wang Chao. "¿Y qué le hiciste a Zhao Jia Li?" — preguntó, sin parecer importarle en absoluto la mujer. Fueron algunos de sus compañeros de equipo los que se acercaron para ver a la sanadora y asegurarse de que estaba bien.

"Ella es una sanadora", dije con un gesto de mi mano. "Tienden a desmayarse mucho", agregué casi como una ocurrencia tardía. "Dale comida y descanso y estará bien". En lo que a mí concernía, esa mujer podía desmayarse y nunca despertarse, pero no tuve tanta suerte.



Los ojos de Zhou Gang Jia se abrieron ante la afirmación de que Zhao Jia Li era un sanador. "Eso es fantástico", respiró mirando a la mujer que todavía estaba en el suelo. "¡Alguien!" gritó, "Lleve a la capitana Zhao a su habitación y asegúrese de que tenga todo lo que pueda necesitar".

Y así comienza. A decir verdad, estaba feliz de que nos fuéramos porque lo último con lo que quería lidiar era con Zhao Jia Li después de que ella entendiera su nueva vida. Si pensaba que ahora era insoportable, sólo podía imaginar cómo sería en el futuro.

Un hombre, que ya estaba a su lado, la levantó suavemente y la acunó cerca de su cuerpo, la expresión de su rostro, mientras la miraba, lo decía todo. Si Wang Chao era el protagonista masculino de su vida, entonces este pobre idiota era claramente el segundo protagonista masculino. Meh, no me afectó así que no me iba a importar. Incluso si ella creía que Wang Chao era el protagonista masculino, no lo hizo así.

Además, lo lamí... Giré la cabeza tan rápido que escuché el crujido de mi cuello. No lo he lamido todavía. ¿Lo había hecho? Pero como no lo lamí, ¿eso significa que ella puede reclamarlo? ¿Ya lo lamió?

Una carcajada ahogada interrumpió mi espiral de pensamientos. Miré para ver de dónde venía el sonido y vi a Wang Chao tratando de contener la risa, pero el temblor de sus hombros arruinó su esfuerzo. Poniendo los ojos en blanco, miré al hombre. "¿Qué?" Rompí. No fue mi culpa que mi cerebro se fuera por tangentes extrañas.

Aún riendo entre dientes, Wang Chao se inclinó hacia adelante hasta que nuestras caras estuvieron a milímetros de distancia. Mientras me miraba profundamente a los ojos, pude ver mi reflejo en los suyos. Lentamente giró la cabeza y se tocó la mejilla. "Si los besos no cuentan, entonces siéntete libre de lamer", dijo dentro de mi cabeza, sin mover un músculo.

Abrí mucho los ojos, sin creer lo que estaba diciendo. Sabía que lamerlo no significaba nada al final del día, y no podía decir por qué mi cerebro iba allí como el de una niña de 12 años. Pero así fue. Y el hecho de que no estuviera molesto o disgustado o simplemente hubiera terminado de tratar conmigo significaba mucho más.

Se tocó la mejilla nuevamente, mostrándome exactamente dónde quería que lamiera y rápidamente miré a mi alrededor. Aunque todavía estábamos en la sala de entrenamiento, rodeados de gente que no conocía, los otros chicos nos habían rodeado en un círculo suficiente para que nadie pudiera ver lo que estábamos haciendo.

"Adelante", susurró en mi cabeza. "Solo date cuenta de que voy a tener que volver a lamerte en algún momento".

Esa afirmación hizo que mi cerebro divagara en una dirección completamente diferente y provocara un pequeño cortocircuito.

¿Sabes que? Joder.

Haciendo acopio de valor, rápidamente saqué la lengua y lamí la mejilla del hombre frente a mí.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 126 126

Mi lengua raspó la barba incipiente que estaba empezando a crecer en la cara de Wang Chao. No era suficiente para poder verlo fácilmente, pero definitivamente estaba allí. Sólo lo escuché reír de nuevo mientras rápidamente regresaba mi lengua a mi boca, mi cara estaba roja brillante.

"¿Alguien quiere decirme qué está pasando?" preguntó Liu Yu Zeng mientras miraba entre Wang Chao y yo. Mi rostro se volvió de un tono rojo aún más brillante, si eso era posible, mientras miraba a los otros tres hombres que me miraban.

"Sólo puedo suponer que esto tiene algo que ver con Zhao Jia Li y su idea de que 'si lo lames, es tuyo'", dijo Liu Wei mientras me miraba fijamente. Estaba tan acostumbrado a mí como Wang Chao después de pasar tanto tiempo juntos. Hasta el punto de que aunque no podía leer mi mente, ciertamente podía adivinar con una tasa de precisión del 90%.

"¿Eso significa que nos van a lamer a todos?" preguntó Liu Yu Zeng, con una sonrisa diabólica en su rostro.

"¿Eso significa que podemos lamerlo?" añadió Chen Zi Han. Una vez más deseando que el suelo pudiera tragarme, y una vez más, feliz de que no pudiera, enterré mi rostro en el pecho de Wang Chao como era el que estaba frente a mí.

"Sí", respondió Wang Chao, dándoles a ambos las respuestas al mismo tiempo.

"Ustedes no van a ir a ninguna parte", ladró Zhou Gang Jia mientras regresaba a nuestro pequeño grupo. Afortunadamente, él estuvo lejos cuidando a Zhao Jia Li durante todo el incidente de lamida o podría haber muerto de vergüenza. Tal como estaban las cosas, estaba bastante agradecido por su interrupción.

Wang Chao se dio la vuelta y me colocó detrás de él mientras hablaba con el hombre irritado. "¿Ahora que?" el demandó.

"La capitana Zhao Jia Li ha decidido que usted y Liu Wei serán parte de su equipo de guardaespaldas", dijo el contraalmirante como si Zhao Jia Li fuera quien tomara todas las decisiones en la base ahora. A decir verdad, no me sorprendió que esta fuera su primera demanda.

"No", respondió Liu Wei como si tuviera la idea de que ellos, los príncipes de la Ciudad A y la Ciudad H, estarían dispuestos a ser humildes guardaespaldas de esa mujer.

"Me temo que no tienes otra opción al respecto", respondió Zhou Gang Jia mientras se enderezaba en toda su altura. Estoy seguro de que habría sido muy impresionante si no estuviera intentando superar a mis hombres. Tal como estaban las cosas, parecía un idiota.



Wang Chao enarcó una ceja y miró al hombre. "¿De verdad crees eso?" preguntó mirando al hombre seriamente. "¿De verdad crees que puedes hacer lo que quieras, mandarnos como quieras? ¿Es eso lo que piensas?"

Uh oh, estoy bastante seguro de que Wang Chao se enojó. Y felizmente podría decir que en los últimos dos meses, nunca había visto a un hombre tan irritable.

El contralmirante chasqueó los dedos y un grupo de hombres armados entraron corriendo a la habitación ataviados con equipo de combate completo, incluidos chalecos antibalas y cascos que oscurecían sus rasgos.

"¿Es este realmente el paso que quieres dar?" preguntó Liu Wei mientras miraba a los hombres que nos rodeaban actualmente.

"No", admitió Zhou Gang Jia, "pero la capitana Zhao ha hecho algunas amenazas, y entre los dos..." Se quedó dormido como si estuviera claro de qué lado iba a estar.

"¿Alguna vez has visto los efectos de un usuario de veneno en un humano?" preguntó Liu Yu Zeng mientras dejaba que su niebla oscura envolviera sus manos. "No lo he hecho", continuó como si cualquier respuesta del Contralmirante fuera intrascendente. "Pero podría ser divertido intentarlo".

"Deberías haberla matado", siseó la voz dentro de mí mientras miraba a mi alrededor todas las amenazas a mis hombres. Había más de 200 soldados dentro de la sala de entrenamiento, sin mencionar a los nuevos con armas. Me burlé de la idea. "Ya es demasiado tarde", dije sin comprometerme de una forma u otra.

"Encuentra su llama", insinuó la voz, con alegría inyectada en cada palabra.

"Sólo los zombis tienen llamas", respondí, sin dejar de mirar la amenaza. Podría llamar a mi llama púrpura y matarlos antes de que puedan representar una amenaza para mis hombres. Pero no sabía si resultarían heridos en el proceso.

"No sabes nada", siseó la voz, esta vez regresando a mi oscuridad sin que yo la alejara. Por curiosidad sobre lo que decía, lo dejé en un segundo plano hasta que saliéramos de esto.

Zhou Gang Jia se burló de la amenaza de Liu Yu Zeng. "No nos matarás", dijo con una confianza que yo no sentía. "Corres el riesgo de hacerte daño".

"¿Es eso lo que piensas?" Lo desafió Liu Yu Zeng, inclinando la cabeza hacia un lado. "Creo que podría matar a todos los que están aquí y los cinco saldremos bien. ¿Quieres hacer una apuesta?"

"Apagad las llamas", llegó la voz desde la oscuridad. Esta vez, en lugar del silbido que normalmente era, sonó más como el de una mujer joven.

'¿Cómo?' Pregunté cuando escuché el sonido de los seguros siendo liberados de las armas que nos rodeaban. El silencio fue la única respuesta que obtuve. Déjale a mi yo interior ser tan malicioso como el



resto de mí. Puse los ojos en blanco y con un movimiento de mi mano, las armas apuntadas a los chicos desaparecieron antes de que se pudiera disparar una sola bala.

"Parece que tengo muchas de tus armas", dije como si fuera una ocurrencia tardía. "¿Cuántos más puedes sacrificar?"

"Esto no tiene por qué ser así", gruñó Zhou Gang Jia mientras miraba a los hombres que nos rodeaban y su evidente falta de armas.

"¿Debería hacer desaparecer a los hombres a continuación?" Yo pregunté. Quiero decir, no los quería en mi espacio, pero estaba bastante seguro de que podría encontrar un lugar para guardarlos si fuera necesario.

"¿Por qué no pudiste simplemente hacer lo que te dicen?!" preguntó el hombre mientras miraba a Wang Chao como si fuéramos los ridículos.

Chen Zi Han resopló desde donde estaba detrás de mí, con los brazos cruzados contra el pecho. "¿Y por qué tenemos que estar sometidos a los caprichos de esa mujer?"

Zhou Gang Jia simplemente puso los ojos en blanco. "Esto no tiene nada que ver con ustedes tres, pueden irse cuando quieran", dijo despidiéndonos. "Y todos ustedes parecen estar bien siendo subyugados a los caprichos de esa mujer", agregó mientras me hacía un gesto. Sí, porque yo era el que exigía guardaespaldas.

Sin embargo, los gruñidos que surgieron de los hombres a mi alrededor me tranquilizaron. "Ni siquiera tendrías un sanador si no fuera por ella", señaló Liu Wei.

"Y ahora lo hacemos", respondió Zhou Gang Jia como si no importara ahora que se conocieron los resultados. Simplemente asentí con la cabeza.

"Está bien", dije, saliendo de detrás de Wang Chao. Terminé con esta conversación. "Nos dejas ir a todos y no te matamos. ¿Qué te parece?" Pregunté, una parte de mí fanfarroneando mientras la otra parte estaba segura de que fácilmente podríamos eliminar a todas estas personas.

Y por eso, damas y caballeros, siempre vaciaba mi lugar antes de salir. Puede que los chicos no hubieran notado nada, pero me aseguré de que todo estuviera en su lugar antes de que lograran resolverlo. Esencialmente, no había nada que empacar e incluso si nos fuéramos en este momento, la base no se beneficiaría de mis suministros.

"No podrías", repitió Zhou Gang Jia, sonando como un disco rayado.

"Apaga las llamas", volvió a sonar la voz de la mujer desde lo más profundo de mí. 'Abraza la oscuridad y apaga las llamas.' *ibread.com*



"¿Quiero apostar?" Pregunté, repitiendo la misma frase que dijo Liu Yu Zeng hace unos minutos. "¿Estás siquiera dispuesto a apostar por las vidas de todos los que están bajo tu mando?" -estresé, mirando al hombre a los ojos. Dejé que mi mirada se desenfocara por un momento, tratando de ver la misma llama que había notado en los zombies.

"Perra", se burló el Contralmirante, haciendo que me concentrara en él en lugar de en lo que estaba haciendo. Sentí que los hombres se cuadraban detrás de mí, pero simplemente sonreí. Estaba más que dispuesta a usar el título de perra si eso significaba que no estaba capitulando ante el hombre frente a mí.

Porque seamos realistas, la única vez que una mujer era una perra era cuando era fuerte y no se daba por vencida.

"Sí, lo soy", dije. "Pero eso no cambia nada".

"Ya tienes otros dos hombres, ¿perder a dos es tan importante?" Se burló tratando de avergonzarme de tener cuatro hombres. Desafortunadamente para él, tanto yo como mi perra interior estábamos de acuerdo en que sí, perder a dos sería un gran problema.

"No lo sé, tienes más de 200, ¿perderlos a todos es un gran problema?" Respondí. No daría marcha atrás en este tema. No había manera en el infierno de que Wang Chao y Liu Wei se convirtieran en guardaespaldas de algún sanador que pensaba que podía controlar a cualquier persona y cualquier cosa que quisiera.



Capítulo 127 127

Vi como los ojos de Zhou Gang Jia se abrieron ante mi amenaza. ¿Estaba dispuesto a matar a todos en esta sala para proteger a mis hombres? Bueno, esa era una pregunta un poco tonta, ¿no? *libread.com*

Estiré mi cuello hacia adelante y hacia atrás, tratando de disminuir la tensión en mis hombros mientras planeaba mi próximo movimiento. Si de alguna manera lográramos matar a todos en este lugar, siendo Huang Xiu Yan la única excepción, ¿cuál sería nuestro siguiente paso?

Ese fue uno de los mayores problemas con mi cerebro, ya sabes, además de los extraños pensamientos aleatorios. Necesitaba planificar los próximos pasos y tener un plan de respaldo para esos planes.

A veces las cosas se pusieron tan mal que ni siquiera podía recordar mi plan original, esa era la cantidad de planes de respaldo que tenía.

Pero yo divago. Si matáramos a todos, podríamos quedarnos aquí y reclamar esta base como nuestra, pero ¿luego qué? ¿Qué haríamos una vez que la gente de la ciudad se desesperara y viniera aquí? ¿Abriríamos las puertas? ¿Bloquearlos? ¿Nos convertiríamos en una zona segura o negaríamos la entrada?

"¿Qué tal si nos ocupamos de la situación antes de planificar los próximos 10 años de nuestras vidas?", dijo Wang Chao rompiendo mi concentración. Arrugué las cejas confundida. ¿Cómo fue ese plan decenal? Si estuviera pensando a largo plazo, tendría que ver si esta base tenía un área donde pudiéramos comenzar a cultivar. Quiero decir, vi algunos parques alrededor, pero no serían lo suficientemente grandes para cultivar todos los alimentos que necesitábamos, especialmente si nos convirtiéramos en una zona segura.

"Lamento haberme equivocado", dijo Wang Chao con voz tranquilizadora. "Podemos resolver todo eso más tarde, ocupémonos de esto primero".

Estaba confundido. Nuestro siguiente paso dependía de lo que íbamos a hacer después. Después de todo, ¿tenía algún sentido matarlos a todos si no íbamos a apoderarnos de su base?

Y fue entonces cuando me di cuenta. La voz decía que eran más que solo zombies los que tenían llamas, y aunque no podía confirmar eso en este momento, sabía que tanto los humanos como los zombies tenían vitalidad. '¡Wang Chao!' Jadeé, mirando al hombre a mi lado para ver si se dio cuenta de mis pensamientos.

Hubo un momento de silencio antes de que Wang Chao hablara: "Hecho".

Suspiré aliviado y esperé a ver qué pasaba. O sea, tal vez ni siquiera fuera posible, había mucha gente aquí, ¡pero si lo fuera! ¡Y estaba Liu Yu Zeng! Volví a mirar a Wang Chao, con los ojos muy abiertos en estado de shock.

¿Podríamos hacerlo?



"Listo", llegó la voz de Wang Chao dentro de mi cabeza. Con el plan en marcha, todo lo que podía hacer era esperar y desear que se pudiera hacer antes de que el Contraalmirante hiciera algo más o notara que algo andaba mal. Ni siquiera me atreví a mirar a Liu Yu Zeng desde donde estaba justo detrás de mí en caso de que revelara algo.

"Está funcionando", confirmó Wang Chao, sin revelar nada en su rostro. No pude ver nada diferente, pero confié en Wang Chao. Si decía que mi plan estaba funcionando, entonces estaba funcionando. Comencé a contar en mi cabeza mientras Zhou Gang Jia simplemente me miraba como si me hubiera vuelto loco pensando que podía eliminar a todos.

Pero luego lo vi. El rostro del Contralmirante comenzó a ponerse cada vez más pálido, el sudor comenzó a gotear de su frente y su rostro se arrugó como si sufriera un dolor insoportable. "¿Qué?" jadeó cuando de repente cayó al suelo. No sabía si estaba vivo o muerto y realmente no me importaba. Vi cómo se extendía desde nosotros, como una ola inversa donde los cuerpos simplemente caían uno tras otro. No hubo gritos, ni exclamaciones, ni negaciones, nada. Donde una vez estuvieron, ahora habían caído al suelo.

Al ver que la amenaza había sido neutralizada, rápidamente me volví para mirar a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han, con preocupación evidente en mi rostro. "¿Están ustedes dos bien?" Pregunté, mirándolos de arriba abajo como si pudiera ver algo físico en ellos que sugiriera que no estaban en perfectas condiciones.

Chen Zi Han simplemente me miró, sus ojos prácticamente brillaban. "Me siento muy bien", admitió mientras me daba un suave abrazo. "Me alegro mucho de que haya funcionado, ni siquiera se me ocurrió".

"¿Qué pasa contigo?" Dije, girándome hacia Liu Yu Zeng. El hombre en cuestión me sacó de los brazos de Chen Zi Han y me dio un gran abrazo.

"Si dijera que estoy completamente agotado, ¿me cuidarías esta noche?" preguntó, con una sonrisa en su rostro. Le di una suave palmada en el pecho. "Me alegro de que estés bien", dije, dejando escapar el aliento que estaba conteniendo.

Él simplemente tarareó de acuerdo mientras apoyaba su cabeza en mi hombro. "Fue un poco más difícil e intrincado de lo normal, pero lo logré", se ofreció. Sabía que odiaba admitir que no era perfecto, así que admitir que le había costado mucho reconfortar mi corazón.

"¿Alguien quiere decirme qué está pasando?" preguntó Liu Wei mientras nos miraba a los tres confundido.

Wang Chao simplemente sonrió y negó con la cabeza. "Todo esto fue idea de Li Dai Lu, solo di las instrucciones", dijo mirándose.

"Eso no me dice nada", refunfuñó Liu Wei mientras me miraba en busca de una respuesta.

"Enfermedad y hambruna", dije, tratando de convertir mis enrevesados pensamientos en algo que tuviera sentido. "Recordé que Chen Zi Han podía usar sus elementos para quitarle la vitalidad a alguien", comencé a mirar al hombre en cuestión. "Lo había hecho antes con los zombies. Así que pensé que tal vez podría quitarles suficiente vitalidad a las personas frente a nosotros para hacer que se desmayaran".



Liu Wei asintió con la cabeza, entendiendo lo que estaba diciendo. "¿Y mi hermano?"

"Me preocupaba que a Chen Zi Han le pudiera hacer daño intentar debilitar a tanta gente a la vez, pero luego recordé que el veneno no sólo mata, sino que también puede debilitar a una persona. Entonces... pensé que tal vez Liu Yu Zeng podría "Usa su veneno lo suficiente como para debilitar a todos, sin debilitarse él mismo, y entonces Chen Zi Han podría acabar con ellos".

Miré a los hombres a mi alrededor, preguntándome si lo que decía tenía sentido. No sabía de dónde surgió la idea, simplemente se me ocurrió.

"Inteligente", dijo Liu Wei mientras me daba un suave beso en la mejilla. "Pero recojamos todas nuestras cosas y vámonos antes de que despierten".

"Si lo hacen", admití, con una expresión de disgusto en mi rostro. "No estoy seguro de que puedan recuperarse". Me encogí de hombros como si ese pensamiento no me molestara mucho. Y realmente no fue así. Había visto a Huang Xiu Yan siguiendo a Zhao Jia Li fuera de la habitación, así que sabía que ella estaría a salvo.

Los cuatro simplemente asintieron con la cabeza ante mi confesión como si les importara el bienestar de los hombres y mujeres en el terreno como a mí. "Y técnicamente tengo todas nuestras cosas en mi espacio ahora mismo, así que si quieres, podemos irnos de inmediato".

Liu Yu Zeng me miró entrecerrando los ojos. "Sabía que algunas de mis cosas habían sido movidas", gruñó en tono de broma mientras acariciaba con la cara la nuca.

"Lo siento", dije, "la casa en mi espacio tiene suficiente espacio y pensé que simplemente poniendo tus cosas en el mismo lugar allí, sería más fácil entrar y salir. Como si solo tuviera que pensar en la habitación y no lo individual."

"Bueno, haz lo que hazas, te lo agradecemos", dijo Liu Wei. "Pero vistámonos y empecemos a salir a la ciudad. Es tarde y ya está oscuro, pero creo que prefiero arriesgarme allí que quedarme aquí".

Tararé de acuerdo. Además, si saco el SUV nocturno deberíamos poder llegar a buen tiempo y permanecer fuera del radar de los zombis. Pero eso llevó a otro problema. "¿Quién va a conducir?" Pregunté mirando a los cuatro hombres.

"Lo haré", se ofreció Chen Zi Han y suspiré. Ya me había llevado a la nieve y sabía que tendría cuidado.

"Me ofrezco como voluntario para mantener distraída nuestra Dulzura", dijo Liu Yu Zeng mientras me lamía el costado del cuello. Me estremecí ante la sensación. "Te lamí, ahora eres mía", me susurró al oído en voz baja y mi cerebro simplemente se apagó.

Me tomó unos minutos darme cuenta de que los chicos estaban hablando entre ellos mientras me llevaban hacia la salida. "¡Excelente!" refunfuñó una voz que reconocí como Liu Wei. "Ahora la rompiste. ¿Qué hiciste ?!"



"Nada", dijo Liu Yu Zeng, con su brazo alrededor de mi cintura, manteniéndome en línea recta. Su voz era completamente inocente como si realmente no supiera por qué mi cerebro se congeló por un segundo.

"Nunca había oído su mente tan silenciosa", confesó Wang Chao mientras se giraba para mirarme. "Ah, ahí está ella", sonrió. "Necesitamos nuestro equipo de invierno".

Asentí con la cabeza como un muñeco sin ningún control. Sacando todo el equipo de invierno para mí y los niños, me vestí lenta y torpemente. Cuando mi cerebro comenzó a funcionar nuevamente, miré a Liu Yu Zeng y vi la sonrisa orgullosa que rápidamente apareció y desapareció.

Definitivamente tenía las manos ocupadas... pero creo que iba a disfrutar esta vida.



Capítulo 128 128

Salimos por la puerta principal y no había ni un alma alrededor. No estaba seguro de si eso se debía a que mi plan fue tan exitoso, o si las personas restantes en la base naval estaban rindiendo homenaje a su nueva reina y no podían molestarse con nada más. De cualquier manera, nos hizo la vida más fácil.

Honestamente, debatí si deberíamos dejar la puerta abierta o no. Quiero decir, sería más fácil para nosotros si lo hiciéramos, sólo para no tener que encontrar alguna manera de superarlo. Pero, por otro lado, si lo manteníamos abierto, estábamos ofreciendo a la gente en bandeja de plata a quienquiera que pasara antes de que despertara.

"Está pensando demasiado", bromeó Wang Chao. "Liu Yu Zeng, sea lo que sea que hayas hecho antes, hazlo de nuevo antes de que empiece a salir humo de sus oídos".

"Ja, ja, todos somos cómicos", refunfuñé mientras sacaba la lengua.

"No pienses demasiado en las cosas", sugirió Liu Wei, "estamos aquí para ayudarte a preocuparte por los pequeños detalles y los grandes si nos lo permites. No estás solo", susurró mientras me daba un beso en la sien. "Y vas a tener que dejarme hacer lo que mi hermano te hizo, no es justo que él sea el único de nosotros que pueda poner esa cara en tu cara."

Antes de que pudiera abrir la boca para decir algo, el hombre exasperante aceleró el paso para caminar junto a Wang Chao. Miré a los dos mientras Liu Yu Zeng y Chen Zi Han se acercaban a mí.

"¿Entonces tengo que hacerlo de nuevo?" preguntó Liu Yu Zeng con una sonrisa decidida en su rostro. Me gustaba cuando él molestaba a los demás... ser el receptor no me hacía tan feliz.

"Mantén la lengua en la boca", refunfuñé. Dejaría que Liu Wei y Wang Chao resolvieran toda la situación de la puerta y hacia dónde íbamos desde aquí. Sabía que Wang Chao siempre tuvo un plan, pero en su mayor parte, siempre estuvo dispuesto a ceder ante mí. En este caso, sin embargo, estaba más que dispuesto a quedarme en el asiento trasero.

Hablando de asientos traseros, saqué el SUV negro de mi espacio y lo coloqué justo al otro lado de las puertas. Como no sabía si los abriríamos o no, pensé que esta era la mejor opción.

Sentado en el asiento trasero de la camioneta miré a los cuatro hombres, realmente no impresionado. Probablemente esta sería la última vez que dejaré que Wang Chao y Liu Wei idearan el plan.

"Al menos estamos fuera de la base", dijo Wang Chao desde su asiento en el asiento del pasajero delantero. Claro, porque eso lo excusaba todo.



"Sí, bueno, podríamos haber abierto las malditas puertas", dije con los brazos cruzados contra el pecho. Me colocaron entre Liu Wei y Liu Yu Zeng en el asiento trasero, y aunque admito que me sentía muy seguro, no estaba feliz en lo más mínimo.

"Pero le preocupaba que si abríamos las puertas, no tendríamos forma de cerrarlas, dejando a todos vulnerables cuando despertaran", señaló Wang Chao. A veces discutir con él era como discutir conmigo mismo ya que él sabía todo lo que pasaba por mi cabeza. Sería bueno si pudiera apagar ese poder. "Lo siento, no puedo", dijo, sin parecer arrepentido en lo más mínimo.

"Lo entiendo", gruñí, "¡pero esa no fue razón para arrojarme por la maldita puerta! ¡Esa cosa tenía 6 pies de alto!" Al final de mi perorata, mi nivel de decibelios podría haber estado a la par de un silbato para perros, pero realmente no me importaba. Liu Wei literalmente me arrojó, me arrojó, me envió volando, como quieras describirlo, me arrojó por encima de las puertas, asumiendo que Wang Chao o Chen Zi Han me atraparían en el otro lado.

¿He mencionado el hecho de que estas puertas eran completamente sólidas? ¿¿Entonces no pudiste ver a través de ellos?!? Sí, Liu Wei me arrojó por encima de una puerta sólida y asumió que había alguien al otro lado para atraparme. Preferiría haber dejado toda la base a sus propios dispositivos que pasan por eso.

¿¿Mencioné que me LANZARON por la maldita puerta?!?

Estiré mi cuello hacia adelante y hacia atrás, escuchando los diferentes crujidos y estallidos que resultaron. ¡Creo que necesitaba empezar a meditar o algo así porque eso no estaba bien!

"¿Eso significa que soy el único que no está en tu lista de mierda?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se inclinaba para mirarme. Tenía su característica sonrisa en su rostro cuando acercó su rostro al mío.

Le levanté una ceja y con mi dedo índice le toqué la cabeza. "¡Estaba enojado contigo primero!" Simplemente se encogió de hombros y se reclinó en su asiento.

"Sí, pero al menos no te tiré al aire", dijo, señalando la última razón por la que estaba enojado con los chicos. "Todo lo que hice fue lamerte como tú lamiste a Wang Chao. ¿Qué fue lo que dijiste? ¿Lo lames, es tuyo? Bueno, supongo que eso te hace mío", dijo con satisfacción en su rostro. Estudié al hombre a mi lado y noté que parecía mucho más relajado, como si no hubiera tanta tensión a su alrededor como antes.

Eh, tal vez él necesitaba lamerme tanto como yo tengo la necesidad de lamer a los chicos. Y tal vez ese acto simple y extraño contribuya en gran medida a liberar la tensión acumulada por no saber realmente qué estaba pasando. **libread.com**

Completamente por impulso, me incliné y lamí al hombre en el cuello. "Ojo por ojo", dije como si mis acciones no significaran nada en absoluto, pero lo miré a los ojos mientras él se giraba para mirarme, y traté de empujar todo lo que estaba sintiendo hacia él. Quería que se sintiera seguro, que yo estuviera tan comprometida con él como él conmigo. Que amaba su lado tonto, su lado serio e incluso su lado psicótico.



Lo vi buscando en mi rostro el significado de mis acciones y vi el momento en que entendió. Sus ojos se abrieron antes de que su característica sonrisa volviera a aparecer en su rostro. Asintiendo, se alejó de mí y miró por la ventana, pero incluso en la oscuridad, pude ver las puntas de sus orejas ponerse rojas.

Nadie más dijo una palabra mientras caminábamos por las calles cubiertas de nieve hacia el siguiente lugar al que íbamos. Feliz, segura y contenta, cerré los ojos y apoyé la cabeza en el hombro de Liu Wei.

"Saca una manta", le oí decir mientras apoyaba sus labios en mi sien. Haciendo lo que me pidió, encontré mi manta negra más grande, esponjosa y cómoda y la saqué. Al entregárselo, no me sorprendió cuando nos lo puso encima y se movió todo lo que pudo en el asiento trasero con el cinturón de seguridad puesto para ponerse en una posición cómoda.

Una vez que terminó de arreglarse, me recosté. Soltando un largo suspiro, cerré los ojos. "Por favor, no me arrojes por encima de una puerta otra vez", le pedí, con el labio inferior haciendo un puchero.

"No hago promesas", se rió mientras pasaba sus dedos por mi cabello. "Haré todo lo que pueda para mantenerte a salvo".

Supongo que no podría discutir eso. Con una pequeña sonrisa en mi rostro ante su respuesta, me permití quedarme dormido al sentir sus manos en mi cabello y su brazo rodeándome.

"Bastardo afortunado", siseó Liu Wei al sentir que Li Dai Lu se suavizaba en sus brazos. No queriendo perturbar su sueño, reajustó la manta para asegurarse de que estuviera bien cubierta. El aire en la camioneta era cálido y todos llevaban su pesado equipo de invierno, pero él sabía que a ella siempre le gustaba estar debajo de una manta, incluso si era pleno verano.

Su hermano simplemente giró la cabeza para mirarlo y arqueó una ceja. "Simplemente desearías haber pensado en ello primero", dijo, mientras ajustaba la manta en su extremo. "Lo siento", continuó mientras ajustaba su declaración. "Estoy seguro de que lo pensaste primero, simplemente fuiste demasiado lento en la ejecución".

Liu Wei puso los ojos en blanco, sin querer entrar en una discusión cuando el objeto de su discusión era dormir pacíficamente sobre su pecho. "Sí, sí", admitió. Había una sensación de vacío en su pecho mientras veía a su Reina lamer a su hermano pequeño.

Cuanto más pensaba en ello, más oprimido se sentía su pecho hasta que apenas podía respirar. Sabía que lamer no era en realidad una declaración de amor y compromiso, pero también sabía que ella siempre se calmaba después de lamer a una persona. Y hasta ahora, solo su hermano pequeño y Wang Chao lo habían recibido.

¿Eso significaba que a ella sólo le gustaban ellos? ¿Qué pasaría si a ella no le agradara de la misma manera? ¿Estaba destinado a ser el que estuviera afuera mirando hacia adentro?

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 129 129

Con cada pensamiento que pasaba por la cabeza de Liu Wei, se preocupaba cada vez más. Realmente no sabía cuál era su posición con respecto a Li Dai Lu. Claro, a ella le gustaba abrazarlo y aceptaba sus besos, sus abrazos y sus caricias, pero ¿qué significaba eso realmente?

Cuanto más intentaba resolver las cosas, más se le oprimía el pecho hasta que sintió que no podía respirar.

'¿Realmente te preguntas cuáles son sus sentimientos?' preguntó Wang Chao en su cabeza. Liu Wei se volvió para mirar al hombre en el asiento delantero, con los ojos muy abiertos y salvajes.

"No todos podemos leer su mente", respondió bruscamente. Sí, estaba celoso de su hermano por haber sido reclamado por ella. Sí, estaba celoso de Wang Chao por saber siempre lo que tenía en mente. Y sí, incluso estaba celoso de Chen Zi Han por poder dormir con ella anoche.

"No es necesario", dijo el otro hombre mientras miraba a su mejor amigo. '¿En quién confió para arrojarla? ¿A quién acudió primero cuando necesitó ayuda? ¿Con quién está durmiendo actualmente?

"Yo", admitió Liu Wei. "Pero ella aún no me ha lamido", añadió, odiando lo débil que sonaba y por una razón tan estúpida.

"Tú tampoco la has lamido, ¿no es tuya?" Fue la respuesta, con una leve sonrisa en la voz.

Eso hizo que Liu Wei se congelara por un segundo. Era cierto, no es como si él la hubiera lamido todavía. '¿Por qué te lamíó?' dijo, tomando a Wang Chao con la guardia baja.

"Porque le preocupaba que yo fuera a Zhao Jia Li y fuera su 'protagonista masculino', como ella lo llama", dijo Wang Chao. Ambos hombres dejaron escapar una burla en voz baja ante esa idea. Pero le dio a Liu Wei una idea interesante.

—¿Entonces ella está tan confundida como el resto de nosotros?

'Más o menos. Pero su miedo a que la dejemos es mucho más fuerte que el suyo', admitió Wang Chao. No quería traicionar a Li Dai Lu, después de todo, solo lo sabía porque podía leer su mente, pero al mismo tiempo, quería que su amigo supiera cuál era su posición también.

Esta relación era extraña y confusa, y los cinco simplemente tropezaban en la oscuridad tratando de resolver las cosas. Pero al final del día, Wang Chao preferiría compartirla con los hombres que consideraba hermanos que verla alejarse y elegir a otra persona.

Y sabía que los demás también sentían lo mismo.

"Entendido", respondió Liu Wei mientras volvía su atención a la mujer en sus brazos. Y él sí lo entendió. Nadie era perfecto y cada relación era diferente. Thiers podría ser un poco más diferente que la mayoría,



pero no iba a permitir que los pensamientos de los demás, o incluso los de él mismo, arruinaran un futuro con ella.

Sintiéndose más seguro, reclinó la cabeza en su asiento y también cerró los ojos. Tal vez no pudiera dormir con ella esta noche, pero podía tomar una siesta con ella ahora mismo... y eso era suficiente.

Me desperté justo cuando Liu Yu Zeng me estaba levantando y sacando de la camioneta. Con la mente todavía aturdida lo miré, parpadeando lentamente para intentar quitarme el sueño de los ojos. Cuando escuché su risa y nos movíamos, me di cuenta de que había parpadeado demasiado y me había quedado dormido otra vez.

"Lo siento", murmuré, sin estar segura de por qué me sentía tan cansada todo el tiempo.

"Está todo bien, dulzura", susurró mientras me levantaba en sus brazos para poder subir las escaleras conmigo más fácilmente.

"Estoy bastante seguro de que puedo caminar", ofrecí, todavía sin querer abrir los ojos y dejar sus brazos. Lo lamí y él me lamió, ese fue el final en lo que a mí concernía.

"Estoy bastante seguro de que tú también podrías", estuvo de acuerdo, "pero como no te lo permitiré, ¿por qué no te callas y vuelves a dormir?".

"¿Qué pasa con el SUV?" Pregunté, preocupada de que lo dejaran en medio de la calle.

"Wang Chao lo tiene estacionado en el estacionamiento subterráneo. Estará bien. Además, combina muy bien con todos los demás SUV negros que hay allí".

Puse los ojos en blanco. Sí, sabía que conseguir un SUV negro era más que un poco... estándar... pero al mismo tiempo, no quería destacar, porque destacar podría hacer que te mataran. Ignoré al hombre que me llevaba y simplemente apoyé mi cabeza en su pecho, sin despertarme para ponerle las cosas difíciles.

Después de todo, él era quien subía sólo Dios sabía cuántas escaleras.

"Cuando compramos este lugar, no tuvimos en cuenta un apocalipsis zombie o un PEM", dijo Wang Chao desde algún lugar delante de nosotros.

"Bueno, no te sientas tonto por no planificar con anticipación", le corté, con una sonrisa en mi rostro.

"Sí, cariño, en el futuro planearemos todo, incluidas las invasiones alienígenas y el regreso del mundo a la normalidad", dijo Liu Wei detrás de nosotros. Miré por encima del hombro de Liu Yu Zeng y le sonreí al hombre.



Luego hice una pausa. Me faltaba uno. "¿Chen Zihan?" Grité, dejando que mi voz resonara por el hueco de la escalera. Realmente no me importaban los zombies ni nada más en este momento. Sólo necesitaba saber dónde estaba.

"¿Si, princesa?" gritó en respuesta, asomando la cabeza por encima de la barandilla para que pudiera verlo unos tramos de escaleras delante de nosotros. **libread.com**

"¡Nada! Solo asegurarme de que estuvieras allí", dije como si mi ritmo cardíaco no se hubiera acelerado.

"Siempre estoy aquí, princesa, incluso cuando no me ves", me aseguró antes de echar la cabeza hacia atrás y continuar subiendo las escaleras. Sonreí ante ese pensamiento. Estoy seguro de que a algunos les podría parecer espeluznante o acosador, pero en lo que a mí respecta, él era más que bienvenido a convertirse en un acosador en toda regla conmigo. Al menos así sabía que él siempre estaba cerca y siempre me tenía en su mente.

¿Qué puedo decir? Soy territorial y casi llega al punto con estos hombres que si ellos no son territoriales a cambio, podría ofenderme por ello. Quiero decir, no tenían que preocuparse el uno por el otro, pero eran más que bienvenidos para matar, torturar o mutilar a cualquier otro hombre que se acercara a mí.

Sé que le haría lo mismo a cualquier mujer.

Eh, tal vez Liu Yu Zeng no era el único psicópata en nuestro pequeño grupo. ¿O fue sociópata? Siempre confundí los dos.

"Uno nace psicópata, el entorno crea un sociópata", dijo Wang Chao, leyendo mi mente.

Bueno, supongo que aprendes algo nuevo todos los días. Eso todavía no respondía si era un psicópata por estar dispuesto a cortar en pedazos a cualquiera con mi propia mano por acercarme a mis hombres o un sociópata, pero de cualquier manera... estaba bastante seguro de que no era normal.

"Nosotros definimos lo que es normal", continuó Wang Chao como si estuviera conversando conmigo en lugar de simplemente interrumpir mis pensamientos. Muy grosero.

"No es grosero, no puedo interrumpir una conversación que estás teniendo contigo mismo, eso no tiene sentido". Me debatí si quería o no abrir los ojos para mirar al hombre, pero decidí que estaba feliz donde estaba y no iba a molestarme con el hombre.

Abrí un ojo para mirarlo, pero como estaba de espaldas, no creo que haya tenido el efecto que quería.

"¿Película esta noche?" Pregunté cuando habían pasado unos minutos de silencio.

"Claro", dijo Liu Yu Zeng mientras me miraba. "¿Estás seguro de que estás dispuesto a hacerlo?"

"Sí, tiendo a ser más nocturno que diurno, sin mencionar que la nieve me hace querer hibernar hasta la primavera", dije, sin importarme realmente de una forma u otra. Estaba mucho más feliz de dormir



cuando salía el sol, pero a menos que uno de los niños estuviera conmigo, nunca dormía tanto por la noche.

"Suenan bien para mí. ¿Qué piensas? ¿Acción o terror? Lo sé, vi una película de terror sobre un payaso, ¿deberíamos verla?" preguntó Liu Yu Zeng sonriendo.

"Pruébalo y dormirás solo durante un mes", dije estremeciéndome ante la sola idea de un payaso. En lo que a mí concernía, no había nada más espeluznante o aterrador que un payaso. Incluso cuando no protagonizaban sus propias películas de terror, esas cosas me aterrorizaban.

Recuerdo que era niño cuando una de mis familias de acogida me llevó a un desfile. Había toda una fila de payasos caminando por la calle saludando y uno se me acercó. Decía que era la mamá de una de mis amigas, pero yo estaba convencida de que el payaso se había comido a la mamá y me hablaba con su boca. Algo así como lo hizo el lobo en Caperucita Roja.

Nada de lo que nadie hizo o dijo pudo convencerme de lo contrario e incluso me negué a ir a su casa después de pensar que, aunque la madre pareciera normal, en realidad seguía siendo un payaso disfrazado.

Escuché la risa de Wang Chao resonando a través de la escalera. Fue una carcajada que nunca había escuchado del serio C.E.O. antes.

Malditos lectores de mentes.



Capítulo 130 130

Subimos los 30 tramos de escaleras y llegamos a la suite del ático que pertenecía a Wang Chao y Liu Wei. Después de que Liu Yu Zeng me dejara en el sofá, fue a la cocina con los demás para intentar organizar las cosas.

Sintiéndome con energía para variar, caminé tras él. "¿Dónde quieren que ponga todas sus cosas?" Pregunté mientras los miraba a los cuatro en la cocina lavando las encimeras y tirando las cosas que se habían echado a perder. Agité mi mano y a cambio del refrigerador viejo y roto, lo reemplacé por uno nuevo que había comprado antes del EMP.

Con otro movimiento de mi mano, la llené con toda la comida que pensé que era importante. Tenía mucha leche, huevos y carnes del rancho, sin mencionar frutas y verduras. Mañana haría yogur cuando tuviera tiempo. ¿Qué más necesitábamos?

Fui a mirar la despensa y fruncí el ceño al ver lo vacía que estaba. "¿Sabías que se acercaba el apocalipsis y, sin embargo, no pensaste en abastecerte de suministros mientras pudieras?" Pregunté, mirando a los dos hombres en cuestión. Liu Wei tuvo la gracia de parecer avergonzado, pero Wang Chao simplemente se encogió de hombros.

"No habíamos estado aquí por un tiempo y se me olvidó", dijo el hombre con sinceridad. Aún. No me impresionó su falta de preparación.

"Me aseguraré de que, de ahora en adelante, todos nuestros hogares estén bien abastecidos con suministros", dijo Liu Wei, atrayendo mi atención y mi mirada de Wang Chao. Dándole al hombre una gran sonrisa, asentí con la cabeza en señal de aprobación. Con otro movimiento de mi mano, llené completamente la despensa, desde pasta hasta salsas, desde cereales hasta arroz y todo lo demás.

Incluso podría haber metido algunas patatas fritas en la despensa y helado en el congelador, pero shhh... ese era mi pequeño secreto. Había algunas cosas que no estaba dispuesta a compartir, ni siquiera con los chicos.

"Recuérdame que mañana haga yogur y pan. ¿Alguien quiere algo más?" Pregunté, mirando a los cuatro hombres frente a mí. "¿Granola? Tengo un montón de mermeladas diferentes en la despensa... ¡mantequilla! Haré mantequilla al mismo tiempo".

Los cuatro hombres se quedaron allí, mirándome como si me hubieran crecido una cabeza o dos más. "¿Qué?" Pregunté confundido. "Nos quedaremos aquí por un tiempo, ¿verdad? Porque no importa cuánto confíe en la conducción de Chen Zi Han, me niego a viajar por todo el país en la nieve", dije, pisando fuerte. Había espacio más que suficiente para los cinco aquí en el ático, y aunque solo había 4 dormitorios, podía ir a la cama según fuera necesario.



"¿Sabes cómo hacer yogur?" Preguntó Liu Wei como si acabara de decir que en realidad era una sirena en tierra.

"¿Sabes hacer pan?" añadió Liu Yu Zeng, con una expresión similar de asombro y asombro en su rostro.

"¿Sabes cómo hacer mantequilla?" dijo Chen Zi Han, tan confundido como los otros tres hombres.

"¿Qué? ¿Como si fuera difícil?" Respondí, sin saber de dónde venía todo esto. Pasé mi primera vida tratando de perfeccionar todos los aspectos básicos de una granja en caso de que transmigrara al pasado. Esta fue solo la primera vez que pude mostrar mis habilidades.

"Mi Reina", dijo Liu Wei mientras tomaba mi mano para darme un beso en la sensible piel de mi muñeca. "No somos dignos".

"Siempre que lo sepas", sonreí ante su dramatismo. De hecho, tenía muchas ganas de poder hacer todo esto. Al cambiar la estufa y el horno rotos por uno que funcionara, saqué todos los electrodomésticos de mi cocina de mi espacio.

Puede que no sea el rancho, pero podría hacer de este lugar un hogar mientras estuviéramos aquí. Sacando mi papel y marcadores de colores, comencé a tomar notas sobre lo que quería hacer y lo que quería cambiar.

A medida que la lista se hizo más y más larga, mi sonrisa creció más y más. Los hombres me dejaron sola después de pedir sus cosas en mi espacio y se fueron a mudar a sus habitaciones. Wang Chao tenía los armarios más grandes de todos, así que simplemente puse allí lo que necesitaba. Pero seamos realistas, con mi espacio, realmente no necesitaba armarios ni nada de eso, ya que podía entrar a mi casa cuando quisiera.

Además, estaba completamente en mi elemento haciendo listas, una energía me rodeaba que no había sentido desde hacía mucho tiempo.

"¿Qué pasa con esa película?" preguntó Liu Yu Zeng mientras asomaba la cabeza por la esquina de su habitación para mirarme en la mesa del comedor.

"Todavía estoy dispuesto a hacerlo, si ustedes lo están", dije, dejando mi bolígrafo. Por ahora dejaría todo sobre la mesa. "Siempre y cuando no sea una película de payasos", agregué, mirando al hombre para asegurarme de que entendiera mi punto.

"Está bien, está bien", dijo mientras levantaba las manos para mostrar su inocencia. "Sólo necesitaremos que quites el televisor y agregues el reproductor de DVD. Yo puedo ocuparme de eso desde allí".

Haciendo lo que me pidió, me puse cómodo en el sofá y esperé a que los hombres se reunieran donde querían.



Sinceramente no sabía si estaba despierto o soñando, carajo, podría haber sido una mezcla entre ambos con toda mi suerte. Pero lo que sí sabía es que éste no era el mismo lugar donde me había quedado dormido.

Recuerdo los brazos de Wang Chao a mi alrededor, un colchón suave y cómodo debajo de nosotros y los latidos tranquilos y constantes de su corazón arrullándome para dormir.

Lo que no recordaba es cómo llegué aquí, a este lugar, completamente solo.

"Mira, recuerda", dijo la voz dentro de mí, pero no tenía idea de lo que se suponía que debía recordar. Nunca había visto nada remotamente parecido a esto en ninguna de mis vidas.

Estaba recostado sobre una suave alfombra de hierba, mis dedos recorriendo su suave superficie mientras cada brizna individual me hacía cosquillas en los dedos. Arriba, el cielo era una mezcla de violeta lavanda y azul cielo, lo que me recordaba mis llamas.

Definitivamente no recordaba un cielo con dos lunas colgando de él, sus formas de media luna plateadas cortando la noche... ¿el día? No tenía idea porque aunque no pudiera ver el sol, podía sentir su luz y calor.
libread.com

Sentándome, me miré, sorprendida al ver que llevaba un vestido blanco fluido, sostenido por dos correas en un hombro y un pequeño cinturón dorado en mi cintura. Los brazaletes de oro emitieron un sonido suave mientras se movían desde mis muñecas hasta mis antebrazos.

Mirando más arriba, noté dos brazaletes dorados en cada brazo, seguros pero no demasiado apretados en la parte superior de mis brazos, un diseño tenue que no podía distinguir bailaba en la luz.

Sintiendo algo alrededor de mi cuello, levanté mis dedos temblorosos hasta mi garganta para encontrar una gargantilla de oro sólido alrededor de mi cuello, abarcando toda la longitud desde los hombros hasta justo debajo de mis orejas. Entré en pánico por un segundo cuando apareció una breve sensación de estar ahogándome por el collar, solo para desaparecer cuando me di cuenta de que el oro se movía conmigo.

Estirando mi cuello de un lado a otro podía moverlo libremente, pero la gargantilla me daba una sensación de estabilidad y seguridad.

Al acercarme los dedos a las orejas descubrí unos pequeños pendientes, presumiblemente de oro, decorando mis orejas.

Mis pies estaban descalzos, pero tenía pequeñas tobilleras, dos en cada pie, que hacían un pequeño sonido cristalino cuando las movía.

Y finalmente, sobre mi cabeza había una tiara, tan ligera que al principio ni siquiera la noté. Sacudí la cabeza y vi cómo mi cabello se desplegaba a mi alrededor, pero la tiara no se movía.

Sin saber qué hacer con todo, me levanté lentamente y miré a mi alrededor.



A mi derecha había un estanque azul claro con agua tan tentadora que incluso yo quería entrar. A mi izquierda había un frondoso bosque de árboles tan grandes y verdes que no importaba lo alto que mirara, no podía ver la cima. a ellos.

A lo lejos, frente a mí, podía ver una cadena montañosa, y el valle debajo se extendía en una alfombra verde cuyo color nunca antes había visto.

Dándose la vuelta, el campo continuó, casi llegando al horizonte. El verde estaba interrumpido por unas cuantas flores. Flores blancas, azules, rojas, violetas y todo tipo de flores cubrían el suelo.

Y fue entonces cuando los vi, mis hombres, los cuatro parados hombro con hombro, mirándome a lo lejos.



Capítulo 131 131

Pero no estaban vestidos como nunca los había visto usar y, sin embargo, todo parecía muy familiar. Cada hombre vestía lo que parecían pantalones negros de seda holgados que se estrechaban hasta los tobillos. No llevaban ningún tipo de camisa, pero tenían una armadura dorada en los hombros y puños dorados en las muñecas que cubrían la totalidad de sus antebrazos.

En sus cabezas llevaban cascos que me impedían verles la cara, pero sabía exactamente quiénes eran; Wang Chao, Liu Wei, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han. Mi hombre.

Y sentí esa conexión con ellos más que nunca antes.

Pero cuanto más los miraba, más notaba que estaban vestidos para la guerra. Cada hombre llevaba un escudo que debía tener al menos 4 pies de altura en su brazo izquierdo, mientras que en su mano derecha llevaba un arma.

Wang Chao sostenía una espada desenvainada y parecía listo para luchar. Los ojos detrás de su casco parecían brillar de color rojo en la oscuridad.

Liu Wei tenía una guadaña gigante en la mano, y la hoja por sí sola parecía ser tan larga como él. Sus ojos brillaron con una luz plateada mientras se enfocaban en mí.

Liu Yu Zeng era el más relajado, sus ojos también brillaban con una luz blanca y nunca parecían dejar los míos, como si quisiera asegurarse de que yo nunca pudiera dejar su vista. En su mano derecha sostenía un arco y un carcaj de flechas colgaba de su espalda.

Por último, Chen Zi Han se mantuvo erguido y orgulloso, dos orbes negros brillantes me sujetaron en su lugar como una presa ante el cazador. No había nada en su mano derecha, aunque una espada envainada en su cintura.

Podía sentir su silenciosa presencia rodeándome, exigiendo que fuera hacia ellos, pero mientras corría para responder a sus llamadas, se dieron la vuelta y desaparecieron uno tras otro hasta que solo quedó Liu Wei. Se quedó allí, mirándome como si se preguntara por qué me había tomado tanto tiempo para ir con él.

Intenté correr más rápido, pero por más rápido que corriera, por muchas veces que tropezara y cayera, no podía alcanzarlo.

Luego él también se dio la vuelta y simplemente desapareció, dejándome sola en el campo.

Donde originalmente había sentido felicidad y seguridad, el paisaje ahora se convirtió en una versión retorcida y perversa de sí mismo que me dejó asustada y ansiosa. Los morados y los azules comenzaron a arremolinarse juntos pareciendo algo salido de un manicomio.



Grité los nombres de los chicos una y otra vez mientras mi voz se volvía ronca y la oscuridad me rodeaba hasta que yo también desaparecí.

"Sin ellos no eres nada", siseó una voz en mi cabeza antes de que todo se volviera negro.

Me senté muy erguido en la cama, mirando a mi alrededor pero sin poder ver nada gracias a la oscuridad. Un sonido, entre un grito angustiado y un llanto desgarrador llenó el aire hasta que no pude soportarlo más y tuve que taparme los oídos con las manos tratando de bloquear el sonido.

Me acurruqué sobre mí, tratando de mecarme hacia adelante y hacia atrás de manera tranquilizadora, pero nada parecía funcionar. Por encima de los gritos, todavía podía escuchar la voz sibilante resonando en mi cabeza de que no era nada sin los chicos.

¡Eso no era cierto! Le grité en respuesta, con la garganta en carne viva y dolorida. Sobreviví dos vidas sin mis hombres a mi alrededor. ¡El hecho de que no quisiera pasar por un tercero no me debilitaba! No me hizo nada.... ibread.com

¿O sí?

¿Tenía razón la voz?

Antes de que esos pensamientos pudieran apoderarse, un fuerte sonido explotó frente a mí y una luz brillante inundó la habitación. Parpadeé un par de veces, tratando de recuperar la visión, pero afortunadamente, los gritos habían cesado.

Junto a la puerta de la habitación estaban tres de mis hombres, cada uno desnudo, sosteniendo un arma en sus manos mientras escaneaban la habitación en busca de la amenaza. Al ver sólo tres, comencé a entrar en pánico. "¡Wang Chao!" Intenté gritar, pero mi voz era tan ronca que apenas un sonido salió de mis labios. Frenético, tratando de encontrar mi cuarto, nunca me di cuenta del hecho de que estaba siendo sostenido por un par de brazos fuertes.

Inspiré y prácticamente pude saborear a Wang Chao en mi lengua mientras su aroma llegaba hasta mí, apoderándose de mis sentidos.

Todavía demasiado crudo por mi sueño y me volví para mirarlo, para mirarlos a todos. "¿Por qué me dejaste?" Intenté gritar mientras las lágrimas corrían por mi rostro. "¿Por qué me dejaste?" Susurré de nuevo, esta vez colapsando como una marioneta con los hilos cortados.

"Sin ellos no eres nada", volvió a sonar el silbido. Y supe que no estaba bien, que no decía la verdad, lo sabía. Estoy seguro de que sí. ¿No lo hice? ¿Estaba bien? ¿No era nada sin ellos?



Me sentí hecho añicos en ese momento, como un jarrón de cristal que hubiera sido arrojado al suelo por descuido. No se parecía a nada que hubiera sentido antes y a nada que quisiera volver a sentir. Mis ojos perdieron el foco mientras intentaba mirar a mis chicos, pero mi cuerpo se negó a escucharme.

'Se van a ir otra vez, después de todo, ya lo hicieron una vez', siseó la voz como si me hablara al oído.

"Se van a ir otra vez, al fin y al cabo, ya lo hicieron una vez", repetí sin poder controlarme. Sabía que no me dejarían, no si tuvieran elección. Lo sabía, en el fondo, lo sabía. Y, sin embargo, no parecía importar.

"Sin ellos no eres nada", dijo la voz siseante, esta vez sonando mucho más alegre.

"No soy nada sin ellos", repetí, mirando al vacío, deseando que la voz sibilante tomara el control y simplemente hiciera que el dolor desapareciera.

"Deberías matar a todos", siseó la voz suavemente en mi oído. "Todos merecen morir".

Podía sentir mi boca abierta para repetir lo que decía la voz siseante cuando sentí algo frío y húmedo contra mi mejilla. Sorprendida, sacudí la cabeza, preguntándome qué era lo que sentía.

"Deberías matar a todos, todos merecen morir", esta vez la orden fue más fuerte, más insistente. Y una vez más, pude sentir algo frío y húmedo, esta vez a lo largo de mi cuello. La sola sensación me hizo temblar y pude sentir la piel de gallina.

Cuanto más me obligaban a sentir, menos podía concentrarme en la voz.

'¡Matarlos a todos!' Esta vez, el silbido fue tan fuerte y contundente que sólo pude encogerme ante el asalto.

Sin embargo, por mucho que la voz abrumara mis sentidos, también lo hizo el sentimiento. Podía sentir algo húmedo e insistente empujarse pasando por mis labios cerrados hacia mi boca, su sabor explotando en mi lengua y en mi mente. "Liu Wei", susurré más allá de mi garganta herida, conociendo el olor y el sabor de ese hombre sin siquiera intentarlo. Sentí que mi cuerpo se relajaba y me desplomé hacia adelante antes de que la oscuridad me alcanzara.

"¿Qué carajo fue eso?" exigió Chen Zi Han mientras Liu Wei atrapaba el cuerpo inerte de Li Dai Lu.

"No tengo idea", admitió Wang Chao mientras se pasaba el dedo por el pelo. "Pero tenemos que averiguarlo", continuó mientras se levantaba de la cama y se dirigía hacia la puerta.

"No podemos dejarla", dijo Liu Wei, cuya apariencia tranquila contradecía su agitación interior. Lo que acababa de suceder lo había sacudido hasta la médula. "Si se despierta y no estamos cerca, no se sabe qué podría pasar".



Wang Chao se detuvo por un segundo en el umbral antes de volverse para mirar a los hombres que atestaban su habitación. "¿Hay suficiente espacio aquí para todos nosotros?" preguntó, mirando a su alrededor y levantando una ceja. Chen Zi Han examinó brevemente la habitación.

"Podríamos hacerlo con un poco de cambio", se ofreció, sin saber cuánto le gustaría a Wang Chao que cambiaran su habitación. Todos los que alguna vez habían conocido o habían oído hablar de Wang Chao sabían lo exigente que era con su espacio. "O podríamos hacerlo en mi habitación".

"No, esta es la habitación más grande", dijo Wang Chao, sin importarle nada más que la chica en su cama. Un ligero temblor sacudió su cuerpo que intentó desesperadamente ocultar de los demás. "Todo lo que ella necesite, lo tendrá", prometió. "¿Cómo empezamos?"

Liu Wei llevó a Li Dai Lu a la sala de estar y se sentó suavemente en el sofá con ella todavía en sus brazos mientras los demás movían los muebles y traían los otros colchones para crear una cama lo suficientemente grande para que todos pudieran acostarse.

Besando suavemente su sien, Liu Wei se aseguró una y otra vez que ella estaba sana y salva en sus brazos. A decir verdad, nunca había escuchado un sonido como ese proveniente de la boca de ningún ser humano y haría todo lo que estuviera en su poder para asegurarse de que eso no volviera a suceder.

Al cerrar los ojos, todo lo que pudo ver fue a Wang Chao rodeándola con sus brazos y gritando que estaban todos allí, que no se iban, que ella lo era todo. Y aun así, los gritos continuaron.

Sabía que esta noche los perseguiría a todos durante mucho tiempo. Quizás dormir en una habitación, en una cama, fuera el camino a seguir.

Si eso era lo que ella necesitaba, él estaría más que feliz de obedecer y sabía que los demás sentían lo mismo.



Capítulo 132 132

Me desperté sintiéndome mejor que nunca. La sensación persistente de estar mental y físicamente cansado había desaparecido y en su lugar, sentí como si Wang Chao me golpeará con un rayo. Estaba cargado y listo para partir. Y tenía un montón de planes para el día. *libread.com*

Me tomó unos segundos darme cuenta de que el gran peso en mi cintura no era mi propio brazo y que estaba mucho, mucho más abrigado de lo normal. Al abrir los ojos, me encontré mirando los hermosos ojos grises de Liu Wei. "Buenos días", gruñí, mi voz salió más como un susurro ronco que cualquier otra cosa. Confundido, traté de aclararme la garganta y volver a intentarlo. "Buenos días", repetí, pero aún mi voz era débil como si hubiera estado gritando o algo así.

"Buenos días, cariño", susurró el hombre frente a mí mientras me daba un suave beso en los labios. Sus ojos estudiaron mi rostro como si buscara algo y vi como su frente se arrugaba con sus pensamientos.

"¿Estaba babeando?" Pregunté, un tanto tímidamente, llevándome la mano a la boca para intentar borrar cualquier evidencia.

"No", dijo, la preocupación en su rostro se suavizó, revelando una sonrisa de alivio que iluminó todo su rostro. "Eres perfecta", continuó mientras su mano acariciaba suavemente mi cabello y mi mejilla.

Feliz de no haber hecho nada raro mientras dormía, mis ojos se abrieron cuando vi la mano de Liu Wie en mi cara y, sin embargo, el brazo en mi cintura aún permanecía fijo en su posición original. En todo caso, la segunda mano acariciaba suavemente mi estómago, sus dedos creaban círculos perezosos sobre mi carne desnuda.

Apartando la cabeza del hombre frente a mí, miré por encima del hombro y vi a Wang Chao sonriéndome. "Buenos días, niña", dijo con su propia voz profunda y ronca por el sueño. "¿Cómo te sientes?"

"¿Honestamente? Nunca me he sentido mejor. No sé por qué, pero siento que podría correr un maratón y odio la idea de hacer algo más rápido que una caminata rápida", dije, con la voz entrecortada. con dolor. Haciendo una mueca, comencé a frotarme la garganta, esperando que eso aliviara algo de la irritación.

"¿Por qué me duele tanto la garganta?" Me pregunté en voz alta, mirando entre los hombres a ambos lados de mí. Los dos compartieron una mirada antes de volver su atención a mí.

"Anoche te dimos tanto placer que gritaste hasta desmayarte", refunfuñó una voz al otro lado de Liu Wei. Confundido e ignorando por completo lo que realmente dijo, me incliné sobre Liu Wei para ver a su hermano menor boca arriba, con el brazo sobre los ojos y completamente en topless.

Convenciéndome de que era de mala educación mirar fijamente el paquete de 8 bebidas frente a mí, ofrecido como un buffet, busqué en mi mente algo que decir. "Es curioso", dije con una leve sonrisa.



"Puede que sea nuevo en todo esto, pero si eso realmente sucediera, esperarí que me doliera algo más que solo la garganta".

"¿Estás segura de eso, dulzura?" el hombre gimió mientras se giraba hacia un lado y me miraba. Estudió mi rostro tal como lo hizo su hermano. Una oscuridad pareció llenar sus ojos gris claro, algo que antes no estaba allí.

"Sí, justo le estaba diciendo a Wang Chao que siento como si me hubieran acusado anoche y ahora estoy al 100%". Liu Yu Zeng me estudió una vez más antes de asentir con la cabeza.

"Iré a buscarte algo de beber, tu voz suena como una mierda", dijo mientras se levantaba de la cama.

"Tráeme algo también", gruñó una voz al otro lado de Wang Chao. Girando hacia ese lado, vi a Chen Zi Han todavía parcialmente dormido boca abajo, sus intrincados tatuajes en la espalda parecían cobrar vida bajo el sol de la mañana.

"Consíguelo tú mismo", refunfuñó Liu Yu Zeng antes de cerrar la puerta detrás de él, encerrándonos a los cuatro en nuestro pequeño mundo.

"¡Chen Zi Han! Tú también estás aquí", dije, incapaz de ocultar la emoción en mi voz. Nunca había tenido la capacidad de despertarme en la misma habitación que los cuatro chicos, y poder hacerlo fue incluso mejor de lo que había soñado.

"Por supuesto, princesa", dijo sonriendo mientras giraba su rostro para mirarme. Tenía los brazos cruzados debajo de la almohada y parecía... feliz. "¿De verdad crees que podría dejarte con los otros tres? Los príncipes no tendrían idea de cómo cuidar de nuestra princesa".

Sus mismas palabras me hicieron sonreír. "¿Y mi caballero lo hace?" Pregunté, con un tono burlón en mi voz cuando sentí que Liu Wei me daba un beso en la nuca.

"Por supuesto", Chen Zi Han se burló de la sola idea de que no podría cuidar de mí. Solo tarareé de acuerdo mientras Liu Wei continuaba su asalto a mis sentidos.

Wang Chao no dijo nada, simplemente me miró con una intensidad que nunca antes había experimentado en él. Abrió la boca como si estuviera a punto de hablar, pero antes de que pudiera pronunciar la primera palabra, Liu Yu Zeng regresó a la habitación, sosteniendo una taza de algo humeante.

"Agua con miel con un chorrito de limón", dijo mientras esperaba que me liberara del agarre de Wang Chao y Liu Wei.

"¿Le pusiste un cubito de hielo?" preguntó Chen Zi Han, todavía boca abajo y con los ojos cerrados.

"Por supuesto, le puse un solo cubito de hielo. No soy un idiota", gruñó Liu Yu Zeng mientras lograba sentarme, con la espalda contra la pared detrás de la cama. Confundida, extendí la mano y agarré la taza, notando que, de hecho, tenía la temperatura perfecta.



Miré alrededor de la habitación y noté cosas que no había visto anoche. Por ejemplo, aunque podría haber jurado que me había quedado dormido en una cama, en un dormitorio hermoso, digno de una revista, decorado en todos los grises y tonos neutros. Pero ahora, no parecía haber ningún mueble en la habitación, sólo dos colchones tamaño king juntos en el suelo para formar una cama enorme que era lo suficientemente grande como para que quepamos los cinco.

Me volví para mirar a Wang Chao y mi frente se arrugó por la confusión. "¿Me perdí algo anoche?"

Wang Chao frunció el ceño mientras me miraba antes de que su expresión se aclarara. "No", dijo, respondiendo a mi pregunta. "Tuvimos un desacuerdo sobre quién podría acostarse contigo, así que pensamos que este era un compromiso mucho mejor".

Asentí con la cabeza, más que un poco feliz de que las cosas salieran de esta manera. "Tal vez es por eso que me siento tan bien", admití mientras miraba a los cuatro hombres, con sus ojos fijos en mí. "Porque estábamos todos juntos".

Los hombres simplemente continuaron mirándome como si me hubiera crecido una segunda cabeza. "Chicos, en serio, ¿está todo bien? Siguen mirándome raro. ¿Ronqué anoche o algo así?" Completamente asustado por el hecho de que podría haber roncado o haber hecho algo igualmente vergonzoso durante la noche, me perdí la mirada que intercambiaron los cuatro hombres.

"No roncaste", dijo Liu Wei tomando la taza ahora vacía de mis manos. "Pero ninguno de nosotros cree que realmente sepas hacer yogur o pan, y mucho menos mantequilla. Así que pensamos que simplemente estabas prolongando tu tiempo con nosotros para evitar todo eso".

Mis ojos se abrieron. Me había olvidado por completo de que quería hacer todas esas cosas después de darme cuenta de que estaba en la cama con todos los chicos y que me tomó hasta 12 hacer yogur de principio a fin. Soltando un chillido, me arrastré por la cama hacia la puerta. "¿Qué hora es?" Pregunté, mirando entre los hombres.

"No tengo idea", dijo Liu Yu Zeng poniendo los ojos en blanco. "Voy por el día", continuó señalando el sol afuera. Mierda, me olvidé de lo estúpido del EMP.

"¿Alguien sabe cómo conectar paneles solares?" Pregunté, esperando que al menos uno de ellos lo hiciera.

"No", admitió Wang Chao, "pero si vienen con instrucciones, estoy seguro de que los cuatro podremos resolverlas".

Rápidamente saqué todos los paneles solares que había almacenado, todavía en sus cajas, y miré a mis hombres. Con una gran sonrisa en mi rostro, salí de la habitación. "¡Divertirse!" Grité mientras sacaba un coletero y me recogía el pelo en un moño desordenado. Anoche, todavía con el mismo pijama, pantalones de lana rojos y una camiseta de algodón negra, fui a la cocina y saqué mi delantal americano con volantes de los años cincuenta.



Admito plenamente que se veía un poco raro, el delantal de lunares blanco y negro con dos bolsillos rojos, volantes rojos en los bordes, un cinturón rojo en la cintura y lazos de lunares blancos y negros en cada bolsillo, pero realmente Me encantó esta cosa. Por alguna razón, siempre me hizo sentir linda y productiva al mismo tiempo.

El generador estaba funcionando desde ayer, cuando llegamos aquí por primera vez, pero no me gustaba la idea de que estuviera funcionando durante tanto tiempo. Aunque técnicamente hice que Wang Chao lo instalara afuera en el balcón para que no tuviéramos gas quemando en un espacio cerrado, si pudiera hacer funcionar los paneles solares, nos proporcionaría una solución más estable y a largo plazo.

Saqué un galón de leche fresca de mi espacio y comencé a calentarla lentamente en la estufa. Otro frasco lleno de leche fue a la batidora para comenzar a convertirse en mantequilla y quedé libre para comenzar con mi pan. Saqué mi teléfono, puse algo de música y me perdí en mi propio mundo mientras cambiaba la harina y mantenía la vista en las leches.



Capítulo 133 133

"Ella no lo recuerda", dijo Liu Wei y él y el resto de los hombres cargaron cajas tras cajas de paneles solares hasta el último tramo de escaleras hasta el techo.

"Tal vez sea mejor así", sugiere Liu Yu Zeng mientras balancea cuatro cajas sobre su hombro.

"¿Lo es?" preguntó Wang Chao mientras él también llevaba cuatro cajas de enormes paneles solares que Li Dai Lu había solicitado que instalaran.

"Creo que sí", respondió Chen Zi Han desde atrás. "La forma en que gritaba nuestros nombres, exigiendo saber por qué nos fuimos..." se estremeció al pensarlo. "Tal vez su mente la está protegiendo de algo al no permitirle recordar", añadió mientras Liu Wei abría la puerta del techo.

Dejando su carga, miró la superficie plana frente a él. El techo era enorme y, a excepción de todos los aires acondicionados y algunas rejillas de ventilación, había espacio más que suficiente para instalar todos los paneles que Li Dai Lu pidió y aún les sobraba espacio. El mayor problema era cómo hacerlo.

"Creo que es algo bueno", dijo Liu Wei en voz baja mientras observaba al resto de los hombres dejar sus cajas. "Parecía mucho más brillante y feliz esta mañana, casi como una persona completamente diferente. No hay necesidad de mencionar una pesadilla desagradable que sabemos que nunca sucederá. ¿A menos que estén planeando dejarla?"

Los tres hombres restantes simplemente gruñeron como si la idea fuera demasiado estúpida para siquiera considerarla.

"Exactamente", dijo Liu Wei mientras abría una de las cajas y sacaba las instrucciones. "Ahora hay unos 300 de nuestros hombres en este edificio", señaló, cambiando completamente de tema. "Traigamos a la mayoría de ellos aquí y ayudemos con esto. No sé ustedes, pero me siento incómodo estando tan lejos de ella".

Chen Zi Han simplemente se dio la vuelta y salió de la azotea, con la intención de ir a buscar a sus hombres. Básicamente fueron libres de holgazanear en la base naval durante los últimos días, por lo que deberían tener energía más que suficiente para realizar este proyecto. Además, estaba deseando comer pan recién hecho, yogur y mantequilla.

Acababa de sacar el último lote de galletas con chispas de chocolate del horno cuando sonó la alarma para decirme que el pan acababa de terminar su segunda prueba y ya estaba listo para hornearse. Moviendo la cabeza al ritmo de la canción "Cinderella's Dead", rápidamente saqué las galletas de la bandeja para hornear y las puse en la isla para que se enfriaran.



"¿Cuándo tuvimos una isla allí?" preguntó Wang Chao mientras él y los otros cuatro hombres entraban al ático. Los miré confundido.

"¿Ya hecho?" Pregunté, sin estar seguro de cómo podrían instalar todas esas unidades en poco menos de dos horas.

"No", admitió Wang Chao, "pero eso no responde a la pregunta de cómo apareció esta isla en medio de mi cocina".

"Eso es lindo", dije con una sonrisa, el lado derecho de mi boca temblando. "Crees que esta sigue siendo tu cocina".

Chen Zi Han se sentó en uno de los taburetes que había sacado junto con la isla larga con una encimera de madera de carnicero. Agarrando una galleta, le dio un mordisco y gimió. "¿Bien?" Pregunté, la sonrisa de satisfacción en mi rostro no se movía. Sabía que podía hacer unas galletas con chispas de chocolate muy buenas y no tenía dudas de que estaban entre algunas de las mejores.

"Qué bueno", gimió el hombre nuevamente mientras le daba otro mordisco. Al escucharlo, Liu Yu Zeng rápidamente tomó un puñado de sus propias galletas antes de encontrar un asiento al lado de Chen Zi Han. Me reí mientras los veía pelear como niños por quién recibía más galletas. Wang Chao y Liu Wei estaban detrás de ellos, con ambos brazos sobre el pecho y pequeñas sonrisas en sus rostros.

Me sentí como en casa, me di cuenta. Podía imaginarme a nuestros niños corriendo por la isla jugando juntos mientras los demás intentaban robar galletas cuando pensaban que los adultos no estaban prestando atención. Al darme cuenta de adónde habían ido mis pensamientos, me quedé paralizado y miré a Wang Chao con los ojos muy abiertos, preguntándome si él sabía lo que estaba pasando por mi cabeza.

"Siempre sé lo que está pasando por tu cabeza", dijo el hombre mientras me miraba por encima de las cabezas de Chen Zi Han y Liu Yu Zeng.

Preocupado de que la idea de tener niños lo enviara por la puerta más rápido de lo que se puede decir una invasión zombie, me sorprendí cuando caminó por la isla y me dio un beso en la sien. "Me gustó la idea", susurró en mi cabeza, "Creo que tu pan está listo para ir al horno", dijo en voz alta mirando los cuatro moldes para pan en el mostrador.

Al darme cuenta de que tenía razón, rápidamente me volví para hacer precisamente eso. "Pero en serio", comencé mientras ponía el primer molde para pan en el horno precalentado. "¿No se supone que ustedes deben instalar mis paneles solares para que pueda sacar todo esto del generador?"

"¿De qué sirve tener tantos hombres si no los vas a utilizar?" preguntó Liu Wei mientras robaba una galleta mientras su hermano pequeño y su amigo discutían.

Joder, me había olvidado por completo de los hombres, incluidos Huang Tian Kuo y Hua Chan Juan. Al darme cuenta de que mi pequeño mundo en el que solo teníamos que preocuparnos de nosotros cinco se expandía exponencialmente, comencé a pensar en cuál sería nuestro siguiente paso.



Saqué el tazón de la batidora que estaba usando para hacer mantequilla (porque tenía como cinco batidoras diferentes en mi mostrador, todas para diferentes propósitos) y comencé a verter el suero de leche en un frasco limpio para guardarlo en el refrigerador. De allí saqué otro bol y comencé a lavar la mantequilla.

Comencé a considerar la logística de lo que quería hacer versus lo que había que hacer, porque seamos realistas, por mucho que quisiera, probablemente no podría pasar todo mi tiempo en la cocina. Observé distraídamente cómo la mantequilla comenzaba a aclararse y saqué una toalla de papel para secarla.

Espolvoreé un poco de sal sobre la mantequilla fresca y comencé a amasarla. La única manera de hacer todo sería convertir todo este edificio en una zona segura y luego salir a buscar suministros. Pero, ¿la mantendríamos simplemente como una zona segura para nosotros o atraeríamos a otras personas? Porque sé hacia qué lado de esa ecuación me estaba inclinando.

Pellizqué un pequeño trozo de mantequilla y lo probé. Fue perfecto; rico y cremoso con solo un toque de sal para realzar su sabor, quedará aún mejor una vez que los panes hayan salido del horno y hayan reposado.

Tenía suficientes paneles solares y baterías para poder suministrar energía a todo el edificio, especialmente una vez que las baterías estaban completamente cargadas, pero no quería hacer todo ese trabajo para que personas ajenas se beneficiaran de ello.

Ya estaba decidido y comencé con mis galletas dobles de chocolate y menta, la galleta perfecta para una fría noche de invierno.

"¿Usted lo ha decidido?" preguntó Wang Chao mientras le daba un mordisco a su tercera galleta.

"Sí", dije asintiendo mientras comenzaba a medir mis ingredientes secos. "Mañana comenzaremos a limpiar este edificio de todos y de todo. Los suministros se traerán aquí para ser procesados y distribuidos y luego los hombres podrán idear sus propios arreglos de vivienda. Debería haber más que suficientes apartamentos en este edificio para permitir que cada hombre tenga el suyo y algo más." *libread.com*

Liu Wei gruñó mientras iba al refrigerador y tomaba un vaso de leche. Se paró detrás de mí, miró por encima de mi hombro y me observó trabajar. "¿Y la gente que sigue aquí?" Me burlé mientras apartaba la cabeza de medir el bicarbonato de sodio y miraba al hombre.

"¿Realmente tienes que preguntar? ¿O estás tratando de convertirme en la perra diciéndolo en voz alta?" Yo pregunté. No tuve reparos en echar a la gente de sus casas. Había edificios más que suficientes alrededor para que pudieran encontrar otro lugar donde vivir. Los que no querían irse... bueno... Paso Uno y todo eso.

"Más bien tratamos de asegurarnos de que estábamos en la misma página para no molestarte", aclaró Liu Wei mientras me daba un breve beso en la nuca y caminaba de regreso a la isla donde estaban los demás. eran.



"Toma lo que puedas; no devuelvas nada", sonreí mientras encendía la batidora.

Los cuatro hombres simplemente me miraron con una gran sonrisa en sus rostros. Siempre fue mejor encontrar personas con ideas afines que intentar hacerlo con personas que no compartían sus pensamientos y puntos de vista.

"Entonces comenzaremos mañana", dijo Wang Chao mientras tomaba su propio vaso de leche. "Se lo haré saber a los hombres. Pero por ahora, ¿cuáles son tus planes?"

"Estoy pensando en galletas de mantequilla de maní, ¿qué te parece?"

"¿Algo relacionado con la cena?" preguntó con una sonrisa cansada. Señalé una segunda estufa que había sacado de mi espacio y colocada en un rincón fuera de la vista.

"Hay un asado allí con papas y zanahorias asadas. Una vez que estén listos, haré un poco de salsa y pudines de Yorkshire para acompañarlo", dije con una sonrisa gigante en mi rostro. Había estado demasiado ocupada, demasiado cansada o demasiado molesta para poder ir a la cocina y cocinar el tipo de comida que quería, pero eso cambió a partir de ahora.

"Suenan deliciosos", dijo Chen Zi Han.



Capítulo 134 134

En las películas, la puerta siempre se rompe con solo una fuerte patada en el medio, en realidad... eso no sucede. Por ejemplo, todas las puertas batientes de este edificio. Pero comencemos por el principio del día... porque a partir de ahí todo fue cuesta abajo.

Nos despertamos temprano en la mañana y, por segunda vez en mi vida, no tuve problemas para levantarme de la cama. Después de un desayuno rápido, Wang Chao y Liu Yu Zeng convocaron una reunión de todos los capitanes de su equipo en nuestra casa para explicar nuestros planes para el día.

Había 30 pisos más un sótano en este edificio, pero debido a que el ático de Wang Chao ocupaba todo el piso superior, solo había 29 pisos y un sótano para que pudiéramos revisar en busca de personas y suministros. Dada la cantidad de hombres que teníamos, el plan era dividirnos en 30 grupos de 10 hombres cada uno (más o menos) y cada grupo tomar un piso.

Esa parte del plan funcionó bien.

Los niños me habían dado a elegir entre hacer más dulces en la cocina o ayudarlos a limpiar nuestra nueva casa. Sinceramente me gustaría decir que elegí la primera opción, porque seamos sinceros, eso era lo que preferiría hacer, pero al final del día me fui con los chicos.

Estábamos con Hua Le Yang y su equipo e íbamos a despejar el piso 29. Bajamos bien el único tramo de escaleras, pero luego nos encontramos con algunos problemas tan pronto como abrimos la puerta contra incendios que conducía al piso.

Y cuando digo que nos metimos en problemas, quiero decir que nos topamos con el lado equivocado de una andanada de balas. Cerrando rápidamente la puerta, Hua Le Yang miró a sus compañeros de equipo para ver si alguno estaba herido. Sabía que mis hijos estaban bien ya que habíamos estado juntos en la parte de atrás, supongo que una de las ventajas de ser un líder.

Cuando todos informaron, resultó que nadie en nuestro grupo resultó herido, solo muy enojado. De hecho, no recuerdo un momento en el que Hua Chan Juan hubiera jurado tanto. Pero claro, estuvo a punto de detener algunas balas con su cuerpo, así que si había algún momento para maldecir, sería ahora.

"¿En qué carajo estaban pensando? Joder," se quejó en voz baja mientras volvía a comprobar su carabina Colt semiautomática. Sabía que estaba en buenas condiciones, lo único que amaba más que esa arma era a su esposo, e incluso entonces, dejaría que su esposo se las arreglara solo si eso significaba que su 'bebé' saliera lastimado.

Más preparados esta vez, despejamos la entrada y el equipo se dividió para quedar a lo largo de la pared a cada lado de la puerta. Esto le dio a las balas un lugar al que ir que no estaba en nosotros. La primera



persona detrás de la puerta, Zhou Hui Fan, abrió lentamente la puerta, permitiendo que el pesado robo actuara como una barricada entre él y cualquier cosa que saliera volando.

Tan pronto como la puerta se abrió por segunda vez, hubo otra ráfaga de fuego rápido, pero esta vez no duró tanto.

"¿Supongo que hay alguien vivo ahí abajo?" Grité desde mi posición entre Wang Chao y Liu Wei. Apoyándome contra la pared intenté ponerme cómoda. Esto podría continuar por un tiempo. Especialmente porque eran lo suficientemente tontos como para desperdiciar balas disparando a la nada.

"Sí", dijo la voz descontenta, "y planeo seguir así".

"Plan sólido", estuve de acuerdo con él, revisándome las uñas, "¿Cuál es tu plan para cuando te quedes sin balas?" Sólo el silencio respondió a mi declaración, pero realmente no me importó. Cada una de las 15 personas de mi lado estaba excepcionalmente entrenada y aquellos que no eran usuarios avanzados aún podían defenderse en una pelea.

"¿Nada?" Grité cuando el conteo en mi cabeza llegó a 60. "Puedo darte algunas opciones si quieres", continué mientras me deslizaba por la pared para sentarme en el suelo, con las piernas estiradas frente a mí.

"Opción 1", comencé mientras miraba hacia adelante, sin mirar realmente nada. "Esperamos hasta que se te acaben las balas y luego entramos, te matamos y tomamos tus suministros". Dejé escapar una minúscula llama rosa, tan pequeña que apenas se podía ver, y la coloqué en el suelo. Vi cómo se deslizaba por la puerta abierta como una serpiente cazando a su presa.

"Opción 2", continué mientras el silencio se prolongaba. "Tomas lo que quieres y te vas a otro edificio, puedes vivir con los suministros que tengas a mano. Personalmente, creo que es la mejor opción, después de todo, te mantienes con vida".

"¿Por qué necesito irme?" La voz descontenta parecía acercarse, pero no podía estar seguro.

"Porque todo este edificio es mío", dije con una sonrisa en mi rostro. "Y no soy tan bueno compartiendo". Me rompí el cuello, sin querer nada más que ponerme los auriculares y escuchar música mientras hacía una tarta de queso. No sabía si quería una tarta de queso con arándanos o una de caramelo. De cualquier manera, no quería perder el tiempo en este pasillo.

"¡Vete a la mierda! ¡Ésta es mi casa!" gritó la voz, esta vez definitivamente más cerca. Cerré los ojos, deseando poder ver lo que mis llamas podían ver. Pero esa misma idea era ridícula ya que el fuego realmente no tenía ojos. Aun así, sería bueno tener ojos en el pasillo.

"Supongo que nadie puede decir qué tipo de arma es simplemente por el sonido", gruñí en voz baja mientras miraba alrededor de nuestro grupo.



"Fusil de asalto tipo 81, entregado a las fuerzas de infantería de la fuerza militar del País K. No ha sido el arma preferida durante los últimos cinco años", dijo Huang Tian Kuo. Puse los ojos en blanco. Deja que la pareja obsesionada con las armas conozca los diferentes tipos de armas simplemente por el sonido que hace cuando intenta matarte.

Sin mencionar que nunca escuché acerca de ningún arma que simplemente se llamara "tipo".

Oh, bueno, no es que realmente me importara.

"¿Y la cantidad de balas que puede dispararnos?" Pregunté con cierto nivel de sarcasmo en mi voz. Y cuando me refiero a algunos, quiero decir, mi pregunta estaba contenida.

"Depende", dijo Hua Chan Juan mirándome.

"¿En?" Pregunté, estirando mi cuello hacia la derecha. Una de las desventajas de dormir muy, muy bien es que siempre parece que me despierto con un nudo en el cuello. Puaj.

"De cuántas rondas tiene a mano", fue la respuesta del sabelotodo.

Ella fue tu mejor amiga en tu vida pasada, solo respira e ignórala. "Gracias por esa útil información", dije en voz baja, tan suavemente que solo Liu Wei, que estaba sentada en el suelo a mi lado, podía oírme.

"¿Y cuántas balas puede disparar antes de tener que recargar?" Pregunté, pensando que esta era exactamente la pregunta que había planteado antes, pero aparentemente no.

"Esa información es clasificada y sólo está disponible para el personal militar", fue la respuesta. Genial, el ejército ya no existía, pero los soldados seguían actuando igual. Supongo que se puede sacar al soldado del ejército pero no al militar del soldado.

Cerré los ojos y dejé que mi cabeza descansara contra la pared. ¿Por qué pensé que era una buena idea estar rodeado de gente? Especialmente cuando algunos de ellos dejan muy claro que no seré parte de su club exclusivo ya que no estaba en el ejército antes del fin del mundo.

Oh bueno... ese tipo de pensamientos no nos van a sacar de este apuro actual.

"Has estado terriblemente callado", grité por el pasillo, con una media sonrisa apareciendo en mi rostro. No sabía si me gustaba el tipo de desafío que presentaba o no. Pero justo cuando mis pensamientos estaban a punto de divagar, lo escuché. Un ligero roce en los escalones debajo de nosotros. "Awe, no pensaste que eso funcionaría, ¿verdad?" Pregunté, con la cabeza inclinada hacia un lado y mi sonrisa cada vez más grande. A la mierda, también podría divertirme mientras pueda. *libread.com*

"Oye, Príncipe Azul, hay alguien que sube las escaleras debajo de nosotros", le pensé a Wang Chao, inclinando la cabeza hacia la escalera frente a donde estaba sentado. Él asintió en respuesta pero no dijo nada. Unos cuantos movimientos rápidos con las manos y aproximadamente la mitad de nuestro grupo se separó, liderados por Hua Le Yang ya que su vice-capitán todavía mantenía abierta la puerta.



"Ustedes son militares", dije de la nada, tratando de agregar algo de ruido para ocultar el hecho de que teníamos hombres en movimiento. "Qué coincidencia. ¿Trabajaste en la base?" Dejé escapar una risita cuando solo hubo silencio en mi última declaración.

"Supongo que te han entrenado sobre cómo lidiar con la guerra psicológica", dije mientras pensaba en mi llama rosada tirada en el piso alfombrado del pasillo. "Si puedes verlo atacar, pero no lo quemes demasiado", pensé a mi llama, tratando de impartirle mi voluntad. Sabía que mis llamas podían sentir mis sentimientos y que no eran normales, pero también podría probar algunos trucos nuevos con ellas.

"Lástima que nunca te entrenaron sobre cómo tratar conmigo".



Capítulo 135 135

"Quiero decir, no estoy diciendo que esté loco ni nada por el estilo, solo un poco... fuera de lugar", le dije al misterioso tirador en el pasillo del piso 29. Esperaba que a los otros equipos les estuviera yendo un poco mejor que a nosotros, pero ¿cuál era la posibilidad de que tuviéramos otro personal militar en este edificio?

No fue justo.

"Ve", le susurré a mi llama rosa. "Pero fuera de lugar en la forma linda y tierna, no en la forma del asesino en serie, lo prometo", dije en voz alta. Estaba esperando que comenzaran los gritos para avisarme cuándo podríamos conocer a esta persona que me ha ocupado tanto tiempo. Por no hablar de los amigos que tiene con él. Pero claro, rara vez vi soldados ir a algún lado sin otro miembro de su equipo, así que supongo que tendría que emplear la estrategia más uno; Si ve uno, asuma siempre que hay al menos uno más alrededor.

1...2...3...4...5.... ahí está... un fuerte grito desgarrador llenó el pasillo y las escaleras cuando mi llama rosa encontró su objetivo. Levantándome, me sacudí el polvo y caminé hacia la barandilla que bloqueaba el pasillo donde estábamos desde la escalera. "Les sugiero que se den prisa y hagan lo que sea que se suponía que debían hacer. La distracción en el pasillo está ardiendo actualmente. Y va a empeorar cuanto más prolonguemos esta reunión", le grité a la gente. quienes yo conocía intentaban sorprendernos en la escalera.

El silencio se encontró con mi declaración. "Haz lo que quieras", dije mientras cruzaba la puerta abierta y recorría el pasillo donde mi llama me estaba esperando.

Escuché un gruñido proveniente de Chen Zi Han mientras corría a mi lado. "No hagas eso, princesa", gruñó en mi oído haciendo que mi mente diera vueltas en direcciones que no eran propicias para un pasillo con gente tratando de matarnos escondiéndose en algún lugar. *libread.com*

"¿Hacer lo?" Pregunté, seriamente confundido. La amenaza desde esta dirección había sido neutralizada, de lo contrario, habría caminado hacia una lluvia de balas. Como no había ninguno, estaba a salvo. ¿Ver?

"No cruzas primero una puerta hacia personas que quieren matarte", dijo Chen Zi Han mientras me llevaba a un lado y permitía que el resto del equipo pasara primero.

Me reí ante ese pensamiento. "Estoy bastante seguro de que siempre estoy rodeado de gente que quiere matarme", admití mientras asentía con la cabeza hacia los hombres y mujeres que corrían por el pasillo para encontrar a la pobre savia que estaba parada en un círculo de mis llamas.

Chen Zi Han simplemente dejó escapar un sonido bajo de disgusto pero no me contradijo. Estaba seguro de que en su época como ejecutor del Red Dragon Syndicate, él entendía lo que estaba diciendo. No



importaba lo duro que trabajaras o lo bien que te llevaras con las personas que te rodeaban, siempre existía la posibilidad de que te apuñalaran por la espalda cuando menos lo esperabas.

"No lo vuelvas a hacer", me miró fijamente, con su dedo índice a centímetros de mi nariz. Bromeo en broma, solo para que él mueva su dedo fuera del camino tan rápido que ni siquiera lo vi pasar la mano por mi nuca antes de acercarme más a él. No podía moverme, ni siquiera podía luchar, no es que realmente lo hubiera intentado con todas sus fuerzas. Mi aliento quedó atrapado en mis pulmones mientras miraba al hombre imponente frente a mí.

Era un maldito ejecutor de una organización criminal que no lo pensaba dos veces antes de romperle el cuello a alguien o dispararle a quemarropa en la nuca. El hombre era casi treinta centímetros más alto que yo y, con su corpulencia, no era más que un gatito en las garras de un tigre.

Los tatuajes que podía ver, los de sus dedos, manos y cuello prácticamente palpitaban con la energía dentro de ellos, atrayéndome, rogando por mi toque. Pero incluso con todo eso, no estaba en lo más mínimo asustado. Este hombre era mi caballero, mi caballero oscuro dispuesto a protegerme del mundo. ¿Cómo podría tenerle miedo?

De hecho, todo su ser me llamó, haciéndome querer empaparme de su esencia para que siempre hubiera una parte de él en mí.

Me miró fijamente a los ojos, con una mirada dura en su rostro, pero eso no me molestó en absoluto. Lo que sea que vio en mi cara o en mis ojos hizo que agarrara la nuca aún más fuerte, pero solo sonreí.

Acercándome lentamente al hombre que me tenía cautivado, me puse de puntillas y lamí su mejilla derecha. "Mío", le susurré al oído mientras volvía al suelo. Miré al hombre, mi cuello completamente expuesto ya que tuve que inclinar mi cabeza completamente hacia atrás para poder verlo.

Una vez más, su agarre sobre mí se hizo más fuerte con mi declaración, pero no dijo nada, sólo continuó mirándome. Le tocó a él agacharse para poder mirarme directamente a la cara. Con un movimiento rápido, como el depredador que era, se aferró a mi cuello expuesto y no tan suavemente clavó sus dientes en mi piel. Jadeé de sorpresa, la sensación en algún lugar entre el dolor y el placer cuando cerré los ojos y le dejé hacer lo que quería conmigo.

Como si simplemente estuviera esperando mi rendición, soltó su boca de mi garganta mientras yo dejaba escapar un suave gemido de protesta. Aplanó su lengua y la deslizó hacia arriba y hacia donde acababa de morder. "Mío", me gruñó mientras se ponía de pie en su imponente altura, sin dejar su mano nunca de mi nuca.

"Tuyo", estuve de acuerdo, sin poder apartar la mirada de él. Era como si estuviéramos en nuestro pequeño mundo en ese momento donde sólo existíamos nosotros dos. Todavía podía sentir mi cuello palpar por su mordida y levanté mi mano izquierda para cubrir el lugar. "Tuyo", dije de nuevo, esta vez haciendo al mismo tiempo una declaración y una promesa.



"Tuyo", dijo a cambio, esta vez una sonrisa apareció en su rostro haciéndolo parecer 10 años más joven. Mi corazón latía dolorosamente en mi pecho ante sus palabras, su promesa para mí.

"Si ustedes dos terminaron, los necesitaremos", gritó Zhou Hui Fan mientras permanecía con su arma en alto frente a una puerta abierta en el medio del piso.

"A algunas personas realmente les gusta ser una bombilla", refunfuñé mientras Chen Zi Han soltaba lentamente mi cuello con una risita ante mis palabras.

"Podemos continuar más tarde, princesa", me aseguró y su mano se deslizó por mi brazo para agarrar mi mano. Se lo llevó a los labios y me dio un beso increíblemente suave y gentil en los nudillos. "Tenemos toda una vida".

Gruñendo porque no se había equivocado, todavía estaba un poco molesto por haber sido interrumpido. Era la primera vez que lo veía así y quería y necesitaba verlo más. Pero mi lado más racional admitió que este no era el momento adecuado para perderme en sus brazos ya que estábamos en medio de una operación, pero realmente me estaba resultando difícil salir de su abrazo.

Todavía riéndose, continuó tomando mi mano y me llevó por el pasillo hasta donde estaba esperando el resto de nuestro equipo.

Caminé hasta donde Zhou Hui Fan lo fulminó con la mirada antes de ir a mirar el edificio de apartamentos frente a nosotros. "Lo siento", dijo, sonando todo menos arrepentido. Gruñí en respuesta, todavía demasiado irritable para formar palabras. Lo escuché reír por lo bajo y saqué la lengua. Al cruzar la puerta abierta, vi la razón por la cual ninguno de los hombres quería entrar.

En medio de lo que sólo podía ser la sala de estar, había al menos nueve columnas arremolinadas de llamas rosadas que se extendían desde los pisos de madera hasta el techo. Levanté las cejas ante la vista. Aparentemente, tendría que repensar mi estrategia de más uno y cambiarla a más 8, y eso ni siquiera incluía cuántas personas había en las escaleras tratando de tendernos una emboscada.

"Todavía tenemos un equipo en la escalera, ¿verdad?" Pregunté, sin apartar los ojos de las llamas frente a mí.

"Lo hacemos", confirmó Wang Chao mientras se acercaba detrás de mí y envolvía un brazo alrededor de mi cintura, apretándome contra su frente.

Tarareé en respuesta y me apoyé contra el hombre. "Entonces, ¿alguien va a afirmar ser el líder de este variopinto grupo o simplemente vamos a empezar a matar gente? De cualquier manera, no me importa particularmente", dije, disfrutando de la sensación de Wang Chao.

"Yo", vino una voz desde uno de los pilares. Agitando mi mano, reduje la llama lo suficiente para exponer su rostro pero no lo suficiente como para darle la idea de que podría escapar si lo intentaba.



Sentí que el hombre se ponía rígido detrás de mí y giré la cabeza para mirarlo. "¿Li Yiming?" vino la voz profunda detrás de mí. Ahora era mi turno de ponerme rígido.

"¿General?" preguntó, con voz vacilante como si no reconociera a Wang Chao. Wang Chao tarareó y asintió con la cabeza confirmando su identidad.

Bueno, joder.



Capítulo 136 136

Suspiré y me salí del brazo de Wang Chao que se había aflojado tan pronto como reconoció al hombre frente a nosotros. Al ir a sentarme en el sofá, esperé a que las cosas explotaran o se calmaran, pero de cualquier manera, no iba a meterme en el medio.

Sólo los soldados podían recibir un disparo en un momento y ser mejores amigos al segundo siguiente. A veces no tenía idea de lo que pasaba por sus cabezas. Me pregunto si seguirían siendo tan amigos si me hubieran matado a tiros.

Al escuchar a Wang Chao gruñir, levanté las cejas en su dirección. Pero no es que estuviera equivocado, e incluso si los chicos no me dejaban entrar primero, lo habrían hecho, lo que significaba que serían ellos los que serían asesinados. ¿Se suponía que debía dejar que eso sucediera simplemente porque trabajaban para la misma empresa?

Soltando un resoplido, me hundí en el sofá, disfrutando de lo cómodo que era. Eh, tal vez pondría esto en mi espacio para usarlo en el futuro. Frotando mi mano sobre la suave tela, ignoré deliberadamente las miradas que me enviaban los hombres.

Eso fue hasta que Liu Wei se aclaró la garganta con fuerza. Suspirando, miré al hombre en cuestión que quería mi atención pero no podía molestarse en venir a buscarla. De hecho, ninguno de mis muchachos vino, ni siquiera Chen Zi Han. "¿Qué?" —espeté, más que terminado el día. Cualquier tipo de energía que sentí esta mañana se había agotado por completo. Saqué una bebida energética de mi espacio, la abrí y tomé un trago rápido. Orando para que me ayudara a despertarme, esperé lo que fuera que saliera de la boca de Liu Wei a continuación.

"¿Te importaría apagar las llamas, cariño?" preguntó Liu Wei, como si llamarme Cariño fuera a hacer que hiciera lo que él quería. Una parte de mí exigía volver a envolver al hombre en fuego, pero esta vez dejarlo arder, mientras que la otra parte de mí solo quería salir de la habitación e irse a la cama.

Eh, ¿por qué mi energía se estaba agotando tan rápido? ¿Fue porque estaba usando mi fuego de esta manera? ¿Debería matarlos y terminar de una vez? Teníamos al menos otros 10 apartamentos en este piso para pasar y si todos iban a ser así, entonces estaría sobregirado en menos de una hora.

Seguí mirando a Liu Wei, sin verlo realmente. De repente, mi cabeza comenzó a dar vueltas y me desplomé en el sofá, todos mis embudos de llamas desaparecieron en un instante y mi bebida energética se derramó de mi mano inerte.

Chen Zi Han tuvo que bloquear sus rodillas mientras él y Li Dai Lu comenzaban a caminar hacia donde todos los estaban esperando. Sus piernas se debilitaban progresivamente con cada paso que daba, pero se



negaba a mostrar ningún indicio de lo que estaba pasando. Soltó su mano mientras ella se acercaba a Zhou Hui Fan en la puerta y logró relajarse aún más cuando vio a Wang Chao subiendo detrás de ella.

Tan pronto como la atención de todos se centró en lo que estaba sucediendo dentro, se dejó caer lentamente al suelo mientras su cabeza comenzaba a dar vueltas. "¿Chen Zihan?" vino una voz desde su derecha. Intentó girarse y mirar a Liu Yu Zeng, podía escuchar la preocupación en la voz de su amigo, pero simplemente no pudo. Sin hacer ruido, lentamente se dejó caer al suelo, usando la pared como guía.

"¡Chen Zihan!" Llegó un grito de pánico antes de que la oscuridad lo envolviera.

La siguiente vez que abrió los ojos, quedó atónito por lo que vio. Estaba en una hermosa pradera rodeada de campos verdes, agua fresca y una majestuosa cadena montañosa en la distancia. Cuando giró la cabeza hacia un lado pudo ver un bosque de árboles tan altos que parecían llegar al cielo. Pero su línea de visión era increíblemente limitada.

Se giró rápidamente, asegurándose de que no hubiera nadie alrededor e inmediatamente se dio cuenta de lo que llevaba o no.

Mirando hacia abajo, vio pantalones de seda negros que colgaban de sus caderas y se estrechaban en los tobillos, mientras que sobre sus hombros había una armadura dorada, similar a la que encontró en sus antebrazos. Colgando de su brazo izquierdo había un escudo gigante que había visto muchos combates a juzgar por la cantidad de cicatrices y mellas que tenía.

Levantando el escudo, notó que casi no había peso en algo que era casi del tamaño de él, como si su cuerpo estuviera tan acostumbrado a cargarlo que ya ni siquiera lo registraba. Lo único que lo incomodaba era el casco en su cabeza, reducía en gran medida su línea de visión. Sólo había delgadas ranuras verticales en un casco que de otra manera sería sólido y que le permitían mirar y ver lo que había a su alrededor.

Echó los hombros hacia atrás tratando de sentirse cómodo en este lugar desconocido. Mirando a su alrededor para tratar de encontrar un lugar adonde ir, vio una figura parada en una pérgola a orillas del agua. Incluso si no podía distinguir nada más que el vestido blanco que llevaba, su cuerpo exigía estar cerca de ella.

"Li Dai Lu", respiró, acelerando el paso hasta casi correr. "¡Princesa!" Gritó y vio cómo ella se giraba para mirarlo. Tropezó a medio paso cuando se quedó sin aliento ante la vista que tenía ante él. Su cabello colgaba de su cuerpo como una cascada, rogándole que pasara sus manos por él sólo para ver si era tan suave y sedoso como parecía.

Estaba adornada con joyas de oro desde los tobillos hasta las muñecas e incluso hasta los bíceps. Llevaba un cinturón dorado ceñido a la cintura y su vestido blanco, largo hasta el suelo y de un solo hombro, tenía una abertura en la parte delantera que le hizo querer arrodillarse y orar ante su altar. Encima de su cabeza llevaba una delicada tiara dorada, diciendo lo que él siempre supo; que ella era realeza.



"Li Dai Lu", respiró mientras se acercaba a ella. Colocando su escudo contra uno de los pilares, se arrodilló, cruzó los brazos sobre la rodilla restante e inclinó la cabeza.

"¿Por qué me dejaste?" Llegó el grito angustiado de una mujer que nunca debería conocer tal dolor. Se puso rígido al darse cuenta. Esas fueron las palabras exactas y el tono que había dicho hace dos noches cuando los asustó a todos.

Quería negar el hecho de que alguna vez la había dejado, que nunca podría siquiera considerar dejarla, pero lo que salió de su boca fue completamente diferente. "Me llamaron", fue todo lo que pudo salir de sus labios sin importar lo que quisiera decir. Incluso su cuerpo estaba congelado en esta posición, ya no dispuesto a obedecer sus órdenes.

"Entonces, ¿te irás cada vez que llamen?" fue la respuesta ahogada.

"Es mi deber", sintió que algo dentro de él le respondía. Pero Chen Zi Han se negó a dejarse dominar por algo que pudiera causar que su princesa sintiera tal dolor y devastación.

"Entonces, los humanos son más importantes para ti", dijo, completamente destrozada. Observó cómo una lágrima caía de sus ojos mientras lo miraba como si él ni siquiera estuviera allí, como si estuviera preparada para ser completamente aniquilada por él.

"A la mierda", gruñó Chen Zi Han mientras obligaba a su cuerpo reacio a levantarse y tomar a su mujer en sus brazos. Al tenerla acurrucada contra su pecho, sintió que finalmente podía respirar de nuevo. "Déjalos morir", le gruñó. "Tú eres mía". Esa declaración, ese hecho de que ella era suya tanto como él era de ella, rompió algo dentro de su pecho e inclinó la cabeza hacia atrás para dejar escapar un rugido.

Li Dai Lu parecía sentir lo mismo cuando ella también arqueó la espalda tanto como sus brazos se lo permitieron y dejó escapar su propio grito. "¡Tuyo!" dijo mientras se calmaba lo suficiente como para mirarlo. "Y tu eres mio."

La banda que pareció romperse dentro de él sintió como si se estuviera acercando a la persona en sus brazos sólo para enredarse en su propia banda. A medida que los lazos entre ellos dos se estrechaban, una oleada de poder y energía lo llenó y no pudo evitar dejar escapar otro rugido hacia los cielos. "Tuya", gritó antes de inclinarse y capturar su boca en un beso desgarrador. "Por siempre y para siempre", prometió contra sus labios mientras rompía el beso por sólo un segundo antes de volver a sumergirse.

Li Dai Lu era tan suave en sus brazos, dócil a todas sus necesidades mientras profundizaba el beso, tratando de atraer hacia sí cada parte de la mujer que amaba para que nunca se separaran. "Nunca te dejaré", declaró justo cuando el mundo retrocedía y él perdía el conocimiento.



Capítulo 137 137

"¡Li Dailu!" gritó Chen Zi Han cuando se despertó y se dio cuenta de que ella ya no estaba en sus brazos. Miró frenéticamente a su alrededor, pero todo lo que pudo ver fue un pasillo vacío con una alfombra roja a lo largo y paredes beige. "¡Li Dailu!" Gritó de nuevo mientras se ponía rápidamente de pie.

"¡Chen Zihan!" Gritó una voz a su lado y alguien lo agarró del brazo para calmarlo. Apartando la mano ofensiva, se giró para ver quién se atrevería a alejarlo de su mujer. Le tomó un segundo reconocer a Liu Yu Zeng y aún más notar que tenía las manos en alto, con las palmas visibles en señal de rendición.

"Necesitas calmarte", dijo Liu Yu Zeng en voz baja. "Ella está bien." *libread.com*

"¿Donde esta ella?" Exigió Chen Zi Han, sin dar un paso hacia su amigo pero tampoco dispuesto a dar un paso atrás. Con la mano todavía en alto, Liu Yu Zeng señaló la puerta abierta en diagonal desde ellos.

Con pasos atronadores entró en la habitación, rápidamente alejando a cualquiera que se interpusiera entre él y su princesa. La parte combativa de su cerebro vio que había nueve personas desconocidas en la habitación, pero como no estaban cerca de Li Dai Lu, no las mataría.

Todavía.

Recordó la promesa que le había hecho. Los dejaría morir a todos si intentaban interponerse entre ellos dos, pero como siempre, ella tenía la última palabra. Al buscar en la habitación, vio a Liu Wei arrodillado frente a un sofá, su cuerpo bloqueando a quien estuviera en él, pero Chen Zi Han lo sabía.

Su Li Dai Lu estaba inconsciente en el sofá y había gente parada entre él y ella. Dejando escapar un rugido que hizo que más de unas pocas personas se encogieran de miedo, pisoteó hacia donde Liu Wei todavía estaba arrodillado.

"Fuera de mi camino", gruñó, sabiendo que ella no estaría feliz si él comenzara una pelea con uno de sus hombres, pero no creía que pudiera volver a la normalidad hasta que la tuviera en sus brazos. Ese sueño, fuera lo que fuese, dondequiera que estuviera, lo había sacudido hasta lo más profundo. Quería hablar de ello con los otros chicos, pero al mismo tiempo quería y necesitaba guardárselo para sí mismo.

Liu Wei lo miró desde su posición en el suelo, pasando los dedos por su cabello. Chen Zi Han respiró hondo y trató de controlar su miedo, rabia y alivio para poder hablar con una de las personas que consideraba sus hermanos. "Necesito abrazarla", dijo con los dientes apretados.

Echando un vistazo al hombre que parecía estar agarrado a un hilo, Liu Wei se levantó lentamente y se alejó de Li Dai Lu. Pero se negó a retroceder tanto que no podría salvarla si Chen Zi Han le hacía algo imperdonable.



Sin importarle lo que Liu Wei tenía en mente, Chen Zi Han corrió al lado de Li Dai Lu y la levantó suavemente. Sin preocuparse por la bebida energética que goteaba o la parte del sofá que todavía estaba empapada como resultado, Chen Zi Han la tomó en sus brazos y se sentó.

"Estoy aquí", le susurró al oído, asegurándose de que nadie más que ella escuchara lo que estaba diciendo. "No me voy. Tú eres mía y yo soy tuyo, por siempre y para siempre", continuó repitiendo las palabras que le dijo en su sueño. "Y si alguien se interpone entre nosotros, que mueran todos". Tan pronto como pronunció su última palabra, los ojos de Li Dai Lu se abrieron de par en par.

"¿Chen Zihan?" preguntó confundida. "¿Qué pasó?" Al ver la misma expresión en blanco que tenía en su rostro después de despertarse a la mañana siguiente de su sueño, Chen Zi Han se dio cuenta de que no recordaba nada de lo que sucedió en su sueño.

Si ese fuera el caso, ¿se lo imaginó? ¿Era sólo un sueño y le estaba poniendo demasiada atención? ¿Fue él el único que lo experimentó?

Miedos y dudas llenaron su cerebro, dejando nada más que confusión a su paso. Apretando sus brazos alrededor de la mujer que significaba más que nada para él, inclinó la cabeza hasta que su mejilla descansó sobre la parte superior de su cabeza.

'¿Estás bien?' Llegó una voz suave y vacilante dentro de su cabeza. Aturdido, se quedó helado, incapaz de moverse. '¿Chen Zi Han? ¿Puedes oírme? Puedo sentirte dentro de mí... ¿cómo pasó eso?'

¡La voz era real! Li Dai Lu estaba dentro de su cabeza y podía sentirlo. Respirando profundamente, tratando de calmar su corazón acelerado, buscó dentro de su cuerpo, tratando de sentir si ella estaba dentro de él como él estaba dentro de ella.

¡Allí estaba ella! Una llama azul parpadeó profundamente dentro de él, tan clara como si la estuviera mirando con sus propios ojos. "Puedo verte", respiró dentro de su cabeza, esperando estar haciéndolo bien. Cada vez que hablaban mentalmente con Wang Chao, se sentía diferente. Se sentía como si fueran un alma dentro de dos cuerpos.

"Yo también puedo verte", fue la tímida respuesta. 'Eres esta hermosa llama negra que arde dentro de mi corazón. ¿Cómo pasó esto?'

Esa inocente pregunta sorprendió por completo a Chen Zi Han. ¿Cómo respondió? ¿Le contó lo que pasó incluso si ella no recordaba nada? 'Eres mía y yo soy tuyo. ¿Es realmente tan extraño que ahora estemos conectados de esta manera?' preguntó, diciendo la verdad pero omitiendo algunas partes.

Hubo un breve silencio antes de que él sintiera su sonrisa dentro de su mente. Parecía iluminar todo lo que había dentro de él. 'No, no es demasiado extraño. Me gusta', admitió.

"Vamos, princesa", dijo Chen Zi Han en voz alta mientras le frotaba suavemente la espalda. No quería soltarla de sus brazos, pero tampoco era el lugar para resolverlo todo. "Terminemos con esta mierda para que podamos ir a casa a cenar".



Sintió más que ver su asentimiento de aceptación, pero tan pronto como estuvo fuera de sus brazos, se sintió completamente vacío, como si le arrancaran el corazón del pecho con cada paso que ella daba. Resistiendo el impulso de volver a abrazarla, la siguió de cerca mientras ella se detenía junto a Wang Chao.

Ignorando las miradas de los otros tres hombres, se quedó en silencio detrás de ella, listo para ser cualquier cosa que ella necesitara.

Podría haber estado tan cansado que me desmayé, pero parecía ser justo lo que recetó el médico porque tan pronto como desperté en los brazos de Chen Zi Han, me sentí renovado y listo para lidiar con la mierda que teníamos delante. Pero había una cosa que no podía negar. Me encantó la sensación de Chen Zi Han dentro de mí en este momento, como una sombra oscura que me llenaba de una manera que no me di cuenta de que necesitaba.

"Entonces, todos ustedes se conocen", dije expresando claramente lo obvio. Chen Zi Han y yo podríamos resolver las cosas más tarde, pero por ahora, teníamos que lidiar con estos soldados.

Wang Chao gruñó antes de rodearme el costado con su brazo y darme un beso en la mejilla. "Habla de esto más tarde", susurró en mi mente. "Yo era su oficial al mando cuando todavía estaba en la Marina", dijo en voz alta, respondiendo a mi pregunta.

"¿Eso nos hace a todos amigos ahora?" Yo pregunté. La necesidad de romperme el cuello con la cantidad de estrés que sentía era casi insoportable. Teníamos 301 personas, incluidos nosotros mismos, que cuidar y ¿qué? ¿Estábamos añadiendo otros nueve sólo por el gusto de hacerlo?

"Sí", dijo Wang Chao como si fuera un hecho. Como dije, una vez soldado, siempre soldado. "No dejamos atrás a los nuestros".

Sí, sí, entendí ese concepto. Incluso lo admiré en mi primera y segunda vida, pero ahora.... No tanto. Estos eran hombres adultos que no tuvieron problemas para dispararnos, pero ¿ahora íbamos a incorporarlos a nuestro redil?

¿¿Con qué jodidos suministros!!?

¿Le facilité demasiado las cosas a este hombre como para que no se diera cuenta de lo que realmente nos esperaba allí afuera una vez que la nieve se derritiera? ¿¿No entendió cuánta comida necesitaríamos sólo para nosotros, y mucho menos para otros 310 hombres!!?

Esta fue la pausa antes de la tormenta, y necesitábamos prepararnos y protegernos si queríamos tener alguna posibilidad de sobrevivir.

Podía sentir que mi temperamento disminuía cuanto más pensaba en ello, pero justo cuando estaba cayendo en espiral, escuché los pasos de aún más personas.



"¡Genial! Ahora que estamos todos aquí, determinemos nuestro siguiente paso", dijo el hombre que había envuelto completamente en llamas hace menos de cinco minutos.

¿En realidad? ¿NUESTRO siguiente paso? ¿Qué carajo se supone que significa eso, "nuestro"?

"Mátalos a todos", siseó la voz que logró romper el hielo en el que la había encerrado. Había descubierto un vínculo directo entre la voz y mi temperamento, pero eso no significaba que no estuviera bien.

Sentí un cambio a mi lado. Al volverme para mirar a Chen Zi Han detrás de mí, noté que se había quitado los guantes de cuero y se los estaba poniendo meticulosamente.

"No existe un 'nosotros' a menos que ella diga que hay un 'nosotros'", dijo muy lentamente, como si estuviera midiendo cada palabra que salía de su boca.



Capítulo 138 138

El hombre frente a nosotros se burló de la declaración de Chen Zi Han, sin darse cuenta de lo cerca que estaba de la muerte. "Hasta donde yo sé, nadie aquí supera en rango al general", dijo, con la confianza en su voz sonando fuerte y clara.

Simplemente asentí con la cabeza, esperando ver adónde iba a llegar Wang Chao con esto. Él ya había dicho que el equipo de What's His Face podría quedarse con nosotros, pero yo no sabía la logística exacta de todo. "Nuestro siguiente paso es limpiar todas las casas de este piso", dijo Wang Chao mirando al hombre que tenía delante.

"¿Y si están ocupados?"

"Mátalos o expulsalos", dijo Liu Yu Zeng como si sólo tuviera sentido ir en una de esas dos direcciones. Eso sí, en lo que a mí respecta, esas eran las dos únicas direcciones que podíamos tomar. Li Yi Ming (¡ese era su maldito nombre!) lo miró con disgusto.

"¿Los echarías de sus casas?!" —preguntó, como si la sola idea fuera completamente estúpida.

"Sí", respondió Liu Yu Zeng. "Porque ciertamente no voy a apoyarlos ni protegerlos por el resto de sus vidas".

Li Yi Ming se burló de eso: "Será más bien al revés. La mayoría de las personas en este lugar son militares de algún tipo u otro".

Genial, cambiamos una base por otra. Vi cómo la sonrisa se ensanchaba en el rostro de Liu Yu Zeng, pero no era una... sonrisa feliz en ningún sentido de la imaginación. "Claro, sigamos con eso. Entonces, líder intrépido, ¿cuál es tu última palabra?" preguntó mirando a Wang Chao. Me alegré de que fuera él quien hiciera esa pregunta porque también estaba muy interesado en su respuesta.

"Les permitiremos quedarse si así lo desean", dijo Wang Chao, cambiando de postura, mientras miraba a Li Yi Ming. El otro hombre nos sonrió a mí y a Chen Zi Han y yo terminamos.

Dándome la vuelta, salí del departamento de Li Yi Ming y su equipo, empujándolos hacia un lado. Oficialmente tendría que reagruparme y planificar mi próximo paso. Con mi mente dando vueltas, no vi ni me importó quién me siguió o se quedó atrás.

Abrí de golpe la puerta de la escalera y comencé a subir a nuestro apartamento. O tal vez debería haberlo llamado el ático de Wang Chao, ya que acababa de dejar perfectamente claro dónde se encontraba. Honestamente pensé que había entendido que ya no había más gobierno, ya no había más lealtad a lo que ya no existía. Pero supongo que simplemente no lo entendí.

Eso estaba bien, aprendería de la manera más difícil... y sin mí.



"Espera antes de hacer algo imprudente", dijo, y su voz todavía me ponía la piel de gallina sin siquiera intentarlo. Me burlé por lo bajo mientras abría la puerta del lugar que había pensado que sería mi hogar durante los próximos meses. Mirando a mi alrededor, traje todas mis cosas a mi espacio, devolviendo las cosas que estaban originalmente aquí.

"Sólo cálmate", intentó de nuevo. Mi cabeza se levantó bruscamente ante sus palabras y entrecerré los ojos a pesar de que él no estaba cerca de mí. Cuándo, en la historia del mundo, decirle a alguien que se calmara realmente tuvo el efecto deseado. Porque te puedo decir que nunca me había funcionado.

De hecho, estoy bastante seguro de que tuvo el efecto contrario.

Respiré profundamente y cerré los ojos, dejando mi mente en blanco por completo. Me imaginé construyendo un muro, ladrillo a ladrillo, entre mi núcleo y el mundo exterior. Una vez había leído sobre esta técnica en una novela en línea, pero nunca me había molestado en probarla hasta ahora.

Ahora, iba a crear un muro impenetrable entre yo y el mundo exterior. No dejaría pasar a nadie, ni siquiera a un hombre más sexy que el infierno que aparentemente no podía dejar de ser un héroe el tiempo suficiente para salvar a sus seres queridos.

Me recordó una cita que había leído una vez. Yo fui; "Es mejor amar a un villano que a un héroe. Un héroe te sacrificaría para salvar el mundo, pero un villano sacrificaría el mundo para salvarte a ti".

Quería que los hombres a mi lado estuvieran dispuestos a ver arder el mundo si eso significaba mantenerme segura y feliz, tal como yo estaba dispuesto a hacer por ellos. ¿Y si no estuvieran dispuestos a hacer eso? Bueno, al menos sabría cuál es mi situación.

Tan pronto como sentí que el último ladrillo caía en su lugar, sentí un brazo cálido envolverme a mi alrededor, acunándome en su abrazo. "Tú y yo contra el mundo", susurró Chen Zi Han mientras lentamente me guiaba más cerca de su cuerpo.

Escuché una burla cuando Liu Yu Zeng nos rodeó a los dos para sentarse en el sofá. Con los brazos extendidos y apoyados en el cojín del respaldo, cruzó las piernas perezosamente. "Necesitas aprender a compartir, hermano", dijo, mirando a Chen Zi Han. "Y esa fue una de las razones por las que Liu Wei entró en el ejército en lugar de mí. No soporto su actitud más santa que tú".

"No creo que sea una cuestión de ser más santo que tú, más bien cuanto más tiempo pasan en esto, más complejo de héroe desarrollan", dije encogiéndome de hombros.

"Eso me molesta", dijo una tercera voz mientras Liu Wei cerraba la puerta del ático y se sentaba en una silla frente a su hermano. "No creo que tenga complejo de héroe, sin mencionar que la única damisela en apuros que quiero rescatar es Li Dai Lu".

Puse los ojos en blanco, pero no pude evitar la sensación de calidez y felicidad que se extendió por mi cuerpo ante el hecho de que estos hombres me habían seguido fuera de ese lugar.



"Pero uno pensaría que Wang Chao habría podido quitarse el palo del trasero ahora que ha ocurrido el apocalipsis zombie", dijo Liu Yu Zeng, disparándole a su hermano una sonrisa. "Después de todo, el hermano mayor de aquí logró hacerlo".

Liu Wei simplemente levantó una ceja mientras ignoraba a su hermano. Sentado en la posición exactamente opuesta a Liu Yu Zeng; Con la espalda recta, las piernas cruzadas frente a él y las manos entrelazadas descansando libremente sobre las rodillas, Liu Wei parecía posado y listo para conquistar el mundo.

"¿Entonces cual es el plan?" preguntó, mirándome directamente.

"No lo sé", respondí, sin saber realmente en qué dirección iba a ir.

"No lo creo ni por un segundo", sonrió Liu Wei, su tono era de reprimenda, pero sus ojos brillaban de humor.

"Es verdad", dije, tocando la mano de Chen Zi Han. Tan pronto como me dejó ir, fui a sentarme en la silla al lado de Liu Wei y frente a Liu Yu Zeng. En lugar de quedarse quieto junto a Liu Yu Zeng como pensé que haría, Chen Zi Han se paró justo detrás de mi silla. ibread.com

"Hay algunas posibilidades, pero no sé qué paso quiero dar".

"Está bien, entonces habla con nosotros", sugirió Liu Wei. "Podemos tomar la decisión juntos". Juntos, me gustó esa idea. Soltando una sonrisa de felicidad comencé a intentar desentrañar todo lo que tenía en mi mente.

"Me preocupa que si nos quedamos aquí, seremos demasiado obedientes", dije mirando a los hermanos Liu frente a mí. Podía sentir a Chen Zi Han detrás de mí como un árbol fuerte y robusto. Sabía que él me protegería incluso de la tormenta más violenta. Cerré los ojos y me maravillé de su llama negra ardiendo dentro de mi corazón.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Liu Wei mientras descruzaba las piernas y se inclinaba hacia adelante para mirarme.

"Quiero decir, creo que te protegí demasiado de las realidades de lo que está por venir", dije, tratando de captar las palabras adecuadas para expresar mis pensamientos sin ofenderlos.

"Solo escúpelo, dulzura. Somos chicos grandes, podemos manejarlo", sonrió Liu Yu Zeng, la sonrisa tranquila en su rostro todavía estaba allí, pero pude ver el más mínimo endurecimiento en las comisuras de sus ojos.

"¿Sabes cómo la mayoría de la gente aprende a usar sus poderes?" Pregunté, mirando a los hombres a mi alrededor.



"¿No es así como lo aprendimos?" preguntó Liu Wei, inclinando la cabeza para verme mejor. Me burlé de esa misma idea.

"Joder, no", dije. "Los humanos tardaron casi un año en el apocalipsis antes de descubrir que tenían algún tipo de poder".

"¿Por qué les tomó tanto tiempo?" preguntó Liu Yu Zeng, copiando la posición de su hermano, su mirada intensa.

"Porque la única manera en que los humanos aprendieron de qué estaban hechos, en el fondo, fue siendo empujados al borde de la extinción", dije mientras cerraba los ojos, recordando cómo era tres años después de que todo esto hubiera sucedido. Técnicamente, las cosas se habían calmado un poco cuando llegué a este cuerpo, y todavía era una lucha constante por la supervivencia.

"¿Extinción?" Dijo Liu Wei, con los ojos muy abiertos por la alarma.

Tarareé en respuesta. "Este apocalipsis... es como pisar arenas movedizas", dije, tratando de explicar. No era demasiado bueno con las palabras y la mayoría de las veces salía ofensivo, por lo que mucha gente no me tomaba en serio.

"Los zombis habían existido durante meses antes del 1 de noviembre. Incluso si no estuvieron en el condado K hasta octubre, países como M y S habían estado experimentando con manipulación genética durante años antes de que se creara esta vacuna".

"Entonces lo que estás diciendo es que esto no comenzó con la creación de los zombies", dijo Liu Yu Zeng mientras se recostaba en el sofá.

"Exactamente."



Capítulo 139 139

"Todos esperan que el apocalipsis sea un cambio grande y repentino con respecto a todo lo que conocían. Y técnicamente, eso fue lo que sucedió cuando se disparó el EMP y perdimos toda la electricidad de la que habíamos llegado a depender para nuestra supervivencia. Pero Ese fue el primer paso", dije, deseando que los muchachos entendieran lo que estaba tratando de decir.

"El EMP fue nuestro primer paso hacia las arenas movedizas", dijo Liu Wei, mirándome fijamente. "Pero como el apocalipsis no ocurrió de la noche a la mañana, la gente simplemente se quedó quieta".

Ah, fue tan agradable que alguien hablara Li Dai Lu. Me lancé. "Exactamente. La gente todavía esperaba que el gobierno viniera a salvarlos, todavía esperaban que todo volviera a la normalidad rápida y fácilmente, y que milagrosamente las tiendas de comestibles volvieran a tener comida. Entonces, ¿qué sentido tenía estresarse o prepararse? "

Vi a los hombres asentir con la cabeza y traté de dejar claro mi punto. "¿Cuántas veces nos hemos encontrado realmente con zombies?" Pregunté, viendo como los hombres se congelaban. "No muy a menudo, ¿verdad? Especialmente si consideramos que esto es un apocalipsis zombie".

"Entonces, ¿qué está pasando exactamente ahora?" preguntó Liu Yu Zeng.

"Los humanos están congelados, completamente inconscientes de cualquier peligro que se les presente".

"¿Y los zombies?" preguntó Chen Zi Han. Miré por encima del hombro y vi al hombre mirándome desde donde estaba sentado.

"Los zombies se están tomando su tiempo para descubrir un mundo completamente nuevo", dije. "Están luchando entre ellos por posiciones de poder y ordenando sus filas. Están aprendiendo sobre todos los nuevos y fantásticos cambios que sus cuerpos han experimentado y poco a poco están aprendiendo cómo cazar con éxito a sus presas".

"Sin mencionar que ellos también están atrapados en toda esta nieve", señaló Liu Yu Zeng.

Una vez más tarareando de acuerdo, me apoyé en la parte posterior de mi cabello y sentí la mano de Chen Zi Han en mi hombro. *libread.com*

"Si tenemos suerte, tenemos cinco meses para reunir tantos suministros como podamos y crear un refugio seguro para que podamos resistir el ataque inicial. Pero es más que eso, tenemos que encontrar un lugar donde podamos "Podemos tener suficiente espacio para cultivar nuestros propios alimentos, tenemos que asegurarnos de que no haya nadie alrededor que pueda traicionarnos y debemos perfeccionar nuestros poderes para ser aún más eficientes a la hora de matar".



"¿Matar zombis o matar humanos?" preguntó Liu Yu Zeng mientras me miraba fijamente, preguntándose qué tan grises eran mis propias líneas.

"Ambos", dije, lentamente, con seguridad. Levantó una ceja como preguntándome si estaba seguro, pero todavía había una cosa que no entendía del todo. No tenía líneas que cruzar. Cualquier grillete de moralidad, humanidad o incluso cortesía común se hizo añicos cuando me desgarraron miembro por miembro en mi vida anterior.

Liu Yu Zeng simplemente asintió con la cabeza. "Básicamente, estamos iniciando nuestro propio sindicato y tenemos cinco meses para estar en funcionamiento". Al pensar en su afirmación por un segundo, me di cuenta de que tenía toda la razón.

"Ah, y una cosa más", dije con un profundo suspiro. Los tres hombres me miraron fijamente como si sus vidas dependieran de lo que iba a salir de mi boca a continuación. Y en cierto modo lo eran. "¿Las hordas de zombis con las que hemos estado lidiando? Eran un juego de niños ante la marea que se avecina".

"¿Marea?" preguntó Liu Wei. Había planeado levantarse, pero ante mis palabras, volvió a hundirse en su silla.

"¿De qué otra manera llamarías a una oleada interminable de zombis que tan pronto como cae la primera línea hay un número interminable de ellos que ocupan su lugar? Algunas mareas continuaron sin parar durante semanas, incluso meses. La mayoría de los lugares no pudieron hacer frente a los números y fueron aniquilados."

"Joder", susurró Liu Yu Zeng mientras intentaba entender esa idea.

"Sí, lo único bueno que salió fue que la gente descubrió que tenían poderes que podían usar contra los zombies con más éxito que solo las balas".

"Y es por eso que sólo quieres a nuestra gente en este edificio", dijo Liu Wei asintiendo con la cabeza como si ya hubiera llegado a esa conclusión.

"¿Si estuviera siendo completamente sincero? Ni siquiera quiero a tu gente aquí. Pero no puedo decirte que los abandones. Sin embargo, hay un número finito de suministros en este momento. Y nadie va a salir a buscarlos". en serio todavía. Sí, están asaltando tiendas de comestibles, pero no al nivel que van a ser", dije, rompiéndome el cuello. Antes de que pudiera terminar, Chen Zi Han me rodeó los hombros con ambas manos y comenzó a darme un masaje.

Gemí de pura felicidad.

"¿Entonces cuales son tus planes?" preguntó Liu Wei poniéndose cómodo nuevamente mientras observaba a Chen Zi Han pasar su mano en pequeños círculos alrededor de mi cuello, hombros y cabeza.

"Opción A, dejo este lugar y trato de encontrar otro lugar donde vivir. Pero me llevaría todo lo que es mío", dije, insinuando la estufa y los paneles solares.



"Entonces no dejarás este lugar solo", dijo Liu Wei mientras estudiaba sus uñas, mientras su propia mente iba a cien millas por hora.

Lo miré. "Somos tuyos, así que según tu misma declaración, no puedes dejarnos aquí". Sonreí de acuerdo. Tenía razón, eran míos así que no podía dejarlos atrás.

"Opción B: nos quedamos aquí y tratamos de encontrar suficientes suministros y espacio para que todos puedan funcionar. Pero también estamos dejando la puerta abierta a que alguien nos traicione para salvarse cuando la marea realmente suba".

"No sé cuánto me gusta esa idea", admitió Liu Yu Zeng mientras Liu Wei y Chen Zi Han asentían con la cabeza completamente de acuerdo.

"Opción C, nos apegamos al plan original de echar a todos menos a nuestros hombres de aquí y tomar el edificio", dije con una sonrisa nerviosa en mi rostro. "Pero Wang Chao tiró ese plan al infierno".

Los chicos gruñeron de acuerdo con esa declaración. "¿Existe una opción D?" preguntó Liu Wei.

"Por supuesto", dije sonriendo. "Pero significa superar mi miedo paralizante a conducir en la nieve y todos regresaremos al rancho y esperamos llegar allí antes de que lo hagan los zombies".

"Si todo saliera como quieres, ¿qué opción elegirías?" preguntó Chen Zi Han mientras solucionaba un nudo rebelde en mi cuello. Incliné mi cabeza hacia un lado para darle un mejor acceso.

"No tengo idea", dije, con los ojos cerrados. "Y ese es el mayor problema porque todavía estamos lidiando con una bomba de tiempo hasta que llegue el fin del mundo y la humanidad sea aniquilada".

"¿Realmente se extinguen los humanos?" preguntó Liu Wei mientras se quitaba las gafas y procedía a limpiarlas con el pañuelo del bolsillo del pecho.

Resoplé ante esa pregunta. "Si fuéramos cualquier otro tipo de ser vivo, podríamos haber sido clasificados como en peligro crítico. Tal como estaban las cosas, creo que nuestra población se redujo a sólo el 10% de la original, sin incluir a los que se convirtieron en zombies. Pero habría sido Sería mucho más agradable si la gente se extinguiera por completo". Me estremecí ante los recuerdos que pasaron por mi cabeza. "La gente no se vuelve exactamente más amable cuando se la empuja a condiciones adversas", dije, tratando de ser lo más diplomático posible.

Los zombies eran mucho más predecibles y más agradables de tratar que nuestros compañeros humanos.

"Yo digo que optemos por la opción A", dijo Liu Yu Zeng mientras rompía el silencio en el que habíamos caído. "No estoy dispuesto a que me pillen con los pantalones bajados hasta los tobillos, ni quiero trabajar duro para que alguien más lo disfrute".

Me reí entre dientes cuando me vino a la mente un libro para niños.

"¿Que es tan gracioso?" preguntó mirándome. Una mirada oscura se extendió por su rostro.



"Nada", dije mientras le sonreía. "Es que me recordó a un libro infantil que les leíamos a los niños en mi primera vida. Se llamaba 'La gallinita roja' y trataba sobre una gallina que pedía ayuda a otros animales, pero ninguno de ellos estaban dispuestos a ayudar. Luego, cuando todo terminó y tenía una barra de pan recién salida del horno, todos los demás animales que no podían molestarse en ayudar querían un pedazo de su producto terminado. Ella dijo que no y los envió. en camino. Si querían ayudar con su realización, entonces no podrían disfrutarlo cuando todo estuviera terminado".

Liu Wei asintió con la cabeza y se puso de pie: "Esa es una lección muy importante que los niños deben aprender, lástima que la mayoría de los adultos parecen haberla olvidado. Asegúrese de contarles esa historia a nuestros hijos en el futuro para que aprendan".

Me quedé atónito. No pude evitar mirarlo fijamente mientras se paraba frente a mí y colocaba ambas manos a cada lado de mis apoyabrazos. "Pareces olvidar que somos tuyos y tú eres nuestro. Intenta no hacer eso en el futuro".

"Sí", tartamudeé. "Pero eso todavía está muy lejos de los niños".

"Podría informarte ahora de mis planes futuros", dijo encogiéndose de hombros mientras caminaba hacia la puerta con una mano en el bolsillo del pantalón.



Capítulo 140 140

Liu Wei caminó por el único tramo de estrellas entre su ático y el apartamento del Equipo de Especialistas Navales pensando en lo que había dicho Li Dai Lu. Él estuvo de acuerdo con ella. La gente no estaba dispuesta a ver lo que tenía delante de sus caras, prefiriendo la sensación de seguridad de lo conocido.

Y si ese fuera el caso, ¿por qué debería molestarse en ser el presagio de personas con la cabeza metida en la arena? Era mucho mejor para ellos utilizar este tiempo para conseguir lo que necesitaban que preocuparse por cientos o incluso miles de personas no relacionadas.

La pregunta más importante era: ¿qué estaba pensando Wang Chao? ¿Podría ser que estuviera tan absorto en la idea del deber y el honor ahora que estaba nuevamente entre otros militares que no podía ver lo que estaba haciendo? Estaba dispuesto a romper los lazos con su abuelo por Li Dai Lu hace sólo unos meses, entonces, ¿qué había cambiado?

Liu Wei sacó esos pensamientos de su cabeza mientras se acercaba a la puerta custodiada por dos de los mejores de la Marina. Asintiendo con la cabeza hacia cada uno de ellos, giró la manija y entró en el mismo espacio del que Li Dai Lu salió furioso hace una hora.

Era alucinante lo mucho que podían cambiar las cosas en tan sólo una hora. Li Yi Ming se levantó y lo saludó, pero Liu Wei solo asintió en reconocimiento. Al pararse justo detrás de la silla en la que estaba sentado Wang Chao, se obligó a quedarse en blanco. No quería que Wang Chao pudiera leer nada de él, especialmente en esta habitación, por lo que se obligó a pensar sólo en una pared negra.

"¿Está establecida la princesa?" preguntó Li Yi Ming con una pequeña sonrisa en su rostro. El hombre que estaba detrás de él no pareció impresionado por su declaración. De hecho, si Liu Wei tuviera que apostar una suposición, llegaría a asumir que el compañero de equipo de Li Yi Ming estaba enojado.

Que interesante.

Liu Wei se negó a responder a su pregunta hasta que Wang Chao inclinó la cabeza para mirarlo. Alzando la ceja, Liu Wei apretó los dientes bajo su sonrisa y miró al hombre ofensor. "La princesa está bien", dijo, y sus palabras y su rostro no revelaron nada ni siquiera a Wang Chao. Sorprendido por este giro de los acontecimientos, Wang Chao se giró en su silla para mirar a Liu Wei.

"¿Hay algo mal?" Preguntó, sus ojos se abrieron un poco mientras intentaba leer sobre Liu Wei. Aún pensando en la pared negra, Liu Wei podía sentir a Wang Chao justo al otro lado, tratando de entrar, pero sin querer ser grosero al respecto.

"Considerando que las cosas salieron FUBAR, sí, ha habido algunas arrugas que solucionar", dijo, sin importarle realmente si su amigo más antiguo estaba enojado con él o no. ¿Que podía hacer? ¿Despidelo?



No había visto un cheque de pago en casi dos meses, y mucho menos podía conectarse a Internet para consultar su saldo. El dinero no significaba mucho en este momento.

"¿Y han sido planchados?" Preguntó Wang Chao, mirándolo más intensamente. Liu Wei levantó la vista y vio a Li Yi Ming sentado allí en una posición relajada con una leve sonrisa en su rostro. "¿Para mí? Sí", dijo mirando a su jefe. El resto de la frase, la parte que no se dijo, decía que Wang Chao todavía tenía sus propias arrugas con las que lidiar.

"De todos modos, alejándonos de la princesa mimada, volvamos a hablar del siguiente paso", dijo Li Yi Ming mientras se recostaba y miraba a Wang Chao. "Vas a necesitarnos a mí y a mis hombres en un futuro próximo".

"¿Oh, sí? ¿Y eso por qué?" preguntó Wang Chao, también recostándose en su silla y mirando al hombre frente a él.

"Porque somos uno de los equipos más valorados de la Armada", fue la respuesta. "No importa a lo que te enfrentes, necesitarás gente con nuestra experiencia a tu lado".

Wang Chao asintió con la cabeza. "Tu experiencia", repitió mientras tamborileaba suavemente con los dedos sobre el reposabrazos. "¿Y qué sería eso exactamente?"

"Nos enfrentamos a los monstruos y sobrevivimos", fue la respuesta engreída.

"Te refieres a los zombies", señaló Liu Wei. No tenía idea de qué tipo de juego estaba jugando Wang Chao, pero esperaba que valdría la pena para el otro hombre. Después de todo, se jodió al perro cuando se trataba de Li Dai Lu.

Li Yi Ming se burló de la declaración de Liu Wei. "No eran zombies", dijo con total seguridad.

"¿Cabeza redonda? ¿Boca grande? ¿Muchos dientes?" preguntó Wang Chao mirando al hombre justo por encima del hombro de Li Yi Ming. Cuando el otro hombre asintió con la cabeza en silencio, todos esperaron la respuesta de Li Yi Ming.

"Sí, esas cosas. Definitivamente no eran zombies".

"¿Oh? ¿Has visto zombis antes?" preguntó Liu Wei con una expresión de sorpresa y asombro en su rostro. Li Yi Ming no pudo evitar retorcerse en su silla.

"Bueno, no", comenzó mientras miraba a Liu Wei como si fuera estúpido. "Pero no se parecían en nada a los zombies de las películas y los videojuegos. Pensé que si tantas fuentes tenían el mismo tipo de zombies, entonces así era como se veían los zombies". **libread.com**

Wang Chao y Liu Wei no pudieron evitar mirarse. ¿Era este hombre en serio el líder de uno de los mejores equipos de especialistas navales que tenía el país K? ¿Solo porque no se parecían a los de las películas entonces los zombies no podían ser zombies? ¿Era eso realmente lo que había dicho?



Ni Wang Chao ni Liu Wei estaban dispuestos a tocar esa declaración con un palo de 10 pies. "Así que sobreviviste a un grupo de 'freaks'", comenzó Wang Chao frotándose el punto entre las cejas. "¿Cuántos?"

"Sólo perdimos a dos de nuestros hombres", respondió orgulloso, como si perder sólo a dos hombres fuera algo por lo que felicitarlo. Cuando estaban con Li Dai Lu, nunca perdieron a un solo hombre y eran mucho más que un equipo de sólo 16 personas.

"¿Con cuántos 'freaks' peleaste?" aclaró Wang Chao, esta vez dirigiendo su atención directa al vicecapitán detrás de Li Yi Ming.

"Era un grupo de cinco", fue la respuesta. "Y logramos contenerlos hasta que pudimos llegar a un lugar seguro".

"Oh", dijo Liu Wei asintiendo con la cabeza en señal de comprensión. "Entonces, ¿cuántos lograste matar?"

El Capitán y el Vicecapitán intercambiaron miradas. "Ninguno", admitió el segundo hombre mientras Li Yi Ming presionaba sus labios formando una línea apretada. No era así como esperaba que se desarrollara esta conversación. El General no había visto combates en años, por lo que pensó que sería fácil cambiar sus fotos por la protección del General.

"Dejé de contar mis muertes después de 68", admitió Liu Wei, encogiéndose de hombros como si ese número no fuera demasiado impresionante.

"Llegué a 73 antes de detenerme", dijo Wang Chao mirando a Li Yi Ming. "Son algo fáciles de matar una vez que lo dominas".

"Y tener una 'princesa' que te diga exactamente cómo hacerlo", añadió Liu Wei, enojado porque Li Yi Ming simplemente había descartado a Li Dai Lu como nada más que una princesa inútil.

Li Yi Ming resopló ante esa idea. En lo que a él respectaba, no había manera de que alguien que se desmayara en su sofá pudiera ser de alguna utilidad. A menos, por supuesto, que fuera para otras actividades.... Miró a los dos hombres frente a él y se preguntó cuál se estaba tirando a la chica.

La sonrisa de Wang Chao se hizo más tensa cuando los pensamientos en la mente de Li Yi Ming inundaron la suya. "Entonces, técnicamente, eres más inútil que la princesa. ¿Qué más puedes hacer por nosotros?" Les preguntó a los hombres.

Podía sentir el ligero cambio en los hombres que los rodeaban cuando comenzaron a comprender exactamente dónde se encontraban en la jerarquía de todo. Podrían haber sido los mejores de los mejores antes, pero claramente, no era así como el general Wang Chao los veía en este momento. Y esa idea le dolió.

"¿Qué deseas?" preguntó Li Yi Ming con los dientes apretados. Ya no parece tan engreído y relajado.



"Quiero que sigas órdenes. Deberías ser bueno en eso, ¿verdad?" preguntó Wang Chao mientras se levantaba. Al llegar a su altura total e impresionante, miró al hombre que todavía estaba sentado frente a él. "Cuando decimos matarlos a todos, eso es lo que queremos decir. Cuando damos la opción de irnos o morir, no hay una tercera opción. Y si realmente crees que algún Capitán de algún Equipo de Especialidad Naval tiene suficiente poder para dictar lo que yo o el mío, entonces tienes algo más por venir".

Li Yi Ming solo podía mirar al general que creía entender tan bien.

"Entonces, ¿cuál es tu elección?" Exigió el hombre, mirando a Li Yi Ming como si estuviera mirando un chicle pegado a su zapato.

"¿Señor?" preguntó, sin entender lo que estaba pasando.

"¿Se van con vida o se quedan aquí y mueren?" Llegó la voz helada del hombre divino frente a él.



Capítulo 141 141

Wang Chao miró al hombre frente a él. Le había gustado trabajar con él. Li Yi Ming siempre había sido profesional y competente en lo que respecta a sus misiones. Los completó a tiempo y con un alto índice de éxito. De hecho, su equipo era uno de los más buscados de la Marina, utilizado para todo tipo de misiones, desde rescate hasta asesinatos.

Había escuchado rumores sobre una vida privada desordenada, pero en lo que a Wang Chao concernía, mientras ese desorden no impactara o llegara al trabajo, no era asunto suyo. Él era su comandante, no su niñera. Si Li Yi Ming quería follar con un grupo de mujeres y luego desaparecer, siempre y cuando todos estuvieran dispuestos, entonces no era asunto suyo.

Pero luego cruzó el objetivo de Wang Chao. Le había disparado a su equipo, incluida su pequeña, y nadie saldría ileso de ese pecado.

No ayudó a su temperamento que Li Dai Lu hubiera logrado aislarse de él. Incluso había logrado hacerlo de tal manera que él no podía sentir nada proveniente de ella, esa presencia reconfortante en la que había llegado a confiar simplemente había desaparecido.

Ese fue el golpe número 2 contra el hombre frente a él. Y para un hombre que no estaba de acuerdo con dar segundas oportunidades, el hecho de que Li Yi Ming pudiera seguir respirando fue un milagro en sí mismo. *libread.com*

Luego, incluso después de toda esa basura, en lugar de tomar la decisión inteligente de mantener la cabeza gacha y jugar lo menos a la vista, llamó princesa a su pequeña de manera despectiva. Bueno... tercer golpe, estaba muerto. Incluso si eligiera la opción más inteligente de abandonar este edificio, Wang Chao aún lo perseguiría y ofrecería su corazón a su pequeña.

Wang Chao sintió que su labio intentaba flexionarse en una mueca, pero luchó por contenerlo. Mantener su personalidad helada era difícil cuando cada célula de su cuerpo exigía retribución. Pero a veces también disfrutaba jugando con su comida antes de matarla.

"Lo siento, señor", dijo Li Yi Ming levantándose y saludándolo. "Estuve mal por mi parte dirigirme a usted de esa manera y no lo volveré a hacer".

Wang Chao se limitó a mirar al hombre, preguntándose dónde ocurrió el paso en falso en la comunicación.

"No recuerdo que el general pidiera disculpas", dijo Liu Wei y se ajustó las gafas. "Creo que te pidió que tomaras una decisión".

"Pero..." tartamudeó Li Yi Ming mientras miraba de un lado a otro entre los dos hombres. "Dije que quería quedarme aquí. Mi equipo y yo podríamos ser útiles para usted".



Wang Chao asintió con la cabeza como si el hombre hubiera tenido un buen punto. "Tu equipo puede ser beneficioso, pero tú no. Así que elige antes de que yo elija por ti", gruñó mirando al hombre más pequeño. Incluso parado justo frente a él, Li Yi Ming era más pequeño que él tanto en altura como en masa muscular.

Cuando Wang Chao dijo que el equipo aún podría ser beneficioso, el vicecapitán detrás de Li Yi Ming puso una expresión de sorpresa y esperanza en su rostro. Wang Chao simplemente le levantó una ceja al hombre. No recordaba su nombre, pero a veces eso era más bueno que malo.

"Tienes dos segundos", espetó y volvió a mirar a Li Yi Ming justo a tiempo para ver al hombre tragar visiblemente de miedo.

"Dos-"

"Me iré, pero me llevaré a mis hombres", gruñó Li Yi Ming mientras daba un paso adelante y prácticamente se hundía en el pecho de Wang Chao. Su rostro adquirió una mueca casi demoníaca mientras permitía que su ira se apoderara de él.

Wang Chao resopló, completamente impresionado. "Cada uno tiene la capacidad de tomar sus propias decisiones", dijo con calma, como si este hombre que mataba gente con sus propias manos significara poco para él. Y él hizo. No había forma de que Wang Chao lo considerara una amenaza para su seguridad. Sin embargo, no estaba dispuesto a arriesgarse con la seguridad de Li Dai Lu, por lo que el hombre necesitaba morir.

"Los que quieran seguirte pueden, los que no..."

Wang Chao observó cómo otros cinco seguían a Li Yi Ming por el estrecho apartamento para recoger sus suministros y luego se marchaban rápidamente. Volvió su mirada hacia Liu Wei. No fueron necesarias palabras entre los dos hombres. Liu Wei asintió con la cabeza y silenciosamente siguió a los seis hombres. ¿En cuanto a cuántos hombres lograron salir del edificio? Bueno, eso dependía de la Muerte.

Los ocho hombres restantes se quedaron quietos en el apartamento, sin apartar la mirada de Wang Chao, especialmente después de verlo despedir a Liu Wei. Sabían cuál era la habilidad de Liu Wei y dejaron escapar un ligero suspiro de alivio porque no estaban entre los estúpidos que decidieron irse.

"¿Cómo te llamas?" preguntó Wang Chao mientras regresaba a su asiento y miraba al vicecapitán frente a él.

"Cao Mu Chen", dijo, poniendo atención. Wang Chao asintió con la cabeza mientras cruzaba las piernas e inclinaba la cabeza hacia la silla que Li Yi Ming acababa de dejar libre. Tomando asiento, Cao Mu Chen esperó hasta que los siete miembros restantes de su equipo se pararon detrás de él. Lo que viniera después, lo afrontarían juntos como siempre lo habían hecho.



"Li Yi Ming no se equivocó", comenzó Wang Chao mientras miraba a los hombres que estaban frente a él. Le impresionó que se mantuvieran fuertes como equipo, ese fue un gran punto a favor de Cao Mu Chen. "Hay beneficios por traerlos a ustedes".

Cuando ninguno de los hombres siquiera se movió frente a él, su opinión sobre ellos aumentó aún más. Este era el comportamiento y la conducta de los hombres que eran considerados algunos de los mejores de la fuerza militar del País K. No eran tan conocidos como los Equipos Especializados de Infantería, ya que todavía eran un nuevo desarrollo en la Armada, pero habían logrado hacerse un lugar incluso después de toda esa adversidad.

"Pero, si quieres que eso suceda, tendrás que pasar por una prueba final antes de ser aceptado. Y te advierto que esta prueba no será fácil", dijo Wang Chao mientras giraba los hombros, tratando de reducir el riesgo. tensión en ellos. Cuanto más tiempo pasaba sin poder sentir a su pequeña niña dentro de su cabeza, más nervioso se ponía.

"Entendido, señor", dijo Cao Mu Chen mientras miraba por encima del hombro a sus hombres para conocer su opinión sobre el asunto. "¿Cuáles son nuestras opciones?"

Wang Chao sonrió. Era mucho mejor tratar con una persona inteligente que con una persona que pensaba que era inteligente. "Tus opciones son simples: irte, morir o pasar la prueba".

"¿Y si fallamos esta prueba?" preguntó el hombre justo a la derecha de Cao Mu Chen.

"Entonces te queda la opción A o B", respondió Wang Chao encogiéndose de hombros. No dispuesto a perder más tiempo con estas personas cuando tenía que humillarse arriba, Wang Chao se dio la vuelta y caminó hacia la puerta. Liu Wei se reuniría con él en casa cuando terminara. "Cuando hayas tomado una decisión, sube al ático".

Dejando que los hombres tomaran sus propias decisiones, Wang Chao esperó a que la puerta del apartamento se cerrara detrás de él antes de correr por el pasillo, casi a toda velocidad. Subió los escalones de tres en tres para llegar a su piso lo más rápido que pudiera, y a la mujer que esperaba que todavía estuviera allí.

Estaba inclinado sobre la mesa de café estudiando un mapa de la Ciudad J con Liu Yu Zeng para ver adónde queríamos ir a continuación cuando la puerta principal se abrió de golpe, asustándome muchísimo.

Verás, esa puerta aparentemente fue fácil de patear...

Invocando mi llama rosa, lista para enfrentar al intruso, fui tomado completamente por sorpresa cuando una masa borrosa voló a través de la habitación y se envolvió alrededor de la parte inferior de mi cuerpo, apoyando su cabeza en mi estómago.



"Lo siento", dijo, sin siquiera sonar en lo más mínimo sin aliento. Intenté ocultar mi sonrisa cuando sentí los brazos de Wang Chao agarrándome con fuerza alrededor de mis caderas. Quería seguir enojada con este hombre, pero este movimiento fue tan diferente a todo lo que alguna vez pensé que vería de él que quería saber en qué nos equivocamos.

Porque claramente no estaba dispuesto a dejarme ir.

Dejé escapar un suave suspiro mientras tentativamente pasaba mis dedos por su cabello empapado de sudor. "Claramente nos cruzamos los cables y no hay nada que odio más que un malentendido que parece prolongarse para siempre. Entonces, dime qué estaba pasando por tu mente".

Podía sentirlo estremecerse mientras continuaba apretando sus brazos hasta el punto en que estuve a punto de perder el equilibrio. Al ver mi situación, Liu Yu Zeng caminó detrás de mí en silencio, ofreciéndome su apoyo para que no me cayera. Sin embargo, no dejó escapar un solo sonido, no dispuesto a quitarnos este momento a Wang Chao y a mí.

"Lo siento", dijo la voz desgarradora. "Por favor, no me dejes fuera, no puedo soportar no saber lo que está pasando por tu cabeza".



Capítulo 142 142

Me sorprendí cuando escuché lo que había dicho. Sinceramente, no sabía cuánto necesitaba estar en mi cabeza hasta que ya no se le permitió entrar. Pero supongo que tenía sentido. Nadie podía ser completamente fuerte todo el tiempo, e incluso el hombre más duro necesitaba a veces que lo tranquilizaran.

Demonios, los lamí cuando necesitaba mi propia seguridad de que eran míos, y seamos realistas, eso es alto tanto en la escala de lo extraño como de lo repugnante.

Entonces, tal vez tener un diálogo constante sobre mis pensamientos fue lo que mantuvo a Wang Chao con los pies en la tierra y tranquilo acerca de su lugar en nuestro grupo. Y más importante, su lugar conmigo.

Estuve tan tentada de decirle que no lo dejaría volver a entrar hasta que me dijera lo que estaba pasando, pero eso se sintió sucio, casi como si lo estuviera chantajeando y no le daría lo que necesitaba desesperadamente hasta que obtuviera lo que necesitaba. Yo quería a cambio primero.

Y sí, estaba enojado, y sí, mis niveles de estrés todavía estaban por las nubes, pero este hombre estaba literalmente de rodillas ante mí. Dejé que los muros que erigí en mi cabeza se derrumbaran, dándole a Wang Chao lo que parecía necesitar. Si era lo que quería o no, era otra historia.

Una vez más sentí que todo su cuerpo se estremecía de alivio mientras estaba enrollado tan fuerte como la cuerda de un arco solo para ahora liberarse de toda esa presión. "Gracias", susurró en voz alta. "No podía sentirte", continuó dentro de mi cabeza, su voz adquiriendo una cualidad vulnerable que nunca antes había escuchado. 'Desde la primera vez que te conocí, has estado en mí. Podía sentirte invadiendo cada parte de mí, desde mis músculos hasta mi cerebro e incluso mi corazón. Llegué al punto en que sólo podría respirar mejor si pudiera verte. Pero una vez que obtuve el poder espiritual, el sentimiento fue aún más intenso. Ya no tenía que estar en la misma habitación que tú para respirar, pero tú te apoderaste de cada fibra de mí. Tus pensamientos y tu presencia me mantuvieron cuerdo.

Su confesión me dejó sin aliento cuando pude sentir su profunda necesidad de estar cerca de mí. "Lo siento", respondí mientras me inclinaba para darle un beso en la parte superior de la cabeza. 'Sé que debería haber dado un paso atrás, pero...' No sabía cómo describir el sentimiento que me atravesó cuando lo vi con Li Yi Ming. Suspiré, sin molestarme. Podía sentirme y escuchar mis pensamientos. Él ya sabía lo que iba a decir.

"Sí, pero a veces me gusta oírte decirlo en voz alta", dijo con una sonrisa. Estaba a punto de abrir la boca cuando escuché el sonido de una voz que se aclaraba detrás de Wang Chao.

Al levantar la vista, vi a algunos miembros del equipo de Li Yi Ming parados en mi puerta. Sintiendo que se me erizaban los pelos de punta, bajé la vista hacia el hombre que todavía estaba arrodillado frente a mí.



"¿Creo que tienes algo que decir?" Le pregunté. Sí, lo perdoné simplemente porque no hacerlo era como cortarme la nariz para fastidiarme la cara. Pero todavía necesitábamos aclarar qué sucedió realmente. Tuve que contener una risa cuando un pensamiento olvidado hace mucho tiempo apareció en mi cabeza.

"Oye, Liu Yu Zeng", comencé porque esta broma era demasiado buena para dejarla pasar, incluso si el momento era algo incómodo.

"¿Sí?" -Preguntó mientras apretaba más mis hombros.

"¿Sabes por qué la mayoría de los arqueólogos son mujeres?" Dije, sin poder ocultar la sonrisa en mi rostro.

"¿No porque?" preguntó y prácticamente pude sentir la sonrisa en la voz de mi bromista.

"Porque son muy buenos desenterrando el pasado", respondí inclinando la cabeza hacia atrás para que pudiera ver la sonrisa en mi rostro. "Está bien", dije tocando a Wang Chao en su hombro. Por la expresión de los rostros de los hombres junto a la puerta, me preocupaba que consideraran menos a Wang Chao al estar dispuestos a arrodillarse frente a mí.

Wang Chao se puso de pie y me dio un beso en los labios. "Puedes desenterrar el pasado tanto como quieras, porque al menos de esa manera, tienes que estar cerca de mí para poder hacerlo". Mi cerebro no procesó sus palabras ya que se concentraba en la sensación de Wang Chao frente a mí, casi empujándome hacia Liu Yu Zeng, quien se negó a dar un paso atrás para darme más espacio.

De hecho... me estremecí de alegría al sentir los labios de Liu Yu Zeng subiendo y bajando por mi cuello mientras Wang Chao dominaba por completo mis labios. Nunca me había sentido tan fuera de control y abrumado en el buen sentido como ahora, y nunca quise que eso terminara.

"Está bien, divídelo", dijo Chen Zi Han mientras salía de la cocina y entraba a la sala de estar. Se había ofrecido como voluntario para preparar la cena si yo devolvía todos los electrodomésticos en funcionamiento a la cocina. "Puedes continuar después de que la compañía se haya ido", continuó mientras se acercaba a mi lado y me sacaba de entre los dos hombres imponentes.

Guiándome hasta el asiento principal de la sala de estar, un sillón blanco de gran tamaño con respaldo de orejas con una almohada gris y una manta negra cubriendo el respaldo, esperó a que me hundiera en su suavidad. Dándome una rápida mirada para asegurarse de que estaba bien y preparado para lo que vendría, tomó su posición habitual detrás de mí y a la izquierda.

Wang Chao y Liu Yu Zeng tomaron sus asientos habituales a mi derecha e izquierda y una vez que estuvimos todos instalados, saludó a los hombres que no se habían movido de nuestra puerta. Una pequeña parte de mí quedó impresionada de que no entraran ni siquiera con la puerta abierta y esperaran una invitación.



Me recosté en mi silla y doblé las piernas debajo de mí mientras me sentía más cómoda. Al verme, Chen Zi Han rápidamente se quitó la manta y la puso sobre mis piernas. Incliné mi cabeza hacia atrás para sonreírle, y él me devolvió la sonrisa, dándome un rápido beso en la mejilla al mismo tiempo.

"¿Alguien va a decirme qué está pasando?" Pregunté una vez que me sentí cómodo y todos los hombres lograron entrar en la sala de estar.

"Li Yi Ming tenía razón", dijo Wang Chao sólo para ser interrumpido por mi silbido. Odiaba a ese hombre. Bueno, tal vez odio era una palabra fuerte, pero ese hombre me puso la piel de gallina y no estaba dispuesta a dejar que pusiera un pie en ningún lugar que yo llamara hogar. Busqué frenéticamente los rostros de los hombres desconocidos, pero cuando no lo vi, me relajé una vez más.

"Él no está aquí", me aseguró Wang Chao. "Él y Liu Wei están teniendo una discusión en uno de los pisos inferiores", continuó, pero la expresión de su rostro me dejó saber exactamente qué tipo de "discusión" estaba teniendo en realidad. *libread.com*

Admito plenamente que fui tan perra que ni siquiera me molesté en detener la sonrisa en mi rostro.

"Pero tenía razón", dijo Wang Chao, deteniéndose para ver si iba a interrumpirlo nuevamente. Mirándolo con una ceja levantada, lo tomó como mi permiso para continuar. "Su equipo es considerado uno de los mejores de la Marina. Pueden hacer cualquier cosa y lo hacen muy bien".

Una mirada impresionada cruzó mi rostro mientras miraba a los hombres frente a mí. Wang Chao nunca había elogiado a ningún equipo como lo hizo con ellos.

"Originalmente estaba planeando que fueran tu equipo personal, casi como guardaespaldas, pero la sola idea de que estuvieran cerca de ti todo el tiempo me hizo sentir... infeliz", dijo Wang Chao, y pude sentir ese destello de ira. ante la idea de que ellos estuvieran a mi alrededor más que los hombres.

"Pero aparte de eso, pueden integrarse perfectamente con los otros equipos y aún así ser utilizados por ti exclusivamente cuando sea necesario. Siempre y cuando no estén cerca de ti sin uno de nosotros allí". Wang Chao fue interrumpido por Liu Wei que entraba al ático y se quitaba unos guantes de cuero similares a los de Chen Zi Han.

Rodeó a los hombres en la habitación, sin siquiera ponérselos en los ojos mientras se dirigía hacia mí. Inclínandose, me dio un suave beso en la mejilla. "Tienes un poco de salpicadura de sangre en tu mejilla", dije, lamiendo mi pulgar lista para limpiarlo, pero él arrojó la parte superior de su cuerpo hacia atrás y fuera del alcance de mi brazo.

"No necesitas tocar algo tan sucio", dijo cuando un breve rayo de vulnerabilidad pasó por mis ojos. Asentí con la cabeza, entendiendo de dónde venía pero no necesariamente estando de acuerdo con él.

Esta vez, dándome un beso en la frente, fue a pararse detrás de mí, a mi lado derecho, al lado de Chen Zi Han. Una vez que tomó su lugar, volví mi atención a los hombres en fila frente a mí.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Wang Chao había dicho que podrían ser útiles, y tenía que darles crédito por ni siquiera inmutarse cuando vieron nuestra muestra pública de afecto, pero no sabía si serían un buen intercambio por la cantidad de suministros que necesitan para mantenerlos con vida.

"Denles una oportunidad", dijo Wang Chao. "Te sorprenderías."



Capítulo 143 143

Si Wang Chao me pidiera que les diera una oportunidad, lo haría. Pero lo haría a mi manera y en mis propios términos.

"Entiendo que ustedes probablemente hayan sido un equipo durante mucho tiempo y, aunque puedo apreciarlo, me preocupo más por ustedes como individuos. Por lo tanto, no garantizo que quiera retenerlos a todos. Es Depende de usted demostrar que pertenece aquí".

"¿Puedo preguntar qué beneficio hay en quedarnos contigo en lugar de irnos solos como equipo?" preguntó el hombre en el medio y tengo que admitir que quedé impresionado con su pregunta. Si estuviera tan desesperado que estuviera dispuesto a unirse a nosotros sin importar nada, entonces tendría algunas preocupaciones.

"Buena pregunta", dije asintiendo con la cabeza, pero ignorándola por completo. Aprenderían el beneficio de estar con nosotros a su debido tiempo. "¿Cómo te llamas?"

"Cao Mu Chen", dijo mientras daba un paso adelante.

"¿Eres el nuevo capitán?" Pregunté mirando entre todos los hombres. Sabía que Li Yi Ming era el capitán original, pero claramente ya no estaba aquí.

"Lo soy", dijo mientras seguía mirando hacia adelante, pero no hacia mí. No sabía si debería ofenderme por eso o no. Entendí que esto podría ser una práctica en el ejército, y después de estar cerca de los zombies durante tanto tiempo, supe que era una señal de respeto, pero aún así...

"¿Estás tratando de insultarme al no mirarme o estás tratando de ser diferencial conmigo? ¿O no estás dispuesto a mirarme por culpa de Wang Chao?" Necesitaba saber la respuesta a esto porque podría convertirse en un gran problema en el futuro. Si me reconocía como líder, entonces estaba bien, pero si lo hacía para no insultar a Wang Chao al mirar algo que era "suyo"... tendríamos problemas.

El pobre Cao Mu Chen pareció sorprendido y sus ojos se abrieron cuando giró su mirada para mirarme. "Sin ánimo de faltar el respeto, señora."

Y eso también tendría que detenerse rápidamente. "Ya no estás en el ejército", le dije mientras lo miraba seriamente. "No es necesario que me llame señora. Sus opciones son Jefe, Jefe o Li Dai Lu. ¿Entiendes?"

Vi a Cao Mu Chen mirar brevemente a Wang Chao y entrecerré los ojos. Antes de que Wang Chao pudiera siquiera temblar, Cao Mu Chen volvió su atención a mí. "Intentaré llamarte jefe, pero la señora podría escaparse", admitió. Sonreí ante su declaración.

"Al menos eres honesto", dije. "Ahora, ¿cuál es tu especialización?" Pregunté, inclinando la cabeza hacia un lado y mirando al nuevo Capitán.



"Mis especializaciones son en liderazgo, armas blancas y combate cuerpo a cuerpo", dijo, llamando la atención. Asintiendo con la cabeza en señal de aprobación, continué. "¿Cómo te va con las espadas?" Mi pregunta pareció sorprenderlo y se estremeció levemente.

"Los militares no nos entrenan en el uso de espadas como parte del combate activo", dijo, evitando el tema.

"No es lo que pregunté", dije simplemente mientras continuaba mirándolo, observando cada expresión y microexpresión que mostraba.

No hice este tipo de interrogatorio cuando dejaba entrar gente a mi recinto antes, y fue un error que no repetiría en ningún momento en el futuro cercano.

"Soy... bueno con ellos", confesó. No es la respuesta que estaba buscando.

"Mira", dije mientras lo miraba a los ojos. "Esto no se parecerá en nada a tu antigua vida, ¿entiendes? Así que si crees que obtienes puntos por ser modesto, estás muy equivocado. Si eres bueno en algo, dilo. Si no lo eres, dímelo". Ahora. Vamos a discutir todo ahora mismo porque si descubro que estabas ocultando algo o no admitiendo algo... bueno, Liu Wei no será quien te persiga y te mate. ¿Estoy claro? **libread.com**

"Soy uno de los mejores espadachines de mi clase en la academia y lo estudié extensamente en privado", dijo sacando pecho. "Aún no he encontrado a nadie mejor que yo con esto".

"¿Cuál es tu arma preferida si pudieras elegir cualquiera de ellas?" Yo pregunté.

"Katana", fue su respuesta instantánea. Asentí con la cabeza y saqué una katana sin usar de mi espacio. Fue bueno que compré todas las espadas que pude encontrar tanto en persona como en línea porque, de lo contrario, me quedaría sin ellas muy rápido.

Señalé a la derecha y, una vez que se colocó detrás de Wang Chao, dirigí mi atención al siguiente hombre en el centro de la fila. Señalándolo, dio unos pasos hacia adelante y se puso firme.

"¿Estabas prestando atención?" Pregunté mientras levantaba una ceja.

"¡Si jefe!" fue su respuesta. Parecía que iba a saludar, pero se detuvo justo a tiempo antes de que su intención se hiciera obvia.

"Bien", dije. "¿Cuál es su especialidad?"

"Comunicaciones, tecnología y armas calientes", dijo antes de parecer algo abatido. "Pero no es que tengamos muchas comunicaciones o tecnología en este momento", continuó antes de levantar la cabeza nuevamente y mirarme.

"¿Puedes definir comunicaciones y tecnología?" Yo pregunté. Quiero decir, sería realmente bueno tenerlo si pudiera ponerlo en los paneles solares y cosas por el estilo. Sin mencionar todos los demás planes que tenía para el futuro de este edificio.



"Mantuve en orden todos nuestros equipos de comunicaciones, tanto personalmente como en relación con el trabajo. También era el hacker del grupo. No solo eso, podía construir cualquier cosa que fuera necesaria, siempre y cuando tuviera las piezas para ello. E incluso entonces, podía arreglármelas con lo que tenía a mano".

"¿Cómo te va con el hardware?" Pregunté, mis cejas se arquearon. Este hombre podría ser perfecto para lo que quiero hacer.

"Bien", respondió. "Pero ahora todo está bastante frito".

"Claro", dije, agitando la mano. Mi mente ya estaba dando vueltas sobre cómo podría utilizar a este hombre. "¿Cómo te llamas?"

"Jiang Ming Tao". Asintiendo con la cabeza mientras intentaba descubrir cómo iba a recordar todos estos nombres, incliné la cabeza hacia la derecha. No iba a darle un arma blanca simplemente porque lo que había planeado para él significaba que no vería mucho combate a partir de ahora. Con suerte, él estaría de acuerdo con eso.

Miré la alineación y elegí a alguien al azar. "Tú", dije mientras señalaba al hombre en el extremo izquierdo de la línea. Era tan grande que podría hacerles competencia a mis muchachos. Escuché a Wang Chao soltar un suave sonido de protesta ante ese pensamiento, pero solo sonreí en respuesta.

Cuando el hombre dio un paso adelante, ni siquiera tuve que abrir la boca para preguntar nada. "Feng Dong Yang. Las especializaciones son armas calientes, armas frías y combate cuerpo a cuerpo. Aunque no soy tan bueno con la espada como Mu Chen, puedo defenderme". dijo poniendo atención. Sonreí ante su respuesta.

"Todos músculos, ¿eh?" Bromeé suavemente con él.

"Prefiero dejar la planificación a los inteligentes", dijo mostrando una sonrisa juvenil que le quitó años a su apariencia. Incluyó la cabeza hacia Cao Mu Chen y Jiang Ming Tao para indicar a quién se refería como el cerebro del equipo.

Con su respuesta afable, dejé escapar una carcajada. Honestamente, no sabía si mi comentario lo insultaría o si tendría una respuesta rápida. Me alegré de que fuera el segundo. Le señalé con el dedo y luego hacia la derecha para hacerle saber que él también pasó mi prueba.

Revisé a todos uno por uno hasta que solo quedó una persona parada frente a mí. Todos los demás miembros de su equipo estaban en la derecha, como Wang Chao tenía razón, serían útiles en el reino que yo mismo estaba construyendo.

Le levanté una ceja al hombre. Era más pequeño que todos sus compañeros de equipo, pero seguía siendo un monstruo descomunal comparado conmigo. "Y por último, pero no menos importante", le dije, esperando que se presentara. Me sorprendí un poco cuando me miró nerviosamente y luego al suelo.



Cao Mu Chen salió de su fila para pararse junto a su compañero de equipo. "Lo siento, jefe, en realidad no habla mucho", dijo disculpándose. Simplemente miré a los dos hombres que ahora estaban frente a mí, preguntándome adónde iban con esto. Sabían claramente lo que esperaba, pasaron siete personas, siendo Cao Mu Chen el primero y, sin embargo, ninguno habló después de la breve disculpa.

Levanté una ceja. "¿Nombre?" El sonido de mi voz sobresaltó a los dos frente a mí, como si después de escuchar que el último no hablaba, no estaría dispuesto a que se quedara aquí. Quiero decir, lo pusieron en este equipo en primer lugar. Tenía que tener algunas habilidades.

"Jin Si Cong", dijo Cao Mu Chen mientras me miraba, una expresión feroz cruzó su rostro como si estuviera dispuesto a arriesgarlo todo por el hombre a su lado.



Capítulo 144 144

"¿Y cuál es su especialidad?" Pregunté, mirando entre él y Cao Mu Chen. Realmente no me importaba lo que estuviera pasando entre los dos hombres. Ya sea que su sobreprotección fuera profesional o personal, no era asunto mío a menos que afectara el funcionamiento diario de mi base.

Además, esperaba entablar una relación seria y comprometida con cuatro hombres. Estoy bastante segura de que yo era la reina de las relaciones poco convencionales y no tenía espacio para hablar ni juzgar a nadie más.

"Mecánica", dijo Cao Mu Chen, casi desafiándome a decir algo ofensivo.

Me rompí el cuello de lado a lado y decidí ignorar por completo a Cao Mu Chen. Volviendo mi atención a Jin Si Cong, le hice mi pregunta directamente; "¿Qué tipo de mecánica?"

Traté de contener mi entusiasmo, pero entre él y Jiang Ming Tao, estos dos hombres podrían hacerse cargo de una gran parte de mis preocupaciones logísticas. "Él puede arreglar casi cualquier cosa y todo lo mecánico", dijo Cao Mu Chen como si la respuesta fuera increíblemente obvia. Y quiero decir, si estamos repasando lo más básico, sí, esa sería una buena respuesta. Pero eso no era lo que quería.

"Lo que quiere decir es, ¿en qué operaciones mecánicas se especializa?" Comenzó Liu Wei mientras reposicionaba sus gafas. Cao Mu Chen miró de un lado a otro entre ese hombre y yo, pero mi mirada nunca se apartó de Jin Si Cong. En este punto, estaba tratando a Cao Mu Chen más como un traductor que cualquier otra cosa y, como tal, realmente no necesitaba reconocerlo en esta conversación. Estaba hablando con Jin Si Cong y si él podía responder o no, él fue quien llamó mi atención.

"Arreglando cosas", dijo Cao Mu Chen con exasperación. "Él es el mecánico de nuestro grupo".

Puse los ojos en blanco, no tan sutilmente si la expresión de Jin Si Cong fuera algo a tener en cuenta. Incluso Liu Wei hizo una pausa por un segundo para asimilar esa respuesta.

"Puedo arreglar cualquier cosa", dijo una voz suave pero firme frente a mí. Sonreí mientras Jin Si Cong continuaba. "Yo estaba a cargo de cualquier reparación de automóviles, ya sea en la base o en el campo, pero también puedo arreglar todo, desde un portaaviones hasta una tostadora".

Me eché a reír ante su respuesta. "¡Perfecto!" Dije, prácticamente frotándome las manos con alegría. "Voy a emparejarte con Jiang Ming Tao. Ven a verme mañana por la mañana alrededor de las 10 am y tendré una lista de cosas que puedes hacer. También quiero profundizar más en tus habilidades".

Vi que los ojos de Jiang Ming Tao se abrieron como platos antes de que asintiera con la cabeza, pero Jin Si Cong todavía me miraba fijamente como si esperara a que cayera el otro zapato. "Puedes traer a tu traductor si eso te hace sentir más cómodo", le dije, levantando una ceja en señal de interrogación.



"Seré bueno", fue la respuesta tartamudeada.

"¡Genial! Los veré a los dos mañana por la mañana. Habrá otra reunión alrededor de la 1 pm como grupo para repasar algunos asuntos importantes. Ahora mismo, busquen un lugar para quedarse. Creo que el resto de los hombres han logrado hacerlo". Limpia los apartamentos restantes para que haya suficiente si quieres tu propio espacio".

"¿Y si no lo hacemos?" desafió Cao Mu Chen. No sé quién le puso una abeja en el sombrero, pero el hombre tranquilo y sereno que conocí por primera vez no estaba a la vista.

"Escucha", dije, lista para terminar con todo. En lo que a mí concernía, sólo Jiang Ming Tao y Jin Si Cong eran miembros irremplazables del equipo. El resto tendría sus propias misiones y veríamos cuán capaces eran. Mientras tanto; "No soy tu madre y, francamente, no me importa si quieres tu propio lugar o compartir tu habitación con otras 15 personas. Cómo quieras vivir tu vida depende completamente de ti. Lo diré una vez más, así que que lo asimiles: Realmente no me importa de una manera u otra. Sólo asegúrate de no obligarme a que me importe. ¿Se entiende eso?

Debo haber sonado un poquito aterrador porque cada uno de los ocho hombres frente a mí se cuadró y me saludó. "Sí, señora", gritaron todos al unísono.

"Despedida", dije, agitando mi mano para indicar la puerta. Volví a estar cansado y hambriento. No es una combinación bonita ni mucho menos.

Después de que los ocho nuevos miembros de nuestro equipo se fueron, me levanté y me dirigí a la cocina. "¿Qué me hiciste?" Pregunté, mirando por encima del hombro a Chen Zi Han.

"Desayuno para la cena", dijo encogiéndose de hombros. Volviendo a la estufa, comenzó a cocinar unos huevos revueltos para acompañar el tocino, los panqueques, las salchichas, las papas fritas y la ensalada de frutas que ya estaban en la mesa. Ya hacía frío, pero tenía tanta hambre que realmente no me importaba.

Se podría pensar que si fuera yo quien estableciera la hora de la reunión, entonces estaría despierto con suficiente tiempo para terminar todas mis cosas antes de que llegaran todos. Y sin embargo, aquí estaba yo, a las 9:50 de la mañana, todavía en la cama y sin ganas de salir.

No me malinterpretes, otra noche con todos mis hombres me estaba haciendo maravillas y dormí como un bebé. Pero creo que eso fue parte de mi problema. Dormí tan bien que no quería levantarme de la cama. Suspiré con frustración cuando escuché un golpe en la puerta, y por mucho que quería taparme la cabeza con las mantas, sabía que eso no iba a funcionar.

Moviéndome entre Liu Wei y Liu Yu Zeng, salí a trompicones por la puerta y fui directo a los brazos de mi café que esperaba. Agarrando el elixir de la vida como si contuviera los secretos del universo, lo bebí. Los



hombres se habían dado cuenta del hecho de que normalmente tomaba mi primer café y se aseguraron de que estuviera lo suficientemente frío como para no provocarme quemaduras de segundo grado al tomarlo.

Por mucho que me guste su atención al detalle, hubo algunas tardes en las que estaba tan cansada que necesitaba esa sacudida de dolor para despertarme. Oh, bueno... en el gran esquema de las cosas, tener cuatro hombres cuidándote demasiado bien ni siquiera estaba en el radar de las peores cosas que jamás hayan sucedido.

¿Quieres saber qué fue? Planificación de una reunión a las 10 de la mañana. Demonios, dado que todos los relojes excepto el nuestro fueron destruidos por el PEM, ni siquiera sabía cómo supieron qué hora era. Y, sin embargo, aquí estaban, 10 minutos antes.

"Buenos días", gemí mientras caminaba hacia donde Wang Chao y Chen Zi Han estaban parados frente a la puerta abierta. Recibí mis besos obligatorios de ellos, fui a mi silla y me acurruqué debajo de mi manta. Cuando la primera taza de café desapareció en menos de un minuto, miré a mi alrededor en busca de la segunda taza. *libread.com*

"Aquí tienes, princesa", dijo Chen Zi Han mientras me entregaba una taza gigante que era aproximadamente del tamaño de mi cabeza. Gruñí en agradecimiento y luego miré la razón por la que estaba fuera de la cama en ese momento.

Jiang Ming Tao y Jin Si Cong estaban parados en la entrada de la sala de estar como si fuera la entrada de una sala de juntas. Tenían los pies separados a la altura de los hombros y las manos detrás de la espalda. Era demasiado pronto para esta mierda.

Tacha eso, no es que fuera demasiado temprano, simplemente no quería lidiar con las formalidades en ningún momento del día. Yo no era militar, nunca lo fui militar y ser tratado como tal era un sentimiento incómodo. Como si estuviera siendo irrespetuoso o algo así.

"Tranquilo", dije y luego señalé uno de los sofás frente a donde Wang Chao se había sentado. Puede que no hubiera asientos asignados, pero todos parecíamos gravitar orgánicamente hacia nuestro propio lugar. Los dos hombres tomaron asiento con cautela, tan cerca del frente que parecía que se caerían en cualquier momento.

Me froté el punto entre las cejas como para aliviar el dolor de cabeza que sentía venir. Sólo Dios sabía si funcionaría o no. "Relájense muchachos", dije, tomando un sorbo de mi bebida gigante. "Esta va a ser una reunión larga". Se empujaron hacia atrás en el sofá hasta que ya no parecía que estuvieran a punto de caerse y suspiré aliviado.

"Muy bien, este es el trato", dije mientras colocaba mi taza de café en la mesa frente a mí. Estaba poniendo mucha fe en estos dos hombres y estaba un poco estresado de que volvería en mi contra. Después de todo, podrían decidir que ya no me necesitaban y, como resultado, deshacerse de mí.



Wang Chao, sabiendo hacia dónde iba mi mente, permaneció en silencio, permitiéndome resolver las cosas por mi cuenta. No es que culpe al tipo, ayer logró cometer un error espectacular y este no era el momento para la segunda ronda.

"¿Estarían ustedes dos dispuestos a guardar secretos de todo su equipo y de todos los demás en esta base además de las personas en esta sala?" Yo pregunté. No tenía sentido que firmaran acuerdos de confidencialidad o cualquier otro tipo de documento legal porque, incluso si lo hiciera, ¿cómo exactamente iba a hacerlo cumplir?

Los dos hombres se miraron y luego volvieron su atención a mí.

"Sí", dijeron, completamente sincronizados.



Capítulo 145 145

Levanté una ceja ante su convicción. "¿Nunca tus amantes, amigos o familiares?" exigí. Quiero decir, estaba seguro de que tenían autorización de alto secreto antes del fin del mundo, pero eso realmente no explicaba nada.

"No", dijeron, una vez más al unísono espeluznante. Miré a Wang Chao en busca de confirmación. Prefiero creer lo que vio en sus cabezas que lo que dijeron con sus bocas. Ante su breve asentimiento, sonreí.

"Perfecto", dije con toda la sonrisa que pude lograr en ese momento. "El plan es instalar una torre celular que funcione aquí y en algunos otros lugares clave alrededor de la ciudad. Depende de ustedes dos descubrir dónde están esos lugares clave", comencé, tomando mi café y tomando otro sorbo. . Dejando que el sabor dulce, cremoso y amargo llenara mi cuerpo, me hundí aún más en mi silla.

"No es posible", dijo Jiang Ming Tao con un pequeño resoplido. Jin Si Cong miró al hombre antes de volver su atención a mí. **libread.com**

"¿Algo que decir?" Le pregunté.

"Puedo construir la torre", dijo lentamente, "pero no tengo las herramientas ni los materiales para hacerlo. Además, con todos los equipos electrónicos fritos, no hay forma de hacerlo funcionar".

"Sin mencionar que nadie tiene teléfonos celulares que pueda usar, entonces, ¿cuál es el punto?" dijo Jiang Ming Tao como si me faltara un tornillo y no entendiera el estado actual del mundo.

Suspiré y tomé otro sorbo de mi café para animarme para lo que viene después. "Tienes toda una ciudad vacía a tu disposición. E incluso si no está completamente vacía, todavía hay muchas maneras de conseguir las herramientas y materiales que necesitas. Estoy seguro de que, dada tu experiencia, podrías MacGyver, algo pasa", dije, mirando a Jin Si Cong.

"¿MacGyver?" preguntó confundido.

"Solo una expresión que significa usar piezas aleatorias para crear algo útil para ti", dije, olvidando por completo que probablemente no tenían los mismos programas de televisión que yo tenía mientras crecía.

Jin Si Cong asintió con la cabeza en señal de comprensión. "Probablemente podría hacer algo con MacGyver", dijo vacilante.

"Bien", respondí sacando un trozo de pastel de zanahoria de mi espacio y probando. Admito plenamente que no fue un Desayuno de Campeones, pero al menos estaba delicioso.



"Pero eso todavía no significa que tengamos los componentes eléctricos necesarios para completar esa tarea", señaló Jiang Ming Tao. No tomé sus preguntas o declaraciones como una confrontación, entendí completamente de dónde venía.

Lo que no entendía era la magia del 'moi'.

"Y ahí es donde entras tú", dije mirando al hombre a mi lado. "Te daré todos los componentes eléctricos que tengo en funcionamiento, y tengo una buena cantidad, y verás qué puedes hacer con ellos".

"Así que esperas que yo también vaya a MacGyver", dijo con una leve sonrisa en su rostro. "Pero sin energía, ¿cómo sabríamos si pude poner algo en funcionamiento?"

"Tengo alrededor de 150 paneles solares que pueden unirse a los de arriba que se suponía que los muchachos debían instalar", lo miré, permitiéndome una sonrisa mientras observaba sus ojos abrirse ante mi declaración. "Puedes revisarlas para asegurarte de que todo esté funcionando correctamente. Creo que debería haber alrededor de 300 baterías disponibles para almacenar energía de respaldo. ¿Es eso suficiente?" Pregunté, inclinando la cabeza.

"¿150 paneles solares?" Preguntó Wang Chao, con una expresión de confusión en su rostro. "Creo que sólo habríamos mencionado unos 20 de ellos", admitió. Tararéé.

"Subiré en un momento y depositaré los 150 restantes. Simplemente no vi el sentido de sobrecargarte con todos ellos", dije encogiéndome de hombros. "¿Puedes trabajar con eso?"

Jiang Ming Tao simplemente me miró fijamente, una mirada seria cruzó su rostro por primera vez desde que nos conocimos. "¿Puedo preguntar cuál es tu objetivo final?"

"¿No lo acabas de hacer?" Pregunté con una sonrisa mientras tomaba el último sorbo de café y permitía que ahogara la dulzura del pastel de zanahoria dentro de mi boca. Continuó mirándome y pude ver cómo se convirtió en parte de uno de los mejores equipos especiales de la marina en K Country.

"Mi objetivo final es convertir todo este edificio y cualquier otra área a su alrededor en una ciudad funcional solo para nosotros. Pero como necesitaremos salir a territorio hostil, necesitamos una forma de comunicarnos entre nosotros desde otros extremos del mundo. ciudad", respondí.

"Esta es la Ciudad J, no es un territorio hostil", dijo Jiang Ming Tao. Se negó a apartarse de mi mirada, pero si pensaba que podía ganar este concurso de miradas, se esperaba otra cosa.

"Aún", dije. "Aún no es un territorio hostil. Espera a que se derrita la nieve y luego ven a hablar conmigo". Esa afirmación me valió una burla del hombre que estaba al frente y brevemente me pregunté cuánto necesitaba realmente un técnico en comunicaciones en esta base. Bueno... supongo que no es el único técnico en comunicaciones en todo el país o tal vez incluso en esta ciudad... Debería poder encontrar un reemplazo si muriera repentinamente debido a circunstancias inexplicables.



"No creo que entiendas cómo va a funcionar esto", dije, cambiando mi dirección de ataque. Lentamente cerré los ojos, demostrando que no le tenía miedo al hombre, pero que consideraba indigno continuar participando en el concurso de miradas. "Vas a hacer lo que te pido, o no lo harás. De cualquier manera, no se me romperá el corazón. Pero esta base se establecerá en los cuatro meses restantes, más o menos, que tenemos. Sin embargo, esto es tu última oportunidad de echarte atrás. Entonces, ¿cuál es tu decisión?"

Nunca dije que lo mataría por dar marcha atrás en este momento, pero estoy bastante seguro de que todos sabíamos hacia dónde se dirigía esto.

Jiang Ming Tao resopló de nuevo. "Me quedaré sólo para poder decir que te lo dije al final".

Asentí con la cabeza en comprensión. "Y hasta que te sometas, no tendrás que lidiar con nada más complicado que construir mi torre de comunicaciones. Una vez que hayas demostrado tu valía, podremos ir al grano", dije mientras me levantaba. "Has terminado hasta esta tarde." Al entrar a la cocina, traté de buscar algo más azucarado para beber. Parecía que iba a ser un día largo y un agua con gas de cereza sería de gran ayuda para hacerme feliz.

Ni siquiera había tenido la oportunidad de abrir la puerta del refrigerador cuando Chen Zi Han se acercó detrás de mí y me atrajo hacia su frente.

"¿Son esos pequeños alienígenas verdes en tu pijama?" preguntó mirando mis pantalones de pijama negros holgados con extraterrestres verde neón y platillos voladores por todas partes.

"Sí, lo es", dije asintiendo con la cabeza, me encantaban los pijamas y él iba a tener que aprender a gustarle también.

"¿Y esa es mi sudadera con capucha negra?" preguntó de nuevo, sacándolo por la cintura como para comprobarlo dos veces.

"Sí, lo es", confirmé de nuevo, sin importarme mucho. Tenía cuatro hombres a quienes robarles sudaderas con capucha y, en lo que a mí concernía, todas las prendas eran presa fácil.

"Te queda bien", tarareó en mi oído mientras le daba un suave mordisco a la capa exterior. Me derretí en sus brazos y cerré los ojos.

"Lo sé", sonreí, para nada modesto. Él se rió entre dientes ante mi respuesta antes de avanzar desde mi oreja hasta mi cuello. Incliné mi cabeza hacia la izquierda, tratando de darle el mayor espacio posible para trabajar mientras sus labios hacían un camino pausado hasta mi hombro.

"¿Hay un sándwich Li Dai Lu en el menú para el desayuno?" preguntó una voz baja y ronca mientras un escalofrío de puro placer me envolvía. No sabía si era por las administraciones de Chen Zi Han o por la pregunta de Liu Yu Zeng, pero de cualquier manera, mi cabeza estaba en las nubes y no quería volver a bajar nunca más.



Sentí las vibraciones en el pecho de Chen Zi Han mientras se reía ante la pregunta de Liu Yu Zeng. Pero como ninguno de nosotros objetó abiertamente su idea, sonrió y caminó hacia mí como una pantera que acaba de ver a su presa.

No me malinterpretes, estaba más que dispuesto a que esos dos me comieran vivo.

Liu Yu Zeng se detuvo justo frente a mí, apretándose entre el refrigerador y yo. Nunca había logrado conseguir mi bebida, pero era mucho más placentera que un poco de agua de cereza.

"Buenos días, dulzura", ronroneó justo antes de besarme. Pero decir que fue simplemente un beso era una palabra demasiado mansa para lo que le estaba haciendo a mi cuerpo y mi cabeza. Me sentí completamente envuelto por el fuego que crecía dentro de mí.

La yuxtaposición entre el beso exigente de Liu Yu Zeng y los lentos y metódicos de Chen Zi Han dejó mis sentidos tambaleándose y se me escapó un gemido bajo. Incapaz de controlarme, agarré el cuello de Liu Yu Zeng y lo sujeté con todas mis fuerzas mientras dos pares de manos jugaban con mi cuerpo hasta que no pude pensar en nada más que en ellos.



Capítulo 146 146

tos... se recomienda discreción del lector. Pondré un salto de página cuando terminen las cosas obscenas y discretas

Mi mente se perdió en un remolino de placer y pecado, absorbida profundamente por el mundo de lujuria que Liu Yu Zeng y Chen Zi Han habían creado para nosotros tres. Mantuve los ojos cerrados, demasiado débil para abrirlos, pero todas las sensaciones parecían realzadas por la oscuridad y podía sentir su aliento jugando a través de mi piel como la más ligera de las brisas.

Podía sentir los dedos de Chen Zi Han deslizarse por mi cuerpo, desde mi caja torácica, que prácticamente era capaz de abarcar con una sola mano, hasta justo debajo de mis senos, sacándome otro gemido. El sonido fue devorado por Liu Yu Zeng mientras continuaba su asalto a mis labios, sin darme un segundo para respirar, y mucho menos pensar. Sentí que Chen Zi Han me ponía el suéter en la cabeza, lo que provocó que Liu Yu Zeng interrumpiera el beso el tiempo suficiente para que pasara por mi boca antes de descender sobre mis labios hinchados una vez más. Escuché el sonido de mi suéter cayendo al suelo y me quedé solo con mis pantalones de pijama y un sostén deportivo.

Chen Zi Han volvió a prestar atención a mi cuerpo y, por muy idiota que fuera, permitió que sus manos rozaran mis pechos necesitados antes de hundirse en mi estómago. Jadeé, deseando que sus manos continuaran hacia el sur, pero al igual que mis pechos, él simplemente se burló de mí con las posibilidades. Su mano simplemente desolló la parte de mí que palpitaba, exigiendo recibir la misma atención que el resto de mi cuerpo, y luego movió sus manos hacia arriba y lejos de donde las necesitaba.

Podía sentir mi temperamento y mi necesidad aumentar mientras ambos hombres continuaban burlándose y burlándose de mí debajo de mi ropa, haciéndome gotear pero luego negándose a tocarme de la manera que necesitaba que me tocaran. **libread.com**

Estaba seguro de que si mi cerebro estaba a plena capacidad de trabajo, dejaría muy claro mis deseos y necesidades. Pero tal como estaban las cosas, estaba completamente indefenso en el torbellino de emociones que invocaban con sus toques. Y me encantó cada minuto.

Mientras las manos de Chen Zi Han jugaban suavemente con mi frente, las manos de Liu Yu Zeng hacían exactamente lo contrario con mi espalda. Sus dedos agarraron cada mejilla de mi trasero, casi separándolos en su necesidad de profundizar en mi carne. Lo escuché gemir, esta vez en mi boca, mientras me acercaba a él, encerrando las manos de Chen Zi Han entre nuestros cuerpos. Pero como su mano estaba justo encima de la parte palpitante de mi cuerpo que lloraba por atención, no me quejaba en lo más mínimo.

Mis caderas comenzaron a moverse por sí solas, primero presionando a Chen Zi Han y luego arqueándose hacia Liu Yu Zeng, tratando de atrapar algo que hasta ahora me había resultado esquivo. Pero cuanta más presión podía ejercer sobre mi frente, mejor me sentía y más frenético me volvía.



Aparté mi boca de la de Liu Yu Zeng e incliné mi cabeza hacia atrás para descansar contra el pecho de Chen Zi Han mientras los dos continuaban, sin dejar ni una sola vez de adorar mi cuerpo.

Pero como ya no podía acceder a mis labios, Liu Yu Zeng cambió su ataque al frente de mi cuello y clavícula, colocando pequeños pellizcos en mi carne que eran el equilibrio perfecto entre placer y dolor. Me recliné aún más hacia Chen Zi Han, lo que terminó atrapando su mano aún más contra donde quería que estuviera. Pasó un dedo por mis labios y entró en mi humedad justo cuando Liu Yu Zeng me mordía el pecho con fuerza. La sensación entre los dos me hizo explotar, viendo estrellas antes de que mis piernas se debilitaran y colapsara. La única razón por la que todavía estaba erguido era porque todavía estaba atrapado entre los dos hombres mientras me susurraban cosas dulces al oído mientras lentamente bajaba a la tierra.

Me estremecí una vez más antes de que Chen Zi Han retrocediera con cautela, dándome sólo el espacio suficiente para ver si mis piernas aguantaban. Comenzaron a temblar, pero antes de que me pasara algo, Liu Yu Zeng me tomó en brazos y me llevó de regreso a nuestra habitación.

Recostándome suavemente en medio de la cama, Liu Yu Zeng me siguió rápidamente, sin permitir que su toque me abandonara ni por un segundo. Inclinando suavemente su cabeza hacia abajo para lamer el mordisco que me dio, no pude evitar gemir de placer.

"Ahora eres mía, lo sabes, ¿verdad?" preguntó suavemente, con una rara nota de vulnerabilidad en su voz que me tomó por sorpresa. Mirando a mi comodín, acaricié su suave cabello mientras él apoyaba su cabeza en mi pecho justo al lado de la marca de su mordida.

"Y tú eres mío", le prometí a cambio, completamente seguro de que este hombre peligroso era tanto parte de mí como yo de él.

Completamente satisfecho, tanto mental como físicamente, me cerré y me permití una breve siesta antes de mi próxima reunión de la tarde.

Liu Yu Zeng no sabía cuándo se había quedado dormido o incluso si estaba dormido en ese momento. Lo último que recordó fue haber apoyado su cabeza en el pecho de Li Dai Lu y ella jugando suavemente en su cabello y luego lo siguiente que supo fue que estaba en un lugar diferente que se sentía familiar y extraño al mismo tiempo.

Miró a su alrededor y vio un amplio campo con montañas al fondo que atraía una parte de él que ni siquiera conocía. Volviéndose hacia un lado, vio que había todo un bosque de árboles, cuya altura nunca antes había visto. Girando hacia el otro lado, vio un hermoso y prístino lago con un muelle que se extendía desde la orilla hasta el agua y una pérgola que se alzaba orgullosa y alta en el pintoresco entorno.



Cuando una brisa fría sopló desde el agua, Liu Yu Zeng pudo sentir que se le ponía la piel de gallina en el cuerpo. Mirando hacia abajo, esperando verse todavía usando los pantalones deportivos y la camiseta que llevaba cuando se quedó dormido por primera vez, se sorprendió al ver que su ropa había cambiado por completo.

Donde sus piernas alguna vez estuvieron cubiertas por pantalones deportivos grises, ahora había pantalones de seda negros que le recordaban los pantalones de un guerrero que una vez había visto en un libro de guerra antigua. Un cinturón dorado rodeaba su cintura, pero su estómago y pecho estaban completamente desnudos excepto por una correa de cuero que dividía su torso. Un par de brazaletes dorados encajaban perfectamente en la parte superior de su bíceps y podía ver una armadura dorada acolchada en sus hombros.

En su brazo izquierdo colgaba un escudo gigante, sintiéndose tan parte de él que al principio ni siquiera registró su peso. Sostenía un arco en su mano derecha y el ligero peso sobre su espalda le hizo pensar que podría llevar un carcaj de flechas en su espalda.

Ahora que estaba prestando más atención a sí mismo que a su entorno, podía sentir un casco que envolvía casi por completo su rostro, dejando solo dos líneas verticales para que pudiera ver. En realidad no pudo verlo, pero por la sensación, pensó que era muy similar al casco de uno de los imperios más grandes que jamás haya existido en el mundo.

Cuanto más tiempo permanecía allí, más cómodo se sentía, como si hubiera logrado volver a casa después de un largo tiempo fuera. Respiró profundamente el aire fresco y lo dejó ir, permitiendo que su cuerpo se relajara de una manera que nunca antes había experimentado.

El viento volvió a soplar, trayendo consigo una voz tan débil que no podía entender lo que decían. Mirando a su alrededor, vio una figura en la pérgola que no había notado antes. Sin embargo, incluso a esa distancia, sabía exactamente quién era.

"Li Dai Lu", respiró entre dientes mientras comenzaba a correr hacia la mujer. Los zapatos que calzaba dejaban huellas en la hierba.

Corriendo hacia la mujer que consideraba suya, se encontró cayendo sobre una rodilla. Cruzando las manos sobre la rodilla que no estaba en el suelo, se inclinó y se inclinó ante la mujer que tenía delante. Aunque nunca antes había estado en esta posición, su cuerpo se había hecho cargo por completo y había realizado el ritual sin ninguna intervención de él.

"¿Por qué me dejaste?" Fue la desgarradora pregunta de la mujer frente a él. Sabía en el fondo que era Li Dai Lu, que sus palabras y su dolor eran parte de la pesadilla en curso que presenciaba la otra noche. Pero por mucho que fuera ella, parecía muy diferente. Su vestido blanco, accesorios dorados y una tiara eran algo que nunca había pensado en verla y, sin embargo, sabía que ella era realmente en el fondo.

"¿Por qué me dejaste?" gritó de nuevo, y esta vez él pudo ver el brillo de las lágrimas en sus ojos mientras intentaba mantener la compostura.



"Me llamaron", se sintió decir. Pero eso no era cierto. No había manera de que él estuviera dispuesto a dejarla después de encontrarla hace unos meses. Luchó con cada célula de su cuerpo, pero un sentimiento de impotencia lo invadió al darse cuenta de que no era más que un espectador.



Capítulo 147 147

"Entonces, ¿los humanos son tan importantes para ti que simplemente responderás cuando te llamen, pase lo que pase?" —le preguntó la mujer que se parecía a Li Dai Lu, casi ahogándose con las palabras. "¿Incluso si eso significa dejarme?" La expresión de impotencia y vulnerabilidad en su rostro era una que Liu Yu Zeng nunca quiso ver en su mujer. Destruiría el mundo entero para hacerla sonreír.

Podía sentir su cuerpo luchando contra él, su boca queriendo disculparse, insistir en que necesitaba responder cuando lo llamaran. "A la mierda esa mierda", pensó Liu Yu Zeng mientras su ira comenzaba a aumentar. ¿Qué sentido tenía tener toda esa sangre en sus manos, seguir todas las reglas de su familia, incluso cuando no quería hacer nada más que derrumbarse y negarse? Pero luchó, mató y se hizo un lugar a pesar de todo. No sería un espectador en este asunto. Li Dai Lu fue su recompensa del cielo y no la dejaría escapar entre sus dedos.

Liu Yu Zeng continuó luchando dentro de su cuerpo, obligando a sus músculos protestantes a ponerse de pie. El sudor brotó de su frente mientras sus piernas comenzaron a temblar, no queriendo seguir sus órdenes. 'A la mierda esta mierda', pensó de nuevo, y de un solo tirón, estuvo de pie frente a la mujer que tenía su mundo en sus manos.

"Nadie será más importante para mí que tú", le prometió mientras recorría la distancia restante entre ellos. La tomó bruscamente entre sus brazos y la miró a los ojos. "Si quieren volver a separarnos, entonces que mueran todos", gruñó antes de tomar sus labios entre los suyos y forzar un beso exigente que hablaba de todos sus deseos, sus miedos, sus sueños. La besó como nunca antes la había besado, quería tomar parte de ella en él para que nunca pudieran separarse.

Liu Yu Zeng no sabía si era su imaginación o no, pero sintió que atraía un pedazo de ella hacia él y, a cambio, le daba un pedazo de sí mismo también. Sin embargo, no pudo apartar los labios de esta succulenta ofrenda frente a él para siquiera comenzar a descubrir qué estaba pasando.

Sus labios continuaron su viaje a través de su piel sedosa, dándole a sus labios un breve respiro mientras él avanzaba hacia su mandíbula y su cuello. "Eres mía", gruñó, retrocediendo lo suficiente para mirarla. "¿Entiendes eso? Tú. Eres. ¡Mío!"

"Soy tuya", estuvo de acuerdo, la sonrisa en su rostro iluminó su ser. "Y tú eres mío", continuó mirándolo como si quisiera que la tranquilizaran sobre ese asunto.

"Soy tuyo, por siempre jamás", juró, acercando sus labios nuevamente a los de ella. "Por siempre y para siempre", repitió antes de que todo se volviera negro.



"¡Li Dailu!" Gritó Liu Yu Zeng, sentándose en la cama en absoluto pánico. Mirando alrededor del dormitorio que habían reclamado en el ático, el único que podía permitirles dormir a todos juntos, no pudo encontrar a la mujer con la que estaba soñando. "¡Li Dailu!" gritó de nuevo mientras intentaba desesperadamente desenredarse de las mantas.

Maldiciendo por la pérdida de tiempo, los arrancó furiosamente, sin importarle si los dañaba o no. Necesitaba encontrarla, necesitaba abrazarla, asegurarse de que estaba bien. Finalmente libre de las mantas, estaba tan distraído que no notó que la puerta se abría y luego se cerraba silenciosamente. Corrió hacia adelante, decidido a cazar a la mujer, cuando una mano sólida aterrizó sobre su pecho, impidiéndole seguir adelante.

"Tranquilo, hermano", llegó la voz gruñida de Chen Zi Han mientras el hombre más alto se inclinaba para susurrarle al oído. Un sentimiento de rabia surgió en Liu Yu Zeng ante la sola idea de que el hombre frente a él intentaba alejarlo de su pareja. Dejando escapar un gruñido propio, agarró la mano de Chen Zi Han que estaba sobre su pecho con su mano derecha y, tan fuerte como pudo, clavó su antebrazo izquierdo en el codo de su oponente, lo que le hizo romper su agarre.

La oscuridad nubló su visión y dejó escapar un gruñido cuando sintió que algo surgía dentro de él. Arrojando a Chen Zi Han sobre su rodilla, observó impasible cómo el hombre que consideraba más cercano a él que su hermano se tumbaba boca abajo en el suelo con la rodilla hundiéndose en la parte baja de su espalda, aplicando cada vez más presión.

Pero Chen Zi Han no se defendió, no luchó de ninguna manera y, en cambio, solo dijo tres palabras: "Ella no recuerda". Esas palabras sorprendieron a Liu Yu Zeng y relajó su presión sobre la espalda y el brazo del otro hombre.

"¿Qué quieres decir con que ella no lo recuerda?"

"Tú también tuviste el sueño, ¿verdad?" preguntó Chen Zi Han mientras se levantaba y se sacudía el polvo. No se ofendió por el ataque de Liu Yu Zeng. Le habría hecho mucho peor a la persona que intentó mantenerlo alejado de Li Dai Lu.

"¿Sueño?" preguntó Liu Yu Zeng, negándose a admitir nada. Sabía que su sueño era demasiado real para ser considerado algo tan fugaz y mundano como un "sueño".

"El valle, las montañas, la pérgola", dijo Chen Zi Han, mientras estudiaba al hombre que tenía delante. Pero al igual que él, Liu Yu Zeng no estaba dispuesto a admitir nada y simplemente le devolvió la mirada, con los brazos cruzados sobre el pecho. "La mujer", le susurró al otro hombre, como si decir su nombre fuera a cometer blasfemia. "Ella no recuerda nada de eso como nosotros", admitió Chen Zi Han mientras daba un paso atrás de Liu Yu Zeng.

"¿Por qué?" preguntó, sin querer admitir nada pero aún necesitando saber qué estaba pasando.



'¿Están ustedes dos bien? Veo una nueva llama. ¿Es ese Liu Yu Zeng? Llegó una voz dentro de las cabezas de Liu Yu Zeng y Chen Zi Han. Chen Zi Han, que se había acostumbrado a no poder ocultarle nada a Li Dai Lu, simplemente sonrió.

"Estamos bien", le aseguró. "Sólo estoy tratando de descubrir algunas cosas". Miró al hombre estupefacto frente a él, deseando que se diera prisa y consolara a su mujer.

"Todo bien, dulzura", dijo Liu Yu Zeng.

'¿Seguro?' vino la voz tentativa.

"Estoy justo a su lado, princesa, él está bien", dijo Chen Zi Han con voz calmada. "Solo te preocupas por terminar tu almuerzo y prepararte para tu reunión".

"Si estás seguro."

"Lo estamos", aseguró Liu Yu Zeng, ya no tan sorprendido por tener una conversación completa con varias personas dentro de su cabeza. "Saldremos en un rato".

'Suenas bien. ¿Y Liu Yu Zeng?

'¿Sí, dulzura?' fue la respuesta risueña. Ahora que sabía que la mujer estaba a salvo, pudo controlar la ira y comenzar a funcionar.

'Tu llama es hermosa'.

Tan pronto como ella pronunció las palabras, pudo sentir un vínculo dentro de él cerca, como si colgaran un teléfono antiguo.

"¿Vas a explicar lo que está pasando?" preguntó en voz alta, mirando a Chen Zi Han antes de sentarse en el borde del colchón.

"Primero, mira dentro de ti mismo, en el fondo", dijo Chen Zi Han mientras se acercaba para sentarse junto al hombre que estaba a punto de sacudir su mundo. Aún estaba por determinar si lo consideraba algo bueno o malo.

"Sabes que no estoy suscrito a esa mierda de la nueva era", dijo Liu Yu Zeng poniendo los ojos en blanco antes de intentar seguir las instrucciones de Chen Zi Han. Soltó todo y se imaginó sumergiéndose profundamente en la oscuridad que había dentro de él.

Allí, a lo lejos, pudo ver dos llamas ardiendo, ahuyentando la oscuridad. Sorprendido, echó la cabeza hacia atrás y miró al hombre que estaba a su lado, buscando respuestas que esperaba que el otro hombre tuviera.

"No tengo todas las respuestas", dijo Chen Zi Han, leyendo efectivamente el rostro del hombre que fue su jefe la mayor parte de su vida. "Sólo sé lo que pude descifrar".



"¿Y eso es?"

"La llama azul es de la princesa, la suya arde con más intensidad dentro de mí", comenzó Chen Zi Han mientras sus ojos perdían el foco y una sonrisa aparecía en su rostro. "La mía es la llama negra", continuó mientras abría los ojos y miraba a Liu Yu Zeng. "El tuyo es blanco. Así fue como descubrí que probablemente tuviste el mismo sueño que yo".

Liu Yu Zeng se tomó un segundo para respirar antes de volver a estudiar las llamas dentro de él. Chen Zi Han tenía razón. Había una llama azul en el centro, su tamaño casi eclipsaba a las otras dos llamas. Estudió su llama blanca que parecía estar orbitando la llama azul antes de centrar su atención en la llama negra que estaba haciendo lo mismo.

Había logrado pasar por alto la llama negra antes, simplemente porque se mezclaba muy bien con la oscuridad, pero ahora que la veía, no podía volver a confundirla.

"¿Qué quiere decir esto?" preguntó, mirando a su segundo al mando y al hombre en quien confiaba más que nadie en el mundo.

"Ni idea", admitió el otro hombre.



Capítulo 148 148

Estaba un poco distraída mientras terminaba el resto de mi sándwich de pavo y tocino. No sabía cómo ni por qué comencé a encontrar las llamas de los otros chicos dentro de mí, y el hecho de que pudiera leer sus pensamientos y emociones era algo inquietante.

No me malinterpretes, me encantaba tener un pedazo de ellos dentro de mí. Sentí como si dos piezas del rompecabezas acabaran de encajar en su lugar, eliminando parte del peso que permanecía inmóvil en mi pecho cada vez que pensaba en mis hombres. Como resultado, me dejó sintiéndome más completo. Simplemente no me gustó el hecho de que no tenía idea de cómo estaba sucediendo.

¿Y por qué Chen Zi Han y Liu Yu Zeng? Me estaba enamorando de ellos tal como lo estaba de los otros dos, así que no era cuestión de favoritos ni nada de eso, sino que simplemente tenía curiosidad sobre el por qué de esos dos. Terminé mi último bocado y, finalmente logrando conseguir mi agua con gas de cereza, tomé mi último sorbo justo cuando alguien llamaba a la puerta principal.

Tomándome mi tiempo porque sabía que uno de mis hombres abriría la puerta, me tomé unos segundos extra para ponerme en orden. Quería que esta reunión fuera mejor que la de esta mañana, pero no tenía idea de cómo lograrlo.

Levanté la vista justo a tiempo para ver a Wang Chao escoltar a los hombres del equipo de fuerzas especiales, o como se llamaran, a la sala de estar y les mostró dónde podían sentarse. Incluso Liu Yu Zeng y Chen Zi Han habían salido del dormitorio para encontrar sus lugares en la sala de estar.

Cerré los ojos y eché un vistazo brevemente a las dos llamas que daban vueltas alrededor de las mías. Al acariciar al blanco, el que sabía que era Liu Yu Zeng, me sentí aliviado al sentir que ya no estaba tan enojado como antes. Aunque no era lo que yo consideraba feliz, definitivamente había vuelto a la normalidad. Una revisión rápida de Chen Zi Han mostró que él también era neutral. Y con extraños en nuestro territorio, sabía que la neutralidad era lo mejor que iba a obtener de ese hombre.

"Puedo sentirte", dijo el hombre, sin mirarme escondido en la cocina, pero manteniendo sus ojos en los ocho hombres que tomaban asiento.

Me reí entre dientes, "Yo también puedo sentirte", respondí, lanzándole un beso.

'No, puedo sentir que tocas mi llama. Me hace sentir como si estuvieras tocando mi cuerpo', dijo con una sonrisa en mi cabeza. Su cuerpo físico ni siquiera se contrajo. Levanté las cejas ante la idea de que acariciar su llama era lo mismo que acariciarlo a él. Oh, el mundo de posibilidades que acababa de abrirse...



"Sí, sí, ahora trae ese lindo trasero aquí y trata con esta gente para que podamos volver a hacer lo que estábamos haciendo en la cocina", dijo Liu Yu Zeng mientras lo veía lamerse el pulgar y luego correr sobre su labio. Incluso pensar en sus labios me dejó acalorado y molesto.

Entrecerré los ojos hacia él, descontenta de que pudiera excitarme tan fácilmente. Al llegar al interior, acaricié la llama blanca y vi cómo el hombre en el sofá simplemente se giraba para mirarme. Pero pude ver en sus ojos que estaba tan afectado como yo.

"Niña", gruñó Wang Chao mientras todos se ponían cómodos, sacándome efectivamente de la mía... y de los niños... cabezas. Entré a la sala y tomé asiento. Esperé mientras Chen Zi Han me arrojaba en la manta negra, sabiendo que odiaba estar sin una manta antes de abrir la boca.

"Estoy seguro de que ustedes son considerados los mejores de los mejores, pero me temo que eso significa menos que nada en este momento", dije mientras estudiaba a los hombres frente a mí que Wang Chao pensaba que eran algunos de los mejores. Los hombres más impresionantes con los que jamás haya trabajado. Los vi ponerse rígidos, lanzándose una mirada inquisitiva entre ellos.

Ni siquiera necesitaba ser un usuario de espíritus para saber lo que estaban pensando. Pero no podía soportar a una persona engréida ni siquiera antes del fin del mundo. Y ahora, bueno... ser arrogante era una buena manera de que lo mataran.

"Te voy a dar dos días para entrenar y prepararte y luego te enviaré a una misión", continué, ignorando por completo sus miradas. "En esta misión solo debes usar armas blancas, no armas ni nada con munición. No podemos reemplazar lo que dispares, por lo que no dispararás nada".

"Estamos bien entrenados y no necesitamos tiempo adicional para entrenar", dijo Cao Mu Chen, inflando su pecho con confianza. Fruncí los labios y asentí. Bueno, de todos modos no quería darles mucho tiempo antes de enviarlos a recolectar suministros.

"Bien, entonces saldrás mañana por la mañana a las 06:00", dije mirando alrededor de la habitación. "Tu misión será reunir tantos suministros como sea posible antes de que se ponga el sol y regreses a la base".

"¿Eso es todo?" dijo uno de los que olvidé su nombre.

"Eso es todo", confirmé. Vi como los ocho hombres se giraban hacia Wang Chao para ver si iba a protestar o algo así, pero Wang Chao simplemente se sentó allí con las piernas cruzadas en una postura lo más relajada posible para él.

"Pero estamos capacitados para sacar gente, no para recoger suministros. Seguramente hay otras personas en el edificio que serían más adecuadas para ese trabajo", dijo una tercera persona. Me volví para mirar a Feng Dong Yang, para ver si tenía alguna objeción. Él me devolvió la mirada, simplemente frunciendo el ceño y encogiéndose de hombros. Sin estar seguro de lo que quería decir, me volví hacia Wang Chao.



"A él no le importa lo que hace, sólo quiere salir del edificio y hacer algo", explicó el hombre dentro de mi cabeza. Asentí en comprensión.

"El único uso que tengo para ustedes cinco es recolectar suministros", dije sin remordimiento. Necesitaba conservar a los mecánicos y especialistas en comunicaciones para que pudieran hacer su trabajo, y me gustaba Feng Dong Yang como líder de equipo. Pero el resto podría vivir o morir según sus propias fuerzas.

"Ahora tienes dos opciones", comencé. Me gustaba dar opciones porque entonces todo es elección de la otra persona, no podía volver y quejarse de lo que eligió. Quiero decir, lo hicieron, pero al final del día, tuvieron que asumir la responsabilidad de sus propias decisiones. Incluso si estuvieran eligiendo entre una opción de mierda y una opción peor.

"La primera es que estás listo a las 06:00 para salir a recoger suministros, y la segunda es que sales y no recoges suministros".

"¿Y si no lo hacemos?" preguntó Jiang Ming Tao.

"Entonces no volverás", dije simplemente. Podía entender que me presionaran cuando se trataba de una nueva figura de autoridad, pero yo no era alguien que cediera. *libread.com*

Dos o tres hombres levantaron las cejas cuando escucharon mi declaración y se volvieron hacia Wang Chao para ver si podía contradecirme. Cuando no lo hizo, se volvieron para mirarme.

"Hagan su elección, caballeros", dije mientras me levantaba y tomaba el brazo de Chen Zi Han. "Ojalá tomes la decisión correcta". Pero ya sea que decidieran recoger suministros o irse y no volver nunca más, me negué a enojarme. Encontraría aquellos que quería que fueran parte de mi reino y aquellos que no... bueno... los zombies necesitaban comer también.

Me desperté a la mañana siguiente a las 5:30 y vi cómo Wang Chao y Liu Wei se vestían con su equipo de combate de invierno. Una de las mejores cosas del invierno, en lo que a mí respecta, fue que debido a la cantidad de capas que usaba una persona, los zombies no podían penetrar la piel o incluso arrancar extremidades tan fácilmente como podían hacerlo en el clima más cálido. .

Los hombres tomaron sus espadas y sus 9 mm como protección tanto contra los zombies como contra los humanos, y yo cerré los ojos, susurrando una suave oración por su protección. Entendí que esta era la época más segura del año, y lo era aún más por el hecho de que los zombies estaban gastando toda su energía creando sus propias estructuras sociales. Pero estaba enviando a dos de mis hombres, aquellos sin llamas que nos conectaban, y como tal, estaba estresado más allá de lo imaginable.

Mientras nos acercábamos a las puertas de entrada, vimos al resto del equipo reunido. Llevaban el mismo equipo de combate que mis hijos, pero en sus espaldas, atadas a sus mochilas, estaban sus armas. Los que

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



les dije específicamente que los dejaran aquí. Poniendo los ojos en blanco, los desaparecí en mi espacio y los reemplacé con una espada.

"Dije que nada de armas".



Capítulo 149 149

Los hombres retrocedieron para tratar de encontrar sus armas, pero yo las había escondido en un lugar que nunca encontrarían.

"Los necesitamos", refunfuñó Cao Mu Chen mientras daba un paso hacia mí. Simplemente levanté una ceja cuando Wang Chao y Liu Wei se pararon frente a mí, construyendo efectivamente un muro sólido entre el enojado soldado de élite y yo.

"Tienes lo que necesitas", dije, sin molestarme en mover a los niños ni rodearlos. Conjuré las llaves de los dos SUV y del ATV de 8 ruedas. Entre los tres vehículos debería haber suficiente espacio para guardar los suministros. Colocando mi mano en la espalda de Wang Chao, esperé hasta que se dio la vuelta antes de entregarle las llaves.

"Liu Wei conducirá el vehículo todo terreno", comencé mientras lo miraba a los ojos. "Debes tomar el SUV azul y las personas restantes pueden tomar el negro. Coge cualquier cosa que pueda ser potencialmente útil. Equipo de construcción, comida, artículos de tocador, ropa... cualquier cosa". Odiaba enviarlos allí para hacer esto, pero en algún momento tenía que cortar los hilos del delantal si alguna vez querían sobrevivir. "Jiang Ming Tao y Jin Si Cong también deberían tener sus propias listas de suministros que necesitan", continué instruyendo. "Asegúrate de regresar esta noche. No me hagas salir a buscarte".

Mirando al hombre que me miraba, traté de dejar claro mis puntos. "Entendido", dijo mientras besaba suavemente mis labios. "Estaremos a salvo y volveremos a casa con vosotros". "Incluso si solo seamos Liu Wei y yo", añadió en mi mente. Asenti.

"Deje los suministros si es necesario. Podemos recogerlos mañana si es necesario".

Con un último gruñido y un beso de Liu Wei, vi como los hombres entraban por las escaleras para bajar al estacionamiento subterráneo donde estaban almacenados todos nuestros vehículos. Enviando otra oración al cielo, me di la vuelta, subí las escaleras y me volví a dormir.

Entraron al estacionamiento y caminaron hacia los tres vehículos que Li Dai Lu había especificado para su uso. Al arrojarle las llaves del SUV más oscuro a Cao Mu Chen, Wang Chao abrió la boca. "Jiang Ming Tao, Feng Dong Yang y Guo Bi Ming conmigo. Cao Mu Chen, Chu Chang Pu, Du Ya Ting y Han Xi Yang tomarán el SUV negro", continuó mientras arrojaba el segundo juego de llaves a Cao Mu Chen. "Liu Wei, tú y Jin Si Cong tendrán el vehículo todo terreno".

Cao Mu Chen sólo pudo rechinar los dientes en señal de protesta. No estaba de acuerdo con las asignaciones de vehículos, pero tampoco era como si pudiera cuestionar a su general. Al entrar en sus vehículos designados, Cao Mu Chen notó un sistema de walkie-talkie conectado en la consola central.



Señalándolo, sonrió a los otros tres en su auto. "Es discutible si estas cosas funcionan o no", dijo indicando el vehículo en su conjunto. "¿Quieres hacer una apuesta si comienza siquiera?" él continuó. Los otros tres simplemente sonrieron.

Al presionar el botón que arrancaría el auto si estuviera antes del EMP, los ojos de los cuatro hombres se abrieron cuando arrancó fácilmente. Mirándose el uno al otro, Han Xi Yang, que estaba sentado en el asiento del pasajero, tomó el micrófono del walkie-talkie y presionó el botón para abrir las comunicaciones. "Probando, probando", dijo mientras miraba a Cao Mu Chen.

"Coche 1; recibido", llegó la voz de Feng Dong Yang desde el SUV azul frente a ellos.

"Coche 3; recibido", dijo Liu Wei mientras ponía en marcha el ATV. Sabía que no iban a confiarle al equipo un vehículo que funcionara al final de su convoy, y mucho menos los suministros. Li Dai Lu estaba dispuesta a usarlos según la palabra de Wang Chao, pero no había forma de que estuviera dispuesta a arriesgar los suministros.

Se giró para mirar al hombre más pequeño sentado a su lado. Aunque tenía una energía nerviosa, se sentó tranquilo y sereno en su asiento. "Li Dai Lu dijo que tenías tu propia lista de suministros", dijo mientras ponía en marcha el vehículo todo terreno y esperaba a que Wang Chao le indicara la salida.

El hombre asintió sin decir una palabra.

"¿Preferirías que te coloquen en el auto con Cao Mu Chen?" Preguntó Liu Wei mientras salía del espacio de estacionamiento y seguía detrás de la camioneta negra. Cuando Jin Si Cong negó con la cabeza, Liu Wei se relajó un poco. No le importaba si el hombre no hablaba, pero Li Dai Lu quería protegerlo y no podía hacerlo si estaba en el otro vehículo.

El pequeño convoy salió del aparcamiento subterráneo en plena noche. Claro, ya eran las 6:15 am, pero el sol aún no había salido, por lo que todavía estaban rodeados de oscuridad. Conduciendo detrás de todos, Liu Wei dejó que sus pensamientos derivaran hacia lo que Li Dai Lu dijo que sucedería en los próximos meses.

"¿Conoces tu lugar?" —le preguntó al hombre silencioso que estaba a su lado. No pretendía que pareciera ofensivo, pero necesitaba asegurarse de que el hombre supiera lo que estaba pasando. El otro hombre asintió. "Estoy aquí para reunir suministros para las torres de telefonía móvil", dijo mientras miraba la escena exterior. No estaba lejos de la zona de guerra a la que una vez viajaron para eliminar a un terrorista.

"¿Le has dicho eso a alguien?" Preguntó Liu Wei, sabiendo que era una de las principales preocupaciones de Li Dai Lu. Sabía que eventualmente la gente se enteraría de lo que estaba planeando, pero no quería lidiar con un golpe en las primeras etapas.



Jin Si Cong negó con la cabeza. "¿Ni siquiera Cao Mu Chen?" Liu Wei empujó. El otro hombre se volvió para mirarlo, sin molestarse en responder. De espaldas al frente, los dos hombres continuaron conduciendo en silencio.

"¿Qué estamos haciendo?" preguntó Jiang Ming Tao mientras la camioneta azul salía del estacionamiento y conducía hacia las calles desiertas. Parecía como si alguien hubiera pasado y abierto un solo camino en el camino, pero eso era imposible. No había ningún sistema electrónico que funcionara en este momento, sin contar los autos.

"Obteniendo suministros", dijo Wang Chao mientras miraba por la ventana delantera. Li Dai Lu dijo que los zombies estaban demasiado ocupados lidiando entre sí como para preocuparse realmente por los humanos, pero no sabía nada, humano u otro, que estuviera demasiado ocupado para comer.

"¿Pero por qué?"

"No es nuestro lugar", dijo Feng Dong Yang, notando que Wang Chao estaba constantemente escaneando el área en busca de amenazas. Le hizo sentir como si estuviera en medio de una zona de guerra, buscando un artefacto explosivo improvisado en lugar de City J.

"Merecemos saberlo", respondió el otro hombre desde el asiento trasero. Aunque había cumplido su palabra y no había dicho nada a sus compañeros de equipo, estaba empezando a sentirse frustrado por el secreto.

"No necesitábamos saber cuándo nos hicieron saltar de aviones en el País X", argumentó Feng Dong Yang, impidiendo que Wang Chao respondiera. "Y no hicimos preguntas mientras nadamos hasta las costas del País F. ¿Por qué actúas como si esto fuera diferente?"

"Porque fueron nuestros superiores quienes nos enviaron a esas misiones para salvar vidas", espetó Jiang Ming Tao mientras miraba por la ventana.

"No veo la diferencia", intervino Guo Bi Ming. Era el segundo más silencioso del grupo y, aunque tenía algunas especializaciones diferentes, prefería las armas calientes y era considerado el francotirador del grupo. Encarnaba en gran medida todo lo que se necesitaba para ser un francotirador exitoso, dispuesto a observar y esperar la mejor oportunidad para atacar. Descubrirían las respuestas a sus preguntas de una manera u otra, pero en este momento, él no estaba dispuesto a causar problemas hasta que hubiera reunido la información necesaria.

Wang Chao no se molestó en interrumpir su conversación, dejándolos resolver las cosas por su cuenta. Eligió a Jiang Ming Tao para que lo acompañara porque era el más terco y probablemente solo lo escucharía a él o a Cao Mu Chen, pero eso no significaba que aguantaría al hombre.



"Guo Bi Ming", dijo, interviniendo en su conversación. "Dijiste que eras el francotirador y el experto en comunicaciones de respaldo del equipo". Los tres hombres dejaron de hablar abruptamente y miraron al hombre que conducía.

"Sí", confirmó vacilante Guo Bi Ming. Intercambiando miradas con sus otros dos compañeros de equipo, una expresión de confusión pasó por su rostro.

"¿Sabes lo que eso significa?" Wang Chao continuó, tomándose un segundo para mirar a Jiang Ming Tao a través del espejo retrovisor. El silencio se encontró con su pregunta y continuó. "Eso significa, primer teniente Jiang Ming Tao, que usted es reemplazable. Así que le sugiero que muestre la cortesía y el respeto por los que era conocido antes de sufrir un percance en esta misión. ¿Estoy claro?" Lanzó un aura sedienta de sangre que hizo que los asesinos empedernidos en su vehículo se estremecieran. **libread.com**

"Sí, general", dijo Jiang Ming Tao, palideciendo ante sus palabras.

"Bien", dijo Wang Chao, retirando su aura.



Capítulo 150 [Bonificación] 150

No por primera vez, Wang Chao deseaba poder separarse para cubrir más terreno. Había visto brevemente los pensamientos en la cabeza de Li Dai Lu y sabía lo que ella esperaba obtener de este viaje improvisado al centro de la ciudad y no había manera de que pudiera obtener todo lo que estaba en su lista en el plazo que ella había indicado.

Ahora entendía por qué se burló cuando el contralmirante Zhou Gang Jia la envió a ella, a Liu Yu Zeng y a Chen Zi Han a buscar suministros. Después de todo, cualquiera puede salir y recoger cosas, pero asegurarse de regresar a la base con ellas era otra historia, y no parecía confiar en el equipo de Cao Mu Chen tanto como pensaba originalmente.

Una cosa era enviarlos por todo el mundo y confiar en ellos para completar su misión, pero era un nivel de confianza completamente diferente enviarlos a cosas que serían una cuestión de vida o muerte a nivel personal. Vería adónde iba esta misión antes de tomar más decisiones al respecto.

"Wang, Liu", llegó una voz por la radio. Wang Chao tomó el micrófono y presionó el botón para abrir las comunicaciones.

"Ir."

"¿Cuánto tiempo más?"

Wang Chao hizo una pausa antes de responder. Miró a su alrededor por fuera de su ventana. Afuera todavía estaba completamente oscuro, pero pudo distinguir aproximadamente dónde estaban. "Faltan 10 minutos", dijo, llegando a una conclusión. Primero se ocuparían del centro de la ciudad. Pronto debería haber un centro comercial al que pudieran asaltar.

"¿Cuánto tiempo lleva construir una torre de comunicaciones?" preguntó, mirando a Jiang Ming Tao desde el espejo retrovisor.

La burla de la respuesta fue suficiente para que sus nudillos se pusieran blancos sobre el volante.

"Ya le dije que no sería posible construir", fue la respuesta mientras el otro hombre miraba fijamente hacia la oscuridad. *libread.com*

"Y te dije que no eras reemplazable. Guo Bi Ming, ¿cuánto tiempo te llevaría construir una torre de comunicaciones?" Guo Bi Ming miró de un lado a otro entre el general y el líder de su equipo antes de responder con cautela. "Si tenemos todas las herramientas, los suministros y la electricidad, entonces aproximadamente dos semanas".



Wang Chao asintió con la cabeza. Li Dai Lu quería que las torres se construyeran y estuvieran en su lugar dentro de cuatro meses, por lo que incluso si no recogieran todos los suministros hoy, todavía debería haber tiempo para terminarlo todo.

"No es necesario reinventar la rueda", dijo la voz suave y melódica dentro de su cabeza. 'Debería haber muchas torres de telefonía móvil en la ciudad. Tal vez podamos desmontarlos y reutilizarlos de algún modo.

Wang Chao gruñó ante esa idea. Ella tenía razón. Debería haber más de unas pocas torres de telefonía móvil por aquí que podrían usar en lugar de tener que construir las suyas propias. "Buen trabajo, pequeña", le dijo y sintió su sonrisa a través de su conexión. Sin embargo, ahora estaba fuera del alcance de su telepatía y todo lo que ella iba a decir a continuación fue cortado.

"¿Cuánto tiempo llevaría tener una de estas torres de telefonía móvil en funcionamiento?" Preguntó Wang Chao, esta vez ignorando por completo a Jiang Ming Tao y yendo directamente a Guo Bi Ming.

"Como no hay electricidad, no hay forma de ponerlos en funcionamiento", dijo Jiang Ming Tao, respondiendo a una pregunta que no estaba dirigida a él.

Cansado de tanta mierda, Wang Chao sacó su 9 mm y apuntó directamente a la cabeza del hombre en el asiento trasero. "Eso no fue lo que pregunté ni dije. Traten de prestar atención", dijo, dividiendo su atención entre el hombre y la carretera.

"Si tuviéramos todo lo que necesitamos, nos llevaría un par de días desinstalarlo todo y luego reinstalar los componentes que funcionan. Pero Jiang Ming Tao tiene razón: necesitaríamos algún tipo de electricidad para que funcionen correctamente".

"¿Pueden instalar sus propios paneles solares en las torres para generar la energía necesaria?" preguntó Wang Chao, conduciendo con su mano izquierda mientras sostenía su pistola firmemente hacia Jiang Ming Tao.

"¿Tiene paneles solares que funcionen?" preguntó Guo Bi Ming con entusiasmo.

"Según el último recuento, debería haber alrededor de 170 paneles con 300 baterías", dijo Wang Chao, repitiendo la información que Li Dai Lu había dado a Jiang Ming Tao. Si esos fueron o no los únicos que tuvo en sus manos fue una historia completamente diferente.

"Teniendo en cuenta el tamaño y la cantidad de energía que pueden almacenar las baterías, debería ser más que suficiente para alimentar todas las torres de la ciudad y todavía dejar algunos paneles solares para nuestro edificio", admitió Guo Bi Ming, casi frotándose las manos. deleitar.

Dado que la principal especialización de Jiang Ming Tao eran las comunicaciones, Guo Bi Ming estaba dispuesto a dar un paso atrás por el bien del equipo, pero eso no significaba que no tuviera tanta pasión y conocimiento por las comunicaciones como el otro hombre. Después de todo, a diferencia de sus



compañeros de equipo, fue a la Universidad A antes de unirse al ejército después de obtener su título en Ciencia y Tecnología.

También era muy, muy bueno como francotirador y estaba feliz de acomodar a su equipo e ir a donde lo necesitaran.

"Pero todos los componentes eléctricos fueron destruidos por el ataque terrorista de principios de noviembre", señaló Jiang Ming Tao, que no quiere quedar fuera de la conversación.

Wang Chao rápidamente miró al hombre que estaba sentado con mucha calma para un hombre que tenía un arma apuntando a su cabeza. "¿Y qué te hace pensar que fue un ataque terrorista?"

Jiang Ming Tao se encogió de hombros y se negó a mirar al otro hombre.

"Escuchamos rumores", dijo Feng Dong Yang, respondiendo a la pregunta. "El país M buscaba realizar un ataque masivo contra muchos otros países, todos al mismo tiempo. El nuestro era sólo uno de muchos en la lista".

"¿Eso significa que el País M todavía tiene poder?" preguntó Wang Chao confundido.

"No", respondió el hombre que estaba a su lado. "Escuché que el País S tenía planes de enviar su propio EMP al mismo tiempo para asegurarse de que el País M no obtuviera ningún beneficio a largo plazo".

"Huh", dijo Wang Chao, sumido en sus pensamientos mientras entraba al estacionamiento subterráneo del centro comercial más grande de City J. Mientras esperaba que los otros dos vehículos se estacionaran a su alrededor, su mente continuó repasando lo que había escuchado. Si el País M envió deliberadamente el PEM a varios países, eso significaba que habían planeado esto durante mucho tiempo.

Primero, las mutaciones genéticas para crear depredadores superiores, luego un EMP para asegurarse de que nadie pudiera defenderse con éxito o incluso sobrevivir.

Li Dai Lu dijo que tal vez el 15% de la población del País K sobrevivió la primera década después de que llegara el apocalipsis, ¿era ese el plan del País M? ¿Para asegurarse de que puedan seguir siendo el país más poderoso del mundo?

Wang Chao sacó esos pensamientos de su cabeza. Incluso si el País M lo hizo deliberadamente, realmente no importaba en este momento. El mundo ya se había ido a la mierda y él no pensó que eso fuera a cambiar simplemente porque descubrió quién probablemente presionó el botón.

A menos que planearan invadir su país dentro de unos años cuando estuvieran demasiado débiles para defenderse. Pero Li Dai Lu nunca mencionó que eso sucediera. Entonces, tal vez el País S realmente logró activar su propio EMP antes de que la mierda golpeará al ventilador.

Pero lo primero es lo primero... suministros.



"Vamos a dividirnos en dos equipos", dijo Wang Chao mientras salía de su camioneta y caminaba hacia donde esperaban el resto de los hombres.

"Liu Wei estará a cargo de un equipo. Comenzarás en el piso superior y avanzarás hacia abajo. Mi equipo comenzará en el sótano y avanzará hacia arriba", comenzó mientras miraba a los hombres que estaban en el lugar. delante de él. Sinceramente, no quería a ninguno de ellos en su equipo.

Ahora entendía por qué Li Dai Lu estaba tan paranoico todo el tiempo. Había llegado a comprender lo difícil que era confiar en las personas cuando la propia vida estaba en juego. Incluso poder leer sus mentes no era garantía de su verdadera naturaleza. Después de todo, ¿no estaba dispuesto a poner a su pequeña en sus manos para mantenerla a salvo?

"¿Por qué no puedo liderar mi propio equipo?" preguntó Cao Mu Chen, algo respetuosamente. Wang Chao entendió que, como capitán, era una completa bofetada que un extraño entrara y se hiciera cargo de un equipo.

"Porque no podemos confiar en usted", dijo Liu Wei, evitando que Wang Chao respondiera.

"Son sólo suministros", protestó Cao Mu Chen mientras miraba a Liu Wei.

"Y esa es la razón por la que no podemos confiar en usted. Cree que los suministros no son tan importantes, pero sabemos que podrían marcar la diferencia entre la vida y la muerte", dijo Wang Chao, sin querer continuar con la conversación. .

"Jiang Ming Tao, Feng Dong Yang, Guo Bi Ming y Cao Mu Chen estarán conmigo, el resto está con Liu Wei. Nos reuniremos aquí en seis horas. Despedido", dijo Wang Chao. "Y recuerda el primer paso si es necesario", le envió a Liu Wei. Al ver el leve asentimiento del otro hombre, Wang Chao se sintió un poco mejor.

Desafortunadamente, ese sentimiento que tenía en la boca del estómago desde que dejó el lado de Li Dai Lu estaba a punto de salir con toda su fuerza.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>

